

Maese Rodrigo de Santaella y Antonio Carrión

Poesías

(Sevilla, 1504)

JOAQUÍN PASCUAL BAREA

**Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla
Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Cádiz**

MAESE RODRIGO DE SANTAELLA
Y
ANTONIO CARRIÓN

MAESE RODRIGO DE SANTAELLA
Y
ANTONIO CARRIÓN

POESÍAS

(Sevilla, 1504)

Introducción, edición crítica, traducción, notas e índices de
Joaquín Pascual Barea

Premio Ciudad de Sevilla 1989

Prólogo de Juan Gil



Secretariado de Publicaciones
UNIVERSIDAD DE SEVILLA



Secretariado de Publicaciones
UNIVERSIDAD DE CÁDIZ

SEVILLA 1991

© Universidad de Sevilla
Secretariado de Publicaciones.

© Universidad de Cádiz
Secretariado de Publicaciones.

Printed in Spain - Impreso en España.

I.S.B.N.: 84-7405-801-5.

Depósito Legal: SE-2.241-1991

Impresión: Imprenta A. Pinelo
Avda. de las Erillas, 17. 41900 Camas - Sevilla
Telf. 439 25 46. Telf.-Fax 439 45 16.

*A mis padres, José y Sacramento,
por su ejemplo de vida y su ayuda
dedico agradecido esta obra,
prenda y testimonio de mi amor.*



Rodrigo Fernández de Santaella a los pies de la Virgen.
Cuadro de Alejo Fernández en el altar de la capilla del
Colegio de Santa María de Jesús fundado por Maese Rodrigo.



PRÓLOGO

Está casi a punto de cumplirse el siglo desde que el sabio bibliófilo que fue D. Joaquín Hazañas y la Rúa publicara su muy documentada biografía del maestro Rodrigo Fernández de Santaella, colegial primero en San Clemente de Bolonia, después arcediano de Reina y fundador por último del Colegio de Santa María de Jesús, el embrión de la Universidad hispalense. Pero en el volumen de Hazañas, tan lleno de datos novedosos y hasta peregrinos, primó más el interés por la figura que por la obra del clérigo humanista, y así se da la fatalidad de que Santaella, autor de numerosos tratados tanto en latín como en romance, sea hoy un personaje de quien todos se hacen lenguas, pero a quien muy pocos han leído: triste y general sino de los cultivadores de las humanidades.

La razón de este olvido es obvia. El libro de mayor aliento que escribió Santaella, el famoso *Vocabularium ecclesiasticum*, encontró editores hasta en las postrimerías del siglo XVIII, pero ha pasado a ser en la actualidad una antigualla venerable a la que nadie acude a no ser en demanda de quisicosas eruditas. Ya es bastante, pues su traducción de Marco Polo tuvo mala suerte, peor la tuvieron sus opúsculos y pésima sus poesías, hasta el extremo de que el propio ejemplar impreso de las *Odae in Diuae Dei Genitricis laudes* que se guarda en la Biblioteca Universitaria de Salamanca constituye hoy una insigne rareza bibliográfica. La presente edición, en consecuencia, viene a paliar de algún modo la falta de interés y hasta el despego que la Sevilla contemporánea ha mostrado con la producción latina de sus humanistas de antaño. Quizá no fueran ellos tan descollantes como quisiéramos, pero así y todo cumplieron honradamente con su deber, a veces contra viento y marea, y lo que es más, orientaron y hasta inspiraron a los escritores, pintores, imagineros y arquitectos del momento. En la doctrina de estos maestros olvidados ha de beber, pues, quien quiera comprender sin descarriarse el significado de algunos de los monumentos emblemáticos de la ciudad; quien quiera entender, que entienda.

Por estos motivos, ya de entrada es acreedor a nuestro más cordial agradecimiento este libro excelente, que nos permite paladear en su prístina pureza los versos de aquel hombre polifacético que en 1502 se atrevió a polemizar de Cos-

mografía con Cristóbal Colón y que al mismo tiempo consagró su ocio a las Musas, cantando los loores de la Virgen María, como correspondía a un buen sevillano y a un converso de pro. Y por si tan pulcra y esmerada edición fuera poco, D. Joaquín Pascual ha ido más allá, rastreando con tenacidad la huella de los clásicos: los ecos, reminiscencias y emulaciones de la perenne y fluida *retractatio* que es siempre la obra literaria, y más cuando el escritor intenta expresarse en moldes ajenos a su lengua vernácula. En fin, la cuidada traducción procura, dentro de lo posible, trasladar a nuestro romance los hexámetros, tersos por lo general, del arcediano. Es obligación de la Universidad hispalense y de sus doctores satisfacer una deuda de perenne gratitud con el maestro Rodrigo, de feliz recordación; pues bien, la deuda, gracias a este doble esfuerzo joaquinita, ha quedado en parte saldada.

Juan Gil

INTRODUCCIÓN

I. RODRIGO DE SANTAELLA

1. VIDA Y OBRAS

Rodrigo Fernández de Santaella y Córdoba, "hijo de Lope Fernández de Santaella y de Leonor de Rueda"⁽¹⁾, nació el 15 de diciembre de 1444 en el seno de una familia pobre y numerosa de Carmona. En 1467, siendo bachiller en Teología y clérigo de la diócesis de Sevilla, fue presentado por el cabildo y arzobispo de Toledo para una Beca de Teología en el Colegio de San Clemente de los Españoles en Bolonia⁽²⁾.

Allí obtuvo en 1468 del papa Paulo II una prestamera en la diócesis de Badajoz⁽³⁾, y posteriormente alcanzó otros muchos beneficios de los papas. En 1469, el

(1) Juan de Grado, *Discurso de la vida y costumbres, sanctidad, religión y famosos hechos del muy ilustre Sr. D. Rodrigo Fernández de Santa Ella, confesor de los Reyes Cathólicos D. Fernando y D^a. Isabel, arcediano de Reyna y canónigo de la Magistral de la Santa Iglesia de Sevilla y protonotario de Su Sanctidad y fundador de este muy insigne Colegio de Santa María de Jesús y Universidad de Sevilla*, 1581, Ms. en el Archivo Histórico de la Universidad de Sevilla, Seminario-58, fol.2. Quiero dejar constancia de mi agradecimiento a D. José Marín, Rector del Seminario Diocesano de Sevilla, así como al personal responsable de las Bibliotecas y Archivos Universitarios de Sevilla y Salamanca y de las Bibliotecas Nacional de Madrid, Menéndez Pelayo de Santander, Capitular y Colombina de Sevilla y Casa del Libro de San Juan de Puerto Rico por las facilidades prestadas para acceder a sus valiosos manuscritos, incunables y raros impresos de los siglos XV y XVI.

(2) Antonio de Lebrija, quien coincidió con Santaella en el Colegio, denuncia en la carta dedicatoria de su *Dictionarium ex hispaniensi in latinum (Vocabulario de romance en latín*, ed.G.J.Macdonald, Castalia, Madrid, 1981) que muchos iban a estudiar a Italia con el fin de obtener rentas eclesiásticas. Sin embargo, parece ser que él mismo tuvo la intención de estudiar Teología (cf. J.Gil, "Nebrija en el Colegio de los españoles en Bolonia", *Emerita* 1965, XXXIII, 2, págs.347-349).

(3) Según V. de Lafuente, *Historia de las Universidades, Colegios y demás establecimientos de enseñanza en España*, Madrid, 1887, I, pág.155, los papas solían estimular cada año a los colegiales con una prebenda en España, a la que accedían por oposición siendo juez el Colegio mismo.

claustro del Colegio eligió a Rodrigo para regir la cátedra de Teología y, tras un viaje a Venecia en 1471, la lectura de la Filosofía Moral en los días festivos⁽⁴⁾.

Además de doctorarse en Teología y en Artes, Santaella adquirió en Bolonia una notable formación jurídica, de la que dio muestras en sus tratados y en su labor como protonotario apostólico y canónigo al frente de la iglesia de Sevilla. En medio del entusiasmo que se vivía en Italia por la época clásica aprendió un elegante latín, así como la técnica oratoria antigua; estudió griego y hebreo; conoció la literatura antigua, medieval y moderna, y adquirió un amplio conocimiento sobre las ciencias humanas basado en los nuevos métodos racionales y empíricos del Renacimiento.

Su *Vocabularium ecclesiasticum*, conocido popularmente como el "Santella", fue probablemente la obra que contribuyó en mayor medida a la formación literaria del clero español⁽⁵⁾, ya que, junto con el *Arte* de Lebrija, fue el libro más veces impreso en España durante el siglo XVI. En el *Vocabularium* y en otras obras⁽⁶⁾ trata Santaella algunas cuestiones de lingüística general con gran rigor científico, como cuando, en el capítulo sexto del *Tratado de la inmortalidad del ánima*, sostiene que "la palabra es una voz significativa, la qual procede de los instrumentos naturales que son la lengua, beços e dientes, paladar, garganta e pulmón. E has de saber que el pulmón es como el fuelle de los órganos, la garganta es como el cañón, el paladar es como el respiradero o boquita por do sale el viento que haze sonar, la lengua es como los dedos que forman la melodía, los dientes y beços como las teclas [...] Mas el hablar es un arte que se aprende por luengo uso, bien que se puede dezir que el hablar es natural al hombre en quanto no es contra su natura, porque es señal e indicio de su entendimiento. Donde parece ser falso aquello que dizen que, si no enseñassen el hablar al niño, quando viniessen a [h]edad de hablar hablaría la lengua de Adam, porque la razón y experiencia muestran lo contrario. La razón porque, assy como la hablaría el niño a quien no fuesse enseñada, assy la hablaríamos nosotros, porque aprender la lengua materna no haría olvidar la natural, assí como aprender el arábigo no haze olvidar el latino. La experiencia, que vemos que los mudos naturales ninguna lengua hablan, porque nascen sordos, e no pudiendo oyr no pueden aprender lengua." Las referencias

(4) Cf. A. Pérez Martín, *Proles Aegidiana*, Bolonia, 1979, I: "Los colegiales desde 1368 a 1500", pág.343. V. de Lafuente, *ob.cit.*, I, pág.155, refiere en efecto que los colegiales tenían obligación de enseñar, por lo que el Colegio contaba en un principio con cátedras de todas las facultades, llegando a competir con la propia Universidad.

(5) Cf. J. Hazañas, *ob.cit.* págs. 35-45 y 155-196. Esta obra constituye la biografía fundamental sobre Santaella.

(6) En el capítulo XXXII del *Tratado de la inmortalidad del ánima* (fol.xl.r^o), dice el maestro, que representa al autor, que "en un libro que el año pasado acabé contra los vicios de la lengua, intitulado *Antidotum linguae*, traté esta materia, según la flaqueza de mis fuerças, copiosamente..." Tal vez se trate de una obra perdida de Santaella, quien en otros libros acostumbra a remitir al lector a sus propias obras.

literarias de sus tratados y los datos que poseemos sobre su rica biblioteca⁽⁷⁾ hablan también con claridad de la extensa cultura que adquirió nuestro humanista.

En 1475, tras finalizar la Beca, se trasladó a Roma al servicio del cardenal Jacobo, del título de San Grisógono. Allí conoció a otros humanistas y alcanzó numerosos beneficios, títulos y privilegios del papa Sixto IV, quien le llama su “familiar, camarero y continuo comensal”, y ante cuya curia tuvo el honor de pronunciar el Viernes Santo de 1477 una *Elegantissima oratio* sobre la Pasión⁽⁸⁾. Ante tan culto auditorio⁽⁹⁾, Santaella debía demostrar su conocimiento no sólo del Antiguo y Nuevo Testamento, sino también de la literatura latina antigua. Sin embargo, frente a los más ciceronianos, que propugnaban el término *perturbationes*, y otros, que preferían decir *affectiones* o *affectus*, defiende el empleo de *passio* conforme a la traducción de San Jerónimo y a la tradición de la Iglesia, si bien recurre a la autoridad de Apuleyo y los filósofos platónicos, peripatéticos y estoicos, como Zenón y Crisipo. Tras entretener al papa y a los cardenales con esta disquisición filológica, el autor trata de poner ante los ojos del auditorio toda la crudeza de la pasión de Cristo, mediante el recuerso retórico de la *evidentia*, con el propósito expreso de hacer que los hombres se conduzcan de otro modo tras reflexionar sobre los sufrimientos del Redentor; a continuación narra las persecuciones que han sufrido los cristianos por los emperadores antiguos, desembocando en la amenaza presente de los turcos y la necesidad de combatirlos.

Santaella es uno de los principales representantes de la oratoria sagrada del Renacimiento hispano. Su prosa presenta una corrección, amplitud y elegancia formal que la distingue claramente del periodo de la Escolástica, si bien no se sale del cauce general de la elocuencia cristiana trazado por los Padres de la Iglesia⁽¹⁰⁾ y es decididamente contrario al ciceronianismo más puro propugnado por otros humanistas⁽¹¹⁾.

Escribe el mencionado colegial Juan de Grado que, como estando en Italia “tuvo mucha opinión en todo lo que es virtud y erudición, y como su ilustre fama se derramase por Italia, España y otras partes, llegó a noticia de los Reyes Cathólicos D. Fernando y D^a. Isabel, y para que emplease bien el talento que Dios le dio,

(7) Cf. H. Klever, “Del Colegio de Maese Rodrigo”, *Revista de Morón*, 1917, págs.412-415; J. Hazañas, *ob.cit.*, págs.138-139; J.Gil, *El libro de Marco Polo*, pág. xxiii.

(8) De este sermón he consultado un ejemplar de la Biblioteca Nacional de Madrid, encuadrado con más de cuarenta obras de otros importantes humanistas europeos del siglo XV, como Eneas Silvio y Fernando de Carvajal.

(9) La corte papal de Sixto IV, con la Academia romana, constituyó uno de los principales focos humanísticos italianos, donde, como vemos en el caso de Santaella, los más elegantes cultivadores de la lengua latina tenían la oportunidad de alcanzar numerosos favores de los papas. Santaella obtuvo además importantes concesiones y beneficios de Inocencio VIII, ante quien pronunció en 1490 una *Oratio habita in die Parasceues coram Innocentium* que, según Nicolás Antonio, se encuentra manuscrita en la Biblioteca Ambrosiana.

(10) Cf. M. Menéndez Pelayo, *Biblioteca hispano-latina clásica*, Aldus, Santander, 1950, III, págs.191-2 y E. Garin, *Medioevo y Renacimiento*, Madrid, 1981, págs.421-422.

(11) Cf. R. Sabbadini, *Storia del ciceronianismo*, Torino, 1885.

lo nombraron primer visitador del reyno fertilísimo de Sicilia en las cosas de nuestra Santa Fe Cathólica, a donde fueron sus letras muy estimadas, y su virtud imitada por los buenos, y su justísimo castigo tan temido por los malos que muchos émulos procuraron acabarle ocultamente la vida dándole en la bebida veneno, del cual Dios nuestro Señor fue servido de librarlo”.

El interés de Santaella por el derecho, la poesía, la oratoria, la moral, la política, la economía y todas las artes y ciencias en general hizo de él una de las personas de más amplio saber en la Sevilla de su tiempo, encarnando al tipo del letrado o erudito renacentista que debe su promoción social al estudio, a sus conocimientos y cultura. Guiado por un ideal moral de vida activa y provecho social desempeñó un importante papel en los centros de gobierno del Estado, aliándose con la realeza para cumplir una “función de socialización en una sociedad estática y estratificada”⁽¹²⁾; con la fundación del Colegio de Santa María de Jesús “para ayuda de los pobres” quiso ante todo rescatar a quienes, como él, careciendo de medios demostrasen suficiente capacidad intelectual para servir a Dios y a los demás.

Sin embargo, el estudio y la cultura no constituían para Santaella únicamente un medio de ascenso social, y mucho menos un fin en sí mismo tendente a satisfacer el ansia de saber de unos pocos y procurar el mero placer estético y literario. Ante todo debían ser un instrumento al servicio de la nación y de la fe cristiana, por lo que la formación literaria debía estar necesariamente acompañada por una sólida instrucción religiosa y doctrinal, fundamentada en un conocimiento cabal de la Biblia y de los Padres y Doctores de la Iglesia. Quienes, como él, sobresalieran en estos estudios debían ser los encargados de dirigir la Iglesia, aconsejar a los gobernantes, predicar al pueblo, refutar a los herejes y convertir a los infieles⁽¹³⁾, llevando así a cabo los planes de reforma de la religión y las costumbres promovidos por los reyes Isabel y Fernando, quienes para ello procuraron colocar al frente de la Iglesia española a un clero culto y de intachable moral⁽¹⁴⁾. Santaella, capellán y confesor de los reyes, fue uno de sus principales

(12) Cf. Luis Gil, “Apuntamientos para un análisis sociológico del humanismo español” en *Estudios de humanismo y tradición clásica*, Univ. Complutense, Madrid, 1984, pág.21, y *Panorama social del humanismo español (1500-1800)*, Alhambra, Madrid, 1981, pág.73; J.A. Maravall, “Los hombres de saber o letrados y la formación de su conciencia estamental”, en *Estudios de Historia del pensamiento español*, Madrid, 1967, pág.29; V. LLeó Cañal, *Nueva Roma: Mitología y humanismo en el Renacimiento sevillano*, Sevilla, 1979, pág.18-19. Según Juan de Grado, *ob.cit.*, fol.2, la propia reina Isabel, “aficionada a su christiandad y santidad de vida, lo eligió por su confesor y le hizo merced de muchas posesiones confiscadas a los judíos.”

(13) Cf. E. Garin, *ob.cit.*, pág. 22; M. Andrés, *La Teología Española en el Siglo XVI*, t.I, pág.278.

(14) Cf. R. García-Villoslada, *Historia de la Iglesia en España*, t.III-2, Madrid, 1979. En 1478, en presencia de los reyes, se había celebrado justamente en Sevilla la Gran Asamblea del Clero, donde se estudiaron todos los problemas religiosos del reino y se aprobó la línea de conducta de los reyes con la Iglesia.

colaboradores y el más activo responsable de esta reforma en Sevilla; tras la conquista de Málaga, los reyes lo recompensaron con la canongía magistral de esta nueva Iglesia, además de concederle otras muchas mercedes.

Con anterioridad a 1486 les había dirigido Santaella “un tractadico de exposición sobre el psalmo centésimo, la qual llamé *Guión de los Reyes*”, hoy lamentablemente perdida⁽¹⁵⁾. Al tomar como modelo la figura del rey David, el autor evidencia cierto influjo del significado profético y mesiánico que ciertos grupos atribuyeron al reinado de los Reyes Católicos⁽¹⁶⁾. El salmo en cuestión nos presenta la imagen de un rey que mantiene una comunión íntima con Dios, que procura andar en integridad y en justicia, que aborrece al vil y está llamado a destruir a los impíos de la faz de la tierra.

Santaella dedicó su *Vocabularium ecclesiasticum* a la reina Isabel, “por quien vuestros reinos han sido restaurados y reformados en todos los estados a la integridad de la fe y de la religión y sanctas costumbres, por quien España ha recobrado la corona, fama y gloria entre todas las naciones, cuya prudencia modera y rige con tan solerta providencia tan diversas naciones, que muestra sin debate ser con vuestra alteza la mano de Dios.” Al final de la obra incluyó también sus traducciones latina y castellana de una carta del emperador Juliano a Basilio y la respuesta de éste, *primitias meorum in grecis litteris laborum*, dedicadas al rey Fernando⁽¹⁷⁾, de las que, teniendo presente la postura de fuerza de este último en los frecuentes conflictos que la realeza hispana mantuvo con la Iglesia de Roma, bien podría deducirse una sutil amonestación porque “contra el mismo Dios te ensobrevences poniendo las manos en la Yglesia universal, madre e abrigo de todos.” Lo cierto es que estas cartas no volvieron ya a imprimirse en ninguna de las más de setenta reediciones del *Vocabularium*.

Durante muchos años Santaella fue en la práctica el alma de la iglesia de Sevilla, presidiendo con frecuencia las reuniones del cabildo en ausencia del arzobispo, a quien precisamente envió con motivo de la Navidad de 1486 una carta y un libro de instrucción en el que le insiste sobre “quanto es necessaria la presencia

(15) También envió esta obrita, perteneciente al género antiguo, muy cultivado también durante la Edad Media y el Renacimiento, de los tratados de instrucción del príncipe, al arzobispo Diego Hurtado de Mendoza, “porque toda su doctrina es común et muy necessaria a todo príncipe, ansi eclesiástico como seglar”, según refiere en la carta autógrafa que figura al final del *Memoriale Pontificum*.

(16) Cf. Juan Gil, “Nuevo cielo y nueva tierra: exégesis de una idea colombina”, *Homenaje a Pedro Sáinz Rodríguez*, F.U.E., Madrid, 1986, t. II, págs.297-309.

(17) Se trata de dos cartas claramente apócrifas que pueden leerse en J. Hazañas, *ob.cit.*, págs. 157-8, y que corresponden aproximadamente a las que figuran, en traducción castellana, en las págs. 185 y 240-243 de la colección Biblioteca Clásica Gredos. La primera edición del *Vocabularium* es de 1499 en Sevilla por los tres compañeros alemanes, no de 1495 como pretende V. Rodríguez Valencia, *Isabel la Católica en la opinión de españoles y extranjeros*, Valladolid, 1910, t. I, pág. 298.

del Prelado en su Iglesia⁽¹⁸⁾. Si bien su postura fue siempre la de “estar debaxo de la Santa Madre Iglesia y en esto firmemente estar”, la intensa actividad reformadora que desarrolló en Sevilla, guiada siempre por el espíritu renovador y tolerante del humanismo cristiano, hacen de él una de las personas más interesantes dentro de la vida religiosa de la Sevilla de aquellos tiempos.

Hacia finales de siglo publicó un *Sermón a los siervos de Jesucristo contra los sodomitas*, enmarcado dentro de la reforma de la moral y las costumbres auspiciada por los Reyes Católicos, quienes por esas fechas habían emitido una pragmática real sobre este asunto⁽¹⁹⁾.

En Roma había compuesto Santaella un *Dialogus contra impugnatores caelibatus et castitatis presbyterorum ad Sixtum IV Papam directus* en el que intervienen *Libido* y *Pudicitia*, contestando al célebre humanista italiano Leonardo Leto, que había escrito *De uxoribus presbyterorum, quod iniqua lege uetitae uideantur*⁽²⁰⁾. En su *Manual de doctrina necesaria al visitador e a los clérigos* dispone también que aquél se informe sobre los clérigos abarraganados, y en el capítulo trigésimosegundo del *Memoriale Pontificum*, fol.63 vº, insiste asimismo en que se pregunte a los clérigos y a los laicos *si est in populo aliquis haereticus, usurarius, simoniacus, sortilegus, concubinarius, maleficus, publicus adulter, uel obstinatus in excom<mun>icatione uel in inimicitia mortali*. El concubinato fue sin embargo una práctica bastante extendida entre los propios miembros del cabildo eclesiástico sevillano⁽²¹⁾, como los conversos “Luis Fernández de Soria y Bernal de Cuenca, amigos íntimos y colegas de Rodrigo Fernández de Santaella”⁽²²⁾, por lo que me atrevo a sospechar que en la práctica nuestro canónigo pudo mantener una actitud comprensiva sobre el tema.

En su propio testamento establece que “María Sánchez, mujer honesta que está en mi casa e la administra, por muchas e buenas obras y servicios que d’ella he rescebido, y porque es gran sierva de Dios y persona de mucha virtud”, reciba

(18) La obra, titulada *Memoriale Pontificum*, es un extenso tratado sobre cuáles deben ser las cualidades de un prelado y cómo debe gobernar su iglesia. Se conserva, aunque muy deteriorada, en el Seminario de Sevilla, escrita en una hermosa letra gótica y seguida de la carta autógrafa en castellano de Santaella a Diego Hurtado de Mendoza. Aunque la obra incluye la aprobación latina del canónigo Pedro de León, al parecer no llegó a ser impresa.

(19) Cf. J. Hazaña, *ob.cit.*, pág. 33, quien recoge una referencia de B.J. Gallardo, *Ensayo de una Biblioteca Española de libros raros y curiosos*, Rivadeneyra, Madrid, 1863, t.II, pág.1060-1063.

(20) El *Dialogus* se encuentra en un códice de 25 folios en pergamino (signatura 3.639) de la Biblioteca Vaticana, donde figura también en otro códice la obra de Leto (cf. B. de Montfaucon, *Bibliotheca Bibliothecarum Manuscriptorum Noua*, París, 1739, pág.109c, núm.3639, y N. Antonio, *Bibliotheca Hispana Nova*, I, pág.267, quien inserta el principio de la obra); también se refiere a ella M. Andrés, *La Teología Española en el Siglo XVI*, t.I, pág.376.

(21) El Concilio de Sevilla de 1478, reunido a petición de los propios reyes, había establecido severas leyes contra los concubinarios, leyes que fueron confirmadas por las Cortes de Toledo en 1480 y seguidas durante algún tiempo de una vigilancia atenta (cf. J. García Oro, *Cisneros y la Reforma del clero español en tiempos de los Reyes Católicos*, C.S.I.C., Madrid, 1971, págs.36-38).

(22) R. Pike, *Aristócratas y comerciantes*, Barcelona, 1978, págs.64-65.

cuarenta mil maravedís y una cama de ropa de las piezas que ella escogiese y que se le dé todo lo que dijese que trajo a su casa, y si algo se ha gastado o perdido tome otro tanto a su voluntad. Le deja una esclava de su casa, la que ella quisiese, y si no le agradare ninguna le sea dado para comprar una a su voluntad, y si no quisiere pueda tomar de alhajas o bienes muebles hasta en precio de diez mil maravedís. Manda que mientras viva se le dé por el Colegio cuatro mil maravedís cada año para que pague una casa, una fanega de harina o en paz cocho cada mes, y que “el Rector e Collegiales y oficiales la obedezcan y acaten y traten como a verdadera Madre, que mucho más le debe el Colegio e yo”⁽²³⁾. Tras ocuparse activamente en los asuntos relativos al Colegio, María Sánchez hizo a éste heredero de todos sus bienes y fue enterrada en su capilla junto a Rodrigo. La desprendida y sorprendente generosidad⁽²⁴⁾ de maese Rodrigo hacia la administradora de su casa y el común interés de ambos por el Colegio son prueba de una relación muy íntima entre ambos, que sin embargo no parece haber dado ningún motivo de escándalo.

La mayor parte de las obras de Santaella fueron escritas para el adoctrinamiento y la instrucción religiosa y profesional del clero, *quia multi errores committuntur ex ignorantia, quae maxime regnat in clero Hispaniarum, et praecipue in nostra Bethica*, como él mismo declara en su *Memoriale*. Así, el 14 de junio de 1499 salió de las prensas su *Sacerdotalis instructio circa missam*⁽²⁵⁾, donde, tras exponer las razones por las que se debe celebrar la misa y la conveniencia de hacerlo asiduamente, el autor describe pormenorizadamente las distintas partes de la misma, las oraciones con que el sacerdote se debe preparar antes de empezar y la forma de resolver los distintos contratiempos que puedan presentarse durante su celebración.

En 1502 hizo imprimir un *Manual de doctrina necessaria al visitador e a los clérigos*, editado de nuevo en 1530 con el título de *Instrucción muy provechosa, y aun necessaria, para los visitadores*. Santaella, que ejerció durante varios años el cargo de visitador del arzobispado y conocía bien las faltas y errores más graves y frecuentes de los párrocos y feligreses del reino, instruye a los visitadores sobre la forma de hacer su exhortación, la visita al sagrario, que se informen si confesaron y comulgaron, del padrón de los que confesaron, acerca de los excomulgados, los no velados y los mal ayuntados, cómo ha de informarse también de los clérigos, de los pecados de superstición, de las fiestas, de los beneficios, de las capellanías,

(23) J. Hazañas, *ob.cit.*, págs. 499-500.

(24) Juan Gil (*El libro de Marco Polo...*, “Introducción”, pág. xxvii) ha observado una cierta tacañería en la personalidad del arcediano, quien también en las *Constituciones* trató de inculcar a los colegiales el interés por el ahorro y el lucro gracias al cual pudo él fundar el Colegio.

(25) La obra está dedicada al entonces arcediano de Sevilla Francisco de Mendoza, quien llama al autor *amico suauiissimo*, [...] *cuius laudes non calamus, non os ualet referre meus. Neque enim commendatione indiget nostra, satis quippe res ipsa sese et ampla auctoritate tua commendatur. Vale, bonarum artium diues admodum officina, morum exemplar ac sacri eloqui lampas refulgens. Iterum mi dulcissime salue et uale.*

sobre cómo ha de examinar a los clérigos, insistiendo en que sepan sobre todo los artículos de la fe, etc. También en sus *Passus Sacrae Scripturae* explica Santaella setenta y dos pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento, argumentando convenientemente diversas cuestiones relativas a la doctrina católica que los clérigos debían conocer bien.

Su *Arte de bien morir*, “enderezada a la muy noble y no menos religiosa señora doña María de Ávila, muger de don Fernando de Acuña, que fue virrey de Sicilia”, y dirigida en general a todo “christiano que ha de salir d’esta breve e miserable vida e cárcel e ha de ir a tierra que no sabe e ha de ser súbitamente presentado delante el justo juez Jhesu Christo”, constituye un auténtico manual de confesores⁽²⁶⁾. La obra está escrita en un hermoso castellano en el que las citas bíblicas, de los Padres y Doctores de la Iglesia y de autores antiguos como Séneca son hábilmente traducidas a un estilo llano sin que apenas supongan un obstáculo para la fluidez del discurso. La quinta de las once “partezicas” que componen la obra está dedicada a “declarar la loor de la muerte”: consta de siete capítulos que, además de una vasta erudición literaria, revelan una profunda fe cristiana y un singular dominio de la técnica oratoria en el cultivo de un género literario que arranca de los ejercicios de las antiguas escuelas de Retórica.

Aunque algunas de las afirmaciones doctrinales de Santaella tal vez podrían haber resultado sospechosas de herejía unos años más tarde⁽²⁷⁾, la doctrina que expone en sus obras responde siempre a la ortodoxia católica de su época. Aun en las cuestiones no sometidas a dogma, su postura coincide con las opiniones que pueden parecer más generales, tradicionales y piadosas. Como responsable de la Iglesia, Santaella no critica jamás sus creencias y normas establecidas, pues “cosa es de gran peligro si después de tantas revelaciones de prophetas, después de los testimonios de los apóstoles, después de los tormentos de los mártires, presumas de disputar de la fe, que es antigua, como si fuesse nueva, y después de tan

(26) El autor les instruye sobre cómo han de hacer sus visitas al enfermo, la forma de impartirle los sacramentos, las preguntas referentes a la doctrina cristiana que deben hacerle y cómo debe aquél responder, las plegarias que debe formular el enfermo y las oraciones que los confesores pronunciarán tras su muerte.

(27) Fácilmente se le habría podido acusar de defender la doctrina “luterana” de la salvación por medio únicamente de la fe por su afirmación de que “la muerte de Jesu Christo redimió el mundo e nos salvó [...] La verdadera fe salva la criatura como nuestro mesmo Redemptor dixo: ‘Quien creyere y fuere bautizado será salvo, y quien no creyere será condenado’. Pues ten, hermano mío, firmemente la fe y serás salvo”, cap.XI del *Arte de bien morir*. En el capítulo XXXIII, entre las interrogaciones que ha de hacer el confesor al moribundo figura ésta: “¿Crees que no te puede salvar sino la muerte de Jesu Christo? Responda: ‘Sí, creo’ [...] y en sola esta muerte de Jesu Christo pon tu confort y consolación, no poniendo fuzia en otra cosa, y a esta muerte te recomienda todo, y en ella te rebuelva y d’ella te cubre; e si nuestro Señor te quisiere juzgar, dile: ‘Señor, yo pongo la muerte de tu bendito Hijo entre mí y tu juicio; en otra manera no contiendo contigo en juyzio’. E si te respondiere que mereces la eternal danación, di: ‘Yo pongo entre ti e mí la muerte de nuestro dulce abogado Jesu Christo, e pongo tu misericordia a mis pecados, y offrezco el mérito de su acerbíssima pasión por el mérito que yo devría tener y no tengo [...]. E assí morirá seguro y no verá la muerte eternal.’”

verdaderos guaidores andes por camino de error, y después de tantos sudores y trabajos, obstinadamente porfies”. Toda su arte oratoria y sus profundos conocimientos teológicos los utiliza exclusivamente contra los herejes e infieles y para enseñar al pueblo la doctrina cristiana, actitud lógica por lo demás en el contexto religioso de la Sevilla de su tiempo, en que “la integridad de la fe y de la religión y santas costumbres” constituyen problemas más inmediatos e importantes que el deterioro de la pureza primitiva del evangelio o los turbios manejos de la curia romana.

Como cristiano, Santaella se siente ligado a sus predecesores por el mismo deseo de reavivamiento espiritual que inspiraba, por ejemplo, a San Bernardo, con quien finge un encuentro personal en el hermoso prólogo de su traducción de los *Sermones* del obispo de Claraval, donde escribe que “conocí que era mi viejo muy enseñado en las sanctas escripturas, e inflamado en gran afecto de piedad, y encendido de ardor de amor divinal, solícito, atento, vigilante, enemigo de toda pereza y muy amigo de compunción [...], manso destruidor de los vicios y ensalçador de las virtudes, y endereçador de nuestros afectos al amor de Dios y al menosprecio del mundo, y al deseo del galardón eternal y al temor de las penas perpetuas.”

Su fervor religioso no es incompatible con un espíritu atento a las innovaciones y descubrimientos científicos y geográficos de su tiempo. Con Cristóbal Colón mantuvo una viva polémica refutándole que las tierras recién descubiertas correspondieran a las Indias descritas por Marco Polo y “ampliando la concepción tradicional tripartita del mundo”, lo que “debería ser considerado por los estudiosos como el punto decisivo en la historia de la idea del descubrimiento de un nuevo mundo, y no las cuatro páginas insignificantes con un título atractivo” de Américo Vespuche, que dio injustamente su nombre al nuevo continente⁽²⁸⁾. Mi maestro Juan Gil ha vislumbrado en la actitud del arcediano oscuros intereses económicos y un afán por rebatir las creencias mesiánicas de Colón⁽²⁹⁾, aunque no dejara también de preocuparle la necesidad misionera de las nuevas tierras, como declara en el prólogo de su traducción del *Libro de Marco Polo*, y esperara que “viendo lo que los ydólatras y paganos, de quien larga mención se haze en este libro, hazen por servicio y honra de sus falsos dioses et insensibles ydolos, desperterarse ha y confundirse ha nuestro grave sueño y pesada negligencia, para que seamos muy solícitos en el servicio y camino de nuestro verdadero Dios.”

En su *Tratado de la inmortalidad del ánima*, escrito para convencer a quienes “osan dezir con su prophanada boca: en este mundo no me veas mal pasar, que en el otro no me verás penar”, el método empleado no es ya el silogismo de la

(28) Francis M. Rogers, “Valentim Fernandes, Rodrigo de Santaella, and the recognition of the Antilles as ‘opposite-India’”, *B.S.G.L.*, 75, 279,309 (jul.-sept.1957), pág. 295. Debo la noticia de este artículo, y otros valiosos consejos, a mi buen amigo Daniel López-Cañete.

(29) *El libro de Marco Polo*, págs.xxvi-xxviii, y *Estudio de Marco Polo*, Testimonio, Tabula Americae, 1986. La primera impresión de la obra vio la luz en Sevilla el 28 de mayo de 1503.

antigua Escolástica. Además de “las dos maneras de provança, que eran auctoridad e raçon”, Santaella recurre a “exemplos que confirman la misma verdad” sacados de la vida real y de los filósofos y poetas de la Antigüedad grecolatina, claro síntoma de una nueva posición e ideología, “universal y armonizadora, que se propone aprovechar todo el patrimonio espiritual, incluyendo el del paganismo, a favor de una filosofía cristiana de la cultura” decididamente favorable a los *studia humanitatis*⁽³⁰⁾. La obra constituye el primer diálogo renacentista escrito en castellano que se edita en España hasta 1526, en que el género experimenta un enorme desarrollo bajo la influencia de Erasmo⁽³¹⁾. Las diversas cuestiones que surgen a lo largo de la obra se resuelven mediante preguntas y respuestas entre un discípulo y un maestro⁽³²⁾, los dos personajes característicos del diálogo didáctico, en una amena conversación de la que no resultan un vencedor y un vencido, como necesariamente ocurría en las disputas escolásticas, si bien el hecho de tratar un asunto religioso determina de antemano su contenido y las conclusiones a que se ha de llegar.

La forma de diálogo en que está escrita la obra, de origen platónico y marcado carácter ciceroniano, responde asimismo al afán pedagógico del Humanismo, orientado principalmente hacia la vida práctica, especialmente cuando en algunas de sus frecuentes y amenas digresiones crítica las supersticiones populares, como cuando escribe que “es falso lo que algunos dizen, que ay bruxas que se hazen gatas e toman otras figuras e van de noche e matan los niños”, o que los supuestos duendes que “hazen algunos roydos en casa e algunas burlas [...] algunas vezes son obras de malos hombres que quieren infamar o dar baxa mano a la casa porque ninguno ose morar en ella e se la dexen por lo que quisiere. O es que alguno quiere ganar diziendo que habla con ellos el duende o algún animal o espíritu, e que les dize del estado de las ánimas del otro mundo o que les promete thesoro [...]. Algunas vezes los malos hombres o mugeres se engañan unos a otros diziendo que el duende es el que suena, y es el enamorado o enamorada, e hazen que ni sospechen ni quieran ver si es otra cosa tenidos de aquella opinión”⁽³³⁾. Frente al interés por la lógica y las cuestiones filosóficas de la teología medieval, el humanismo cristiano de Santaella, mucho más abierto a la realidad social y humana, pretende responder de modo adecuado a las exigencias de la juventud y de toda la sociedad de su tiempo⁽³⁴⁾.

(30) Cf. E. R. Curtius, *ob.cit.* pág.769.

(31) Cf. J. Gómez, *El diálogo en el Renacimiento español*, Cátedra, Madrid, 1988, pág.150.

(32) Los dibujos del *magister* y el *discipulus* que aparecen en la portada del libro fueron aprovechados para representar a Marco Polo y a Poggio en la edición del *Libro del famoso Marco Paulo* de 1518.

(33) *Tratado de la inmortalidad del ánima*, capítulo XXXVII.

(34) Cf. M. Andrés, *La Teología Española en el siglo XVI*, t. I, págs. 132, 227 y 250, t. II, pág. 354; J.A. Maravall, “El pre-renacimiento del siglo XV”, en *Nebrija y la introducción del Renacimiento en España. Academia literaria renacentista III*, Salamanca, Universidad, 1983, pág.34.

Santaella mostró asimismo un decidido interés por las artes, constituyendo, junto con otros miembros del "Cabildo de la Catedral formado por clérigos cultos y refinados como él, uno de los filtros a través del cual se introdujo en Sevilla no sólo el pensamiento y las letras, sino también las artes del Renacimiento"⁽³⁵⁾; él mismo contrató a Alejo Fernández, el pintor de moda, para que pintara el cuadro que decora el altar de la capilla del Colegio; procuró con otros canónigos que Miguel Florentín, autor de la primera tumba renacentista en Sevilla, la del cardenal Hurtado de Mendoza⁽³⁶⁾, permaneciera trabajando en la Catedral, y contrataron a Niculoso Pisano para que vidriara los azulejos del cimborrio de la Catedral, símbolo de la nueva cultura.

Algunos investigadores de los orígenes de la Inquisición en España han incluido a Santaella entre los adversarios del establecimiento de este tribunal⁽³⁷⁾. Aunque estos autores no justifican dicha adscripción político-religiosa, no faltan desde luego razones para sostenerla: Sus *Quinque articuli quos disputavi ad populum hispalensem contra judeos et hereticos judaizantes simplici stillo et miti acrimonia, ut sola eos conuictos perlucida ueritate ostendam*⁽³⁸⁾ pertenecen a una literatura muy extendida de reprobación de otras religiones, especialmente la judía y mahometana, y se enmarcan dentro de la campaña por la unidad religiosa emprendida por los Reyes Católicos. Santaella muestra a lo largo del tratado un conocimiento exhaustivo de las creencias judaicas sobre el Mesías, la naturaleza de Dios y las *obiectionibus Iudaeorum quare Sabbatum non obseruamus [...], contra imagines quas habemus*, etc., que él se encarga de rebatir con extensos argumentos repletos de erudición bíblica y conforme a la doctrina de los Padres y Doctores de la Iglesia. Santaella fue por tanto una de las personas encargadas de predicar a los conversos sevillanos para apartarlos de las prácticas judaizantes e inducirlos, por medio de la persuasión y el adoctrinamiento pacífico, a un cristianismo sincero.

Ésta fue también la primera actitud de la reina, que obedecía a los consejos de un importante grupo de conversos de su máxima confianza, como el cardenal Mendoza⁽³⁹⁾ y, sobre todo, fray Hernando de Talavera, varón evangélico que diri-

(35) Cf. V. Lleó Cañal, *ob.cit.*, pág.19.

(36) Cf. J. Pascual, "Hacia una caracterización del epitafio latino renacentista", *Actas del I Simposio sobre Humanismo y pervivencia del Mundo Clásico*, Alcañiz, 11-14 mayo 1990 (en prensa).

(37) Cf. F. Márquez, "Estudio preliminar" a la *Católica impugnación* de Fray Hernando de Talavera, Barcelona, 1961, pág.675 y T. Herrero del Collado, "El proceso inquisitorial por delito de herejía contra Hernando de Talavera", *Anuario de Historia del Derecho Español*, 39, Madrid, 1969, pág. 675.

(38) Está encuadrada en un mismo tomo a continuación del *Memoriale Pontificum* del propio autor y seguida del *Tractatus contra principales errores perfidi Mahometi* del cardenal Torquemada. El título y algunas notas marginales están escritas por la mano de Santaella, quien comenzó poniendo a la obra el título de *Quinque questiones meae disputate...* Existe además una copia realizada en 1773 para la Biblioteca del Colegio. No se conoce ninguna edición de esta obra, si bien en los *Passus Sacrae Scripturae*, de los que se conserva también en el Seminario una copia de ese mismo año, el autor remite al lector (fol.212 v.º) a su tratado *quem edidi et predicavi Hispali de quinque articulis*.

(39) Santaella, su *amico suauissimo* y su mano derecha en la Iglesia de Sevilla, lo llama en el *Memoriale Pontificum*, fol. 91 vº, *caecorum iudaeorum lumen*.

gía su conciencia y que fue otro de los encargados de predicar a los conversos sevillanos⁽⁴⁰⁾. Todas estas personas buscaban, ante todo “una gran renovación del espíritu cristiano, que intentan restaurar mediante una vida de directas inspiraciones evangélicas y de un estudio atentísimo de la teología de San Pablo [...] . Sin rechazar la legitimidad teórica de una represión violenta de la heterodoxia, o incluso respaldando su empleo en casos aislados, preconizan por sistema una conducta persuasiva, fundada en el concepto paulino del valor absoluto de la caridad. [...] Es la tendencia que encarnaban los grandes eclesiásticos conversos como don Pablo de Santa María, don Alonso de Cartagena, don Lope Barrientos, el cardenal Torquemada (e incluso cristianos viejos como don Alonso Carrillo y el cardenal Mendoza) [...], fray Hernando de Talavera, espléndida culminación humana y religiosa de toda esta corriente, que es la que arrastra la simpatía de los círculos intelectuales más selectos, [...] Francisco Álvarez de Toledo, Maese Rodrigo de Santaella, el médico Villalobos y el espléndido equipo de secretarios y juristas de Isabel la Católica que se agrupaba en torno a Fernán Álvarez de Toledo”⁽⁴¹⁾. La oposición de este grupo a las medidas violentas⁽⁴²⁾ se debe ante todo a su peculiar espiritualidad, claramente evangélica y paulinista⁽⁴³⁾, que los atraía hacia los métodos de la Iglesia primitiva.

Por otro lado, la voz de Santaella y otros canónigos se levantó en seguida contra los procedimientos anticanónicos del Tribunal de la Inquisición⁽⁴⁴⁾, lo que provocó que fuera abolido por el papa el 29 de enero de 1482, aunque volvió a ser implantado un año más tarde. Tras la muerte de la reina, esta tendencia pacífica fue derrotada por la fuerza, y muchos de sus partidarios sufrieron severos procesos inquisitoriales, como Alonso de Campos, unido a Santaella por “una entrañable

(40) Cf. F. Márquez, “Estudio preliminar” a la *Católica impugnación* de Fray Hernando de Talavera, Barcelona, 1961, pág.5.

(41) F. Márquez, *ob.cit.*, págs. 51-52.

(42) Que Santaella fue partidario de evangelizar mediante el ejemplo, como hizo fray Hernando de Talavera, puede claramente deducirse de lo que en el fol.38 vº del *Memoriale Pontificum* escribe a Hurtado de Mendoza: *Nihil enim uerbo Dei praedicando efficacius quam sanctitas ac uitae exemplum [...] quia, ut quidam ait, loqui facile est, praestare difficile*. Además, al comienzo de esta obra defiende ante el arzobispo la necesidad de conocer y respetar las leyes.

(43) Cf. A. Márquez, *Literatura e Inquisición en España. 1478-1834*, Taurus, Madrid, 1980, pág. 680. La pertenencia de Santaella a esta corriente paulinista se prueba por las palabras de su último testamento, donde llama a Pablo su “singular abogado”; en el capítulo décimonono del *Memoriale Pontificum*, en que lo antepone a todos los buenos maestros *tanquam exemplum diuinitus datum Pontificibus imitandum*, para que consideren *quae quantaque esse debeat cura animarum ac diligentia, quantum operis et prudentiae requirit, et quantum consilii laborisque deposcit*; en los *Passus Sacrae Scripturae*, en que trata ocho cuestiones de la carta a los Romanos y varias más de otras epístolas paulinas, y en sus obras doctrinales, donde también lo cita con frecuencia.

(44) Hernando del Pulgar denunció abiertamente que se recurriera a la coacción en un tiempo en que aún no había sido intentada la evangelización, e informó al arzobispo de Sevilla de que decenas de miles de niños conversos de Andalucía “nunca de sus cassas salieron ni oyeron ni supieron otra doctrina sino la que vieron hazer a sus padres de sus puertas adentro. Quemar todos estos sería cosa crudelíssima y aun difficile de hazer”, en Henry Kamen, *La inquisición española*, Grijalbo, Barcelona, 1971, págs. 60-61.

amistad", el cual, tras la muerte del arcediano, siguió encargándose de los asuntos del Colegio aun desde las cárceles de la Inquisición, y que también estuvo al servicio de fray Hernando de Talavera, cuyo injusto proceso es bien conocido, así como el de Hernando del Pulgar y otros detractores de los métodos inquisitoriales.

Una de las acusaciones que se hicieron a fray Hernando de Talavera fue la de haber vertido al castellano y al árabe los libros sagrados y textos litúrgicos, labor fundamental para la actividad pastoral y evangélica que, a partir de entonces, había de quedar terminantemente prohibida y perseguida en España durante varios siglos. Sin embargo, al final de la dedicatoria del *Tratado de la inmortalidad del ánima*, aún puede escribir Santaella que "porque a algunos algunas veces he oydo reprehender el interpretar o escribir en romance o vulgar castellano que decimos ladino, aviendo por mal que las cosas de sciencia se pongan en estilo que todos las alcancen, y dende resulta que los letrados no sean en tanto estimados, parecióme develles responder maravillándome mucho de su memoria y discreción, como no se acuerdan que, segund Aristotil en el primero de sus *Morales*, 'quanto más es el bien común, tanto es mejor y más divino', ni miran el noble exemplo de todas las naciones que, o de nuevo escribieron en sus lenguas o de otras trasladaron no solamente las artes liberales y sciencias, mas otros qualesquier libros y tractados que alcançaron [...], con virtuosa y loable intención de estender y ennoblecer las lenguas y enriquecer con doctrina sus pueblos y patrias." Él mismo tradujo al castellano y publicó los *Sermones de San Bernardo a su hermana del modo de bien bivar en la religión christiana*, y trató asimismo de difundir esta práctica por medio de libros como el *Vocabularium ecclesiasticum*, el *Manual de doctrina necessaria al visitador e a los clérigos*, el *Tratado de la inmortalidad del ánima*, el *Arte de bien morir* y otras obras en las que no duda en traducir las citas bíblicas cuando el propósito divulgador así lo requiere, sin omitir alguna objeción a la traducción *Vulgata* de San Jerónimo⁽⁴⁵⁾.

Durante más de cuarenta años llevó a cabo una intensa actividad predicadora desde el púlpito de la catedral hispalense dejando escritos en más de un volumen muchos de sus sermones, según declara él mismo en sus *Passus Sacrae Scripturae*, fol. 269. Su labor reformadora contribuyó a preparar el terreno a las corrientes erasmistas y "luteranas", que durante las décadas siguientes a su muerte tuvieron un extenso eco entre algunos de los más destacados miembros del cabildo hispalense. Entre ellos se encontraron, además de su íntimo amigo Alonso de Campos, su capellán Gil de Fuentes y Hernán Ruíz de Hojeda, uno de sus albaceas testamentarios⁽⁴⁶⁾.

(45) Así, en su *Vocabularium* escribe "*uirago.nis (foemenini generis)*: varonil, e conviene a la hembra quando tiene fuerça e coraçón con obras de varón. Fue nombre apropiado a Eva porque fue tomada de varón. Algunos dizen que más proprio traduxera sant Hierónimo *Gen.ii. Vira*, si en latín se hallase, que quiere dezir de varón, que no *uirago*, que significa varonil o en fuerça como varón".

(46) Cf. K. Wagner, "Los maestros Gil de Fuentes y Alonso de Escobar y el círculo de luteranos de Sevilla", *Hispania Sacra*, XXVIII, 1975; J. Hazañas, *ob.cit.*, págs.492-499 y 404-5 y Juan Gil, *El libro de Marco Polo*, págs. xxvi-xxviii.

2. COMENTARIO A LAS ODAS.

Los poemas del arcediano de Reina fueron editados en 1504 con el nombre de 'odas', y Trespuentes, encargado de escribir el epigrama inicial, las compara con las odas de Horacio. Sin embargo, ni el metro ni la lengua de los poemas de Santaella proceden de la obra lírica del vate venusino, por lo que únicamente el tono de expresión lírica presente en muchos de sus versos y el hecho de que celebran a la Reina del cielo permitirían considerarlos como tales odas.

El sentimiento personal del poeta aflora efectivamente a menudo, como lo prueba la abundancia de pronombres personales y posesivos de primera persona, interjecciones e interrogaciones retóricas, vocativos e imperativos, especialmente en las odas I, V, VII y XII y en las composiciones inicial y final, en las que aparecen incluso varias alusiones autobiográficas.

Este lirismo religioso cercano al sentimiento místico mariano de Bernardo de Claraval, a quien nuestro autor tanto admira, es resultado de la influencia de una corriente mística que comparte con otros humanistas de su época⁽⁴⁷⁾ y que se manifiesta sobre todo en el léxico y en una serie de motivos característicos de la expresión literaria del poeta que ha gozado de la comunión divina. Aunque no conocemos con exactitud la experiencia de Santaella en este sentido, lo cierto es que, en general, en sus poesías no encontramos el éxtasis y arrebato propios del delirio que embarga al poeta místico. Con todo, en algunas de ellas aparece cuando menos una profunda espiritualidad y un sentimiento vivo y fogoso ante la Virgen⁽⁴⁸⁾, como en la oración inicial y en las odas I, III, V, VII, VIII y XII, en las que el poeta ansía poder escapar de la cárcel del cuerpo (*od.VII,28* y *VIII,11*) para contemplar directamente a la Virgen (*orat.1-2* y *od.III,31*). La expresión de la alegría y el gozo más sublimes que experimenta en su habitación (*od.I,53-8*) en comunión con ella alterna con el desconsolado lamento al sentirse abandonado (*od.V*). Este tono de intimidad⁽⁴⁹⁾ y familiaridad con que se dirige a la Virgen lo distingue claramente del vate de los himnos y composiciones encomiásticas.

Sin embargo, especialmente en las odas I, V, VII y IX, Santaella se dirige a la Virgen en el mismo tono apasionado en que Propercio lanza a Cintia sus quejas de

(47) Cf. F. Simone, "Robert Gaguin ed il suo cenacolo umanistico", *Aevum*, XIII (1939), pág.462; M. Andrés, *La Teología Española en el Siglo XVI*, t.I, pág. 256.

(48) Santaella tuvo durante toda su vida una gran devoción hacia la Virgen María, tal vez acrecentada durante su formación en el Colegio de Bolonia. En diversas notas a las odas he incluido pasajes referidos a la Virgen procedentes de algunos tratados del propio autor, y aun se hallan otros en sus dos testamentos, en las Constituciones del Colegio, fundado bajo la advocación de Santa María, y en casi todas sus obras. En el segundo de los *Quinque articuli aduersus Iudaeos* proclama en tres ocasiones su creencia en la Inmaculada Concepción de María, *quae fuit immunis de priuilegio et gratia speciali*, aunque no entra en mayores disputas ni argumentaciones de carácter teológico, como sí hizo Robert Gaguin en sus poemas *De puritate...*, publicados en Sevilla en 1501 (cf. F.J. Norton, *A descriptive catalogue...*, n° 730).

(49) M.R. Lida de Malkiel, en *Estudios sobre la poesía española del siglo XV*, Madrid, 1977, ha señalado que el intimismo en la poesía a la Virgen es propio de la poesía española del siglo XV, relacionándolo con la peculiar espiritualidad de los conversos.

amor⁽⁵⁰⁾. La imitación de Propercio es sin embargo tan sutil y está tan perfectamente adaptada y asimilada al tema mariano que en ningún momento llega a sorprender al lector. Nuestro poeta espiritualiza este amor erótico de la elegía profana dándole un nuevo sentido a sus motivos e imágenes⁽⁵¹⁾ para escribir una auténtica poesía de amor divino. A todos esos motivos eróticos se suman otros procedentes del *Cantar de los Cantares* y de San Bernardo de Claraval⁽⁵²⁾ aplicados a la sublime hermosura de la Virgen, que se manifiesta sobre todo por una luz y resplandor⁽⁵³⁾ sobrenatural que deslumbra al contemplarla en éxtasis poético.

Así pues, especialmente esas odas, dentro de un contenido general de devoción mariana, pertenecen claramente al género elegíaco, tanto por el tono y emoción, siempre oscilante entre los sentimientos opuestos de alegría y dolor, como por muchos de los motivos que emplea -así el conocido tópico de los ruegos a la amada para que abra la puerta, que en Santaella (*od.* VI, 59) es la puerta del cielo-, el lenguaje y expresiones que utiliza y el metro en que están escritas todas ellas, el dístico elegíaco, que con su ritmo de cuna constituye el molde adecuado para verter en él los sentimientos espirituales más íntimos del poeta.

Por otro lado, en las odas de Santaella aparecen múltiples elementos procedentes de otros géneros de la literatura antigua y judeo-cristiana. Una de las influencias más notorias es la de la oratoria clásica⁽⁵⁴⁾. En todas las odas, pero especialmente en aquellas dirigidas *ad populos* y, en general, cuando el tono de confesión lírica es menor, encontramos un claro propósito oratorio, un afán de persuasión tan evidente que las convierte en verdaderos discursos panegíricos escritos en metro elegíaco⁽⁵⁵⁾. Muchas de ellas están además estructuradas de acuerdo con las diferentes partes del discurso oratorio, a las que corresponden cada uno de los párrafos de mi traducción⁽⁵⁶⁾:

(50) Compárense respectivamente con las elegías XVIII, II, XV y XVI del libro primero en que están basadas.

(51) Véase la nota al verso *od.* VIII, 30. Véase el *index lemmatum* al final de este libro para conocer el significado de las abreviaturas de los poemas de Santaella y Carrión.

(52) Cf. E.R. Curtius, *ob.cit.* págs. 181-2.

(53) Véase nota al verso *od.* I, 9.

(54) Toda la literatura romana en general, y en particular la poesía de Ovidio, tiene un marcado carácter oratorio condicionado por la formación escolar de los poetas, orientada primordialmente hacia la actividad forense (cf. E.R. Curtius, *ob.cit.*, pág. 230). También en Propercio pueden encontrarse meras composiciones retóricas desprovistas de carácter emocional (II, 12).

(55) Al declarar los loores de la Virgen, Santaella realiza un ejercicio retórico muy practicado en las escuelas y cultivado en toda la literatura antigua, medieval y renacentista. Esta fuerte influencia del discurso oratorio, en especial del *genus demonstratiuum*, tanto en su obra poética como en prosa, es consecuencia directa de su formación universitaria en el Colegio de los Españoles de Bolonia, tras la que sobresalió como orador hasta el punto de predicar en más de una ocasión ante los humanistas y hombres cultos de la curia papal, consiguiendo luego la canongía magistral de la Iglesia de Sevilla con obligación de predicar.

(56) Los límites entre las distintas partes del discurso suelen estar señalados por medio de conjunciones e interjecciones (*si, at, et, nam, ergo, o, en, eia...*), pronombres (*tu, illa, haec...*), imperativos y subjuntivos de deseo (*parce, monstra, sis...*) y frecuentes invocaciones, los cuales indican una clara ruptura de tono.

En los distintos exordios, el poeta saluda solemnemente a la Virgen con epítetos tomados de los himnos cristianos y con alusiones a su poder (*od.*IV, VIII, X y XI), o bien utiliza alguna expresión conocida de Propercio (*od.*I, V, VII y IX), Ovidio (*od.*XII), Virgilio (*od.*III y VI) o los *Salmos* (*od.*II), procedimiento de la *captatio benevolentiae* usual en la poesía humanista⁽⁵⁷⁾. A continuación describe de forma más o menos amplia el inmenso poder y misericordia de la Virgen, para exponer luego los motivos del discurso, generalmente los sufrimientos de los hombres o los suyos propios, por pecados cometidos o por tentaciones del diablo, así como la imposibilidad para evitar la ira de Dios y la condenación eterna. En la argumentación refiere los innumerables milagros que hace la Virgen, mediadora y abogada de los hombres ante el Hijo y el Padre. Concluye entonces con una súplica a la Virgen para que acepte el poema y envíe su ayuda, o bien exhortando a los pueblos a que la celebren y prometiendo él por su parte cantarla siempre. Es justamente esta disposición similar a todas las odas lo que, unido a la repetición de una serie de motivos, epítetos y fórmulas, produce en el lector moderno una sensación de monotonía que no alcanzan a evitar la diversidad de temas, tonos, destinatarios y fuentes de inspiración, ni la riqueza de metáforas, imágenes y procedimientos poéticos de todo tipo.

Entre las figuras retóricas de las odas destacan las basadas en la repetición de una o varias palabras, como la anáfora⁽⁵⁸⁾, la epífora⁽⁵⁹⁾, la *reditio*⁽⁶⁰⁾, la paronomasia⁽⁶¹⁾, las construcciones paralelas⁽⁶²⁾ o en quiasmo⁽⁶³⁾, en ocasiones relajadas por paronomasia o sustitución sinonímica⁽⁶⁴⁾, por poliptoto⁽⁶⁵⁾ o por aparecer en posiciones algo menos relevantes⁽⁶⁶⁾; tampoco faltan ejemplos de aliteración⁽⁶⁷⁾, de acumulación de términos⁽⁶⁸⁾, en asíndeton unas veces⁽⁶⁹⁾ y frecuentemente en gradación ascendente⁽⁷⁰⁾. El carácter retórico de los poemas de Santaella obedece en

(57) Cf. J.F. Alcina, "Prólogo" a las *Poesías* de Fray Luis de León, págs. 29-30.

(58) Cf. *orat.*3 *orat.*4 *od.*1,3-9 I,17-23 (procedente de la Homilia 'Missus est' de San Bernardo) I,53-55 IV,13-15 IV,25; *quinc.*2-4 *od.*VI,55 VII,5-7 VII,29-31 VII,59 VII,78 VIII,9-10 VIII,25 X,3 XII,23-24 XII,25-26; *laus* 13 *laus* 15 etc.

(59) Cf. *od.*II,20 VI,34-36 VII,24 etc.

(60) Cf. *od.*1,29.

(61) Cf. *od.*1,34 V,17 V,22 VI,63-64 VI,67 VII,9-10 VII,16 VII,22-23 VIII,9-10 IX,3-4 X,14 XII,1 etc.

(62) Cf. *od.*IV,34 V,18 IX,18 XII,24 etc.

(63) Cf. *od.*VI,17-18 VI,27-29 VII,73-74 XII,1-2 XII,21-22 etc.

(64) Cf. *od.*1,20-22 VI,23-26 VII,66-68 X,1-2 etc.

(65) Cf. *od.*1,13 II,24 III,3-15 V,13-14 V,23 VI,24 VI,56 VI,68-74 VII,1-2 VII,6-7 VII,23,25,27 VII,34 VII,29-40 VIII,23-24 etc.

(66) Cf. *od.*II,27-28 III,1-2 VI,1-2 VI,41-43 VI,42-45 VII,11-12 VII,33-34 VIII,23 XII,7-9 *laus* 19 etc.

(67) Cf. *od.*VI,68 VII,8 *laus* 13 etc.

(68) Cf. *od.*II,9-10 II,14 III,1-4 III,16 XI,3.

(69) Cf. *od.*IV,8 V,6 V,12 VI,8 VI,51 VII,67 VII,72 VIII,26.

(70) Cf. *od.*VII,11-12 VII,32 VII,69-70 VIII,25 X,3.

gran medida a la influencia que en la lengua y estilo de las odas ejerce la obra de Ovidio, si bien nuestro poeta, mucho más limitado por el tema, se ve obligado a acentuar este rasgo mediante una acumulación de agudezas sintácticas, antítesis, juegos de sonido y de sentido y todo tipo de ornatos y artificios formales con los que lograr una obra elegante e ingeniosa.

Ovidio es en efecto el autor que aparece citado con más frecuencia en el aparato de fuentes, muy por delante de Virgilio. Con todo son también abundantes las expresiones procedentes de la *Eneida* que, unidas a una serie de motivos e imágenes profundamente épicas, como la tormenta en el mar (*od.I,15*) o el rostro de la divinidad que serena el cielo (*orat.3*), confieren a menudo a las odas el tono grave y sublime de la epopeya.

Aparecen asimismo en las odas algunos motivos e imágenes neoplatónicas⁽⁷¹⁾ que tuvieron un gran eco en la obra de nuestros poetas latinos y castellanos del Siglo de Oro, como Fernando de Herrera, Fray Luis de León, Francisco Pacheco y Arias Montano. Entre estos motivos figuran el de la contemplación de la hermosura, simbolizada en la Virgen⁽⁷²⁾, o el epíteto *Idida* aplicado a María, que, según el propio Santaella, puede derivarse *ab 'idea', quia est exemplar*⁽⁷³⁾. También pueden vislumbrarse en sus odas algunas resonancias de la teoría pitagórica de los números y de la armonía musical de las esferas celestes⁽⁷⁴⁾. Con todo, como en la mayoría de los poetas⁽⁷⁵⁾, el platonismo no constituye en las odas de Santaella más que una serie de imágenes, motivos y tópicos literarios, una retórica más o menos socorrida que para nada afecta a la espiritualidad mariana de su poesía.

Los motivos triunfales⁽⁷⁶⁾ proceden también en última instancia de la literatura antigua, aunque, salvo algunas expresiones tomadas directamente de Virgilio,

(71) Santaella, a pesar de considerar a Aristóteles como la principal autoridad de la ciencia humana, recurre también con frecuencia en sus argumentaciones a citas de Platón y otros muchos filósofos y escritores de la Antigüedad, conciliados junto a los libros sagrados en una concepción armónica del saber humano.

(72) Cf. nota al verso *od.VIII,30* y los versos *orat.1-2* y *od.III,31*.

(73) Las resonancias platónicas de esta definición las encontramos unos años más tarde en las palabras del filósofo neoplatónico sevillano Fox Morcillo: *Plato formam illam sive ideam, quam affert, a rerum corporearum concreione sejungit, et in Dei mente veluti exemplar cujusque effectiois collocat; Aristoteles eam rebus conjungit, tanquam alteram corporeae substantiae partem* (apud M. Menéndez Pelayo, "De la estética platónica en el siglo XVI", en *Historia de las ideas estéticas*, CSIC, Madrid, 1974, pág.40).

(74) Cf. M. Menéndez Pelayo, *ob.cit.*, pág.19. Más adelante comentaré la ordenación anular que presentan las doce odas de Santaella. La música celestial aparece sugerida de un lado por la imagen de los ángeles cantando (*od.II,4*), alabando (*od.IX,5-6 XII,7-10*) y ensalzando (*od.IV,11-12 VIII,1-4*) a la Virgen, y de otro lado al presentar a ésta como estrella (*orat.6 od.II,10 VII,18*) y luz de los cielos (*od.VII,36 XI,4*) que ilumina a los demás astros (*od.I,7-8 II,7 VI,11 VII,45 IX,13-14*), que podemos identificar con los ángeles a partir del dístico *od.IX,3-4*.

(75) Cf. M. Menéndez Pelayo, *ob.cit.*, pág.63.

(76) Sobre los motivos triunfales véase nota al verso IX,1.

Ovidio y Propertio, a Santaella llegan generalmente bajo formas pertenecientes ya a la tradición poética cristiana.

No faltan tampoco las expresiones e imágenes de la tradición bíblica judeo-cristiana, especialmente de los *Salmos*. La exhortación a los pueblos para que canten a María y, sobre todo, el tono íntimo de expresiones como *spes mea* (od.V,12), *miserere mei* (od.V,31), *in te confido* (od.VII,19), *ad te confugimus* (od.X,10), etc. recuerdan al salmista cuando llama a toda la tierra para que alabe a Jahvé, o cuando le ruega desesperadamente que lo libre de la angustia y de las asechanzas de sus enemigos, o cuando se muestra confiado bajo la protección de su Dios, cuyo nombre promete celebrar siempre. Del Antiguo Testamento procede también el epíteto *Idida* (od.IX,8), la imagen de la Virgen derrotando a la serpiente demoníaca (cf.od.IV,4 y nota) y algunas expresiones relativas a su hermosura tomadas del *Cantar de los Cantares* (od.III,8 y IX,12).

Las referencias a la Anunciación y a la Concepción de María (od.VI,66 y IV,17) proceden obviamente de los *Evangelios*; en los *Hechos* aparece ya el sobrepujamiento de Diana (od.VI,41), y en las cartas de Pablo algunas fórmulas solemnes (od.IV,22), imágenes (od.VI,11) y reflexiones soteriológicas (od.V,29-30); del *Apocalipsis* procede, en fin, la imagen triunfante de la Virgen en los cielos (od.VII,41-44).

A través fundamentalmente de las poesías de Ambrosio, Juvenco, Prudencio, Claudiano, Sedulio, Draconcio, Ausonio, Venancio Fortunato, Alcuino, Teodulfo y otros poetas cristianos, así como de las antífonas e himnos *Aue Maris Stella*, *Salve Regina*, *Regina Coeli*, *O gloriosa domina* y otros no necesariamente marianos, la tradición poética e himnológica cristiana está presente asimismo en las odas. Los logros poéticos de todos estos autores en la búsqueda de un lenguaje elevado y digno aplicable a la temática cristiana son en efecto ampliamente aprovechados por nuestro poeta, quien toma de ellos numerosos motivos, epítetos y expresiones elegantes, en muchos casos procedentes o inspirados a su vez en la poesía antigua, tanto en los autores clásicos como en Lucrecio, Silio Itálico y otros menos divulgados. La influencia del himno antiguo y cristiano se manifiesta asimismo en algunos rasgos de estilo como la acumulación de invocaciones, el empleo frecuente de la segunda persona y la construcción participial, las fórmulas solemnes de los versos iniciales y las súplicas finales, las metáforas marinas, del destierro terreno y de las cadenas del pecado, la imagen del valle de lágrimas, la propia escansión con 'i' larga del nombre de María, muchos de los epítetos de la Virgen y, sobre todo, en la oda XI, glosa poética de la antífona *Salve Regina*.

Como frecuentemente sucede en la poesía medieval, algunas de estas características, y otras que están también presentes en los *Salmos*, como la acumulación de invocaciones, la confesión y la súplica, son propias asimismo de la oración cristiana, si bien la promesa final de Santaella de cantar siempre a la Virgen constituye un elemento procedente de la oración pagana, aunque no se trate de un *exvoto* material. No resulta extraño por tanto encontrar numerosas coincidencias

entre las odas y algunas de las hermosas plegarias que incluye Santaella al final de su *Arte de bien morir*⁽⁷⁷⁾.

También el léxico de las odas es marcadamente cristiano. Nuestro autor no rehúye el empleo de estas palabras⁽⁷⁸⁾, aunque a menudo recurre también a sinónimos poéticos de los términos bíblicos⁽⁷⁹⁾.

El prohemio de su “interpretación de los *Sermones de Sant Bernardo*”, en el que en una hermosa ficción literaria narra su encuentro con San Bernardo en Sevilla, constituye el principal testimonio escrito sobre los gustos estilísticos del arcediano. No cabe duda de que nuestro poeta apreciaba la elegancia de la lengua latina, pues cuando el abad de Claraval “continuó su habla en latín porque carecía de vulgar castellano, y viendo yo cuán elegantemente hablaba [*sic*], beséle las

(77) La tercera de ellas dice así: “Dios mío, Dios mío, misericordia mía, refugio mío, redemptor mío, fuerza de mi salud, a ti desseo, a ti huygo y me aquexo por llegar a ti. No me menosprecies reo y culpado debaxo el peligro de tu espantable juyzio. O alto Señor, no entres en juyzio con este mezquino siervo tuyo, pues ninguno se podrá fallar justo delante ti. Ca persiguió el enemigo mi ánima, abaxó fasta la tierra mi vida, ya me priva de la lumbre como a los muertos passados. Congoxado está mi espíritu en mí y turbado mi corazón. Adolécete de mí, Señor mío, pues soy enfermo, convierte sobre mí tus piadosos ojos e libra mi ánima. Sálvame por tu misericordia, pues no ay quien se recuerde de ti en la muerte ni quien te alabe en el infierno. Ha misericordia de mí, Señor mío, pues fincaste tus saetas sobre mí y las apretaste con tu mano. Tú eres mi refugio en esta mi gran tribulación que me tiene cercado, no me desampares, Dios de misericordia, en estas mis grandes necessidades. Ya no me puedo comprar con mis obras, cómprame, Señor, e ha misericordia de mí. No tengo esperanza en mis merecimientos, toda mi fuzia es en tu misericordia, y más confío de tu gran clemencia que desespere de mis obras. Esperanza mía, Dios mío, redemptor mío, Señor mío, a ti solo pequé por mi culpa. Y pues tan caro te costé, Señor, no te parezca vil para dexarme perder. E agora, Señor, Señor, virtud y fuerza de mi salud, mira que vengo a ti, que a ninguno buelves la cara. Desseo morir y ser contigo. En ti, Señor, esperé: no reciba confusión para siempre. Líbrame por tu clemencia y defiéndeme de mis contrarios. Inclina a mí tu oreja y ven presto a libramme y sey Dios de defensa y torre de omenaje do me acoja y salve, y casa de reposo do repose y permanezca, ca solo tú eres mi socorro y fuerza. Por tu santo nombre me librarás y sustentarás, librame has del secreto lazo que me tenían armado. Pues eres mi defendedor, en tus manos encomiendo mi espíritu, míralo con clemencia, Dios de verdad, y hazme merced que duerma y fuelge en paz para siempre. Tú mi Dios que bives y reynas en trinidad perfecta por todos los siglos de los siglos. Amén.” Y unas líneas más abajo escribe: “Después d’esto llame a la Virgen María diziendo esta plegaria: Reyna del cielo, Madre de Dios, Madre de misericordia, puerta del parayso, puerto d’este salobre mar, abogada de los pecadores, consolación de los justos, refugio de todos, alegría de los ángeles, gloria de la trinidad, reconcíliame con tu unigénito e dulcísimo fijo Jesu Christo, demanda su clemencia para mí, indigno pecador, para que por tu gracia y amor perdone mis pecados y me haga merced de su sancta gloria.”

(78) Entre los términos propiamente cristianos o que adquieren un sentido distinto al que tenían en época clásica aparecen en las odas: *angelus, benedicta, caro, famulor, peccasse, redemptrix, anima, benedictus, salus, saluus, coelus, consolatrix, crux, deitas, Deus, dominus, miraculum, mundus, pietas, saeculum, solatrix, uirtus, reus, uenia, corrupta, sanctus, manna, gratia, gloria, spiritus*, etc.

(79) Santaella sustituye por ejemplo *filius* por *natus, genitus* y *proles*; *porta* por *fores, limina* y *ianua*; *manus* por *palmas*; *serpens* por *anguis*; *duodecim* por *bissenis*; alterna el término *mater* con *genitrix* y *parens*; *mundus* con *orbis*; *sanguis* con *cruor*; *mors* con *nex* y *letum*; *moriór* con *pereo*; *oculi* con *lumina*; *coelum* con *aether, polus* y *sydera*; *uirgo* con *caelebs*; *angeli* con *caelites* y otros muchos casos que he señalado al pie de mi traducción en las notas a los versos *od.1,9*; *II,14*; *VI,72*; *VII,17*; *VII,71*; *VII,72*; *IX,14*, de la misma manera que en los versos de Carrión *ass.22*; *ibid.106*; *ibid.130*; *epiph.1*.

manos y abraçéle con mayor furia, y roguéle que quisiese ver mi celda y aposentarse conmigo el tiempo que en esta ciudad oviessse de estar. Aceptólo con mucha humanidad e luego, mano a mano, nos venimos a mi posada, assentámonos y començamos a hablar.”

El estilo de Santaella, uno de los mejores conocedores de la lengua del Lacio en Sevilla por aquel entonces, revela sin embargo ciertos rasgos de espontaneidad y descuido en el seguimiento de las formas clásicas. Esta actitud es propia de otros poetas latinos del Renacimiento europeo de esta época, caracterizado por el predominio de la temática religiosa y la pervivencia de numerosos términos, construcciones y expresiones medievales⁽⁸⁰⁾.

Gran parte de las construcciones y características tardías y medievales de la lengua de las odas obedecen a un propósito deliberado de expresión sencilla y espontánea, como el giro consecutivo *tantum quod* (od.I,29-30 IV,16), el empleo indiferenciado de pronombres indefinidos (od.I,18 VII,49-50 etc.), el uso de los demostrativos *ille* y *haec* como pronombres personales⁽⁸¹⁾, el empleo de *tantus* con el valor de *tot* (od.IV,20), del verbo *satago* con infinitivo (od.XII,10), de *scala* en singular (*quinc.*8), del nombre de *Maria* con la ‘i’ alargada frente a la escansión de Carrión⁽⁸²⁾, y de la conjunción *dum* con un claro sentido condicional (*laus* 20), y otras diversas construcciones ajenas a la lengua de los poetas clásicos. En otros casos, las aparentes anomalías han de explicarse por el tono emotivo de las odas, como la gradación adjetiva enfática (od.I,12), la coordinación de imperativos y subjuntivos (*orat.*1-2 od.I,40-41 III,27 VI,68-69 VII,13-14), y otras transgresiones sintácticas propias del género elegiaco antiguo⁽⁸³⁾, como la postposición de enclíticas y otras conjunciones⁽⁸⁴⁾, el hipérbaton⁽⁸⁵⁾, y otras desviaciones de la sintaxis normal, que en algunos versos presenta una ordenación verdaderamente intrincada y ambigua (*orat.*6-7 od. I,25-26 IV,22 VI,12), especialmente en las oraciones de relativo⁽⁸⁶⁾.

Ya en su juventud, Santaella se mostraba decididamente contrario al ciceronianismo más puro en su sermón de la Pasión ante la corte del papa Sixto IV: la elegancia de la lengua latina no debía estar necesariamente reñida con la naturalidad, ni basarse únicamente en los modelos clásicos de la Antigüedad, sobre todo en un escritor u orador cristiano. Por ello las poesías que publica en 1504, ya casi

(80) Cf. P. van Tieghem, *La littérature latine de la Renaissance*, Statkine Reprints, Ginebra, 1966, págs. 46-47.

(81) En *od.* I,45 II,4-5 II,13-14 IV,13-15 VI,16 XII,12 y *od.* II,6 II,29 IV,3-5 IV,10-11 IV,26-29 etc.

(82) Cf. las notas correspondientes a los versos *od.*V,1 y *ass.*18.

(83) Cf. M. Platnauer, *Latin Elegiac Verse*, Archon Books, Hamden, 1971, págs. 91-96, 104.

(84) En *od.* I,11 I,32 III,10 IV,16 V,9 V,26 VI,17-18 VI,22 VI,54 VI,68 VII,77 VIII,20 IX,10 X,8 XI,10 XII,4.

(85) En *od.* I,19 VII,49-50.

(86) En *orat.*6 *od.* I,48 II,7 VIII,2 VIII,18 IX,14 IX,16 XII,18 (cf. E.R. Curtius, *ob.cit.*, págs. 386-387).

sexagenario⁽⁸⁷⁾, enfermó y ocupado en la fundación del Colegio-Universidad y en importantes comisiones para la iglesia de Sevilla, difieren notablemente de las que, en un estilo mucho más cercano al de los autores clásicos, escribe el joven Carrión; y es que, como él mismo dice de San Bernardo, “si no os pareciere tan elegante y polido en la habla que corresponda a la opinión que d’él avéys tenido, atribuidlo en parte a su edad, que los viejos no se aplican a los nuevos y repolidos modos de hablar [...], y en parte a la materia de que habla, que es tal que obliga más a mirar el provecho de las sentencias que las flores de las palabras, y en parte a la priessa que yo tuve [...]. Pero de una cosa sed ciertos, que hallaréys en su doctrina cosas dignas de admiración, y que el estilo de su habla es como de autor alto y prudente e industrioso que se aplica a la condición de las personas con quien habla.”

(87) No resulta inverosímil, como declara Trespuentes en el epigrama inicial, que Santaella hubiera compuesto las odas mucho tiempo atrás. Con todo, podría tratarse también del conocido tópico por el que Fray Luis pretendía hacer creer que era en su niñez cuando había escrito sus poesías, género poco apropiado para una persona de edad y ocupada en asuntos de mucha mayor gravedad.

II. ANTONIO CARRIÓN

1. VIDA Y OBRAS

Si non patria, incolatu saltem Hispalensis est, poeta elegans, es todo lo que nos dice Nicolás Antonio⁽¹⁾ del autor de los poemas que acompañan a las odas de Santaella.

Hacia 1500 fue impreso en Sevilla el tratado *De puritate Virginis Marie* del humanista francés Roberto Gaguin (1433-1501). Tras los poemas de éste en defensa de la Inmaculada Concepción de María aparece una composición de *Antonius Carrion diui Michaelis scolasticus ad lectorem*⁽²⁾. Así pues, por esta fecha nuestro poeta era ya maestro en las escuelas de San Miguel de Sevilla, y mantenía además un internado de alumnos en su propia casa⁽³⁾.

El 18 de Marzo de 1504 hizo Cromberger una nueva edición de las *Sátiras* de Persio editadas y comentadas por Lebrija, en las que aparecen una epístola laudatoria del humanista siciliano Lucio Flaminio y un epigrama de Carrión⁽⁴⁾, escritos

(1) *Bibliotheca Hispana Nova*, I, pág.107.

(2) Cf. F.J. Norton, *A descriptive...*, n° 730, quien lo data después del 22 de junio de 1500 o en 1501, si bien en el *Catalogue of books printed in the XVth century now in the British Museum*, part X, London, 1971, pág. 43, la fecha *post quem* es el 7 de abril de 1498, y los conservadores de otro ejemplar, del que hemos consultado unas fotocopias, en La Casa del Libro de San Juan de Puerto Rico, defienden su carácter de incunable. El epigrama es como sigue:

Qui cupis angelici fontis gustare liquores,
Hoc lege tam sanctum dulce laboris opus.
Delius hic, Phoebe non sunt, sed uirginis acta
Nobilis et sanctae, lux, medicina reis.
H<a>ec limen astriferi rectum tibi donat Olympi,
Quo nunc sanctae animae uiuere iam cupiunt.
Hunc igitur sumens mundanas desere curas
Desere et errores, tu tibi sume librum.

(3) Cf. J. Gil, "La enseñanza del latín en Sevilla", donde transcribe uno de los contratos que hizo Carrión para enseñar, alojar y mantener a un alumno, en pág. 275.

(4) Cf. F.J. Norton, *A descriptive...*, n° 755. He manejado un ejemplar de la Biblioteca Universitaria de Salamanca, impreso en esta ciudad el 31 de mayo de ese mismo año a partir de la edición sevillana. El epigrama de Carrión es como sigue (utilizo los signos [] y <> para suprimir o añadir respectivamente):

Epigramma Antonii Carrion in Persii Flacci *commentarios*
per eruditissimum atque elegantissimum magistrum
Antonium Nebrissensem nuper editos

Qui cupis errores uarios depellere Persi,
En tibi iam superis magnus Apollo uenit,
Qui ueterum sensus aperit sine sensibus ullis,
Quicquid et obscurum prisca tul[er]e uiri.

posiblemente unos años antes, cuando Flaminio leía aún sus clases en Sevilla⁽⁵⁾. En este epigrama se declara Carrión discípulo de Lebrija, a quien debía de conocer personalmente desde al menos 1498, cuando Lebrija, que desde su vuelta de Bolonia había estado varios años dedicado a la enseñanza privada en Sevilla, fue contratado por el cabildo de la Iglesia para enseñar la Gramática⁽⁶⁾.

En 1506, además de como *diui Michaelis scolastico*, Carrión se presenta como *presbitero* en su edición de los *Disticha moralia* de Miguel Verino⁽⁷⁾, que fue durante el Renacimiento un libro escolar de gran difusión en todo el continente europeo, llegando a rivalizar con los tradicionales *Disticha Catonis* en la formación literaria y moral de los jóvenes⁽⁸⁾. En una extensa y no menos interesante epístola latina, Carrión dedica "las primicias de sus frutos" al canónigo Jerónimo Pinelo, maestrescuela del Colegio. Justifica el interés de la obra tanto por la variedad y estilo elegante de los dísticos como, sobre todo, por el "elogio de las virtudes y reprensión de los vicios" que en ellos se encuentra.

Al elaborar su comentario, Carrión aprovechó sin duda las notas que había escrito para explicar el libro en clase. En la dedicatoria y en la "conclusioncilla" declara expresamente que no escribe por ostentación, sino para ser útil, y que fue la virtud y la necesidad que tenían los jóvenes estudiantes lo que le movió a realizar esa tarea, la cual tiene la esperanza de que habrá de serles útil y agradable. Generalmente comienza el comentario con una breve exposición del motivo gene-

Omnia iam splendent quae non percepta fuere,
Perlege, iurabis tu quoque, crede mihi.
Liuor edax abeat, sis iudex rectus in omni,
Nam sic Antonio laurea sarta dabis.
Hunc lege, hunc sapias, lector studiose, libellum,
Qui tibi sub paruo codice plura feret.
Ergo uale Antoni, laus nostri et gloria s<a>ecli,
Et me discipulum, docte magister, ama.
At iuuenes gratis animis properate senesque,
Discite ab Antonio uerba latina uiro.

(5) Cf. J. Pascual Barea, "Aproximación a la poesía latina del Renacimiento en Sevilla", *Excerpta Philologica Antonio Holgado Sacra*, Universidad de Cádiz, 1991, I.2, pág. 572.

(6) Cf. F.G. Olmedo, *Nebrija (1441-1522). Debelador de la barbarie, comentador eclesiástico, pedagogo-poeta*, Editora Nacional, Madrid, 1942, pág. 23.

(7) *Michaelis Verini poet<a>e clarissimi | disticha: nunc familiari com|mento de nouo per Antonium Carrion | edita*. En la Biblioteca Nacional de Madrid, procedente de la biblioteca de Pascual de Gayangos, signatura I/972, se encuentra un ejemplar de esta obra en un volumen que fue *fratris Iacobi et amicorum*. Junto con los *Disticha* de Verino fueron encuadernadas otras de las obras que sin duda eran también explicadas en las Escuelas de San Miguel: los *Libros menores con los hymnos glosados* por Andreas Gruterius, *Carmina ad mores*, las *Fabulae* de Esopo versificadas, los *Hymnos*, el *Floretus* y el *Contemptus mundi* de Gerson, y tras los *Disticha*, la *Aurea expositio hymnorum una cum textu* y las *Homiliae beati Gregorii Pap<a>e et aliorum doctorum*. Los *Disticha* tienen una hermosa portada en la que entre otros motivos destaca una representación de la Virgen con el Niño, "vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas" (*Apocalipsis* 12,1).

(8) La misma finalidad tuvieron los *Vafre dicta philosophorum ex Diogene Laertio* del maestro de Lebrija, obra impresa en varias ciudades hacia finales del siglo XV.

ral del dístico, al que sigue una explicación de su sentido literal, para lo cual recurre a sinónimos, aclara las figuras y tropos, declara el significado, etimología y derivación de algunos términos, reconstruye el orden lógico de la frase, glosa las alusiones mitológicas, etc. En un alarde evidente de erudición, y también para dar mayor universalidad al contenido de cada dístico, aduce los testimonios de más de un centenar de autores⁽⁹⁾, citados generalmente de memoria y de forma aproximada.

Finalmente, el autor no puede contener su orgullo y declara que en el libro, y está pensando también en sus comentarios, "casi todos los mortales pueden sacar infinitas cosas necesarias a sus estudios, de forma que me atrevería a afirmar que, si no lo leyeran, ignorarían muchísimas cosas relativas especialmente a sus materias de estudio." Concluye el libro con dos composiciones suyas⁽¹⁰⁾ y tres de su compañero Pedro Núñez Delgado.

Al final de un impreso de cuatro folios, sin lugar ni fecha de impresión, que lleva por título *Disceptatio super presidentia inter Alexandrum, Hanibalem et Scipionem* y constituye el diálogo XII de los muertos de Luciano de Samosata, aparece un epigrama del presbítero Antonio Carrión sobre la gloria de la virtud⁽¹¹⁾, seguido de un diálogo en verso de Roberto Gaguin contra los perezosos.

(9) La tercera parte aproximadamente está formada por escritores latinos de la Antigüedad grecolatina, generalmente poetas, y más de una quinta parte la constituyen filósofos y escritores griegos. De la Sagrada Escritura tan sólo cita el Nuevo Testamento, los libros poéticos y el libro de Daniel; completan la lista una decena de Padres y Doctores de la Iglesia, humanistas italianos como Petrarca, Valla, Eneas Silvio y Pedro Mártir, Robert Gaguin, Juan de Mena, Boabdil "El Chico" (*Baudelis rex Granatae*) e incluso algunos refranes castellanos. Tan amplio resulta su concepto de la *auctoritas* y tan variopinto el comentario que lleva a cabo.

(10)

*Antonii Carrion ad
lectorem epygramma*

Hunc quotiens sum[m]es, lector uenerande, libellum,
Artificum totiens semper amabis opus.
Hunc tulit umbriferis poetarum gloria siluis,
Artibus effulgens lumine theologo.
Nil gerit obsc[o]enum, nec quo se bilis acerbet,
Talis e[s]t ut prosit uel breuitate liber.

Eiusdem ad Michaelem disthicon

Iam fama splendens et moribus uiue[ns] Michael,
Sit tibi cum superis pax et amoena quies.

(11) El ejemplar que he utilizado se halla encuadrado en un mismo volumen justo delante del libro de las *Odae* de Santaella. K. Haebler (*Bibliografía ibérica del siglo XV*. La Haya, Nijhoff, 1903-17, n° 372) lo cree impreso en Sevilla por Pedro Brun y Juan Gentil hacia 1492, pero F. Vindel (*Arte tipográfico en España durante el siglo XV*. Madrid, 1945-51, n° 149) retrasa esta fecha a los primeros años del siglo XVI, y F.J. Norton (n° 752) la sitúa en 1507. Al final del diálogo figura la siguiente composición:

Gramático de profesión, fue la poesía sin embargo la auténtica vocación de nuestro humanista, y, aunque todas sus composiciones conservadas estén en lengua latina, el único libro propio de poesías que logró publicar y del que sólo nos ha llegado alguna noticia lo escribió en coplas castellanas. Se trata de la *Batalla de la riquessa et pobresa*, hoy lamentablemente perdido, pero que figuró en la biblioteca de Hernando Colón, quien lo registró en su *Abecedario* con el número 12.284, anotando también que estaba editado en 4º y comenzaba con estos versos:

En quanto engaño biuimos
quan breve...

El título de este libro, del que ni siquiera se conoce el año de publicación⁽¹²⁾, indica claramente que estaba escrito en forma de debate alegórico⁽¹³⁾, presente asimismo en alguna escena del epilio *De assumptione*. Carrión conocía y admiraba a Juan de Mena, el máximo representante hispano de la escuela alegórico-dantesca y el único poeta español al que cita como autoridad en su comentario a los *Disticha* de Verino.

El mensaje del libro coincidía sin duda con la declaración que hace Carrión al final de su epístola a Santaella de que no desea riquezas, sino agradar a los hombres cultos, o con una frase de la referida *Disceptatio super presidentia*, que dice *Diuitias vero in bonis amicis esse putavi, non in auro*, las cuales manifiestan una clara influencia de la moral neoestoica, confirmada por las numerosas citas de escritores y filósofos estoicos con que ilustra su comentario a los *Disticha* de Verino.

La última noticia sobre Carrión se la debemos a Cristóbal Núñez, maestro como él en las escuelas de San Miguel, en su comentario⁽¹⁴⁾ al epigrama que

*Antonii Carrion presbyteri de
uirtutis laude ep[igramma]*

Discite quid uirtus ualeat, quid gesta uirorum
Ipsa cauant terris qua scelus omne fugit.
Fidite uirtuti miserisque relinquit fastus,
H<a>ec manet, h<a>ec uiuit, mobilitate carens.

(12) Cf. F.J. Norton, *A descriptive catalogue...*, nº 1341.

(13) De la literatura latina el género pasó a la lengua vulgar (cf. E.R. Curtius, *ob.cit.*, pág.549). Generalmente está considerado como un género eminentemente medieval que alcanza su máxima expresión en el ambiente de continua dialéctica que se vive en la época de plenitud de la Escolástica. Su cultivo no se vería interrumpido sin embargo durante el Renacimiento, especialmente en España, y vuelve a florecer, en su vertiente alegórica, bajo la forma del Auto Sacramental barroco (cf. E.R. Curtius, *ob.cit.*, págs. 290-5).

(14) Sobre los *Epigrammata* (Sevilla, 1537) de Núñez Delgado, editados y comentados por Cristóbal Núñez, ha realizado su Tesis Doctoral en la Universidad de Cádiz Francisco Vera, con una esmerada edición y traducción de la obra.

compuso Delgado en alabanza de su compañero para el libro de los *Dísticos* de Verino⁽¹⁵⁾ nos comenta que “aún sigue vivo”, probablemente ya anciano.

Antonio Carrión, además de poeta castellano de la escuela de Juan de Mena, fue pues uno de los primeros y más destacados humanistas del Renacimiento sevillano. En un primer momento lo encontramos como un seguidor de los ideales humanistas y morales de Gaguin, pionero del Renacimiento en Francia. En los albores del nuevo siglo, cuando Antonio de Lebrija es ya sin disputa el principal representante del humanismo hispano, se declara abiertamente su discípulo, lo cual tal vez deba de entenderse más bien como una adscripción a sus ideas y un reconocimiento de su autoridad y liderazgo. Su medio de vida, como para tantos otros humanistas, fue la enseñanza, en la que mostró un sincero interés y preocupación por la formación literaria y moral de sus alumnos. Tanto en las aulas como con sus versos contribuyó al resurgimiento de la poesía latina⁽¹⁶⁾, propugnando una literatura de contenido cristiano que imitara el estilo de los autores antiguos. Como profesor en las escuelas de San Miguel, su labor durante el último decenio del siglo XV y el primer tercio de la centuria siguiente tuvo probablemente una influencia notable en muchos de los humanistas, escritores y poetas sevillanos del siglo XVI.

2. COMENTARIO A LA EPÍSTOLA Y POEMAS

A) LA EPÍSTOLA

La carta con que Carrión ofrece sus poesías a Santaella está escrita en el estilo de la nueva prosa latina de los humanistas y conforme a los preceptos

(15)

*Eiusdem Petri Nuñez Delgado ad
lectores de Michaelae epygram<m>a*

Ecce uelut radiis cor[r]uscant sydera claris,
Sic fulget uates moribus iste suis.
Mortigera est tabes uatum, male tecta boatu,
Custos hic Christi gaudia uera dabit.
Hic ope disertis securus publica tendit
Scripta quidem sancto carmine digna patent.
Antoni musae debes, studiosa iuuentus,
Quo nunc chrisolitos pulchra Thalia gerit.
Artibus ingenii laxauit mille labores,
Abstrahe mordaces liuide uerba manu.

(16) Cf. J. Pascual Barea, “El resurgir de la poesía latina cristiana en Sevilla en tiempo de los Reyes Católicos”, en *Actas del I Simposio de Latin Cristiano*, Bibliotheca Salmanticensis - Estudios 130, Universidad Pontificia de Salamanca, 1990, págs.383-388.

retóricos y oratorios del género epistolar expuestos en los tratados contemporáneos y practicados en las clases de Retórica⁽¹⁷⁾. Comienza con la fórmula clásica de salutación en que constan los nombres del que escribe y del destinatario y la expresión *Salutem Plurimam Dicit*. En el cuerpo, donde le pide humildemente que publique sus poemas juntamente con los que él va a editar, aparecen frecuentes y encarecidas alabanzas al destinatario, ya que es persona de superior instrucción y rango, así como un amplio desarrollo del tópico de la falsa modestia como fórmula de la *captatio benevolentiae*⁽¹⁸⁾. De acuerdo con la preceptiva epistolar, la carta concluye con un breve saludo.

Todo el texto de la carta está repleto de lugares comunes y expresiones estereotipadas que se repiten en las epístolas de otros humanistas, o en la que el propio Carrión dirige a Jerónimo Pinelo dedicándole su edición y comentario de los *Dísticos* de Verino⁽¹⁹⁾. Los *loca similia* revelan claramente que no se trata del latín empleado en los usos litúrgicos y demás actividades literarias u oratorias de los eclesiásticos, sino de una lengua que sigue de cerca el modelo de los escritores clásicos.

El autor pone sumo cuidado en la composición de un escrito "elegante y elaborado con talento y aplicación"⁽²⁰⁾, como él mismo declara utilizando una expresión ciceroniana, si bien su técnica no se basa de forma exclusiva en la imitación de Cicerón, sino en una selección cuidadosa de los términos y expresiones, amalgamados en un eclecticismo lejano al ciceronianismo más puro y del que no queda excluida la lengua de los poetas, especialmente de Virgilio, y de los autores de la latinidad tardía, así como de los Padres de la Iglesia e incluso de algunos humanistas, que pueden constituir un modelo tan imitado como el propio Cicerón. La agilidad y variedad en el engarce de las oraciones, en oposición a la sintaxis de la escolástica, contribuye asimismo a lograr esa lengua elegante, de innegable sabor ciceroniano a pesar de todo.

(17) Entre otros, escribieron tratados sobre composición de cartas Fernando Manzanares, Robert Gaguin, cuyas obras conoció Carrión, y más tarde Erasmo y Juan Luis Vives (cf. L. López Grigera, "Notas sobre el Renacimiento en la España del siglo XV", en *Estudios de Lengua y Literatura*, Universidad de Deusto, 1988, págs.232-233; M. Fumaroli, "Genèse de l'epistolographie classique: rhétorique humaniste de la lettre, de Pétrarque à Juste Lipse", en *Revue d'histoire littéraire de la France*, 78 (1978), págs.886-905).

(18) Aparece ya en la Antigüedad tardía (cf. E.R.Curtius, *ob.cit.*, pág.588) y se encuentra en la práctica totalidad de los prólogos y dedicatorias del Renacimiento.

(19) El motivo inicial sobre el saludo al rey de los partos aparece también en algunas obras de humanistas italianos, como en la dedicatoria del *De Hispaniae laudibus* (Burgos, 1497) de Lucio Marineo. En la epístola al maestrescuela aparecen expresiones como: *quos hilari uultu accipias quaeso* = *quem leta fronte ac hilari uultu accipias quaeso*; *quod si...cognouero* = *quod si...intellegero*; *nostri decus...uale* = *uale...sacerdotum decus*; *in quo* = *in quibus*; *perlege* = *perlegito*; *ut tutius in publicum exiret* = *securius domi delituissent*.

(20) Escribe Santaella en su *Vocabularium* que *elegans* equivale a "hermoso, bueno, ornado, compuesto, gracioso, de buena índole o disposición [...]. En castellano creo que se dixo 'galante', corrupto el vocablo", y que el verbo *elaboro* implica "componer con trabajo o diligencia."

B) EL EPIGRAMA INICIAL

Se trata de un auténtico poema programático cuyo mensaje, que aparece expreso al final en una nota, coincide con la orientación didáctica, moralizante y religiosa de toda la producción literaria de Carrión, acorde por lo demás con su condición de presbítero, educador de la juventud e instructor de futuros sacerdotes.

Ya los primeros autores cristianos plantearon en términos muy semejantes la necesidad de desechar los temas eróticos, mordaces y relativos a la mitología pagana, para aplicar el arte poética a un contenido exclusivamente cristiano. El vivo interés que muestran los humanistas por la literatura antigua, que se constituye en el modelo a imitar para muchos poetas, va a resucitar la antigua polémica entre los seguidores del esteticismo clasicista así como del cultivo con la mayor fidelidad posible de todos los géneros y temas de la literatura antigua, y quienes por otra parte concebían la poesía como una bella vestidura de un contenido de verdad y sabiduría.

Si bien la primera de estas tendencias no fue seguida apenas por nuestros poetas latinos, no por ello el mensaje de este epigrama carece de sentido, ya que la poesía y la canción amorosas eran ampliamente cultivadas en castellano por los propios clérigos de Sevilla⁽²¹⁾, y al menos el humanista siciliano Lucio Flaminio, a quien Carrión conoció durante los años en que leía sus clases en Sevilla, compuso también algunos epigramas latinos de contenido amoroso y mitológico. A ellos especialmente, y a cuantos practicaban este género de poesía, podía estar dirigiéndose Carrión en su epigrama. El poema coincide con el *Debate de la Razón contra la Voluntad*⁽²²⁾ de Juan de Mena, uno de los autores predilectos de Carrión, al intentar disuadir ambos a su propia voluntad de escribir poemas vanos exhortándole a “buscar los pastos celestiales”. Por otro lado, en el aparato de fuentes y *loca similia*, así como en una extensa nota, he recogido algunos dísticos de Verino que

(21) Échese si no un vistazo al *Cancionero musical de los siglos XV y XVI* publicado por Barbieri, donde figuran numerosas composiciones (muchas de ellas mencionadas por J. Hazañas en su obra sobre *Maese Rodrigo*) del mediorracionero y capellán de la reina Francisco de la Torre y de Pedro de Escobar, cuyas letras, que comienzan del tenor de la número 48 (“Las mis penas, madre, / de amores son...”), 250 (“El día que vi a Pascuala / suspirando dije ansí: / ¡Alma mía, ay de mí!...”), o la 392 (“-Ya placer siento yo ya. / -Ya me regocijo yo. / -¡Ho, más ha!...”) no parecen las más propias de un racionero y maestro de capilla. Tampoco faltan este género de composiciones entre las del canónigo sevillano Francisco de Peñalosa, que “en la música de arte y voz excedió a Apolo”, cantor y maestro de capilla de la familia real y del papa León X.

(22) En Juan de Mena, *Obras completas*, Planeta, Barcelona, 1989, pág. 307, vv. 49-110: “Non se gaste más pavilo / en saber quién fue Pegaso, / las dos cumbres de Parnaso, / los syete braços de Nilo, / pues nos llegamos al filo / y sabemos que de nos / juzgando reçibe Dios / más la obra qu'el estilo [...]. / Usemos de los poemas / tomando dellos lo bueno, / mas fuigan de nuestro seno / las sus fabulosas temas; / sus fiçiones y problemas / desechemos como espinas”.

podieron inspirar tanto el contenido como expresiones e imágenes concretas⁽²³⁾. Pero pasando por alto la influencia de Verino y de algunos motivos bíblicos, como las parábolas del segador y de los talentos y la alusión al juicio final, es preciso detenerse ante todo en la obra de Catulo como la principal fuente de inspiración de este poema. Más que por la referencia a las *nugae* (v.9) y por algunas expresiones de los versos siguientes tomadas del poeta de Verona, el epigrama recuerda sobre todo a algunas de las primeras composiciones de Catulo por el empleo del endecasílabo falecio, que había llegado a ser el metro preferido por los humanistas para escribir poemas amorosos⁽²⁴⁾. Nada más efectivo para combatir esta poesía que emplear su propio lenguaje y su metro.

C) EL EPILOGO SOBRE LA ASUNCIÓN DE MARÍA

La historia de la Asunción de María procede de diversos apócrifos de los siglos V al VII, cuya tradición en Oriente podría remontarse hasta el siglo III de nuestra era⁽²⁵⁾, y que se difundieron rápidamente entre los fieles de Occidente, encantados de conocer tan preciosas noticias sobre la Madre del Señor, con lo que en la liturgia católica se fue introduciendo la celebración de la Dormición de María. De estos relatos, adornados con las más diversas leyendas tomadas de otras situaciones similares de la Biblia, como la Anunciación, la resurrección de Jesús, la ascensión a los cielos de Elías o la incredulidad de Tomás, se fueron seleccionando una serie de acontecimientos que constituyen la base de la tradición más reciente y del argumento de este poema⁽²⁶⁾. Los himnos de Venancio Fortunato y de otros poetas celebrando su Asunción en los cielos contribuyeron asimismo a con-

(23) A ellos aun se debe añadir el dístico titulado *Non decet christianos more Ethnicorum turpia scribere*, que dice: *Nos genus electum Christi, nos sacra propago, | Scribemus ueterum turpia more patrum?*, o aquel otro que lleva por título *In arata bene terra messis fertilis*.

(24) Cf. Paul van Tieghem, *La Littérature Latine de la Renaissance*. Statkine reprints, Ginebra, 1966, págs. 67-8. Entre otros, Pontano escribió numerosos endecasílabos de tema erótico y amoroso inspirados en Catulo.

(25) Cf. J.M. Bover, *La Asunción de María. Estudio teológico-histórico*, B.A.C., Madrid, 1947; S. Álvarez Campos O.F.M. "Apocryphi de dormitione", en *Corpus Marianum Patristicum*, IV/2, Aldecoa-Burgos, 1979, págs.249-329; A. de Santos Otero, *Los Evangelios apócrifos, edición crítica y bilingüe*, B.A.C., Madrid, 1988, págs.570-571.

(26) Los hechos se sitúan probablemente en Jerusalén, algunos años después de la dispersión de los apóstoles, ocurrida hacia el año 42. Poco después del anuncio de un ángel a María, que contaba con 72 años de edad, tiene lugar la reunión milagrosa de los apóstoles, encabezados por Juan y Pedro. A los saludos de éstos sigue una oración de la Virgen, cuyo rostro resplandece de forma sobrenatural en el momento de su Dormición, cuando alma y cuerpo se separan. En sus honras fúnebres los apóstoles la llevan entre cantos hasta el valle de Josafat, donde la depositan en un sepulcro nuevo. Al tercer día levanta Gabriel la losa, y el alma de María vuelve de nuevo a su cuerpo; entonces es llevada por los ángeles hasta el cielo, donde Dios la recibe y la corona como reina. Cuando los apóstoles acuden al sepulcro tan sólo encuentran los lienzos perfumados. Tomás no les cree, pero poco después contempló cómo los ángeles llevaban al cielo a la Virgen, quien dejó caer su cinto sobre él.

solidar una creencia mariana que desde el primero de noviembre de 1950 constituye un dogma de fe católica.

El molde poético elegido por Carrión para verter esta historia fue el poema épico, tratamiento que sin duda le sugirió la apoteosis de Eneas narrada por Ovidio en un pasaje (*met.* 14,581-608) del que no sólo toma diversos motivos argumentales, sino incluso algunos calcos textuales muy claros (vv.147-148 y 88). Por otro lado, nuestro autor es fiel a la tradición poética que, partiendo de Aristóteles, que coloca sin embargo en primer lugar la tragedia, considera la epopeya como el más noble de los géneros y el indicado para narrar las hazañas de dioses y héroes. Ello explica que desde muy pronto fuera cultivada por los poetas cristianos, quienes siguen inspirándose fundamentalmente en la lengua, metro y estilo de la *Eneida*, modelo indiscutible del género en latín⁽²⁷⁾.

Hacia el final de la dedicatoria a Santaella declara Carrión que en sus poemas ha “mezclado con las cosas verdaderas algunas ficciones a fin de que una cosa adquiera de la otra esplendor y majestad”⁽²⁸⁾. La mayor parte de los elementos sobrenaturales procede de la mitología grecolatina, si bien los dioses paganos, a diferencia de la poesía puramente renacentista de tema mitológico⁽²⁹⁾, no están caracterizados como en la literatura antigua, sino que personajes cristianos y paganos aparecen unidos en una simbiosis tan sólo imaginable en la Edad Media: el ángel Gabriel habla a la Virgen sobre los imperativos del Destino, la Naturaleza y la Antigua Ley; Atropos discute con la Naturaleza sobre el final de la vida de María; el hijo del Tonante -Jesús- arroja los dardos de la Muerte, y ésta se presenta ante María en el trance final de su vida. *Mors* y *Natura* son dos personajes habituales en la tradición literaria medieval, apareciendo en obras tan representativas como el *Planctus Naturae* de Alain de Lille o las célebres *Danzas de la Muerte*, con las que nuestro autor coincide al resaltar el poder igualatorio de ésta sobre todos. Tal vez sea *Atropos* el personaje que con mayor propiedad pertenece a la mitología antigua, y sin embargo también aparece con frecuencia en la poesía alegórico-dantesca, debido a la dependencia de ésta con respecto a la cultura clásica: la encontramos en el *Panegrico a Isabel* del Cartujano precisamente junto a *Natura*,

(27) En la literatura cristiana, el género épico es anterior incluso a los himnos. Hacia el año 370, el poeta hispano Juvenco narró las hazañas de Cristo inspirándose en la *Eneida*, con lo que Jesús aparecía como un héroe salvador cuya gesta vivificadora sobrepasaba las fabulosas historias de los paganos. Un tratamiento y finalidad semejantes caracterizan asimismo las obras épicas de Prudencio, Sedulio, Arator, Draconcio y otros poetas medievales que, precisamente durante el Renacimiento, fueron ampliamente editados y explicados en las escuelas como modelos para la epopeya cristiana (cf. E.R. Curtius, *ob.cit.*, pág.341; G. Highet, *La tradición clásica*, F.C.E., México, 1978, pág. 233).

(28) Esta fórmula, que responde a una antigua preceptiva poética que considera lo sobrenatural y la presencia del más allá como un elemento esencial al género épico, aparece también en el prólogo de la primera gran epopeya cristiana, la *Harmonia evangelica* de Juvenco.

(29) Cf. J. Pascual Barea, “El *Cupido Pendulus* de Rodrigo Caro: creación mitológica de un arqueólogo”, en *Actas del VII Congreso Español de Estudios Clásicos* (Madrid, 20-24 de abril de 1987), III, Madrid, Editorial de la Universidad Complutense, 1989, págs.641-646.

así como en la estrofa 71 del *Laberinto*, obra ya clásica por estos tiempos⁽³⁰⁾ y que había sido editada en Sevilla en 1499.

La invocación inicial a la Musa, la recurrente expresión *ocior Euro*, la deificación del sol, llamado *Phoebus* o *Titan*, y la presencia de la *Aurora*, *Eous* y *Lucifer* en las descripciones del amanecer y el atardecer constituyen meros procedimientos poéticos que apenas inciden sobre la trama argumental del relato. Sin embargo, *Fatum*, *Lex* y, sobre todo, *Mors*, *Natura* y *Atropos* desempeñan un papel fundamental y participan activamente en el desarrollo de la acción. La escena en que *Natura* y *Atropos* discuten sobre la suerte final de María contiene algunos de los elementos característicos del género medieval del debate de carácter alegórico⁽³¹⁾, aunque en el contexto épico en que se inserta la escena, ambos personajes, junto a *Mors*, el Tonante y su Hijo, representan el papel de los dioses olímpicos que en las epopeyas antiguas discuten entre ellos la suerte de los héroes e intervienen personalmente en los acontecimientos, con lo que llegan a superar de algún modo lo abstracto de su significado simbólico, y la escena se transforma así en un cuadro solemne y lleno de dramático misterio que, a pesar de su marcado carácter pagano, resulta incorporado magistralmente al relato cristiano de la Asunción.

La ficción alegórica no constituye sin embargo el único recurso de Carrión para conferir al poema el esplendor y majestad de la epopeya. A lo largo de todo el relato se suceden múltiples ejemplos sacados de la mitología antigua, comparaciones, imágenes, expresiones y reminiscencias de todo tipo que ejercen una influencia determinante sobre el fondo mismo del pensamiento. Entre los procedimientos estilísticos utilizados para imitar el lenguaje y estilo de la épica antigua merecen un especial análisis el de la variación sinonímica, el recurrir a ciertos temas y cuadros de la epopeya tradicional y, sobre todo, una depurada técnica en el empleo de las fuentes textuales.

El procedimiento de la variación sinonímica consiste en reemplazar los términos prosaicos de la Biblia y antiguos relatos sobre la Asunción por sinónimos nobles procedentes fundamentalmente de la épica antigua⁽³²⁾. Aunque en ocasiones Carrión construye nuevas expresiones y circunloquios a fin de eludir un nombre

(30) Lebrija cita frecuentemente el *Laberinto* en su *Gramática castellana*, donde afirma que por "poeta entendemos Virgilio y Juan de Mena". Lo mismo hacen Juan del Encina en el *Arte de la poesía española* y el propio Carrión en sus comentarios latinos a los *Disticha* de Verino. Otro discípulo del nebrisense, Hernán Núñez, comentó el *Laberinto* como se hacía con las obras clásicas de la Antigüedad.

(31) A este género, que arranca de la *Psychomachia* de Prudencio, debió de pertenecer la referida *Batalla de la riqueza et pobreza* de Antonio Carrión.

(32) *Lumina* sustituye así a *oculi*, *claustra* a *carcer*, *aere cauo* a *tuba*, *serta* a *corona*, *duplices* a *duas*, *bis senos* a *duodecim*, *sydera* a *stellas*, *stamina* a *fila*, *sedes* a *mansiones*, *saxum* a *lapis*, *aura* a *aer*; en lugar de *filium* se emplea *natum* o *proles*; *parens*, *genetrix* y *matrona* son preferidos a *mater*; al hablar de Dios se recurre a epítetos propios de Júpiter como *tonans*, *omnipotens*, *sator*, *diuom atque hominum rex*, *aeterni patris*, *pater alme* o *summe pater*; *coelum* es designado asimismo con los nombres de *Olympus*, *aether*, *sydera* o *summa regione*; el término épico *uirago* se emplea por *uirgo*; *manus* se sustituye por *palmas* y *dexteras*, *porta* por *fores* y *limina*; el infierno se identifica con el Tártaro y al diablo se le llama *taeter letifer* y *Stygiu tyrannu*.

banal o de escasa tradición en la poesía épica⁽³³⁾, la temática del poema le impone sin embargo el empleo de algunos nombres como *Maria*⁽³⁴⁾, *Gabriel*, *Iesus*, *Petrus* y términos cristianos o empleados con el nuevo sentido que les da el cristianismo (*angelus*, que Juvenco reemplazó por *nuntius* y *minister*, *caro*, *spiritus*, *anima*, *redemptor*, *coelo*, *frater*, etc.), si bien la tonalidad épica del conjunto de la narración se mantiene siempre, pues estos términos pertenecen ya a una antigua tradición épica cristiana.

La referida invocación a la Musa, tras exponer el asunto del poema, constituye el primer motivo perteneciente a la épica tradicional que aparece en el epilio. Se plantea luego la situación que va a dar lugar a la acción épica, la prolongada estancia de María en la tierra lejos de su Hijo. A continuación, Gabriel es descrito como una divinidad menor dirigiéndose a Dios, cuyas palabras y acciones no son las propias de Jahvé, sino las de Zeus-Júpiter. Se produce la tradicional aparición maravillosa a la heroína, que muestra sus reparos y temores. El tono de las intervenciones de María es similar a las del héroe de la *Eneida*, y la introducción de sus discursos, así como la vuelta al estilo narrativo, se hace empleando giros puramente virgilianos. El vuelo de Gabriel (vv.17 y 71) recuerda la imagen tradicional de Mercurio volando desde los cielos para llevar a la tierra el mensaje del Omnipotente⁽³⁵⁾. El diálogo entre *Natura* y *Atropos* equivale a las disputas de los dioses en las epopeyas antiguas. La descripción del amanecer (vv.131-133 y 136-137), así como los motivos triunfales y militares⁽³⁶⁾, forman parte asimismo del lenguaje tradicional de la épica. Tampoco faltan largas comparaciones al estilo homérico (vv.91-94 y 114-16), ni los paréntesis en que el narrador parece aún dirigirse al público que asiste a la recitación del aedo (vv.120 y 133).

El análisis del aparato de fuentes y *loca similia* revela con claridad que la obra que sirve de modelo fundamental al epilio, tal como cabía esperar, es la *Eneida*. De las *Metamorfosis*, los *Fastos* y otras obras de Ovidio procede asimismo un buen número de expresiones, genuinas en unos casos y en otros simples variaciones de un giro virgiliano. Estacio y Lucano completan la lista de autores épicos antiguos cuyo estilo, expresiones y lenguaje poético imita Carrión conscientemente en varias ocasiones. Aparecen asimismo algunos calcos textuales de autores cristianos como Prudencio, Claudiano, Venancio Fortunato, Draconcio, Juvenco, Sedulio, Ausonio y otros, cuyos logros en la tarea común de crear un lenguaje épico aplicable a un tema cristiano no desaprovecha en modo alguno nuestro humanista. De las obras de Catulo, Tibulo, Horacio, Marcial y otros autores antiguos tan sólo toma algunas expresiones aisladas que contribuyen a mantener una lengua poética de sabor clásico.

(33) Véanse los versos 66, 103 y 104 y las dos notas a ellos referidas.

(34) Cf. sin embargo la nota al verso 18.

(35) Cf. *Iliada* 24,339 y ss.; *Odisea* 5,43 y ss.; *Eneida* 4,239-58; *Metamorfosis* 1,671-5; *Tebaida* 1,303-11, etc.

(36) Cf. las notas a los versos *ass.*36 y 130.

Raramente estas fuentes comprenden más de tres pies (vv. 106 y 170); en diversas ocasiones, empleando una técnica similar a la del centón, se completa un verso mediante la yuxtaposición de dos calcos textuales, generalmente procedentes de autores distintos. Al engarzar estas dos fuentes en una nueva expresión, Carrión utiliza también la "parola d'attacco"⁽³⁷⁾ que ha señalado Lamacchia en el hilvanado de los dos hemistiquios que componen el verso del centón. La costura de Carrión puede ser también triple y admite el recurso del "concepto puente" señalado por José M^a. Maestre⁽³⁸⁾, así como otras múltiples variantes que muy poco tienen ya que ver con la técnica del centón, y que constituyen más bien una labor esencialmente poética que, a partir de un extenso caudal léxico y estilístico, consigue crear expresiones originales que otorgan al poema el tono épico exigido. Repensando y escribiendo la Asunción con el lenguaje⁽³⁹⁾ y estilo de la epopeya antigua, Carrión consigue impregnar de la cultura clásica la sensibilidad estética del relato hasta hacerle alcanzar su auténtica dimensión épica.

D) EL HIMNO 'AD VIRGINEM ASSVMPTAM'

Tanto por el metro como por el contenido, resulta claro que Carrión continúa con este poema la tradición medieval del himno cristiano, como hicieron otros humanistas y poetas neolatinos del Renacimiento⁽⁴⁰⁾.

En el terreno de la expresión, nuestro poeta recurre sin embargo siempre que puede a la lengua solemne y clásica de Virgilio y Ovidio, aunque su modelo principal es Horacio, de cuyas odas I,3 y I,19 toma numerosas fórmulas que constituyen algunas de las más claras fuentes textuales del poema.

(37) Véanse, a la luz del aparato de fuentes, los versos 17, 28, 31, 35, 38, 53, 82, 91, 96, etc. Dos palabras puente uniendo tres fuentes distintas pueden hallarse en los versos 9, 25, 30, 34, 48, 58, 65, 72, 84, 88, 94.

(38) Cf. R. Lamacchia, "Dall'arte allusiva al centone (A proposito di scuola di poesia e poesie di scuola)", *AeR*, N.S., 3, 1958, págs.193-216, y José M^a Maestre, "La mezcla de géneros en la literatura latina renacentista: A propósito de la *Apollinis Fabula* del Brocense" (en *Actas del Simposio "IV Centenario de la publicación de La Minerva del Brocense"*, Cáceres, 20-22 de mayo de 1987, en prensa), donde el concepto de "palabra puente" es referido a la poesía neolatina con nuevas y útiles precisiones.

(39) No faltan sin embargo los giros y expresiones ajenos al purismo clásico, como una confusión de la noción de dirección y locativo (v.90), una extraña construcción perifrástica del comparativo de superioridad (vv.69-70), el uso intransitivo de *extinguit* (v.115), oraciones de relativo demasiado alejadas de su antecedente (vv.73 y 114) y otras construcciones anormales a lo largo del texto (vv.20, 43, 57-61, 62, 125, 152, etc.).

(40) Por estas fechas aparecieron en diversas obras impresas en Sevilla himnos a la Virgen del humanista italiano afincado en Sevilla Diego de Lora (*Expositio hymnorum*, 1500) y de los amigos de éste Pedro Mártir (*Opera*, 1511) y Pedro Núñez Delgado (*Aurea hymnorum...expositio*, 1514). También Lucio Marineo compuso uno a instancias del músico sevillano Francisco de Peñalosa.

E) LOS EPIGRAMAS

Se trata de seis poemas de irregular extensión (de dos a veintiocho versos) escritos en dísticos⁽⁴¹⁾ y que, además del tema mariano, tratan diversos episodios del Nuevo Testamento. Su estructura no corresponde sin embargo a la del epigrama clásico, en el que el tema planteado en los primeros versos se resuelve de forma ingeniosa al final de la composición, por lo que debemos entender el término *epigramma* que figura en el título de cuatro de estos poemas como simple equivalente al de *carmen*.

La lengua de todos estos poemas es en general la de los poetas clásicos leídos en la escuela, especialmente Virgilio y Ovidio, en tanto son relativamente escasas las fuentes textuales tomadas de Marcial, el principal modelo del género genuinamente epigramático. Debido fundamentalmente a la temática de estos poemas son también frecuentes las expresiones y procedimientos poéticos de los himnos y antífonas marianos, como la *Salve Regina* y *Ave maris stella*, aunque el autor rehúye deliberadamente el léxico de su modelo. También encontramos expresiones de poetas cristianos como Prudencio, Sedulio, Ambrosio, Venancio Fortunato y otros, cuyos logros en la búsqueda de un lenguaje poético culto y de contenido cristiano no son desaprovechados por Carrión. Estos poetas habían cantado ya en sus poemas e himnos esos mismos episodios bíblicos, que eran objeto de especial celebración dentro de la liturgia católica. Las dos últimas composiciones, de mucha mayor extensión, constituyen verdaderas paráfrasis de los relatos sobre el nacimiento de Jesús y sobre su entrada triunfal en Jerusalén.

(41) Cf. Paul van Tieghem, *La littérature Latine de la Renaissance*, Statkine reprints, Ginebra, 1966, pág. 139.

III. JUAN TRESPUENTES

Al explicar cómo alcanzó Pedro Núñez Delgado la cátedra de Gramática en el Estudio de San Miguel de Sevilla el año 1514, comenta Cristóbal Núñez⁽¹⁾ que en sus tiempos ésta había estado ocupada sucesivamente por el licenciado en *Sacra Pagina* Juan del Consistorio⁽²⁾, el bachiller Juan Trigueros⁽³⁾, el bachiller Juan de Trespuentes y Antonio de Lebrija.

El Colegio de San Miguel, fundado por Alfonso X el año 1254⁽⁴⁾, era en Sevilla el lugar donde "por orden de la Iglesia se enseñaba de balde a los niños a leer, escribir y contar y la Doctrina Christiana, y de allí, estando capaces, pasaban a estudiar Gramática a la Capilla inmediata de la Granada"⁽⁵⁾, y donde "estudiaban los jóvenes que asistían al coro de la Catedral, primero en la lengua latina y letras humanas, y después en la Filosofía o artes liberales y por último en la Ciencia de la Religión [...]; la enseñanza del latín, de la Retórica y Poética, de las lenguas sabias y otras florecían en San Miguel"⁽⁶⁾.

Antes de ocupar la cátedra hacia 1509, el bachiller Trespuentes tenía arrendadas varias cámaras destinadas a la docencia en las Escuelas de San Miguel desde al menos 1496⁽⁷⁾. Precisamente durante los años de su docencia, la enseñanza de la Gramática en España experimentó una importante reforma bajo la influencia de las nuevas ideas pedagógicas y literarias procedentes de Italia. Lucio Marineo Sículo imprimió en Sevilla su *De grammatices institutionibus* en 1501, el maestro Antonio de Lebrija su *Arte* en 1502. También Trespuentes escribió su propia *Arte*, que mandó hacer imprimir a su discípulo Lope de Palencia⁽⁸⁾, aunque el éxito de las primeras y la fama de sus autores, especialmente del *Arte* de Lebrija, que era explicada en el Colegio por Núñez Deldado, debió de convencer a Lope de Palen-

(1) Cf. Pedro Núñez Delgado, *Epigrammata* (Sevilla, 1537), fol.18 vº.

(2) Junto con Santaella y algunos otros fue uno de los más insignes predicadores de estos tiempos en Sevilla (cf. J. Hazañas, *Maese Rodrigo*, págs.24, 34 y 77). Juan del Consistorio figura en nómina como maestro de las Escuelas desde 1483 (cf. J.Gil, "La enseñanza del latín en Sevilla", pág. 261).

(3) Según J. Hazañas (*ob.cit.*, pág. 501) dejó de ser maestro de los beneficiados de la iglesia el 27 de enero de 1503. Trigueros es autor del poema laudatorio impreso en muchas de las ediciones del *Vocabularium* de Santaella, y tal vez sea el mismo Juan Trigueros, natural de Utrera, de quien Lucio Marineo Sículo se jacta de haber sido maestro.

(4) Cf. Alonso Morgado, *Historia de Sevilla*, Sevilla, 1887 (repr. Sevilla, 1987), págs.136-137. Sobre el Colegio de San Miguel cf. J. Sánchez Herrero, "El Estudio de San Miguel de Sevilla durante el siglo XV", *Historia, Instituciones, Documentos*, X, 1984, y "Centros de enseñanza y estudiantes de Sevilla durante los siglos XIII al XV", *En la España medieval. IV. Estudios dedicados al profesor D. Ángel Ferrarí Núñez*, Madrid, 1984, II, págs. 875 y sigs. (citados por Juan Gil, "La enseñanza del latín en Sevilla").

(5) D. Ortiz de Zúñiga, *Anales eclesiásticos [...] de Sevilla*, Sevilla, 1677, t.III, pág.174.

(6) A. Martín Villa, *Reseña histórica de la Universidad de Sevilla*, Sevilla, 1886, págs. 8 y 21.

(7) Cf. los documentos que sobre su vida publica J. Gil, "La enseñanza del latín en Sevilla".

(8) Cf. J. Gil, "La enseñanza del latín en Sevilla", págs. 262-266, donde transcribe el testamento de Trespuentes, hecho el 1 de Agosto de 1504, en el que menciona algunos de sus libros, posesiones, esclavos y criados, así como su intención de ser enterrado en su sepultura propia de la iglesia de San Vicente, todo lo cual refleja una situación económica relativamente desahogada.

cia de la inoportunidad de dicha impresión, privándonos así de una segura fuente de información acerca de las ideas pedagógicas de nuestro gramático en relación a la célebre *Arte* de Lebrija.

A la muerte de Trespuentes, ocurrida el 20 de enero de 1513, Núñez Delgado compuso una elegía y un epitafio en los que llora al maestro que dejó huérfana su cátedra y al poeta cuya fama vuela ya por el mundo y cuya muerte lamentan Febo, Orfeo, Píndaro, Virgilio y Cicerón; tan sólo se consuela con la certeza de que Trespuentes comparte la paz celestial con los bienaventurados⁽⁹⁾, meros lugares comunes propios del género que en modo alguno constituyen un juicio fiable sobre nuestro gramático. Es posible con todo que Trespuentes hubiera compuesto otros poemas hoy perdidos que tal vez le granjearon en Sevilla cierta fama de poeta. Ello explicaría que fuera él precisamente el encargado de alabar con su epigrama las poesías del ilustre canónigo y arcediano de Reina.

El mensaje de su epigrama, resumido en los dos versos iniciales, coincide plenamente con el programa general del humanismo hispano: hacer compatible la calidad formal de la poesía antigua con un contenido esencialmente cristiano⁽¹⁰⁾.

Las fuentes literarias y *loca similia* del mismo muestran que su autor conocía desde luego a los principales autores leídos en las escuelas, Virgilio (de cuyas obras poseía varios ejemplares en su librería), Ovidio, Horacio, Marcial, etc. Asimismo demuestra estar familiarizado con la terminología retórico-poética procedente en última instancia de Cicerón y Quintiliano, aunque la impropiedad con que emplea esos términos⁽¹¹⁾ evidencia que no conocía a estos autores de forma directa, como propugnaba Lebrija en su *De artis Rhetoricae compendiosa coaptatione ex Aristotele, Cicerone et Quintiliano*, Alcalá, 1529, sino tal vez las doctrinas de otros autores, como Trapezuncio, maestro de Alonso de Palencia⁽¹²⁾, cuyas obras se imprimieron en Sevilla por este tiempo.

A lo largo de todo el poema se acumulan un sinnúmero de tópicos y conocidas comparaciones, imágenes, referencias mitológicas y figuras de todo tipo que confieren a la composición cierta brillantez y colorido. Tal vez por ello, y pasando por alto la forzada construcción de algunos de sus versos⁽¹³⁾ y la impropiedad en el empleo de los términos técnicos, el bibliófilo sevillano Nicolás Antonio se atrevió a calificar el epigrama como *sat bonae notae*.

(9) Cf. P. Núñez Delgado, *Epigrammata*, fol.16.

(10) Cf. V. García de la Concha, "La impostación religiosa de la Reforma humanística en España: Nebrija y los poetas cristianos", en *Nebrija y la introducción del Renacimiento en España*, Salamanca, Universidad, 1983.

(11) El sentido con que utiliza términos y expresiones como *pondera uocis, instructura, callida iunctura, dictio, quadrare* y *ordo* difiere notablemente de las definiciones dadas por los retóricos (cf. J. C. Ernesti, *Lexicon Technologiae Latinorum Rhetoricae*, Hildesheim, 1962 (repr. Leipzig, 1797)). Una de las confusiones más sorprendentes consiste en el empleo de *epos* ('epopeya') con el sentido de *epodos*.

(12) Cf. L. López-Grigera, "Introducción al estudio de la retórica en el siglo XVI en España", *Nova Tellus*, Méjico, UNAM, núm.2, págs.93-111 y "Notas sobre el Renacimiento en la España del siglo XV", en *Estudios de Lengua y Literatura*, Universidad de Deusto, 1988, pág.232.

(13) Vv.1-2, 21-22, 28. Por otro lado, la escansión de *saphirus* con 'i' breve es contraria a la norma clásica, aunque aparece ya en la obra de Venancio Fortunato.

IV. ANÁLISIS MÉTRICO⁽¹⁾

I. TIPOLOGÍAS

A) *Tipología de los versos de Santaella:*

I.	Hexámetros	269 (51,43%)
	a) en dísticos	254 (94,42%)
	b) katà stíchon	15 (5,58%)
II.	Pentámetros (en díst.)	254 (48,57%)
	TOTAL	523

B) *Tipología de los versos de Carrión:*

I.	Hexámetros	214 (68,59%)
	a) en dísticos	44 (20,56%)
	b) katà stíchon	170 (79,44%)
II.	Pentámetros	44 (14,10%)
III.	Endecasílabos falecios	24 (7,69%)
IV.	Gliconios	30 (9,62%)
	TOTAL	312

C) *Tipología de los versos de Trespuentes:*

I.	Hexámetros	15 (50%)
II.	Pentámetros	15 (50%)
	TOTAL	30

TOTAL DE VERSOS DE LA OBRA: 865

(1) Para el presente estudio métrico he seguido en general el modelo del realizado por José M^o Maestre de las "Poesías varias" del alcañizano Domingo Andrés, págs. LVII-LXVI.

2. CARACTERÍSTICAS DE LOS HEXÁMETROS:

A) *Los cuatro primeros pies: distribución de dáctilos y espondeos*⁽²⁾:

TIP.	SANTAELLA <i>odae</i>	CARRIÓN <i>carm.</i>	TRESP. <i>epigr.</i>	VERG. <i>Aen.</i>	LVC. <i>Theb.</i>	STAT. <i>Theb.</i>	OV. <i>met.</i>	PROP. <i>ars</i>
DSSS	37=13,81%=2	35=16,36%=1	3=20%	1	1	2	2	2
DSDS	27=10,07%=3	33=15,42%=2		3	2	1	4	1
DDSS	56=20,90%=1	29=13,55%=3	2=13,33%	2	3	3	1	3
DDDS	26= 9,70%=4	17= 7,94%=4	1= 6,67%	6	6	4	6	7
SSDS	11= 4,10%=8	16= 7,48%=5	1= 6,67%	7	5	-	13	12
DSSD	17= 6,34%=5	12= 5,61%=6	2=13,33%	9	7	5	3	4
SDSS	16= 5,97%=6	11= 5,14%=7	1= 6,67%	4	4	8	9	11
DSDD	9= 3,36%=11	11= 5,14%=8		12	-	6	7	6
DDSD	8= 2,99%=13	9= 4,21%=9	1= 6,67%	10	-	7	5	5
SSSS	11= 4,10%=9	8= 3,74%=10	2=13,33%	5	-	-	15	15
SSSD	7= 2,61%=14	7= 3,27%=11	1= 6,67%	13	-	16	14	16
DDDD	11= 4,10%=10	7= 3,27%=12		15	16	-	8	8
SSDD	5= 1,87%=15	6= 2,80%=13		14	-	-	16	13
SDSD	9= 3,36%=12	5= 2,34%=14		11	-	-	10	10
SDDS	16= 5,97%=7	5=2,34%=15		8	8	-	11	9
SDDD	2= 0,75%=16	3= 1,40%=16		16	15	15	12	14
	269	214	15					

(2) Cf. G. H. Duckworth, *Vergil and Classical Hexameter Poetry: a Study in Metrical Variety*, Michigan, Univ. Press, 1969, pág.156, y M. Platnauer, *Latin Elegiac Verse*, Archon Books, Hamden, 1971, págs. 36-37. Como fácilmente puede deducirse, consignamos en los datos de Santaella y Carrión el número de versos en que aparece cada serie, su porcentaje y su orden de frecuencia; tan sólo omitimos este último dato en el caso de Trespuentes, y es el único que recogemos para los autores clásicos.

Las series más utilizadas por Santaella⁽³⁾ son en general las mismas que en las obras de los principales autores clásicos, sin que se observe una mayor proximidad a las obras elegíacas que a las épicas, debido fundamentalmente a la mezcla de géneros que caracteriza estas odas, en las que, como he señalado unas páginas atrás, junto a la mayor influencia de las obras elegíacas de Ovidio y Propertio, aparecen también frecuentes motivos y expresiones de la *Eneida* y las *Metamorfosis*.

Sin embargo, en los hexámetros de Carrión, que se inspira casi exclusivamente en las epopeyas antiguas, las tres series más utilizadas son las mismas que en las obras de Virgilio y Lucano; con este último es aún mayor la coincidencia tanto en el orden de dichas series como en los índices aproximados de frecuencia de la primera serie y del total de las cuatro primeras series, que son por otro lado las mismas que en la *Tebaida* de Estacio. Queda de este modo confirmada la fuerte influencia que, al lado de Virgilio, ejercen los autores épicos de la edad de plata, influencia que he constatado asimismo en las fuentes textuales y en algunos rasgos de estilo. También la serie favorita de Trespuentes coincide con la más utilizada por Virgilio en la *Eneida* y las *Geórgicas*, y por Horacio, Lucano, Persio, Juvenal y otros muchos autores de la latinidad tardía, así como las tres series siguientes son algunas de las más empleadas por los principales cultivadores del hexámetro latino.

Si bien la coincidencia general en el tipo de cláusulas más utilizadas puede deberse a la lectura e imitación directa de los autores clásicos que realizan los poetas latinos del Renacimiento, en otros aspectos de la versificación resulta determinante la influencia de las normas aprendidas en los manuales de la época, por lo que tienden a generalizarse a todos los versos las características predominantes del hexámetro clásico y a no ser admitidas algunas combinaciones excepcionales, como el espondeo en el quinto pie. Tampoco observan nuestros tres poetas ciertas reglas de los autores clásicos desconocidas en su tiempo⁽⁴⁾ y descubiertas recientemente a través de una paciente investigación filológica, como la ley de Marx o la regla de Lachmann, que transgreden en diversas ocasiones⁽⁵⁾.

(3) No contabilizo el verso 31 de la oda quinta. Es posible que Santaella se hubiera dado cuenta de que había escrito siete pies y tachara ligeramente *clemens* o *tantis*, que el tipógrafo terminaría copiando. Con todo, lo más probable es que se trate de un descuido del autor, quien sin duda no se detuvo a verificar el número de sílabas. En el verso *od.I,2* se permite Santaella medir como larga la primera vocal de *initium* para que le entre en el hexámetro.

(4) Cf. J. Ijsewijn, *Companion to Neo-Latin Studies*, North-Holland Publishing Company, Amsterdam-New York-Oxford, 1977, pág. 254 (existe una nueva edición muy ampliada en *Humanistica Lovaniensia*).

(5) La formulación de ambas normas se encuentra en el manual de F. Crusius, *Iniciación en la métrica latina*, Bosch, Barcelona, 1973, págs. 63-65. La ley de Marx es transgredida por Trespuentes en los versos 11, 23 y 25; por Santaella en *orat.9, 11 y 12, od.I,19 V,27 quinc.11 od.VI,43 y 49 VII,11 y 41 VIII,3, 17 y 23 IX,11 X,5 XI,13 XII,7, 13 y 19 laus 1 y 13*; por Carrión en *ass.95 in laud.11 epiph.17*. Santaella transgrede la regla de Lachmann en *od.VII,71 y laus 9*, y Carrión en *ass.26, 99, 105, 130, 143 y in orat.1*.

Resulta con todo significativo que, mientras en los torpes hexámetros de Trespuentes el 20% de sus versos transgrede la ley de Marx, en las odas de Santaella este porcentaje no llega al 10%, y en los de Carrión, que sigue mucho más fielmente sus modelos clásicos, es de apenas un 1,12%, que se reduce a un solo caso (0,58%) en el epilio *de assumptione*, lo cual no se explica únicamente por la menor frecuencia de la cesura pentemímera frente a la triple A. Antes creo que a Carrión no le pasó del todo desapercibida esta norma, ya que en *epiph.9* altera el orden lógico del verso *cui mundi machina* en *mundi cui machina*, imitando así la sintaxis del primer verso de la *Eneida*, que él sin duda interpretaba como un rasgo estilístico ajeno a todo condicionamiento métrico.

B) *Elisiones*⁽⁶⁾:

	SANTAELLA	CARRIÓN		SANTAELLA	CARRIÓN
1T	4= 8,70%=5	6=11,11%=4	4A	7=15,52%=3	6=11,11%= 6
2A	9=19,57%=2	11=20,37%=1	4T	6=13,04%=4	8=14,81%= 2
2T	3= 6,52%=6	5= 9,26%=7	5A	0= 0%	7=12,96%= 3
3A	13=28,26%=1	6=11,11%=5	5T	0= 0%	1= 1,85%= 9
3T	3= 6,52%=7	3= 5,56%=8	6T	1= 2,17%=8	1= 1,85%=10
TOTAL				46	44

Número de elisiones por cada 100 versos:

SANTAELLA	CARRIÓN	VERGILIVS	OVIDIVS	STATIVS	CLAVDIANVS
<i>odae</i>	<i>carmina</i>	<i>Aeneis</i>	<i>metam.</i>	<i>Achilleis</i>	
17,10	25,23	43,69	23,8	19,03	5,87

(6) Cf. J. Soubiran, *L'élision dans la poésie latine*, Klincksieck, París, 1966, págs. 560-561; A. Waltz, *Des variations de la langue et de la métrique d'Horace dans ses différents ouvrages*, L'Erma, Roma, 1968, págs.169-170, de donde he tomado el número de elisiones de Estacio (720 primeros versos de la *Aquileida*) y Claudiano (1.005 versos); R.P.H. Green, *The Poetry of Paulinus of Nola. A Study of his Latinity*, Latomus, Bruxelles, 1971, págs.108-110.

En los versos de Santaella y, sobre todo, en los de Carrión, las elisiones suelen aparecer en los lugares habituales del hexámetro (segunda arsis y cuarta tesis), desapareciendo en inicial y final de verso (salvo la forma *est* en aféresis y en Carrión en el quinto pie), lo que evidencia una gran fidelidad a las normas sobre la elisión en la poesía latina, a excepción evidentemente de la referida regla de Lachmann. El índice de frecuencia en los versos de Carrión, a pesar de la fuerte influencia de Virgilio, es mucho menor que en este autor, aunque superior al de Ovidio y Estacio. En los hexámetros de Trespuentes (con dos únicas elisiones tras la tercera y cuarta arsis) y Santaella este índice es inferior al de los autores clásicos referidos, tendencia característica de la versificación latina tardía y medieval, si bien en nuestros autores la frecuencia de elisiones es muy superior incluso a la de un poeta medieval culto como Claudiano.

Aunque Trespuentes parece anunciarnos en su epigrama (v.9) que en las odas de Santaella no existe ningún hiato, éste aparece en *od.* VIII,11 y IX,23, si bien se trata de una expresión de Propertio en una secuencia admitida por la preceptiva clásica⁽⁷⁾. Sin embargo, tanto Trespuentes como Carrión y otros poetas renacentistas lo evitan en sus hexámetros y pentámetros al tratarse de una licencia excepcional que condenan los manuales de versificación.

C) *Cesura y monosílabo ante cesura*⁽⁸⁾:

TIPO	CARRIÓN		SANTAELLA		VERG.
Pentemímera	166 = 77,57%	93,93%	237 = 88,43%	98,13%	99,62%
Triple A	35 = 16,36%		26 = 9,70%		
Triple B	5 = 2,34%	6,07%	3 = 1,11%	1,87%	0,38%
Trihem.+Troc	7 = 3,27%				
Heptem.	1 = 0,47%		2 = 0,93%		
TOTAL	268 ⁽⁹⁾		214		

(7) Cf. F. Crusius, *ob. cit.*, pág.26.

(8) Cf. S. Mariner, "Hacia una métrica estructural", *Revista Española de Lingüística* 1 (1971), pág. 323; J. Hellegouarc'h, *Le monosyllabe dans l'hexamètre latin. Essai de métrique verbale*, Klincksieck, París, 1964, págs.52 y 70-165; R. Textor, "De variis carminum generibus", en *Epitheta*, I, Stoer, Ginebra?, 1587, pág.83.

(9) No contabilizo el verso *od.*V,31, de siete pies.

También en el empleo de las cesuras se atienen en general nuestros poetas a las normas del hexámetro clásico expuestas en los manuales de versificación de su tiempo, si bien Santaella presenta una variedad mucho mayor que Virgilio. En sus versos, de los veintidós casos en que ésta va precedida por un monosílabo, en la mitad se trata de la forma *est* en aféresis, en los restantes casos va precedido de otro monosílabo o de palabra pirriquia, o bien forma un único sintagma con la palabra anterior (*od.VI,11*), conforme todo ello con las normas de la métrica clásica. También en los versos de Carrión se justifican en más de la mitad de los casos por tratarse de la forma *est* en aféresis; los restantes casos van precedidos de otro monosílabo o de palabra pirriquia. En todos los hexámetros de Trespuentes aparece la cesura pentemímera, atenuada quizá en el verso siete por la heptemímera. En este verso y en el veinticinco aparece un monosílabo ante cesura, en ambos casos la forma *est*, en aféresis y precedida de palabra pirriquia respectivamente.

D) *Final del hexámetro*⁽¹⁰⁾:

TIP.	SANTAELLA	CARRIÓN	TRESP.	VERG.	OV.	LVCAN.	PRVD.
3+2	122=45,35%	116=54,2%	7=46,67%	53,5%	55%	53,5%	47,77%
2+3	136=50,56%	81=37,8%	8=53,33%	32%	35'5%	41,5%	36,94%
2+1+2	6= 2,23%	9= 4,2%		11%	8%	4,5%	5,93%
RESTO	5= 1,85%	8= 3,7%		3%	1,5%	0,5%	9,36%
TOT.	269	214	15				

El gráfico muestra que los finales más normales en nuestros tres poetas coinciden en general con los de los autores clásicos, aunque resulta contraria a la norma la predilección de Santaella por la palabra trisílaba en lugar de la bisílaba. Ello se debe sin duda a que sigue sin más la norma de los manuales de finalizar el verso con palabra bisílaba o trisílaba, en tanto en Carrión, que imita de forma más directa en sus versos a los autores clásicos, la coincidencia con los porcentajes de

(10) Cf. J. Luque Moreno, *La versificación de Prudencio*, Universidad de Granada, 1978, pág. 76; J. Hellegouarc'h, *ob.cit.*, pág.52; L. Nougaret, *Traité de Métrique Latine Classique*, Klincksieck, París, 1963, pág.47; M. Manitius, "Über Hexameterausgänge in der lateinischen Poesie", *Rh.Mus.* 46 (1891), págs. 622-626. R. Textor, "De variis carminum generibus", págs.102-103, establecía ya que *heroicum clauditur pulchre vel dissyllaba vel trisyllaba dictione; durius autem tetrasyllaba aut pentasyllaba. Durissime vero monosyllaba, nisi enclitica sit.*

éstos es mucho mayor. De las restantes cinco posibilidades que aparecen en Santaella, tres presentan un monosílabo final, dos de ellos precedidos de otro monosílabo y uno es la forma *est* en aféresis, conforme a las normas generales de versificación. En los versos de Carrión encontramos cuatro casos de monosílabo en posición final, dos de ellos precedidos de otro monosílabo, uno es la forma *est* en aféresis y el restante forma un sintagma con la palabra anterior en una expresión de Virgilio (*ass.35*).

3. CARACTERÍSTICAS DE LOS PENTÁMETROS

A) Distribución de dáctilos y espondeos⁽¹¹⁾:

TIP.	SANTAELLA	CARRIÓN	TRESP.	PROP.	OV.	TIBVLL.
DS	113=44,49%	21=47,73%	9=60%	43%	52,4%	58,6%
SS	38=14,96%	11=25%	4=26,66%	16,4%	8,4%	12,2%
DD	65=25,59%	8=18,18%	1= 6,67%	24,1%	30,9%	24%
SD	38=14,96%	4= 9,09%	1= 6,67%	16,5%	8,3%	5,2%
TOT.	254	44	15			

Los porcentajes de Santaella son casi idénticos a los de Propercio, quien, como hemos visto, constituye asimismo la principal fuente literaria de las odas. En los pentámetros de Carrión y Trespuentes tan sólo resulta excesivo el empleo de la serie inicial de dos espondeos.

(11) Cf. M. Platnauer, *ob. cit.*, pág. 37.

B) *Elisiones*⁽¹²⁾ y *monosílabo ante cesura*⁽¹³⁾:

	SANTAELLA	CARRIÓN	TRESPUENTES
1A		1	
1T	4=20%=3		
2A	8=40%=1		1
2T		1	
3A	7=35%=2		1
5T		1	
6A	1=5%=4		
	20	3	2

Número de elisiones por cada 100 versos:

SANTAELLA	CARRIÓN	TRESPUENTES
8,27	6,82	13,33

El índice de frecuencia de elisiones, como es habitual en los poetas latinos, es mucho menor que en el hexámetro, y, a excepción de dos versos de Carrión, aparecen en los lugares habituales de los pentámetros clásicos. Los diez casos de monosílabo ante cesura en Santaella entran dentro de los tipos habituales de la métrica antigua: en siete casos se trata de la forma *est* en aféresis, en otros dos va precedido de otro monosílabo, y en el restante de palabra pirriquia. En Carrión los tres casos aparecen precedidos de otro monosílabo, y en Trespuentes el único monosílabo ante cesura es la forma *est* en aféresis.

Cabe señalar además que en tres versos de Santaella (*od.*1,4 II,6 y *dist.*2) el primer hemistiquio finaliza en sílaba breve terminada por consonante pero seguida de vocal en el hemistiquio siguiente, hecho anormal en la métrica clásica y que sólo aparece atestiguado por algunos versos poco seguros de Propercio y Marcial y en época tardía por ocho versos de Ausonio⁽¹⁴⁾.

(12) Cf. F. Crusius, *ob.cit.*, pág.69.

(13) Cf. J. Hellegouarc'h, *ob.cit.*, pág.52; F. Crusius, *ob.cit.*, pág.68.

(14) Cf. L. Nougaret, *ob.cit.*, págs.56-57.

C) *Final del pentámetro*⁽¹⁵⁾:

	SANTAELLA		CARRIÓN		TRESP.
BISÍLABAS	206=81,10%	92,91%	40=90,90%	95,45%	14=93,33%
TETRASÍL.	28=11,02%		2= 4,55%		
PENTASÍL.	2= 0,79%				
TRISÍLAB.	17= 6,69%	7,09%	2= 4,55%	4,55%	1= 6,67%
MONOSÍL.	1= 0,39%				
TOTAL	254		44		15

Nuestros poetas evitan en final de verso la palabra trisílaba, y muestran una clara preferencia por la bisílaba, que es asimismo la que aparece al final de casi todos los pentámetros de Tibulo y Ovidio, quien en su *Amores* no emplea ninguna otra. Estos datos confirman además el respeto de nuestros poetas por las normas de versificación relativas al final del pentámetro clásico tal como aparecían ya expuestas en los tratados renacentistas de prosodia⁽¹⁶⁾. El único monosílabo que aparece al final de los pentámetros de Santaella es la forma *est* en aféresis.

Sustantivos (40,94%) y verbos (30,31%) son las palabras más usuales al final del pentámetro en Santaella, sumando un porcentaje cercano al de los elegíacos clásicos (en torno al 80%); siguen en índice de frecuencia los pronombres y adjetivos pronominales (21,65%), porcentaje apenas superior al de los elegíacos latinos (en torno al 17%). En Carrión, más de un 70% de las palabras finales son sustantivos o verbos, y más de un 11% lo constituyen pronombres, porcentajes próximos asimismo a los de los elegíacos clásicos. De los quince pentámetros de Trespuentes, ocho finalizan en un sustantivo y siete en un verbo.

(15) Cf. M. Platnauer, *ob. cit.*, págs.40-47.

(16) R. Textor ("De variis carminum generibus", pág.103) establece que *desinit pentametrum venustissime in dictionem dissyllabam, nec male tetrasyllabam pentasyllabamve, interim etiam in hexasyllabam; duriter autem in trisyllabam et durissime in monosyllabam, nisi enclítica sit aut monosyllaba praecedat monosyllabam*. No tienen en cuenta sin embargo nuestros poetas el precepto de J. Sabino, "De carminibus ad veterum imitationem artificiose componendis praecepta perutilia", pág. 116 (en R. Textor, *ob.cit.*) de que *in fine pentametri vitanda sunt participia, ut 'ore nitens', 'corde tremens'* (SANT.od.IV,34 VIII,14 IX,12 X,14, CARR.corp.2 ram.18).

4. LA RIMA EN LOS VERSOS DE SANTAELLA ⁽¹⁷⁾

Resulta difícil al leer las odas sustraerse al reiterado efecto sonoro del homoeotéleuton. Cuando éste se da entre palabras a final de verso, ante cesura o ante la diéresis del pentámetro, la sensación que produce es similar a la de la rima. Esta especie de rima, que sólo en la Edad Media llegó a ser tal al generalizarse a todos los versos de un poema, constituye sin embargo una característica común a los poetas elegiacos, especialmente Propercio, el modelo principal de nuestro autor.

TIPOS	SANT.	PROP.	OV.	VEN.FORT.	EVG.TOL.
R. int. hex.	38,28%	37,39%	19,12%	24,36%	20,60%
R. int. pent.	34,6%	33,42%	24,20%	22,09%	21,21%
R. ext. díst.	7,4%	3,82%	2,97%	7,75%	3,78%

El cuadro muestra claramente que, tanto en la rima interna como en la externa, son los porcentajes de Propercio los más cercanos a los de nuestro autor, quien sólo en el frecuente empleo de la rima entre los finales del hexámetro y pentámetro de un mismo dístico se aproxima al estilo de un autor medieval culto como Venancio Fortunato. A estas rimas se suman las que, en menor porcentaje o en una posición menos relevante, se producen entre la palabra inicial del hexámetro y la final del pentámetro, entre palabras interiores de hexámetro y pentámetro (*passim*), o incluso en rima cruzada entre dos o más dísticos (I,17-23; V,11-14; VI,35-37; VII,37-40; IX,1-4).

Se confirma así la fuerte influencia de Propercio tanto en el contenido literario como en la métrica de las odas, especialmente en las características del pentámetro y en la rima, frente a la más general influencia de las obras de Virgilio y Ovidio en otros autores neolatinos ⁽¹⁸⁾. De la misma manera Carrión, a pesar de tener la *Eneida* como principal fuente de expresión literaria, presenta en sus hexámetros unas características métricas mucho más próximas a las de los autores de la Edad de Plata, Lucano y Estacio, que a las de Virgilio.

(17) Cf. M. Platnauer, *ob.cit.*, pág.49; J. Solana, "La rima en la poesía de Alcuino de York", *Actas del I Simposio de Latín Cristiano*, Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca, 1990, págs. 457-9.

(18) Cf. J.M^a Maestre, *El humanismo alcañizano del siglo XVI. Textos y estudios de latín renacentista*, S.P.Universidad de Cádiz, Cádiz, 1990, págs.103-104.

5. CARACTERÍSTICAS DE LOS ENDECASÍLABOS FALECIOS⁽¹⁹⁾

A nivel métrico es Catulo el modelo principal del epigrama programático inicial de Carrión. Como aquél, nuestro poeta admite el troqueo inicial en vez del espondeo, que se irá fijando como obligatorio en manos de Marcial y Estacio. En todos los versos se da un fin de palabra tras la quinta (54,17%) o sexta sílaba (45,83%) en unos porcentajes casi idénticos a los de Catulo (55% y 41% respectivamente), quien no obstante también presenta otros casos excepcionales que no aparecen en los pocos versos de nuestro poema. En el primer verso fue posiblemente el tipógrafo quien por alguna razón omitió la palabra bisílaba que exige la métrica, pues difícilmente puede deberse a un descuido del autor, ya que se trata de un metro poco empleado y que requería un especial esfuerzo de elaboración. El único monosílabo final (v.3) aparece tras otro monosílabo.

6. CARACTERÍSTICAS DE LOS GLICONIOS⁽²⁰⁾

El verso gliconio, empleado por Catulo y Horacio en diversas combinaciones y por Séneca *katà stíchon* en las partes cantadas de la tragedia, fue adoptado por Prudencio y otros poetas cristianos en sus himnos, algunos de los cuales pasaron a formar parte del culto oficial de la Iglesia, los cuales sirvieron de inspiración al himno de Carrión *ad uirginem assumptam*. Como es general en Horacio, la base de todos los versos está formada por un espondeo, si bien esta norma procede directamente de la tradición himnográfica cristiana. Por lo que se refiere a la cesura, aunque en la mayor parte de los versos figura tras la tercera (46,66%) o cuarta sílaba (13,33%), en el 40% restante de los versos encontramos una palabra bisílaba seguida de trisílaba (23,33%) o tetrasílaba (16,67%), lo cual es excepcional en los versos de Catulo y Horacio, todo lo cual evidencia que este poema continúa la tradición del himno cristiano medieval.

(19) Cf. J. Luque Moreno, *Evolución acentual de los versos eólicos en latín*, Universidad de Granada, 1978, págs. 359-361; J.W. Loomis, *Studies in Catullan Verse. An analysis of word types and patterns in the Polymetra*, Brill, Leiden, 1972, pág.44.

(20) Cf. J. Luque Moreno, *Evolución acentual de los versos eólicos en latín*, págs. 378-391; L. Nougaret, *ob.cit.*, págs.80-81 y 90.

V. LA PRESENTE EDICIÓN

1. EL IMPRESO DE 1504

La presente edición ha sido realizada a partir de un microfilm del único ejemplar conocido de la obra⁽¹⁾, impreso por Cromberger el 26 de enero de 1504 en Sevilla y conservado en la Biblioteca Universitaria de Salamanca, al que he designado con la letra S. Al margen del texto latino he indicado el número de los folios y las signaturas tipográficas del original.

El libro, del que Hernando Colón adquirió en Sevilla un ejemplar al precio de dieciocho maravedís⁽²⁾, fue conocido por el círculo de humanistas sevillanos, como Núñez Delgado, algunas de cuyas poesías presentan numerosos calcos textuales procedentes de las odas de Santaella. Llegó también a Salamanca, donde lo leerían los poetas y hombres cultos de la ciudad, entre quienes probablemente se contó Fray Luis de León⁽³⁾. En 1581 aún conocía el colegial Juan de Grado⁽⁴⁾ este libro "en poesía latina a lo divino [...] de toda suerte de versos latinos." No debieron de imprimirse sin embargo muchos ejemplares, y la obra fue pasando al olvido, como constata el bibliófilo sevillano Nicolás Antonio: *nulla istius muneris memoria insignitum, quod minime tacuissent ii qui auctorem carminibus suis celebraverunt*⁽⁵⁾. En 1909 el insigne bibliófilo Joaquín Hazañas⁽⁶⁾ lamentaba no haber podido encontrar ningún ejemplar de la obra, que sólo en los últimos años ha merecido la atención de los principales estudiosos de nuestra literatura latina renacentista, como José Luis Moralejo, Juan Francisco Alcina, José M^a Maestre y Juan Gil⁽⁷⁾.

(1) La obra se encuentra encuadernada al final de un volumen (I/296, olim núm.10. caxa 4) que contiene además un tratado de Raimundo Lulio con algunas correcciones a su doctrina (Valencia, 1510), la *Oratio de summo bono, Oratio de laudibus eloquentiae eiusque studio capescendo* y el *Epigrammatum libellus* (Salamanca, 1504) de Lucio Flaminio y la referida *Disceptatio super presidentia* que contiene un epigrama de Carrión. Véase la descripción bibliográfica de F.J. Norton, *A Descriptive Catalogue...*, n^o 753.

(2) Cf. *Repertorium librorum...*, fol. 85, núm.3.095, Ms. en la Biblioteca Colombina de Sevilla.

(3) Cf. nota al verso od.IV,7.

(4) *Discurso de la vida [...] del muy ilustre Sr. D. Rodrigo Fernández de Santaella*, Ms. del Archivo Histórico de la Universidad de Sevilla, Seminario-58, fol.2.

(5) *Bibliotheca Hispana Noua*, II, pág.266. Así, Antonio Riquelme y Quirós (1640-1704), en el epitafio que compuso en honor de Santaella (*Cenotaphiologium Hispanum*, Biblioteca Capitular de Sevilla, Ms. 84-4-29, fol.84), no menciona siquiera su condición de poeta.

(6) *Maese Rodrigo*, pág.69.

(7) Aparece registrada en el *Catálogo colectivo de obras impresas en los siglos XVI al XVIII existentes en las bibliotecas españolas* (Madrid, 1972-1977), edición provisional, aunque aún no figura en los propios ficheros de la Biblioteca. Cita la obra J.L. Moralejo, "Literatura hispano-latina (siglos V-XVI)", pág.120, en J.M. Díez Borque, *Historia de las literaturas hispánicas no castellanas*, Taurus, Madrid, 1980; la comentan J.F. Alcina en su *Ensayo de un catálogo de la poesía hispano-latina del siglo XVI*, Tesis Doctoral inédita, y J. Gil, *El libro de Marco Polo*, págs.xxv-xxvi; J.M. Maestre señala el sobrepujamiento del verso od.VI,41 (cf. nota a dicho verso).

He respetado en general los usos gráficos de esa edición, dado que eran los habituales de la época y deben de corresponder por lo general a los empleados por los propios poetas. No obstante he corregido algunas palabras de acuerdo con la grafía que presentan en otros versos de esta misma obra o en el *Vocabularium* de Santaella, he realizado diversas correcciones textuales que aparecen justificadas en el aparato crítico y he restituido la que considero que debió ser la disposición original del libro. La edición del texto va acompañada además de un aparato de fuentes literarias y *loca similia*, y bajo mi traducción incluyo algunas notas aclaratorias o meramente ilustrativas, de todo lo cual ofrezco seguidamente un comentario exhaustivo:

2. GRAFÍAS

A) *Vocalismo*.

a). /e/. La grafía 'oe' con el valor fonético de /e/ se emplea no sólo para representar el diptongo originario /oe/, sino también para el diptongo /ae/, monoptongado igualmente en /e/ (*coelum*, *moestos*), así como para una /e/ larga originaria (*foelix*, *Camoenis*). Existe vacilación entre *coella* y *cella*, así como entre *coelebs* y *caelebs*, por lo que en estas palabras he regularizado la grafía etimológica. Basándome además en el *Vocabularium* de Santaella he corregido otras grafías fluctuantes en la época, como *obscoenus* en *obsceus*.

Letum, junto a su compuesto *letifer*, aparece sistemáticamente transcrito mediante 'ae'; he reconstruido la grafía etimológica a fin de diferenciar esta palabra del adjetivo homófono en esta época *laetus*, cuya grafía fluctuante he generalizado por otra parte en 'ae'. En su *Vocabularium*, Santaella escribe correctamente *laetor* y *laetitia* frente a *letum*, aunque, siguiendo un criterio fonético y no gráfico, coloca *letum* justamente a continuación de *laetor* y explica que "dícese la muerte *letum* por contrario, porque tira el alegría". En los restantes casos de empleo de 'ae' por una /e/ etimológica encontramos la palabra transcrita correctamente en otros versos por lo que, señalándolo siempre en el aparato crítico, he corregido dichas grafías (*aeue*, *excaelso*, *Calliopaea*, *caelsa*, *claemens*). En el caso de *praelia* y *caetibus*, la grafía 'ae' representa una /e/ larga procedente del diptongo /oe/, y que Santaella probablemente escribió 'e'.

El diptongo originario /ae/ monoptongado en /e/ raramente aparece representado por 'e' en posición final (*ode*, *uetuste*, *aeue*, *hec*, *percusse*, *more*). En inicial o interior de palabra alterna con la grafía etimológica en los propios poemas (*eternam*, *leta*, *seuiat*, *seua*, *prebes*, *presidium*, *equore*, *sepe*, *prestet*) o en el *Vocabularium* (*presepia*, *precipitem*, *euum*, *teter*, *cecis*, *preconia*, *Iudeas*), por lo que he corregido la grafía aun a sabiendas de que estoy ocultando un fenómeno fonético de sobras conocido.

Las grafías no fonéticas se deben probablemente al linotipista, pues resulta difícil de creer que los poetas, atentos a las cantidades de las sílabas, representarían mediante un diptongo una /e/ breve. En el caso de *Orphoeus* podría haber influido el hecho de tratarse de una palabra griega, y en el caso de *depraecor* y *praecibus*, que alterna con la grafía correcta, podría haberse dado una contaminación con términos como *depraedor*, *praeconium* y otros que contienen el prefijo *prae-*.

b) 'i'/'y'; 'i'/'e'. Generalmente he mantenido la grafía 'y' que presentaba la edición de 1504 en diversas palabras, ya hubiera tenido en su origen una razón etimológica que la justificase (*lachryma*, *Thyle*, *inclya*) o bien fuera fruto únicamente de un hábito gráfico más o menos extendido, como en el caso de *sydus*. He optado sin embargo por corregir la forma *paradysiacum* a la vista del *Vocabularium* y teniendo en cuenta que Santaella sabía griego. También he regularizado la forma alternante *eyafeia*, que es como aparece en el *Vocabularium*, aunque es frecuente hallarla escrita con 'y' en otros libros editados por aquel tiempo. En los versos de Carrión y Trespientes, quienes probablemente no sabían tanto griego como Santaella, resulta más aventurado atribuir al tipógrafo las grafías *cythara*, *epygraphion* y, a la inversa, *cimbala*, *Solimum* y *Caribdis*, grafías que no obstante he corregido basándome en los argumentos acostumbrados.

Por otro lado, en el texto encontramos escrito sistemáticamente *genitrix* frente a la grafía etimológica *genetrix*.

B) *Consonantismo*.

a) 'H'. He conservado las numerosas 'h' no etimológicas que aparecen en el texto, ya hubieran tenido en su origen una razón fonética que justificara su empleo, como la proximidad de una vibrante, o bien se deban a meros hábitos gráficos (*coherceo*, *himbres*, *perhennis*, *simulachrum*, *Rhodericum*, *archatenens*, *humeris*). Por otro lado, frente a las formas etimológicas *Tartara* y *tus* que emplea Santaella, Carrión escribe *Tarthara* y *thus*, esta última bastante extendida en la época, aunque el *Vocabularium* de Santaella enseña que "mejor se escribe sin h". En el texto de Carrión hallamos además la forma *penthecostes*, tal vez influida por otra palabra griega con 'h' etimológica que aparece en el siguiente título, *epiphania*. Trespientes omite la 'h' en el término griego *Charybdis*.

b) 'F'. Si bien en la epístola dedicatoria aparece la forma *fas*, en el epilio de *assumptione* encontramos un sorprendente *vas* que debemos atribuir al propio Cromberger o a algún otro alemán que trabajara en su imprenta. En el epigrama a la epifanía de Carrión aparece por otro lado la forma *nephas*, que Santaella acepta en su *Vocabularium* junto a *nefas*, aunque añade que "más comúnmente se escribe por .f., ca es regla de Prisciano que las dictiones latinas se escriben por .f., como *fama*, *filius*, las griegas por .ph."

c) 'M'. Explica Santaella en su *Vocabularium* que la letra 'm' "puesta en cabo del vocablo tiene flaco sonido, y muchos, mayormente de nuestra lengua, la

pronuncian en son de .n., como diciendo por *templum*, *templun*, y por *Mariam*, *Marian*. Forte vino este error de escribir tal cabo de dición con tilde, que se pronuncia en son de .n." Sirvan estas dos razones, de carácter fonético y gráfico respectivamente, para explicar las formas *incolumen* y *famen* (alternando con *famem*) que encontramos en las odas, a las que tal vez habría que añadir la influencia analógica de neutros de tema en nasal como *lumen* o *carmen*.

d) *Síncopa*. Santaella muestra una clara preferencia por las formas sincopadas, en tanto Carrión suele utilizar la forma plena. Así, mientras el arcediano escribe siempre *saeculum* y *uinclum*, que, según escribe en su *Vocabularium*, "*synco-patur saepe* en los himnos y metros", el maestro de San Miguel opta por las formas *saeculum* y *uinculum*. También aparecen en las odas las formas *seruasses* y *pecasse*. Sin embargo, mientras Santaella emplea sistemáticamente la forma *nihil*, en los versos de Carrión aparece siempre *nil*, aunque alternando en la dedicatoria en prosa con la forma bisilábica.

e) *Asimilación*. Las grafías asimiladas, que reflejan la pronunciación real en la época, constituyen la norma del texto: *columna*, *quicunque*, *nunquam*, *quicquid*, *cigno*.

f) *Simplificación de geminadas*. El grupo originario /xs/ aparece transcrito sistemáticamente por 'x', lo cual refleja la pronunciación de la época: *extat*, *exilium*, *extinguit*, *exequius*. Alternando con grafías correctas como *succurrite*, *commissa* o *communia* encontramos las formas *sucurret*, *comitunt* y *comittite*, además de *comonitura* y *brachia*, que he corregido siguiendo un criterio generalizador.

Reduplicaciones superfluas aparecen sobre todo tras una vocal larga: *summite*, *acconita*, *millia* (por analogía con *mille*, que aparece justo a continuación), *littore*, que, según el *Vocabularium* de Santaella, "hase de escribir con una .t. según algunos; *littus*, con dos .tt., según los más". El caso de *oculis* constituye una excepción frente a las ocho veces en que la palabra aparece transcrita de forma correcta.

g) *Asibilación*. La representación del grupo 'ti' seguido de vocal por medio de 'ci' más la vocal es la habitual en el texto, ya que corresponde a la pronunciación asibilada propia de la época y era tenida incluso por correcta⁽⁸⁾. Con todo, junto a las formas *preciosius*, *uicia*, *nequicias*, *laeticiam*, *moesticies*, *ocia*, *saciare*, *pucliciam*, *propiciam*, *nunciat* y *seruicium*, aparecen también *seruitio*, *nuntius* e *initium*. Con la forma predominante *solacia* alterna la ultracorrecta *solatia*, influida tal vez por formas como *solatrix*, *solatur* o *solata*.

h) *QVVM / CVM*. Tanto en las odas de Santaella como en la epístola y los poemas de Carrión alternan las dos grafías de la conjunción, si bien Santaella sólo

(8) Cf. J.M. Núñez González, "La pronunciación escolar del latín renacentista", *Actas del VII Congreso Español de Estudios Clásicos*, III. Editorial de la Universidad Complutense, Madrid, 1989. En su *Vocabularium* llega a escribir Santaella que *uitium* "escrívese con .c. si se deriva de *uincio*, et cum .t. si se deriva de *uito*".

emplea la forma etimológica *quum* en una ocasión, mientras que en la obra de Carrión es la predominante. Esta alternancia gráfica no es extraña entre los autores renacentistas, y la he constatado incluso en los propios manuscritos de las obras de Santaella⁽⁹⁾.

C) Prefijos y sufijos.

Encontramos *dilapsus* por *delapsus*, *perscriptam* por *praescriptam* y *aetherium* en lugar de la forma originaria *aetherium*, si bien todas estas grafías están ampliamente atestiguadas en la literatura latina tardía.

3. OTROS CAMBIOS Y CORRECCIONES A LA EDICIÓN DE 1504

La edición de 1504 sólo emplea una puntuación fuerte (.) y otra débil (:). La primera equivale en algunos casos a los 'dos puntos', especialmente en el epilío de *assumptione* cuando el narrador introduce las intervenciones directas de los personajes, que he señalado además con las correspondiente comillas. La segunda la he interpretado indistintamente como 'coma' o como 'punto y coma'.

Aunque todos los pentámetros del libro acaban en punto, lo he suprimido o sustituido por una coma cuando el periodo sintáctico no quedaba cerrado. El editor de 1504 no utiliza el signo de admiración, que he colocado cuando lo reclamaba el tono de la frase y la presencia de interjecciones. He suprimido la puntuación débil en ciertos lugares habituales en los textos de la época, especialmente ante conjunciones (*et, nec, uel, aut, si, neque, -que, seu, cum, atque, donec, ne, ut, quod, ac*, etc.) y ante algunas oraciones de relativo y adverbiales. He añadido sin embargo una coma en muchos lugares en los que la edición de 1504 raramente la coloca, como separando interpelaciones, verbos de ruego (*rogo, precor, moneo, quaeso, petimus*, etc), aposiciones y algunas series de términos yuxtapuestos (*orat.3-4, od.VIII,72*, etc.). Las restantes correcciones a la puntuación del original aparecen reflejadas en el aparato crítico.

Con letras cursivas indico las abreviaturas resueltas del original. Transcribo con ese latina los dos signos que emplea Cromberger para este sonido, según fuera en inicial o interior de palabra o bien en posición final o, en algún caso, tras otra ese.

(9) El *Memoriale Pontificum* y los *Quinque articuli aduersus Iudaeos*, que se conservan en un solo volumen en el Seminario de la Diócesis de Sevilla, contienen anotaciones, títulos y una carta escritos por la mano del autor. Sin embargo, la hermosa letra gótica en que está escrita la obra podría pertenecer a un copista al servicio de Santaella.

En el texto latino de la epístola y del epilío *de assumptione* de Carrión he establecido distintas partes de acuerdo con la estructura del poema, señalándolas únicamente en la traducción en los restantes poemas de Carrión y en las odas de Santaella.

He conservado la mayúscula inicial de cada verso, extendiéndola al primer verso de cada poema, que en la edición de Cromberger presenta una minúscula seguida de la segunda letra escrita con una mayúscula de tamaño superior a las demás y separada tres espacios de la primera. Tras puntuación fuerte mantengo el empleo de minúscula en el interior de los poemas y de mayúscula en la epístola. A excepción de *Maria* en dos ocasiones y *Iesus* y *Magister* en una, todos los nombres propios aparecían escritos en minúscula, que yo he transcrito con mayúscula siguiendo un criterio más estricto que en castellano de acuerdo con las normas vigentes en la edición de textos latinos. También he escrito con mayúscula VIRGO MARIA en la composición final para destacar así el artificio formal.

Asimismo he corregido algunos errores atribuibles a descuidos del impresor⁽¹⁰⁾, quien en ocasiones se confunde al resolver una abreviatura, lee mal algunas palabras, trastueca el orden de las letras, omite unas y repita innecesariamente otras, junta o separa algunas palabras de forma incorrecta y comete, en fin, otros errores que la morfología, la sintaxis, las fuentes y el sentido permiten restituir. Aquellos que yo no supe enmendar no escaparon sin embargo a la lectura sabia y experta de Juan Gil, director de este trabajo, y de José María Maestre, quien no pudo asumir también su dirección oficial por impedimentos burocráticos, y que me sugirió su realización y puso a mi disposición el material bibliográfico fundamental para emprenderlo⁽¹¹⁾.

4. DISPOSICIÓN DE LOS POEMAS

La curiosa estructuración que presenta este impreso merece un detenido análisis: los encabezamientos de los folios 1 v^o y 2 r^o, así como el colofón, indican que el libro constaba inicialmente de las odas de Santaella (entre las que aparece un dístico compuesto para un cuadro de la Virgen), encabezadas por el epigrama

(10) El propio Carrión nos avisa al final de su edición de los *Disticha* de Verino de que *si aliquid autem in toto hoc opere inmutatione syllabarum litterarumque erratum fuerit, id ueluti tenue ac puerile impressorum incuriae ascribendum censeo, nam omnia accurate ab archetypo seu prot[h]otypo nostro digna et emuncta emanasse putamus. Si aliquid tamen inueniatur non miremini, nam plerumque in media opera errata corrigebantur.*"

(11) Este trabajo constituyó mi Tesis de Licenciatura, defendida en la Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla el día 8 de abril de 1988 ante los Drs. D. Juan Gil Fernández, D. José Antonio Correa Rodríguez y D. José María Maestre Maestre, quienes la juzgaron digna de la calificación máxima de Sobresaliente, y que fue premiada por la Sociedad Española de Estudios Clásicos como la mejor Tesis de Licenciatura de Latín defendida en España en 1988.

de Trespuentes y una composición en hexámetros del propio autor, y rematadas por otra composición final y tal vez por el poema al lector.

La ordenación interna de las odas bien puede deberse al autor, así como los títulos *ad dominam*, *ad populos*, etc. Su numeración presenta sin embargo tales contradicciones que sin duda ha de atribuirse al impresor. Los poemas de Santaella presentan una clara estructura anular: una composición de ruego con motivo del comienzo y una de alabanza al terminar. En el centro figuran dos odas *ad dominam* de una longitud muy superior a las restantes, precedidas por un *quincuplex distichon* (¡al que el impresor añade el título de oda!) y seguidas de un *distichon*. Entre la *oratio* inicial y el *quincuplex distichon* figuran cinco odas, el mismo número que entre el *distichon* y la *laus* final. A su vez las odas primera y quinta van dirigidas *ad dominam*, la segunda y cuarta *ad populos* y la central a *mitiferae Mariae*. Así pues, el *quincuplex distichon*, como el *distichon* y la *laus* final, construída también sobre un artificio formal que abarca la composición completa, no pudo ser considerado como una oda por su autor sino por el impresor, quien al comenzar una nueva página con el verso nueve ni siquiera respetó la imagen visual del acróstico. Así pues, Santaella no escribió trece, sino doce odas, como doce son las horas del día y los meses del año, las tribus de Israel y los apóstoles de Jesús, los libros de la Eneida y los himnos de Prudencio⁽¹²⁾.

Resulta igualmente extraña la colocación del penúltimo poema de Carrión, cuyo título *compiler ad eundem* solamente tiene sentido a continuación de la epístola dedicatoria a Santaella, tras la que debió haber sido impreso.

Carrión declara en su carta prólogo que tenía la intención de escribir un libro, probablemente de poesías latinas de temática religiosa y moral. Sin embargo, ya fuera por modestia o bien porque ningún impresor estaba dispuesto a publicar las poesías del joven maestro de las escuelas del Cabildo, decidió pedirle al ilustre arcediano “que tengas a bien sacar a la luz esos [poemas] que sobre esta misma Virgen he leído entre tus obrillas, [...] y que mandes que sean unidos a ellos éstos míos para que adquieran mayor autoridad.” Santaella aceptó y sus *Odae in diuae Dei genitricis laudes* fueron publicadas con los *uersibus de eiusdem assumptione annexis* y otros poemas de Carrión.

Sorprende asimismo que, mientras en el prólogo el autor ruega al arcediano que acepte sus “poemitas sobre la Madre intacta de Dios Nuestro Salvador”, las cuatro últimas composiciones traten sobre distintos motivos del Nuevo Testamento (Epifanía, Domingo de Ramos, *Corpus Christi* y Pentecostés), que nada tienen que ver con la devoción mariana y que tal vez fueron incorporados a última hora para completar las hojas del segundo pliego, que comenzaba con el verso *od.VIII,10*

(12) Cf. el apartado que dedica E.R. Curtius, *ob.cit.*, a la “Composición numérica”, págs.700-713, esp.pág.702, donde se refiere a la concepción del doce como un número hermoso al que ajustaron los libros de sus obras Virgilio, Estacio, Wieland y Milton, y como uno de los números típicos en el Antiguo Testamento.

y en el que los poemas de Santaella ocupaban poco más de dos folios de los diez de que constaba ese pliego, el último de los cuales quedó en blanco. Tampoco el epigrama programático inicial alude para nada al tema mariano, aunque sí al contenido cristiano de los poemas de Carrión.

5. FUENTES LITERARIAS Y *LOCA SIMILIA*

Para el establecimiento del aparato de fuentes literarias y *loca similia* de estos poemas he utilizado las obras, léxicos y concordancias de Virgilio, Ovidio, Lucano, Estacio, Propercio, Tibulo, Marcial, Horacio, Persio, Ausonio, Claudiano, Séneca, Prudencio, Cicerón y la Biblia, para los que utilicé las abreviaturas del *Thesaurus linguae latinae* (Leipzig, 1900) y de la obra de O. Schumann, *Lateinisches Hexameter Lexicon*, Munich, 1979-1983. También remito al *Rosario*, a los *Himnos* y antífonas de la Iglesia, así como a himnos y otros poemas de autores medievales (Juvenco, Sedulio, Ambrosio, Prudencio, Claudiano, San Bernardo, el Pseudo-Catón etc.) y renacentistas (Valla, Ugolino y Miguel Verino, Beroaldo, Piccolomini, Policiano, Pontano, Sannazaro, Lebrija, Arias Barbosa, Lucio Marineo, Pedro Mártir, Erasmo, Ravasio Textor, etc.), mediante abreviaturas que no ofrecerán ninguna duda al especialista⁽¹³⁾. En esta y otras tareas me fue de suma utilidad una concordancia de estos poemas que debo al Dr. D. Miguel Ángel Pineda, responsable del Centro de Cálculo de la Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla.

6. TRADUCCIÓN

Especialmente los poemas de Santaella ofrecen pocas dificultades de comprensión. Mi principal esfuerzo en este sentido ha consistido en conservar el tono elevado y solemne que caracteriza el estilo de Carrión y verter las odas de Santaella a una prosa fiel al sentido y al tono sencillo y emotivo del original: he intentado recoger las constantes invocaciones a la Virgen sin interrumpir en lo posible el

(13) Además de ediciones antiguas y modernas de sus poesías, he utilizado estas otras obras: C. Blume, *Die Mozarabischen Hymnen des alt-spanischen Ritus. Hymnodia Gotica*, Leipzig, 1897; C. Blume y G.M. Dreves, *Analecta Hymnica Medii Aevi*, t.XXVII, Leipzig, 1901; W. Bulst, *Hymni Latini Antiquissimi LXXV. Psalmi III*, Heidelberg, 1956; E.R. Curtius, *Literatura europea...*; A. Forcellini, *Totius Latinitatis Lexicon*, Prati, 1858-1875; L. Quicherat, *Thesaurus poeticus linguae latinae*, Hildesheim, 1967; J. Pérez Guzmán, *El Primer Certamen Poético que se celebró en España en honor de la Purísima Concepción de María*, Madrid, 1904; L. Ribera, *Misal diario completo seguido de un devocionario escogido*, Barcelona, 1963; O. Schumann, *ob.cit.*; H. Walther, *Proverbia sententiaeque latinitatis medii aevi*, Göttingen, 1963-1967; idem, *Initia carminum ac versuum medii aevi posterioris latinorum*, Göttingen, 1959. Las abreviaturas de los poemas de Santaella y Carrión figuran en el *index lemmatum* final.

desarrollo lógico de la oración castellana; buscar términos adecuados para los numerosos sinónimos que utiliza el autor⁽¹⁴⁾ sin recurrir al cultismo latino, aun cuando éste aparezca con frecuencia en nuestra poesía del Siglo de Oro; reflejar las metáforas, las construcciones artificiosas y los manierismos formales que presenta el texto latino; adaptar el ritmo y la ordenación sintáctica de los versos, fuertemente condicionados por la estructura del dístico, al fluir de la frase castellana, e interpretar el orden de las palabras con vistas a una disposición lo más armoniosa posible.

No he respetado sin embargo en mi traducción los frecuentes plurales poéticos, las alternancias de singular y plural en los pronombres personales de primera y segunda persona y en algunas formas verbales, la coordinación de imperativos y subjuntivos, y otras licencias poéticas que se permite el arcediano.

7. NOTAS

Al pie de la traducción he incluido una serie de notas procedentes por lo general del *Vocabularium* y de otras obras de los propios autores que, además de proporcionar sencillas aclaraciones escolares, tienen ante todo un indiscutible valor filológico y documental, al tiempo que constituyen un reflejo aproximado del tipo de comentarios que ilustraban muchas ediciones renacentistas de poesías.

En otras notas he intentado precisar el sentido con que algunos términos son empleados, aclarar alguna metáfora o artificio de difícil traducción, señalar los campos léxicos y los tópicos más significativos, analizar la utilización que hace el poeta del recurso de la sinonimia poética, o comentar alguna cuestión geográfica o biográfica.

(14) En este sentido me ha sido de suma utilidad el *Vocabularium* del propio Santaella y otros libros suyos escritos en castellano.

BIBLIOGRAFÍA

OBRAS DE RODRIGO FERNÁNDEZ DE SANTAELLA CONSULTADAS

Arte de bien morir muy copiosa e devota para todo fiel cristiano, ¿Pegnicer y Herbst, Sevilla, c. 1502-3? (Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander).

Constitutiones Collegii Maioris Sanctae Mariae de Iesu, Studii Generalis et Vniversitatis Hispalensis, Francisco de Lyra, Sevilla, 1636 (Biblioteca Universitaria de Sevilla).

Elegantissima oratio habita per excellentissimum Artium et Sacre Theologie Magistrum dominum Rodericum de Sancta Ella Hispanum coram Sixto IIII Pon. Max. in magna Cardinalium Prelatorumque frequentia in die Parasceue anno domini Mccccclxxvii, ¿S. Planck? Roma, ¿1481? (Biblioteca Nacional de Madrid).

El libro del famoso Marco Paulo, Juan Varela, Sevilla, 1518 (Biblioteca Nacional de Madrid).

Memoriale Pontificum (manuscrito del Seminario Diocesano de Sevilla).

Quinque articuli quos disputaui ad populum hispalensem contra judeos et hereticos judaizantes simplici stillo et miti acrimonia, ut sola eos conuictos perlucida ueritate ostendam (manuscrito del Seminario Diocesano de Sevilla).

Passus Sacrae Scripturae (copia manuscrita de 1773 en el Seminario Diocesano de Sevilla).

Sacerdotalis instructio circa missam, tres compañeros alemanes, Sevilla, 1499 (Biblioteca Nacional de Madrid).

Sermones de Sant Bernardo a su hermana del modo de bien bivar en la religión christiana, traducidos de latín en lengua castellana, Eguía, Logroño, 1529 (Biblioteca Nacional de Madrid).

Tratado de la inmortalidad del ánima, Polono y Cromberger, Sevilla, 1503 (Biblioteca Universitaria de Sevilla).

Vocabularium Ecclesiasticum, Jerónimo de Millis, Medina del Campo, 1555 (Biblioteca Universitaria de Sevilla).

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA CITADA DE FORMA ABREVIADA^(*)

ALCINA, Juan Francisco: "Edición, notas e introducción" a las *Poesías* de Fray Luis de León, Cátedra, Madrid, 1986.

ANDRÉS, Melquíades: *La Teología Española en el Siglo XVI*, B.A.C. Maior 13, Madrid, 1976.

ANTONIO, Nicolás: *Bibliotheca Hispana noua siue Hispanorum scriptorum qui ab anno .MD. ad .MDCLXXXIV. floruerunt*, Joaquín de Ibarra, Madrid, 1783-88.

CURTIUS, Ernst Robert: *Literatura Europea y Edad Media Latina*, Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, 1955.

GARCÍA-VILLOSLADA, Ricardo: "Humanismo español", en *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, dir. por Quintín Aldea Vaquero y otros, t.II, C.S.I.C., Madrid, 1972.

GIL, Juan: *El libro de Marco Polo anotado por Cristóbal Colón. El libro de Marco Polo versión de Rodrigo de Santaella. Edición, introducción y notas*, Alianza Universidad, Madrid, 1987.

GIL, Juan: "La enseñanza del latín en Sevilla en la época del descubrimiento", *Excerpta Philologica Antonio Holgado Sacra*, Universidad de Cádiz, 1991, I.1, págs. 259-280.

HAZAÑAS, Joaquín: *Maese Rodrigo (1444-1509)*, Sevilla, Izquierdo, 1909.

MAESTRE, José María: "*Poesías varias*" del alcañizano Domingo Andrés, Instituto de Estudios Turolenses, Teruel, 1987.

NORTON, Frederick John: *A Descriptive Catalogue of Printing in Spain and Portugal, 1501-1520*, Cambridge University Press, Cambridge-New York, 1978.

(*) La restante bibliografía manuscrita e impresa se cita de forma completa a lo largo de la obra en la primera referencia a la misma.



ODE IN DIVAE DEI GENITRICIS LAVDES
VERSIBVS DE EIVSDEM ASSVMPTIONE
ANNEXIS.

*Rodrigo Fernandez de
Samballe y Antonio Carrion*



ODAE IN DIVAE DEI GENITRICIS LAVDES
VERSIBVS DE EIVSDEM ASSVMPTIONE ANNEXIS

a ODE S (*cf.* orat. a).

ODAS EN LOOR DE LA SANTA MADRE DE DIOS
ACOMPAÑADAS DE UNOS VERSOS SOBRE SU ASUNCIÓN

BACHALARII IOANNIS TRESPVENTES	lv°
epigramma in odas quas iam pridem	a
in laudem diuae Mariae compositas	b
edidit reuerendus dñs	c
Sacrae Veritatis Professor	d
D. Rodericus a Sancta Ella	e
Archidiaconus de Reyna	f
foeliciter incipitur	g
	h
Cantatu digni uereor sacrata libelli:	
Pondera tam uocis sanctaque sensa tenet.	
Est adamas paruus, sed quid preciosius ipso?	
Saphirus <i>et</i> iaspis dicitur iste liber.	
Innumeras odas Flaccus cantauit eposque;	5
Hoc micat in uersu maxima uis animi.	
Instructura domus parua est, sed fulta lapillis	
Qui uicium miris pellere corde queunt.	
Nullus in hoc sacro (mirum est) aperitur hiatus;	
Callida iunctura est, dictio quaeque quadrat.	10
Non hic Centauros, non Scyllae <i>et</i> monstra Charybdis	
Inuenies, tantum mystica dona poli.	
Nugarum fraudes, non Gorgonis ora Medusae	
Quaeras; hic poterit docta Minerua legi.	
Nectaris, ambrosiae, sunt roris carmina plena	15
Castaque Musa canit, non mouet arma uirum.	

2 pondera uocis habent OV.*Pont.*3,1,158 (cf.et CIC.*orat.*8 de or.2,43) || **3** sic adamas punctum lapidis pretiosior auro est MANIL.4,924 || **4** cf.VVLG.*apoc.*21,19 | iste liber MART.11,2,8 || **6** uis animi VERG.*Aen.*10,898 || **8** pellere corde VERG.*Aen.* 6,382 || **9** nullus in hac OV.*trist.*3,14,39 | mirum est OV.*met.*12,539 7,130 (cf.et od.II,19) || **10** callida/... iunctura HOR.*ars* 47-48 || **11 et 13** non hic Centauros non Gorgonas MART.10,4,9 (cf.et AR.BARBOS.*apud* SED.*carm.pasch.a* NEBR.*edit.* 3-4) || **12** mystica dona ALCVIN.45,44 || **13** ora Medusae/ Gorgonis OV.*trist.*4,7,11-12 (cf.et *id.met.*4,743) || **14** legitur casta Minerua VERIN.*dist.*4,2 || **15** nectar et ambrosiam OV.*Pont.*1,10,11 (cf.et PERS.*prol.*14) || **16** mouet arma VERG.*Aen.*12,6 | arma uirum VERG.*Aen.*1,119 (cf.et *ibid.* 1,1).

d et f uide *adn.* || **h** incipitur] -pit *coll.orat.* h *conieci* || **1** sic interpunxit Gil : non distinxit S || **2** tam] nam *coniecit Maestre* || **4** Saphyrus S : Saphirus *Vocab.* || **5 7 et 9** non distinxit S || **11** Charybdis *scripsi*: Caribdis S || **13** Gorgonis *correxi* : -as S.

Comienza felizmente el epigrama del
BACHILLER JUAN TRESPUENTES
a las odas que ya hace tiempo compuestas
en loor de Santa María
publicó el reverendo señor
maestro de Teología
don Rodrigo Fernández de Santaella
arcediano de Reina

Me causa temor la santidad de este libro digno de alabanza: tiene tanto gravedad de lenguaje como sagrados sentidos.

Pequeño es el diamante, pero ¿qué hay máspreciado que él? Zafiro y jaspe⁽¹⁾ se llama este libro.

Flaco cantó innumerables odas y epodos; en este verso resplandece toda la vehemencia de los sentimientos.

El armazón del edificio es pequeño, pero apoyado en unas piedrecitas maravillosas que pueden arrojar los vicios del corazón.

No se abre en este templo (es maravilla) grieta alguna; el decir es ingenioso, cada término encaja.

No hallarás aquí Centauros ni monstruos de Escila y Caribdis, tan sólo los dones espirituales del cielo. No busques los embustes de las fábulas ni el rostro de la Gorgona Medusa; aquí podrá leerse a la docta Minerva. De néctar, ambrosía y rocío están llenos los poemas, y canta una Musa casta, no blande las armas de los héroes.

(d) "Por síncope se dizen dñs e dña quitada .i., y parece que lo usó la Yglesia por humildad, para dexar el señorío entero a Dios o a su vicario, y a los otros el diminutivo. Y por esto en latín no lo usan sino los eclesiásticos, y corresponde en vulgar lo que dizen don, como don Pedro o don Juan." *Vocabularium*.

(1) En su *Vocabularium* describe Santaella por extenso las características y propiedades de estas dos piedras preciosas.

Qui modo lusus erat nebulis *et* fonte Caballi,
 Parnasi latices qui modo potus erat,
 Euolet, emergat iam uisere templa Tonantis,
 Concinet alternis uersibus *usque* Deo. 20
 Mille modis canere praestabit *et* organa Phoebi
 Audire *et* pulchras reddere *quisque* preces.
 O iuuenes tantis qui longos uertitis annos
 Vaniloquis, alnum sumite mente melos.
 Orpheus non procul est qui mulsit carmine montes, 25
 Mellifluis uerbis Calliopea parens.
 Magnus in hoc paruo regnat nunc ordo libello
 Qui prodest animis, indicat astra uehit.
 Cunctorum doctor sacrorum contulit olim
 Carmine quae pridem Sacra Pagella monet. 30

17 nec fonte Caballi AVSON.18.13,9 p.245 (cf. *et* PERS. *prol.*1) || 17 *et* 18 qui modo falsus erat OV. *ars* 1,518 (cf. *et* MART.3,43,2) || 19 templa Tonantis MART.11,94,7 SIL. 16,273 || 20 alternis...uersibus VERG. *ecl.*7,18 (cf. *et* od. XII,16). || 21 mille modis OV. *met.*5,596 od. II,24 VIII,8 XI,9 || 22 ueras audire *et* reddere uoces VERG. *Aen.*1,409 6,609 | reddere mota preces PROP.1,16,20 || 23 o iuuenes VERG. *Aen.* 8,273 OV. *met.*8,393 | longos...annos VERG. *Aen.*10,549 || 25 non procul OV. *met.*3,519 | carmine mulcet OV. *trist.*4,1,12 | carmine montes STAT. *silv.*1,2,1 || 25-26 cf. VERG. *ecl.*4,57 || 27 magnus...ordo VERG. *ecl.*4,5 || 29 doctor sacrorum CONC. *Ephes.*a.431 || 30 pagina sacra iubet VERIN. *c.hypocr.*2

19 *post* emergat *leuiter* *interpunxit et post* tonantis *non* *distinxit* S || 24 *summite* S : *sumo* *Vocab.* || 25 Orphoeus S | *post* montes *non* *distinxit* S || 28 *sic* *interpunxi* : *post* astra S

Quien hasta ahora había jugueteado en las nieblas y en la Fuente del Caballo, quien había bebido hasta ahora de los licores del Parnaso, alce el vuelo, surja ya a contemplar los templos del Tonante, cante en coro a Dios sin cesar en dísticos elegiacos. Nada habrá como con mil acordes cantar y replicar cada uno hermosas súplicas oyendo los instrumentos de Febo.

Jóvenes que pasásteis largos años en tamañas frivolidades, acoged en vuestro corazón el nutricio canto melódico. No está lejos Orfeo, que deleitó a los montes con su canto, ni su madre Calíope de palabras que fluyen miel. Un gran orden reina ahora en este pequeño librito que aprovecha a las almas, les muestra el camino y las conduce a las estrellas.

El Maestro de todos los asuntos sagrados compuso otrora en verso lo que ya hace tiempo amonesta la Santa Escritura.

ODAE IN DIVAE DEI GENITRICIS MARIAE LAVDES
 COMPILATAE PER INVILEM EIVS SERVVM
 RODERICVM A SANCTA ELLA
 ARTIVM ET SACRAE THEOLOGIAE PROFESSOREM
 ARCHIDIACONVM DE REYNA
 ET
 CANONICVM IN SANCTA ECCLESIA HISPALENSI
 FOELICITER INCIPIVNT

2r^o
 a
 b
 c
 d
 e
 f
 g
 h

AD VIRGINEM MARIAM LACTANTEM FILIVM ORATIO

Virgo beata tuis, petimus, uelamina pande,
 Teque sinas ueris oculis facieque uideri,
 Qua coelum, qua nostrum orbem, qua cuncta serenas.
 O decus, o species, o lux, o stella supremi
 Aetheris, et toto quae lumina diuidis orbe, 5
 Accipe supplicibus tibi quae iustissima uotis
 Munera deferimus largosque afflamus honores.
 Te, genitrix, dominam superum magnaue potentem
 Prole rogant miseri, te labens mundus adorat
 Vt genitum patri ostentes, patri pietatis. 10
 Tura cape et nostro fac totus cedat amori
 Iste puer sacro quem lactas ubere mater,
 Quam mundo peperisti aeternam unamque salutem.
 Nos laudes nomenque tuum partumque canemus.
 Nos partum nomenque tuum laudesque canemus. 15

1 uirgo beata VEN.FORT.spur.1,298 p.378 od.VI,20 XI,16 || 2 uera ne te facies VERG.Aen.3,310 | ostende mihi faciem tuam VVLG.cant.2,14 || 3 cf.od.XII,19 || 3 uultu quo caelum tempestatesque serenat VERG.Aen.1,255 (cf.et HOR.carm. 1,12,27-30 od.II,17 VII,69) || 4 o decus o splendor WALT.init.12582 | o decus o VERG.georg.2,40 OV.met.6,810 fast.6,810 | o lux Dardaniae VERG.Aen.2,281 || 5 toto diuisos orbe VERG.ecl.1,66 (cf.et id.georg.1,209 OV.met. 15,177 MART.5,13,3 et alibi) || 6 supplicibus...uotis VERG.Aen.8,61 || 6-7 Accipe.../munera CLAVD.carm.min.48,1-2 p.338 (cf.et OV.met.4,655 PROP.1,10,12) || 7 munera praeferimus VERG.Aen.11,249 | adflarat honores VERG.Aen.1,591 (cf.et POLIT.sylu.4,748) || 9 uenerans mundus adorat HYMN.quam glorif.luce 9 (cf.et DRAC.laud.dei 2,154) || 11 cape tura TIB.3,11,9 || 12 sacro ubere HYMN.o glor.domina 3 | lactantis ab ubere matris PAVL.NOL.carm.20,391 p.156 (cf.et VERG.georg.3,187 AVSON. 4,5,9 p.33 IV-VENC.1,247) | mater ab ubere OV.fast. 4,459 || 13 perpetuam mundo genuisti uirgo salutem ALCVIN.90,1,3 p.313 | una salus VERG.Aen.2,354 (cf.et VVLG.act.4,12 od.II,8-9 VIII,23 et alibi) || 15 nomenque tuum laudesque VERG.Aen.1,609

c RHODERICVM S : ROD- ded.b || 1 uelamina *correx* : uelanima S || 2 leuiter *interpunxi* : imum punctum *apposuit* S || 6 *supl-* S : *suppl-* od.IV,29 VII,16 || 11 *cape* TIB. *collato* *correx* : *rape* S || 13 *eter-* S : *aeter-* od.IV,18 *ass.*124 *ibid.*155 || 14 *hic uersus forte delendus est*

COMIENZAN FELIZMENTE
LAS ODAS EN LOOR DE SANTA MARÍA MADRE DE DIOS
COMPUESTAS POR SU INÚTIL SIERVO
RODRIGO DE SANTAELLA
MAESTRO EN ARTES Y EN SAGRADA TEOLOGÍA
ARCEDIANO DE REINA
Y
CANÓNIGO EN LA SANTA IGLESIA DE SEVILLA

ORACIÓN A LA VIRGEN MARÍA DANDO LECHE A SU HIJO

Virgen bienaventurada, descubre, te pedimos, tu velo a los tuyos y permite que te vean con tus ojos verdaderos y el rostro con que serenar el cielo, nuestro mundo y todas las cosas⁽¹⁾.

Gala, esplendor, luz, estrella del empíreo altísimo y que esparces tus lumbres por toda la redondez de la tierra, acepta las justísimas ofrendas que con votos de súplica ponemos a tus pies y los copiosos honores que por ti hujemeos⁽²⁾.

A ti, Madre, te ruegan los desventurados como Señora de los moradores de arriba y poderosa por tu ilustre descendencia, el mundo postrándose te implora que muestres tu Hijo ante el Padre, el Padre de misericordia. Toma el incienso y haz que se rinda enteramente a nuestro amor ese Niño al que das leche, Madre, de tu pecho sagrado, salvación única y eterna que alumbraste para el mundo⁽³⁾.

Nosotros cantaremos tus loores, tu nombre y tu parto. Nosotros cantaremos tu parto, tu nombre y tus loores⁽⁴⁾.

(1) Al igual que Jesús (cf. *VVLG. Matth. 8, 24-26*), o más exactamente como Júpiter y Venus (véase el aparato de fuentes), la Virgen es capaz de serenar la naturaleza con su rostro. Esta imagen ha sido empleada por otros poetas para cantar tanto a la Virgen como a su amada (cf. Fray Luis de León, *Poesías*, 21, 18-22, pág. 179 y nota del editor J. F. Alcina).

(2) He conservado la metáfora original relativa al incienso.

(3) En el capítulo XXII del *Arte de bien morir* argumenta Santaella que "la tercera razón que te deve combidar a la esperança es la intercessión de la gloriosa Virgen María. Porque, como canta la Yglesia, `ella es vida, dulzeca y esper[s]jança y abogada nuestra, y es Madre de gracia y de misericordia'. Cree al devoto Bernardo que dize assí: `O ombre, tú puedes yr seguro a Dios donde está la Madre delante el Fijo, el Fijo delante el Padre. La Madre demuestra al Fijo el pecho y las tetas, el Fijo muestra al Padre el lado y las llagas. Pues no podrá aver repulsa donde ay tantas señales de caridad'. Y por tanto orava sant Agustín a la Virgen ansí: `O María, lleva mis plegarias a tu Fijo, Criador de todas las cosas, tú ruega por mí, cuyos ruegos no pueden ser menospreciados ni poco estimados en su acatamiento.' Y por tanto se deve confiar della que pueda impetrar de Dios todas las cosas graves y grandes por la singular fe y humildad que tovo, mayormente teniendo cerca de Christo dignidad de Madre, por la qual no es de presumir que tal hijo le niegue cosa que demande."

(4) Más allá de su sentido general, *laus* es empleado normalmente en las odas como término retórico-poético. Santaella no escribe sólo, ni principalmente, para expresar un sentimiento o vivencia espiritual, sino que desde un principio se propone "declarar la loor" de la Virgen como si de un ejercicio de escuela se tratara y con un claro afán de persuasión. El mismo planteamiento, con respecto al tema de la muerte, encontramos en el *Arte de bien morir*.

AD DOMINAM

ODA I

Ordiam unde tuos primum cantare triumphos? Quod mihi cantandi tribuis initium?	
An te foelicem Domini memorabo parentem	aii
Cum tibi reginae seruit uterque polus?	2v ^o
An super angelicos forsant cantabo senatus Regnantem <i>et</i> dantem gaudia coelitis?	5
An <i>quod</i> tota tuo laetantur <i>et</i> astra refulgent Lumine syderibus quum radiante micat?	
An <i>quod</i> tu tantis uirtutibus, alma, coruscas, Chara Deo meritis, unica spes hominum?	10
Te <i>quamuis</i> humilem mirer sanctamque pudicam, Plus pietas miseris dulcius, alma, sapit.	
Tu cunctis tutela reis, tu causa salutis, Per te fit mollis ira seuera Dei.	
Ducitur ad portum uentis iactatus <i>et</i> alto Lumine nauta tuo, stella serena maris.	15

1-2 unde tuos primum repetam, mea Cynthia, fastus? / quod mihi das flendi, Cynthia, principium? PROP.1,18,5-6 | unde... triumphis? *id.*2,7A,1 | cantare triumphos *CARM.de Landb.*38 p.144 || 2 *cf.od.*XII,23-24 || 4 uterque polus *OV.met.*2,295 || 5 *cf.od.*IV,12 XII,6 || 7 *et* 9 an quia.../ an tua quod PROP.1,18,17 *et* 23 || 8 lumina sideribus MART. 4,42,7 | radiantia nocte micabant / sidera *OV.met.*7,325-6 || 9 uirtute coruscans PAVL.PETRIC.*Mart.*4,7 p.81 || 10 cara Deo WALT.*init.*17083 (*cf.et* CATVLL.62,58 CIC.*Flacc.*69 HIL.*in Matth.*5,11 VERG.*Aen.*4,492 *od.*IX,11) | spes hominum STAT.*Theb.*10,909 (*cf.et* *OV.met.*15,217 *od.*V,38 VIII,9) || 12 *cf.od.*X,7 || 13 causa salutis *OV.epist.*10,143 *trist.*3,9,24 LVCR.3,348 || 14 mollior ira dei *OV.trist.*1,5,84 (*cf.et* VERG.*Aen.*11,233) || 15 *cf.od.*VI,20 II,18 XII,22 | terris iactatus *et* alto VERG.*Aen.*1,3 | iactatum uento *ibid.*1,182 || 16 stella serena *OV.met.*6,718 | maris stella *HYMN.mar.stel.* (VEN.FORT. *tributum*) 1 (*cf.et od.*VII,18 *in diu.6 ad Virg.*14 ISID.*orig.* 7,10,1)

3-4 parentem? *scripsit S* || 6 post regnantem ? *apposuit S* | caelitis *S* : coelitis *od.*VIII,29 || 8 lumine? *scripsit S* || 9-10 coruscas? *scripsit S*

ODA I

A NUESTRA SEÑORA

¿Por dónde comenzaré a cantar tus triunfos? ¿Qué principio otorgas a mi canto? ¿Te recordaré como Madre dichosa del Señor cuando ambos polos te sirvieron como Reina? ¿O te cantaré tal vez reinando sobre el coro de los ángeles y dando gozos a los moradores del cielo?⁽¹⁾ ¿O que todos los astros se alegran y relucen cuando con tu luz radiante resplandeces entre las estrellas? ¿O que brillas⁽²⁾ con tantas virtudes, gloriosa, amada de Dios por tus méritos, única esperanza de los hombres?

Aunque te admire por humilde, santa y pudorosa, tu misericordia, gloriosa, sabe más dulce a los desventurados. Tú amparo para todos los culpados, tú causa de su salvación, por mediación tuya se suaviza la ira rigurosa de Dios. El marinero zarandeado por los vientos y el mar es guiado a puerto por tu luz, estrella serena

(1) "¿Qué lengua podría decir, o qué entendimiento comprender los gozos de aquella alta bienaventurança? ¡Estar presente en los coros de los ángeles, ser presente a la gloria del Criador con los spíritus muy bienaventurados, ver presente la cara de Dios, ver aquella luz sin cabo!" Así describe Santaella los gozos celestiales en el *Tratado de la inmortalidad del ánima*, fol.53 vº.

(2) La imagen, usual en la visión mística, de María resplandeciendo con luz radiante aparece en casi todas las odas, si bien el poeta trata de evitar la sensación de monotonía que ello podría provocar mediante el recurso de la sinonimia poética. Entre el léxico referente a la luz y el resplandor de la Virgen aparecen en las odas: *lux* (I,27 VII,11), *splendor* (II,10), *stella* (*orat.4 od.1,16 II,10 VII,18 et alibi*), *lumen* (I,40 II,7 III,14 VI,9 VII,41 VIII,8 et alibi), *clara lucerna poli* (VI,30), *lucida* (VII,17), *coelica lampas* (IX,13), *fulges* (IX,8), *refulges* (VII,43), *radiante micas* (I,8), *lustras* (IX,10), *coruscas* (I,9), *sydera qua rutilant* (IX,14), etc.

Si uenti, pluuiæ, si fulgura sæua minantur, Consule te nobis sunt nocitura nihil.	
Si furor immanis nos contra, uirgo, ferarum Sæuiet, audito nomine mitis erit.	20
Si pestem, si bella, famem, si uulnera, letum Quisque timet, uestro numine tutus erit.	
Si quis pro uiciis Acherontia claustra meretur, Auxilio scandet coelica regna tuo.	
Eripis o quantos laceros e faucibus, alma, Cerbereis! uitæ poeniteat reuocas.	25
Lux mea, quam miseris pietatem siue salutem Es largita reis, dicere quis ualeat?	
Tanta tua est pietas, est <i>et</i> clementia tanta, Quod nisi tanta foret, tota salus caderet.	30
Inclyta mortales irato uirgo Tonanti Concilias, ueniam teque iuuante merent.	
Tu lachrymas Euae tersisti sola parentis: Grata manes coelo, gratior atque solo	3 ^o
Te dominam famuli <i>et</i> reginam, sancta, uocamus, Antidotum nostris praesidiumque malis.	35

17 si insurgant uenti tentationum, si...uoca Mariam BERNARD.Hom.Missus est | uentos procellas fulgura imbres nubila PRVD.perist.10,32 || 18 te consule VERG.ecl. 4,11 od.VIII,19 VI,19 XII,21 || 19 si furor TIB.1,6,74 || 20 audito nomine OV.epist.7,90 VERG.Aen.12,697 | mitis erit OV.fast.3,881 ars 2,178 || 21 uulnera letum LVCAN.3,591 (cf.et od.VI,33 II,14 III,23 VI,32) || 22 numine tutus erat OV.trist.1,2,8 | tutus eris OV.trist.1,1,38 fast.3,432 ars 2,58 et alibi || 24 celica regna WALT.init. 2977 (cf.et epiph.11-12) || 25 trahe de tetris sei nos faucibus hostis HROTSV.Bas.174 p.87 || 27 lux mea OV.trist. 3,3,52 TIB. 3,9,15 MART.5,39,3 od.VII,11 | miseris pietas OV.trist. 1,9,35 || 28 dicere quis poterit CATVLL.107,8 || 29 tua est pietas OV.Pont.2,2,21 | clementia tanta est OV.trist.2,125 || 30 cf.orat.13 od.II,8 VIII,23 X,8 || 31 inclita uirgo SIL.13,520 et multi poet.christ.(cf.et od.X,9 VII,5) || 31-32 deos homini...conciliare OV.fast. 1,337 (cf.et od.X,6) || 32 ueniam meruere dei LVCAN.4,123 (cf.et MART.9,55,7) | cf.od.VIII,20 || 34 cf.od.IV,16 || 35 domino famuli IUVENC.2,801 p.77 (cf.et PRVD.ham.80 p.120 VEN.FORT.carm.10,7,66 p.240 ALCVIN.1,498 p.180 et alibi) | cf.u.55

21 famen S : famem od.II,14 III,23 | laetum S : letum Vocab. || 26 post Cerbereis leuiter distinxit S || 33 aeuae S : Eua Vocab.apud uirago

del mar. Si nos amenazan vientos, lluvias o crueles relámpagos, no hay nada bajo tu guarda que nos pueda dañar. Si contra nosotros se ensañase, Virgen, la furia inhumana de las fieras⁽³⁾, se amansará al oír tu nombre. Si alguno teme la peste, si las guerras y el hambre, si heridas y muerte, estará seguro con tu divino poder. Si alguno merece por sus vicios las prisiones del Aqueronte, con tu auxilio escalará los reinos celestes. ¡Oh, a cuántos arrebatas despedazados, gloriosa, de las fauces de Cerbero!; los llamas para que hagan penitencia de su vida. Luz mía, ¿quién podrá contar la misericordia y salvación que has prodigado a los pobres culpados? Tan grande es tu misericordia y es tu clemencia tan grande, que si no fuera tan grande cesaría toda salvación. Reconcilias a los mortales, Virgen insigne, con el Tonante airado, y con tu ayuda merecen su perdón. Tú sola enjugaste las lágrimas que provocó nuestra madre Eva: agradecido te está aún el cielo y más agradecido el suelo⁽⁴⁾. A ti, santa, te llamamos tus siervos como Reina y Señora, antídoto y defensa para nuestros males.

(3) "Algunas veces es oculto o manifiesto juyzio de Dios que el demonio o los verdaderos lobos, movidos por divinal instinto, por pecados de los padres o de los mochachos, los matan o hazen mal, como leemos en el quarto de los Reyes, en el capítulo .ii., que acaesció en aquellos quarenta y dos mochachos que, haziendo burla de Eliseo, dezían: "Sube calvo, sube calvo". E por instinto de Dios salieron dos ossos del monte e los mataron. Y en el tercer libro de los Reyes, en el capítulo .xiii., se cuenta de aquel león que mató al propheta de Dios porque no avía cumplido su mandado. E assy leemos que en tiempo de Mamerto, obispo de Viena, se ordenaron las letanías menores que se celebran tres días ante de la Ascensión porque entravan los lobos en las cibdades e públicamente comían los hombres..." *Tratado de la inmortalidad del ánima*, cap.XXX, fols. 41 vº - 42 rº.

(4) Recuérdese la antítesis "cielo-suelo" en algunas de las más conocidas poesías de Fray Luis de León.

De pietate tua confidens, alma patrona,
 Ad te suspiro, te, mea uita, uoco.
 Nam te iam merito precor, o mitissima, flendo,
 Cerne fluant quantis lumina nunc lachrymis, 40
 Teque precante Deus ueniam mihi conferat altus,
 Non in me tantum saeuat ira sua.
 Me ferrugineus uexat crudeliter hostis,
 Vult animam misera perdere carne mea;
 Inuidet ille tibi *quod* me seruire paratum 45
 Aspicit, en quaerit subdere meque sibi.
 In me mille furit uersutus uiribus, alma,
 Nequicias frangas cuius *et* insidias,
 Liber ut in nostra ualeam consistere cella
 Vt tibi dum uiuam carmina digna canam. 50
 Quae foelix animis requiem das, alma, quietem
 Fer menti *et* numeris ocia, diua, meis.
 Si tua me pietas audit, laudabo Mariam,
 Faucibus haerebit 'uirgo Maria' meis.
 Et si non audis tantum te, sancta, uocabo 55
 Donec subsidium sensero, uirgo, tuum.
 Inscriptum paries resonabit 'diua Maria',
 Cella tuum nomen, conscia carminibus.

37 *cf. od. VII, 61* || 38 *mea uita* *OV. am. 2, 15, 21* *PROP. 3, 13, 11 id. 2, 13, 23 od. V, 11* | ad te suspiramus *HYMN. salue reg. (cf. et od. XI, 7)* || 41 *ueniam precari* *VERG. Aen. 3, 144 (cf. et POETA SAXO 2, 325 p. 26)* || 42 *mea saeuat ira* *OV. met. 14, 193 (cf. et VERG. Aen. 9, 62)* || 43 *ferrugine Lucifer* *OV. met. 15, 789* || 45 *inuidet ipsa sibi* *OV. fast. 2, 591* | *seruire paratum* *IVV. 12, 100 (cf. et LVCAN. 1, 351* *IVVENC. 1, 78 p. 7* *DRAC. laud. dei 3, 243 p. 98* *PRVD. ham. 465 p. 132 od. VI, 63 XII, 3)* || 47 *in me* *PROP. 1, 1, 17 et 33* | *uersute dolis...serpens* *WALTHAR. 790* || 50 *carmina digna* *VERG. ecl. 8, 10* || 51 *da requiem* *OV. fast. 1, 668 (cf. et CVLEX 205)* || 52 *diua mei* *VERG. Aen. 8, 396* || 53 *cf. od. VIII, 18 X, 13* || 54 *uox faucibus haesit* *VERG. Aen. 2, 774 3, 48* *OV. met. 15, 320 et alibi* | *uirgo Maria* *VEN. FORT. carm. 8, 3, 135 p. 184 id. spur. 8, 3, 135 p. 184* *SEDVL. hymn. 1, 53 p. 159* *HYMN. salue reg. od. V, 4 VI, 58 XII, 8 laus uu. par. || 55 cf. u. 35* || 57-58 *resonent mihi 'Cynthia' siluae / nec deserta tuo nomine saxa uacent* *PROP. 1, 18, 31-32* | *resonant mea uerba.../ scribitur et uestris 'Cynthia' carminibus* *id. 1, 18, 21-22* || 58 *cf. od. VII, 77*

42 *saeuat S* : *saeu- u. 20* || 46 *en] forte* et || 58 *coella S* : *cella u. 49*

Confiado en tu misericordia, abogada gloriosa⁽⁵⁾, acudo a ti suspirando, a ti te llamo, vida mía. Puesto que te ruego ya, suavísima, merecidamente llorando, mira cuántas lágrimas derraman ahora mis ojos y pídele tú al Dios altísimo que me otorge su perdón, que no se ensañe tanto su ira contra mí. Cruelmente me atormenta el enemigo negruzco, quiere perder mi alma con mi carne mezquina; te odia porque me ve pronto a servirte y pretende, mira, que me someta a él. Con mil ardides se ensaña el malévolo contra mí, gloriosa, cuyas iniquidades y asechanzas⁽⁶⁾ quebrantarás para que pueda yo descansar libre en mi aposento y cantarte mientras viva dignos poemas.

Tú, venturosa, que das sosiego a los espíritus, lleva, gloriosa, descanso a mi mente y a mis versos, santa, reposo. Si me oye tu misericordia, te alabaré, María, se quedará pegado a mi garganta 'Virgen María'. Y si no me oyes te estaré llamando, Virgen Santa, hasta que haya sentido tu auxilio. La pared repetirá 'Santa María' que está allí escrito, repetirá tu nombre el aposento⁽⁷⁾, cómplice de mis poemas.

(5) Tras el texto que dejamos transcrito en nota al verso *orat.*13, sigue diciendo el maestre Rodrigo que "justamente el pueblo christiano recorre a ella como a singular defensora y abogada. Y al buen abogado pertenece considerar la necesidad de su parte y, aunque no gelo demande, proveella. Y por tanto dize sant Bernardo a la Virgen en un su sermón que 'marauilla es que tú seas abogada, Virgen María, de quien te llama, pues que no llamada estás presta y aparejada'."

(6) En las odas de Santaella aparecen ciertas metáforas bélicas alusivas a la vida espiritual del cristiano: *hostis...coherces bella* (*od.*VII,21), *subsidiium* (I,56), *insidias* (I,48), *auxilium...praesidiumque* (II,34), etc. Estas metáforas se remontan a las palabras de Pablo a los *Efesios* (6,11-17), aunque el tono está más cerca de los *Salmos*, como el 31, el 56 y otros.

(7) Santaella busca en "el solitario retiro" de su habitación (*cf.*Luis Gil, *Los antiguos y la inspiración poética*, Guadarrama, Madrid, 1967) la inspiración poética y la comunión mística con la Virgen. Allí resuena el nombre de María que él grita como el enamorado que graba el nombre de su amada en la corteza de un árbol y oye el eco repetirlo cuando él lo grita por el bosque. Si bien esto último debe entenderse simplemente como la adaptación de un conocido tópico literario procedente de la lírica amorosa latina (en concreto de la elegía I,18 de Propertio), precisamente el hecho de apartarse de su fuente en lo que al escenario se refiere prueba que el dato de la habitación como lugar de inspiración para Santaella sí es real.

AD POPVLOS VT MARIAM LAVDENT

ODA II

Almificae laudes dominae cantate Mariae, Quae super astrigeros est decorata polos.	
Laudibus innumeris mater ueneranda Tonantis;	aiii
Angelicis digna est illa canenda choris.	3v ^o
Illa Deum terris dedit <i>et</i> solacia coelo,	5
Atque sacrum numen haec deitatis habet.	
Quicquid habet coelum radiatur lumine cuius, Qua sine iam mundo nulla <i>salusque</i> foret.	
Illa salus hominum, spes est <i>et</i> uita decusque, Gloria, splendor adest, stella, lucerna poli.	10
Matre iuuante Dei coelorum panditur aula, Claudere quaeue potest pandere sola fores.	
Saepe dat infirmis languentibus illa salutem, Et morbos, bellum pellit <i>et</i> illa famem,	
Et Lucina fauet miseris parientibus alma,	15
Auxilio cuius nulla pericla nocent.	
Illa procelloso depellit nubila coelo Et uehit ad portum praeuia stella rates.	
Nullus in hoc pelago sine numine uirginis huius Denique tutus erit nec puto saluus erit.	20

1 laudes domino cantemus FVLGENT.*psalm.*34 | cantate Domino VVLG.*psalm.*95,1 || **2** et super astrigeros...polos VEN.FORT. *spur.*1,260 p.377 || **3** laudibus innumeris CLAVD.21,24 *od.*III,32 | ueneranda Tonantis IUVENC.4,672 p.140 (*cf. et od.*IV,15) || **4** angelicos choros VEN.FORT.*carm.*4,14,16 p.89 (*cf. et od.*IV,12 XII,6 *ass.*8) || **7** radiabant lumine OV.*met.* 2,4 || **8** nulla salus VERG.*Aen.*11,362 || **9** *cf. od.*III,1 VI,30 *corp.*5 | spes hominum STAT.*Theb.*10,909 (*cf. et OV.met.*15,217) | mundi decus SEN.*Oed.*250 || **10** *cf. od.*VI,30 || **11** panditur aula MART.CAP.2,123,2 p.52 | aula polorum BONIF.*carm.*1,126 p.7 | *cf. od.*VI,11 | iuuante deo THEODVLF.*carm.*35,34 | *cf. od.*III,2 VI,73 || **12** *cf. od.*IX,16 III,20 VI,12 || **14** pelle morbum HYMN.*Mozar.*139,7 | *cf. od.*1,21 III,23 VI,32 || **15** faue Lucina VERG.*ecl.*4,10 || **16** nulla pericla WALT.*prov.* 18936a (*cf. et od.*VII,78) | nulla nocent HOR.*epod.*16,61 WALT.*prov.*18934 *od.*IV,26 || **17** depellit nubila caelo TIB.1,2,49 (*cf. et LVCAN.*10,242 *orat.*3 *od.*VII,69) || **18** stellam...praeuiam SEDVL.*hymn.a solis ortu* 34 POLIT.*hymn.* 2,21 | *cf. od.*IV,27-28 XII,21-22 || **19** nullus in hac terra OV.*trist.* 3,14 (15),39 (*cf. et Tresp.*9) | sine numine VERG.*Aen.*1,133 2,777 *et alibi* || **20** denique tutus OV.*epist.* 5,89 | tutus eris OV.*fast.*3,432 *ars* 2,58 *et alibi* | saluus erit nemo WALT.*prov.*27462 (*cf. et od.*VII,50)

3 non *distinxit S* || **12** quae ue *S* || **14** *post illa leuiter interpunxit S*

ODA II

A LOS PUEBLOS PARA QUE ALABEN A MARÍA

Cantad los loores de María, la Señora glorificadora que fue ensalzada sobre los cielos estrellados. La Madre del Tonante merece que la veneren con loores sin cuento; digna es ella de que le canten los coros angélicos.

Ella ha dado Dios a la tierra y solaz al cielo, y tiene el poder sagrado de la divinidad. Con su luz resplandece todo cuanto hay en el cielo, sin la cual no habría ya para el mundo salvación alguna. Ella es salvación, esperanza, vida y gala de los hombres, es además gloria, esplendor, estrella y lumbrera del cielo. La corte de los cielos se abre con la ayuda de la Madre de Dios, la única que puede cerrar o abrir sus puertas. Muchas veces da ella salvación a enfermos agonizantes, y aleja ella enfermedades⁽¹⁾, guerra y hambre, y a las pobres parturientas ampara como gloriosa Lucina⁽²⁾, con cuyo auxilio no les dañará peligro alguno. Ella aleja las nubes del cielo borrascoso y como estrella guía conduce a puerto las naves. Ninguno a la postre estará seguro en este piélagos sin el divino poder de esta Virgen ni, según creo, estará a salvo.

(1) La imagen evangélica de Cristo sanando enfermedades va a favorecer que la poesía cristiana utilice desde sus orígenes un abundante léxico médico, tanto en su sentido físico como referido a la salvación del alma humana. Posteriormente la devoción mariana aplicará los atributos y epítetos de Cristo a la Virgen. En las odas de Santaella encontramos términos como *medicina* (IV,27 VI,52), *antidotum* (I,36), *medela* (V,19 VIII,23), *balsama* (VII,47), *desperatos* (VII,26), *infirmis languentibus* (II,13), *febres (laus 15)*, *pestis* (I,21), *lues (laus 16)*, *morbis (laus 17)*, *curauit* (IV,13), *uulnera* (VI,33 IV,13), *pectora sanas saucia* (V,20), etc. Véase también la nota al verso *od.V,20*.

(2) *Quod nulla mulier in partu periclitatur super quam deuote Mariae gratia imploratur* (apud Padre Ojeda, *Información eclesiástica en defensa de la limpia Concepción de la Madre de Dios*, Sevilla, 1616, pág.11).

Si modo nulla fides nostris adhibenda Camoenis	
Est, tamen aut saltem cernite templa sua.	
Inuenietis enim depictis plena tabellis	
Quae miracula docent milia mille modis.	
Si cupitis saeuas diuertere Iudicis iras,	25
Hanc orate piam quae tulit alma Deum:	
Semper adesse solet miseris mortalibus ultro,	
Atque uocata solet parcere saepe reis,	
Ac regina Deum meritis haec inclyta placat,	
Iudicium uertit uirgo benigna Dei.	30
Ergo, precor, populi, dominam laudate polorum;	
Vt nobis faueat, fundite, quaeso, preces;	
Illi uos tota, moneo, committite mente:	
Auxilium cunctis praesidiumque dabit.	4r ^o

21 si modo PROP.1,18,4 VERG.*Aen.*4,109 5,25 *od.*IV,23 | si nulla... adhibenda fides PAVL.NOL.*carm.*6,165 p.13 (*cf.*et PROP.3,13,61 OV.*ars* 3,377 LVCAN.8,535) | nostris...Camenis MART.4,14,10 ALCVIN.1,881 || 23 pictis...tabellis HOR.*sat.* 1,1,72 || 24 milia mille VEN.FORT.*spur.*1,323 p.379 | mille modis OV.*met.* 5,596 STAT.*Theb.*9,280 *od.*VIII,8 XI,9 *Tresp.*21 | *od.*VI,44 || 25 saeua...ira OV.*met.*1,453 4,8 | iudicis ira OV.*Pont.*3,3,76 (*cf.*et PAVL.NOL.*carm.*10,297) || 26 *cf. quinc.* 12 || 27 semper adesse solet THEODULF.*carm.*1,4 p.464 (*cf.*et *od.*VII,63 V,6 OV.*trist.*3,4,74) | miseris mortalibus VERG.*Aen.*11,182 *od.*VII,23 || 28 *cf. od.*VII,28 || 29 tum regina deum VERG.*Aen.*7,620 1,9 || 30 *cf. od.*X,4 | uirgo benigna PRVD.*perist.*3,124 A.H.33 p.57 *od.*VII,26 || 32 funditque preces VERG.*Aen.*6,55 (*cf.*et VEN.FORT.*carm.* 4,27,20 p.100 ALCVIN.51,2,5 p.264 HYMN.Mozar.100,8 *et alibi*)

24 millia S || 33 committite S : commi- *ad Virg.*8 *ass.*29 *et* 57

Pero si es que no se ha de dar ningún crédito a mis Camenas, no obstante observad al menos sus templos, pues los hallaréis repletos de tablillas pintadas que muestran mil milagros de mil maneras. Si deseáis apartar la ira severa del Juez⁽³⁾, rogadle a ella piadosa que engendró gloriosa a Dios: espontáneamente suele siempre asistir a los míseros mortales, y cuando la llaman suele muchas veces perdonar a los culpados, y por sus merecimientos aplaca esta Reina insigne a Dios, desvía la Virgen benigna el juicio de Dios.

Por ello, pueblos⁽⁴⁾, alabad, os suplico, a la Señora de los cielos; derramadle súplicas, os imploro, para que nos ampare; encomendáos a ella, os aconsejo, con todo vuestro corazón: a todos dará su auxilio y amparo.

(3) Santaella, canónigo y protonotario apostólico, utiliza copiosamente el léxico jurídico en sus odas: *aduocat* (*quinc.*9), *culpa* (*od.*VIII.20 X,5), *agis causas* (*quinc.*11), *clausula consilii* (IV,6), *confiteor* (V,17), *crimen* (V,15 VIII,25), *excusas* (*quinc.*12), *iudex* (II,25), *iura* (VI,10 VII,58), *iusta* (XII,1), *iudicium* (II,30 X,4), *patrona* (I,37), *reus* (I,28), *uenia* (I,32 VIII,20), *consule* (I,18 VIII,19). La idea cristiana del juicio divino y el papel que posteriormente se asigna a la madre de Jesús como abogada de los hombres determinan también en gran medida el frecuente empleo de este léxico.

(4) La invocación a los pueblos de la tierra para que alaben a Dios procede de los *Salmos* (*cf. psalm.*65,1-5), y es también un motivo frecuente en los himnos y poemas cristianos.

MITIFERAE MARIAE

ODA III

Virgo, salus hominum, spes o tutissima saecli,
 Virgo, decus coeli, mater *et* alma Dei;
 Fons pietatis aue, templum tu, diua, Tonantis,
 Aula sacrae caelebs tu deitatis, aue.
 Inclyta tu superas niueas bonitate columbas, 5
 Omni quae macula, tu quoque felle cares.
 Tu nostro placuisti Deo, lux, inclyta uirgo;
 Non fuit in toto corpore menda tuo.
 Tu cumulis uirtutis ades reuerenda beatis
 Ciuibus in coelo laeticiamque paris. 10
 Sponsa tui nati, genitrix, tu filia sancti,
 Diuisum imperium cum patre, uirgo, tenes.
 Est tibi, diua potens, data summa potentia saecli;
 Tu lumen coeli, uirgo, decusque uia.
 Est in te pietas, tibi sunt *et* scepra polorum, 15
 O hominum, uirgo, spes, medicina, salus.

1 spes hominum STAT.Theb.10,909 (cf. et OV.met.15,217 od.1,10 II,9 VI,30 orat.13 corp.5) | spes o fidissima Teurum VERG.Aen.2,281 || **2** decus caeli VERG.Aen.9,18 HOR.carm. saec.2 | mater et ipsa Dei PICCOLOM.eicosast.2 | dei mater alma HYMN.mar.stel. (VEN.FORT.tributum) 2 (cf. et od.II,11 VI,73 VI,65 VI,6) || **3** fons pietatis HYMN.Mozar.200,1 CARM. paraen.ad Rain. (BERNARDO tributum) c.1309 D 14 id.c.1312 A 8 || tu diua VERG.Aen.7,41 (cf. et od.VI,9) || **4** aula dei WALT.init.1769 (cf. et VVLG.I Cor.6,19) || **5** niueae... columbae PRVD.c.Symm.2,576 (cf. et CLAVD.3,162) || **6** tu quoque VERG.Aen.6,30 | sine felle MART.10,48,21 || **7** placuisse deo OV.met.14,150 fast.2,612 | inclita uirgo SIL.13,520 *et multi poet.christ. od.IV,1 VI,7 VIII,10* || **8** in toto nusquam corpore menda fuit OV.am.1,5,18 (cf. et VVLG.cant.4,7) || **11** nati genitrix OV.met.10,348 | cf.od.VI,55 X,3 XI,2 || **12** diuisum imperium cum Ioue Cesar habet WALT.prov.6105a (VERG.tributum) || **13** diua potens OV.am.3,10,35 CLAVD.18,376 HOR.carm.1,3,1 (cf. et VERG.Aen.7,541 od.XII,3 ass.165) | tibi diua VERG.Aen.8,396 od.XII,3 | summa potentia PAVL.NOL.carm. 21,694 p.181 od.X,1 (cf. et VERG.Aen.10,100) || **14** caeli...lumen VERG.Aen.6,363 (cf. et od.VI,9) | decus caeli VERG.Aen.9,18 HOR.carm.saec.2 || **15** scepra polorum AEDILV.praef.5 p.583 || **16** spes hominum STAT.Theb.10,909 (cf. et OV.met.15,217 od.1,10 VII,32)

6 post macula non distinxit S || **9** post beatis leuiter interpunxit S

ODA III

A MARÍA DULCE INTERCESORA

Virgen, salvación de los hombres y la más firme esperanza del mundo; Virgen, gala del cielo y Madre gloriosa de Dios; salve, fuente de misericordia⁽¹⁾, templo tú, divina, del Tonante, tú casto tabernáculo de la sagrada deidad, salve.

Tú, insigne, ventajas en bondad a las blancas palomas, tú que careces de toda mancilla y también de malicia. Tú fuiste la luz que agradaste a nuestro Dios, Virgen insigne, no hubo tacha en todo tu cuerpo. Tú acudes veneranda en el cielo a los ciudadanos bienaventurados con tu cúmulo de virtudes y les procuras alegría. Tú Esposa, Madre e hija de tu santo Hijo, tienes con el Padre, Virgen, el mando compartido. A ti ha sido entregado, Diosa poderosa, el poder supremo del mundo; tú, Virgen, eres lumbré del cielo, gala y camino. En ti está la misericordia, tú tienes también el cetro de los cielos, Virgen, esperanza, medicina y salvación de los hombres.

(1) Como prueba nuestro aparato de fuentes literarias, muchos de los epítetos y atributos aplicados a la Virgen en las odas, especialmente los que aluden a su poder en el cielo y al auxilio y salvación que procura a los mortales, proceden de los *Salmos* y de poemas e himnos cristianos en los que estaban referidos a Jahvé, Dios o Cristo: *fons pietatis* (III,3), *spes mea* (VII,1), *astra regis* (VI,11), *in te confido* (VII,19), *ad te confugimus* (X,10), *succurre precanti* (VIII,27), *mundi spes* (XI,3), *o decus aethereum* (V,37), *salus mundi* (XI,3), *clara lucerna* (VI,30), *lux, honor atque decus* (VII,36), *uirtutum dominus [-a]* (VII,43), *tanta fiducia* (VII,61), *uita, salus* (XI,3), *gloria caeli* (VI,9), [*matre*] *iuuante Deo* [-i] (II,11).

Vnica, sancta, potes miseris conferre salutem;
 Tu quae tanta uales, respice uota, precor,
 Et meritum nati, petimus, compesce furorem,
 Astrigeras clausas crimine pande fores; 20
 Fac nostras animas ne ianua claudat Auerni,
 Aethereasque petant te miserante domos.
 Tu populis pestem bellumque famemque coherce,
 Omnia tu nobis et nocitura fuga.
 Spirituum insidias et da superare nocentes, 25
 Et delictorum uincla resolue reis.
 Sis facilis precibus, subiectos respice seruos,
 Qui tibi committunt spemque fidemque suam,
 Et quoque, uirgo, tuo protecti lumine tristem
 Effugiant uitam, sydera summa petant. 4v° 30
 Te natumque tuum cernentes inter Olympum
 Exaltem laeti laudibus innumeris.

18 cf.od.X,11 | uota precor OV.Pont.4,9,72 od.VII,8 || **19** cf.LVCR.3,954 SIL.11,98 || **20** clausas...fores OV.ars 2,704 TIB.1,9,44 | cf.od.IX,16 II,12 || **21** ianua clausast OV.am.3,8,7 (cf.et id.Pont.2,7,38 rem.506) | cf.od.VI,35 || **22** aetheria domo HOR.carm.1,3,29 | cf.od.VI,60 || **23** cf.od.1,21 II,14 VI,32 || **26** solue uincla reis HYMN.mar.stel. (VEN.FORT.tributum) 8 (cf.et ALDH.uirg. 2871) || **27** cf.od.IX,22 VIII,7 || **28** tibi commissis CLAVD.21,141 p.194 | speque fideque OV.met.7,648 || **30** sidera summa OV.trist.1,2,20 fast.5,39 | summa petunt OV.met.2,206 (cf.et id.fast.3,510 LVCAN.1,149) || **31** te semper natamque tuam TIB.1,6,43 | ut uidentes Iesum / semper collaetemur HYMN.mar.stel. (VEN.FORT.tributum) 22-23 | cf.od.IX,11 || **32** laudibus innumeris CLAVD.21,24 od.II,3

19 Et meritum *correxit* Gil : Emeritam S || **25** et *metri causa correxi* (cf.od.IV,13 XII,16 V,26) : etiam (ex et *creditum etiam*) S || **27** praec- S : prec- od.II,32 V,4 VII,63 et *alibi* || **28** comittunt S : commi- ass.29 et 57 ad Virg.8 || **32** leti S : laet- u.10 od.1,7 VII,37 IX,10 ass.36

Tú eres la única, santa, que puedes traer la salvación a los desventurados; tú que tienes un poder tan grande, vuelve la mirada, te ruego, a nuestras súplicas y contén, te pedimos, la ira merecida de tu Hijo; abre los umbrales del cielo que nos cerró el pecado; haz que la puerta del Averno no encierre nuestras almas, y que por tu misericordia se dirijan a las moradas del empíreo. Aparta tú de los pueblos la peste, la guerra y el hambre, ahuyenta tú de nosotros cuanto nos pueda dañar. Concédenos también vencer las dañinas asechanzas de los espíritus y desata a los culpados las ataduras de sus pecados. Sé propicia a las súplicas, vuelve la mirada hacia tus siervos sumisos que a ti encomiendan su esperanza y su fe y, protegidos con tu luz escapan también, Virgen, de esta triste vida y se dirijan a las más altas estrellas.

Contemplándoos a ti y a tu Hijo en medio del Olimpo os ensalzen jubilosos con loores sin cuento⁽²⁾.

(2) En el *Arte de bien morir*, capítulo XVII, describe Santaella con más detalle su visión de la gloria, donde los bienaventurados contemplan a Dios y a la Virgen: "Dixe más allende que resucitaremos porque vamos a la celestial patria, por cuyo amor tú debes desear la muerte por conseguir tan gran bienaventurança. E nota que no has de querer la muerte solamente por tu provecho, salvo referir tu intención a Dios porque viéndolo y gozándolo perpetuamente enteramente, eternalmente lo puedas alabar y bendezir e siempre hazerle gracias [...]. ¡Quánto más devemos desear el passaje a la eternal patria e cibdad que está sobre todos los cielos, donde ay inestimable gozo y gloria en ver el Todopoderoso Dios, Padre y Criador nuestro trino y uno, en su essencia y majestad; y en ver la humanidad gloriosa de Jesu Christo en grandíssima e incomprehensible hermosura, por el qual rey de los reyes, Redemptor nuestro, somos saluos; y en ver la gloriosa Virgen ensalçada sobre los choros de los ángeles, Madre de Dios y nuestra abogada, mediante la qual fuimos redemidos! Y entonce conoceremos aver della infinitos beneficios que agora no conocemos."

AD POPVLOS

ODA III

Inclita uirgo suo saluauit numine mundum, Corruptum tantis ante libidinibus.	
Haec quoque coelorum reserauit limina clausa, Anguis et infesti colla premens pedibus.	
Sola super cunctas haec est benedicta puellas, Ultima diuini clausula consilii.	5
Et modo iam totum canitur regina per orbem, Cum sibi subduntur sydera, terra, fretum.	
Primus homo tantos passus cum prole labores Hac fugit aeternum uirgine supplicium.	10
Haec modo coelesti sanctissima regnat in aula Exaltata choros et super angelicos.	
Illa etiam antiqui curauit uulnera ligni Cum peperit Iesum munere uirgineo.	
Illa etiam excelso placuit ueneranda Tonanti Tantum quod coeli regna tenetque soli.	15
In qua sanctus Amor summo delapsus Olympo Fecit ut aeternum conciperetque Deum.	

1 inclita uirgo SIL.13,520 et multi poet.christ. od.VI,7 VIII,10 III,7 | saluauit mundum POETA SAXO 2,130 p.22 || **2** contactum nullis ante cupidinibus PROP.1,1,2 | **3** limine clauso LVCAN.10,459 (cf.et OV.trist.5,11,25) || **4** colla premis colubri ORIENT.comm.2,2 p.228 | colla premit OV.rem.530 (cf.et id.met.4,25 trist.4,6,2 VVLG.gen.3,15) | infestaque...colubris OV.met.4,620 || **5** benedicta tu in mulieribus VVLG.Luc.1,28 || **7** et **11** et modo.../ et modo PROP.1,3,21 et 23 (cf.et u.21 od.VII,39 VI,63) | totum...per orbem VERG.Aen.1,457 | per totum...cantabimur orbem OV.am. 1,3,25 (cf.et ibid.1,15,13 VVLG.psal.97,4 et 65,1-4) | regina per urbes OV.epist.15,333 || **8** sidera terra fretum OV.ars 2,468 (cf.et quicupl.6 VII,72) || **9** tantos potuit perferre labores VERG.Aen.12,177 passa labores CIRIS 291 (cf.et VERG.Aen.12,33 OV.met.14,478) || **11** caelesti diues in aula TERT.adv.Marc.1,242 | regnet in aula VERG.georg.4,90 || **12** angelicos choros VEN.FORT.carm.4,14,16 p.89 (cf.et od.II,4 XII,6 ass.8) || **13** et **15** illa etiam VERG.Aen.11,653 (cf.et PROP.1,1,13) || **15** ueneranda Tonantis IUVENC.4,672 p.140 4,786 p.145 (cf.et od.II,3) || **16** coelestia regna PRVD.cath.10,86 | regna tenent OV.fast.3,271 (cf.et VERG.Aen.7,735 od.VII,58 VI,10 IX,2 in diu.2) | tenere soli OV.fast.3,192 (cf.et od.1,34) || **17** delapsus Amor CLAVD.10,97 p.130 (cf.VVLG.Matth.1,18) | summo delabor Olympo OV.met.1,212 | quo sacer aethereis delapsus Spiritus astris SANNAZ.de part.Virg.1,98 || **18** aeternos...deos OV.rem.688 fast.6,322

15 excaelso S : -celsae u.33 || **17** delapsus OV.collato correxi : dil- S (cf.Thes.ling.lat.5,413,1-2)

ODA III

A LOS PUEBLOS

La Virgen insigne salvó con su divino poder al mundo, que estaba corrompido por las mayores concupiscencias. Ella abrió también el umbral cerrado del cielo, aplastando con sus pies el cuello de la funesta serpiente⁽¹⁾. Ella sola es bendita entre todas las mujeres, la cláusula final del designio divino. Y ahora es celebrada ya como Reina por toda la redondez del mundo⁽²⁾ cuando se le someten las estrellas, la tierra y el mar. El primer hombre, que junto con su descendencia ha sufrido tan grandes trabajos, escapa gracias a esta Virgen del suplicio eterno. Ahora reina ella santísima en la corte celestial ensalzada sobre los coros de los ángeles. Ella en verdad curó las heridas del árbol antiguo cuando con el don de la virginidad dio a luz a Jesús. Ella venerable agradó en verdad tanto al Tonante excelso que posee los reinos del cielo y del suelo. En ella, descendiendo desde el supremo Olimpo, hizo el Amor sagrado⁽³⁾ que concibiera al Dios eterno.

(1) En el capítulo XXXVII, fol.47 vº, del *Tratado de la immortalidad del ánima* explica maese Rodrigo que el Demonio "tiene gran odio a la castísima Madre de Dios que le quebrantó la cabeça e siempre assecha a su carcañal, que son las vírgenes y castas que la siguen y remedan en la virtud. Y desto se entendió lo que en el *Genesis*, en el capítulo .iii., dize Dios al serpiente: porn enemistades entre ti y la muger, y entre tu simiente e la suya. Ella quebrantarás tu cabeça e tú le assecharás al carcañal."

(2) La idea de que todo el orbe canta la alabanza de un dios, héroe o cualquier otro personaje festejado, es un tópico literario presente tanto en la poesía antigua como en los *Salmos*, la literatura hagiográfica cristiana y las composiciones de carácter encomiástico en general, en las que las expresiones hiperbólicas son muy abundantes.

(3) El empleo del nombre del dios pagano, al que oportunamente le ha sido cambiado su epíteto tradicional *saeuus* por el de *sanctus*, constituye una hermosa imagen cargada de resonancias poéticas. Dentro de la poesía hispanolatina posterior encontramos esta misma caracterización del Espíritu Santo en los *Hymni* de Arias Montano (pág.37), y en lengua vernácula, con el epíteto sagrado, en las *Poesías* de Fray Luis (cf.7,9, en pág.112, ed.J.F.Alcina, y nota del editor). Si bien resulta casi imposible demostrar tajantemente una cuestión de este tipo, es bastante probable que Fray Luis hubiera leído este libro de Santaella, del que precisamente en la Biblioteca Universitaria de Salamanca se guarda hoy el único ejemplar conservado. Existen numerosas metáforas comunes a ambos poetas, como las referidas a la navegación (véase la nota a *od.VII,18*) o la medicina (nota a *od.II,14*), la invocación a la Virgen como Madre, Hija y Esposa de su Hijo (nota a *od.VI,55*), la antítesis cielo-suelo (nota a *od.I,34*), el llamar al Espíritu *Santo Amor*, la imagen de María conforme a la visión de Juan en el *Apocalipsis* (nota a *od.VII,44*) o la de la Virgen serenando el cielo con su rostro (nota a *orat.3*), los ruegos a María para que vuelva sus ojos desde el cielo hacia los pobres mortales, y tantas otras coincidencias en la selección de imágenes y procedimientos poéticos en general que, si bien forman parte de un material ampliamente difundido, también podrían ser consecuencia de una relación más directa.

At uos, o populi quibus est tutela Maria,	
E tantis clemens casibus eripuit.	20
En modo iam dominae laudes componite nostrae,	
Gloria cui semper conuenit omnis honor.	
Si modo uos mundi quaecunq̄ue pericula uexant,	
Poscite tam sanctae uirginis auxilium.	
Si ferrum, si forte feras patiemur et ignes,	25
Hac exorata, nulla flagella nocent.	
Vulneribus medicina necis, qua consule portum	
Contigit optatum naufraga quaeque ratis.	5r ^o
Supplicibus facili foelix haec annuit aure,	
Flectit et iratum diua benigna Deum.	30
In me sancta suos pietatis uertat ocellos	
Et faueat misero gratia magna sua.	
Tunc ego praecelsae laudes cantabo Mariae;	
Hoc faciam uiuens, hoc faciam moriens.	

19 at uos...quibus PROP.1,1,19 || **21** en agendum dominae mentem conuertite nostrae PROP.1,1,21 (*cf. et u.7 od.VI,63 VIII,1*) | domino laudes referebat CARM.de Bened.383 p.224 | componere laudes TIB.3,7,35 || **22** Deo honor et gloria VVLG.I Tim.1,17 psalm.103,31 Hebr.13,2 et alibi | gloria cui TIB.1,4,77 || **23** si modo VERG.Aen.4,109 5,25 PROP.1,18,4 od.II,21 || **24** auxilium posco VEN.FORT.carm.2,16,166 | uirgines sanctae HOR.carm.1,2,27 || **25** si forte VERG.Aen.1,151 | ferrum... patiemur et ignes PROP.1,1,27 (*cf. et OV.rem.229*) || **26** non mihi nocent TIB.1,2,28 | *cf. od.II,16* || **27** te consule VERG.ecl.4,11 od.VI,19 VIII,19 XII,21 | *cf. od.VII,18 II,18* || **28** optant contingere portus OV.met.13,708 (*cf. et VERG.Aen.5,813 4,588*) | naufraga...ratis OV.ars 1,412 || **29** quibus facili deus adnuit aure PROP.1,1,31 (*cf. et od.V,3*) | supplicibus facilem OV.Pont.4,6,32 || **30** flectere mater iratum potuit CIRIS 133 | flectitur iratus...deus OV.ars 1,442 (*cf. et od.X,10 quinc.12 VII,54*) || **31** in me PROP.1,1,33 | tuos misericordes oculos ad nos conuerte HYMN.salue reg. | *cf. od.V.5 IX,25* || **32** misero faueant OV.Pont.4,9,97 | gratia magna OV.ars 3,400 || **33** tunc ego PROP.1,1,23 || **34** *cf. od.X,14 VIII,30*

Y a vosotros, pueblos que tenéis por salvaguarda a María, os arrebató misericordiosa de tan grandes infortunios. Vamos, componed ahora ya loores a nuestra Señora, a quien siempre corresponde todo el honor y la gloria.

Si es que os atormentan peligros cualesquiera del mundo, pedid el auxilio de Virgen tan santa. Si padecemos hierro⁽⁴⁾, si tal vez fieras y fuegos, tras suplicar a ella ningún azote nos dañará. Es medicina para las heridas de muerte, bajo cuya guarda alcanzó el puerto ansiado todo náufrago navío.

Con oído propicio accede ella venturosa a las súplicas y aplaca a Dios airado como Diosa benigna. Vuelva santa hacia mí sus ojos de misericordia y ampáreme desventurado con su gracia inmensa. Entonces cantaré yo los loores de la muy excelsa María; esto haré mientras viva, esto haré cuando muera.

(4) "*ferrum* : [...] alguna vez se pone por angustia o por dura tribulación (*psalm.ciiii.*).” *Vocabularium*.

AD DOMINAM

ODA V

Quid iuuat, o *domina*, innumeros cumulare precatus?
 Cernisne auxilium quaerere suppliciter?
 Et mihi cur facili misero non annuis aure,
 Nec nostras audis, uirgo Maria, preces?
 Naturaeque tuae est pietatis semper ocellos 5
 Pandere, iam precibus semper adesse piis.
 At modo cur placidos abdis, sanctissima, uultus?
 Quos mihi pacatos uerte benigna, rogo.
 Aspice quot subeant animo tristesque dolores,
 Quanta sit in nostro pectore moesticies. 10
 Hei mihi! iam uideo inclementem te, mea uita,
 In qua tota salus, spes mea tota manet.
 Ah miser *et* quid agam? uel quo me (nescio) uertam?
 Heu miseris animis *quam* malefacta nocent!
 Credo equidem non causa tua est, sed crimina tanta 15
 Quae gessi faciunt me miserumque reum.
 Confiteor peccasse nimis nimiosque reatus
 Egi, tu mea spes, tu mea sola salus.

1 quid iuuat PROP.1.2.1 HOR.*sat.*1.1.41 OV.*met.*13,965 *am.* 2,6,19 *epist.*4,87 *et alibi* || **3** quibus facili deus adnuit aure PROP.1.1,31 (*cf. et od.*IV,29) || **4** nostras audite preces VERG.*Aen.*4,612 | uirgo Maria VEN.FORT.*carm.*8,3,135 p.184 SEDVL.*hymn.*1,53 p.159 HYMN.*salue reg.od.*1,54 VI,58 XII,8 *laus uu.par.* || **5** naturaeque PROP.1,2,5 | *cf. od.*IV,31 IX,25 || **6** semper adesse OV.*trist.*3,4,74 *od.*VII,63 II,27 || **7** placido...uultu TIB.2,4,59 (*cf. et VVLG.psal.*12,1) || **9** aspice quos summat...colores PROP.1,2,9 (*cf. et OV.am.* 1,13,43) | subeant animo OV.*trist.*1,5,13 *epist.*17,62 *Pont.*4,15,30 || **11** mea uita PROP.3,13,11 OV.*am.*2,15,21 *od.*1,38 | ei mihi iam OV.*epist.*16,90 (*cf. et VERG.Aen.*2,274) || **12** spes mea VVLG.*psalm.*70,5 (*cf. et u.*18 *od.*VII,1) || **13** a! miseram VERG.*georg.*4,526 | quid agam? quo me uertam? TER.*Hec.*4,1,1 (*cf. et OV.met.*8,506 VERG.*Aen.* 4,283) || **14** heu misero VERG.*Aen.*2,738 (*cf. et od.*XI,10) | facta nocent NVX 49 || **15** credo equidem VERG.*Aen.*4,12 | tanta...crimina OV.*trist.*2,508 || **16** me miserum PROP.3,31(33),35 OV.*met.* 1,651 *trist.*1,2,20 *et alibi* || **17** peccasse fatebor OV.*Pont.* 4,1,5 || **18** spes mea VVLG.*psalm.*70,5 (*cf. et u.*12) | sola salus VERG.*Aen.*9,257 *od.*VIII,23 *orat.*13

2 cernisne *correxi* (an cernis me?): cernuis S || **3** post aure ? *apposuit* S || **9** subeant *correxi* (*cf.u.*10) : -unt S || **11** post mihi non *distinxit* S || **16** post gessi *leuiter interpunxit* S

ODA V

A NUESTRA SEÑORA

¿De qué vale, Señora⁽¹⁾, amontonar plegarias sin cuento? ¿No me ves buscar suplicando tu auxilio? ¿Y por qué, desventurado, no me lo concedes con oído propicio ni oyes, Virgen María, mis ruegos? Es propio de tu naturaleza abrir en todo momento los ojos de tu misericordia, asistir al punto en todo momento a los ruegos piadosos.

Mas, ¿por qué escondes ahora, santísima, tu rostro sereno?, vuélvelo aplacado, te ruego, benigna hacia mí. Mira cuántas amargas tribulaciones vienen a mi espíritu y qué gran congoja hay en mi corazón. ¡Ay de mí, te veo ya inmisericorde, vida mía, en quien está puesta toda mi salvación y toda mi esperanza! ¡Ah, desventurado, qué haré, o adónde (no sé) acudiré? ¡Ay qué iniquidades dañan a las almas mezquinas! Creo en verdad que la culpa no es tuya, sino que los pecados tan graves que cometí, desventurado, me hacen culpable. Confieso que he pecado mucho y que cometí muchas faltas; tú eres mi única esperanza, tú mi única salvación.

(1) "*María, riae : penultima producta. Hebraeum est et interpretase alumbradora o estrella del mar, y en lengua de Syria significa Señora; todo conviene a la gloriosísima Virgen María, que nos alumbraba en la tierra e guía en la mar y en todo lugar es nuestra Señora (Exod.xv. et Lucae .i.)*" *Vocabularium*.

Corporis atque animae sola es tu summa medela, Pectora cum sanas saucia criminibus.	20
Sic humana tuo infoelix natura redempta est Virgineo fructu, uirgo salutifera.	
Qui populus uel quae tellus aut quod mare, quae gens, Inclya, non uestrum senserit auxilium?	5v ^o
Et quantis legimus succurrit gratia uestra! Es quantis etiam praesidiumque salus!	25
Me miserum poenis in tantis deseris, alma, Et sinis hanc animam, uirgo, perire meam Cuius amore crucem subiit sparsoque cruore Natus nec timuit dura flagella pati?	30
O clemens, miserere mei, [tantis] obnoxia curis Pectora solue, precor, numine, sancta, tuo. Nam tibi praesertim cura est miserescere nostri, Auxilium miseris ferre benigna tuum.	
Gratia non desit peccantibus, inclya, nobis; Iam speramus opem, uirgo decora, tuam.	35
Tu decus aethereum et saeculi tutela perhennis, Vnica spes uitae praesidiumque meae. Hinc tibi nostra chelys resonabit uersibus, alma, Nostra canet laudes Calliopea tuas.	40

19 animae corporisque PRVD.cath.6,90 || **20** pectora sanat OV.rem.551 | saucia...pectora LYCAN.4,285 || **21** cf.od.XII,11 || **23** quod mare quod tellus OV.Pont.1,10,9 (cf.et OV.met. 1,257) || **25** cf.od.X,13 | gratia uestra OV.am.2,1,36 || **27** me miserum OV.met.1,651 trist.1,2,19 am.2,5,8 PROP.3,31 (33),35 || **28** sine hanc animam VERG.Aen.10,598 || **29** sparso...cruore VERG.Aen.12,308 (cf.et OV.fast.4,633) | cuius amor VERG.ecl.10,73 || **29-30** cf.VVLG.II Tim.2,8-10 Eph.5,2 Luc.22,20 || **30** passus dura flagella apud CVRTIVS p.665 || **31** o clemens HYMN.salue reg. | miserere mei OV.epist.12,81 VVLG.psal.4,2 | obnoxia curis PAVL.PELL.183 p.298 (cf.et VERG.georg.2,439 od.VIII,13) || **31-32** noxia pectora soluis CLAVD.98,19 || **32** cf.od.VI,26 || **33** nam tibi PROP.3,7,19 | cum tibi praesertim PROP.1,2,27 || **34** auxilium miseris VERG.Aen.8,376 (cf.et OV.Pont.2,7,50 quinc.14) || **35** nec desit...gratia PROP.1,2,29 || **36** uirgo decora A.H.2 p.123 od.VII,19 || **37** tu decus VERG.ecl.5,34 | o decus aetherium CLAVD.7,175 || **38** cf.od.I,10 | spem uitae LYCAN.10,459 || **39** haec tibi nostra chelys VEN.FORT.carm. 6,10,71 | chelys...nostra sonat CLAVD.6,18 || **40** cantant laudes...tuas OV.fast.2,658 (cf.et PROP.1,2,28)

23 quod correxi : quo S || **27-30** ? post pati apposui : post alma et meam S || **31** ut uersus hexametrus maneat forte tantis siue clemens delendum est || **39** chelis S || **40** calliopea S : calliopea Tresp.26

Del cuerpo y del alma eres tú sola el remedio supremo cuando sanas los corazones heridos por los pecados⁽²⁾. De este modo la desdichada naturaleza humana, Virgen salvadora, es redimida por tu fruto virginal. ¿Qué pueblo o qué tierra, qué mar o qué nación, insigne, no habrá sentido tu auxilio? ¡Y a cuántos leemos que socorrió tu gracia! ¡Para cuántos eres también amparo y salvación!

¿A mí desventurado me desampararás en tan grandes tormentos y dejas, Virgen gloriosa, que perezca este alma mía, por amor a la cual soportó tu Hijo la cruz derramando su sangre y no temió padecer duros azotes? Misericordiosa, ten compasión de mí; libera, santa, te ruego, con tu divino poder mi corazón sujeto a tan grandes cuitas. Ya que está especialmente a tu cargo tener compasión de nosotros, lleva benigna tu auxilio a los desventurados; no nos falte, insigne, a nosotros pecadores tu gracia; ya esperamos, Virgen hermosa, tu ayuda. Tú eres gala del empíreo y continua salvaguarda del mundo, única esperanza y amparo de mi vida. Desde ahora resonará para ti con versos mi lira, gloriosa, mi Calíope cantará tus loores⁽³⁾.

(2) En el *Tratado de la inmortalidad del ánima*, cap.XXXIX, fol.48 r^o, nos ofrece Santaella una explicación del pecado original usando algunos de los términos y conceptos médicos que emplea frecuentemente en las odas: "Has de saber que pecado original es una desordenada disposición que proviene a la natura humana por la privación de la disposición de aquella armonía donde consistía la justicia original, que era gracia de Dios con universal obediencia de las fuerzas inferiores a la razón e de todas a Dios, e con privilegio de inmortalidad. E como la enfermedad es una desordenada disposición del cuerpo, por la qual se disuelve la ygualdad de la complexión donde consiste la sanidad, assí esta desordenada disposición infecionó primero a Adán, e dél descendió la infecion de ley común en todos los hombres que después dél nacieron, e descenderá en los que nacerán."

(3) Las referencias musicales que aparecen en las odas -*cano* (I,50 IX,28), *canto* (I,1-2 I,5 II,1, VII,1 VIII,29 XII,23), *chelys* (V,39), *plectrum* (IX,27), *psallo* (XI,20)- pertenecen al vocabulario tradicional de la poesía lírica romana, en la que los motivos musicales han pasado a ser por lo general tópicos literarios heredados de la lírica griega.

AD DOMINAM DE QVINQUE LITTERIS SVI NOMINIS

M.A.R.I.A.

QVINCVPLEX DISTICHON

Mater Olympiaci, uirgo sanctissima, regis,
Cum Deus e uestro corpore factus homo est,
Arcana tenens uirgam, leges *et* manna, sacerdos
Cum tuus est natus, legifer atque cibus,
Reginam coeli te iam uenerantur *et* omnes, 5
Nam tibi subduntur sydera, terra, mare.
Ianua tu coeli, per te nisi transiet, astra
Nemo petet, sola es scala, fenestra, uia.
Aduocat ante Deum pietas tua, nostra redemptrix, 6r^o
Intercedis enim pro miserisque reis. 10
Semper agis nostras tu causas ante Tonantem,
Excusas famulos, flectis *et* alma Deum.
Ergo parens Christi, petimus, iam semper ab astris
Auxilium nobis mitte benigna tuum.

1 uirgo sanctissima *HYMN.Mozar.*83,17 || **2** factus homo est *DRAC.satisf.*38 p.116 || **3** arcam...habens manna, et uirga Aaron...et tabulae testamenti *VVLG.Hebr.*9,4 (*cf.et ROSAR.*41 *CONSOL.RATION.*7-8, *apud PEREZ GUZMAN Cert. poét. Inmac. Concep. p.XLI*) || **5** regina coeli *HYMN.reg.coel.* || **6** nam tibi *PROP.*3,7,19 | sidera terra mare *PETR.MARTYR Sal.Hisp.*2 | sidera terra *LVCAN.*8,487 | terram mare sidera *VERG.Aen.* 12,197 *OV.met.*1,180 (*cf.et od.IV,8*) || **7-8** intrent ut astra flebiles / celi fenestra facta es *HYMN.o glor. domina* 7-8 (*cf.et od.IX,15 VII,76 VII,56 HYMN.mar.stel.* (VEN.FORT. *tributum*) 4) || **8** nemo petat *WALT.prov.*16391-2 (*cf.et VVLG.Ioh.*14,6) || **9** ante deum *TIB.*1,1,14 *ass.9 ibid.*154 | pietas tua *VERG.Aen.*10,812 || **12** *cf.od.IV,30 II,26* || **13** parens Christi *PONT. (apud RAV.TEXT.) | cf.od.VI,63* || **14** auxilio nobis *VERG.Aen.*11,418 (*cf.et od.V,34*)

c ODA VI post DISTICHON *deleui* (*cf. pp. lxxii*) || **7** post transiet non distinxit S

CINCO DÍSTICOS A NUESTRA SEÑORA
DE LAS CINCO LETRAS DE SU NOMBRE

M.A.R.Í.A.

Madre del Rey del Olimpo, Virgen santísima, cuando Dios de tu cuerpo se hizo hombre,
Arca que guarda la vara, los mandamientos y el maná, cuando nació tu sacerdote, portador de la ley y alimento,
Reverencias te hacen ya todos como Reina del cielo, pues a ti se someten los astros, la tierra y el mar.
Ir a las estrellas nadie podrá salvo a través de ti, puerta del cielo, sólo tú eres la escala⁽¹⁾, ventana y camino.
Aboga ante Dios tu misericordia, redentora nuestra, pues intercedes por los pobres culpados. Siempre llevas⁽²⁾ tú nuestros asuntos ante el Tonante, libras de culpa a tus siervos y aplacas, gloriosa, a Dios.

Así pues te pedimos, Madre de Cristo, envíanos ya siempre desde las estrellas benigna tu auxilio.

(1) "*scalae.larum*: sólo en el plural según algunos (i.Mac.v.), aunque sant Hierónimo, traduciendo la *Sancta Scriptura* (Gen.xxviii.), dize: *Vidit Jacob scalam*: escalera". *Vocabularium*.

(2) El procedimiento del acróstico tiene una larga tradición en la himnología cristiana. Todavía en un devocionario castellano de 1963 (*Misal diario completo seguido de un devocionario escogido*, ed. L. Ribera, Barcelona, Regina, pág.72) encontramos un acróstico formado con las letras de María, en el que se da además la ¿coincidencia? de que tres de las cinco palabras cuyas iniciales lo forman son las mismas de este poema. Sobre otras formas más elaboradas de acrósticos cristianos ofrezco unas breves noticias en "Dos composiciones artificiosas de José de la Barrera", *Alor Novísimo* 16-18, octubre 1988 - junio 1989, Diputación Provincial de Badajoz, págs.33-36.

AD DOMINAM

ODA VI

Alma, mihi causas da numinis, inclyta, fari, Virgo, tuas laudes da quoque posse loqui. Et nisi tu dederis, sine te non nostra ualebit Musa nec ingenium sufficietque meum.	
A te proueniunt dignissima carmina, uirgo, Regis Olympiaci mater et alma poli.	5
Inclyta uirgo, dabis reserato fonte lauari Astrigero, nostra est quo satiata sitis. Gloria tu coeli, lumen, tu diua Tonantis Regna tenes, orbis sub tua iura manet.	10
Astra regis, pietatis fons, deitatis et aula, Claudere sola potes pandere templa Dei, Inuiolata manens genitrix o regis Olympi, Auxilioque tuo est reddita nostra salus.	
Plura tibi canerem si mens non parua fuisset, Laudis nam cumulos non capit illa tuae.	15
Nemo tuasque canet laudes, tibi dicere digne Quis poterit? laudes nemo tuasque canet. Aspice uota, precor, timidam te consule puppim Dirige et in portum, uirgo beata, meam.	20

1 Musa mihi causas memora quo numine laeso VERG.*Aen.*1,8 || **2** posse loqui OV.*trist.*5,2b(3),2 || **4** sufficit ingenium OV.*Pont.*2,5,26 (cf.*PROP.*2,1,3) || **5** proueniente...carmina digna OV.*am.*1,3,20 | carmina uirgo VERG.*Aen.*3,445 | cf.*et od.*XII,25 || **6** rex...Olympi VERG.*Aen.*5,533 (cf.*et u.*13 *quinc.*1) | cf.*od.*III,2 || **7** inclita uirgo SIL.13,520 *od.*IV,1 VIII,10 III,7 | fonte lauari OV.*epist.*20,117 PRVD.*ditr.*132 (cf.*et VVLG.apoc.*21,6) || **9** tu diua VERG.*Aen.*7,41 (cf.*et od.*III,3) | gloria caeli MART.9,43,5 ALCVIN.54,58 p.266 | cf.*od.*III,14 || **9-10** cf.*od.*VII,39-40 || **10** regna tenent OV.*fast.*3,271 (cf.*et od.*VII,58 IV,16 IX,2 *in diu.*2) | tua iura VERG.*Aen.*4,27 OV.*epist.*8,16 | sub iure tenebo IUVENC.2,582 p.68 || **11** regit astra deus WALT.*prov.*1620 | aula dei WALT.*init.*1769 (cf.*et VVLG.I Cor.*6,19) || **12** cf.*od.*X,5 II,12 | templa dei OV.*trist.*3,1,60 || **13** mater inuiolata ROSAR.17 (cf.*et u.*49) | cf.*u.*6 || **14** nostra salus OV.*met.*3,648 u.24 || **15** cf.*od.*VII,1 | si mens non laeua fuisset VERG.*Aen.*2,54 *ecl.*1,16 || **16** laudum cumulo STAT.*silv.*4,3,158 || **17-18** O beata Maria, quis tibi digne ualeat...laudum praeconia rependere? AVGVST.*sermo in offic.*b.Mar. || **19** uota precor OV.*Pont.*4,9,72 | timidus nauita puppibus HOR.*carm.*1,14,14 | te consule VERG.*ecl.*4,11 *od.*VIII,19 XII,21 (cf.*et od.*IV,27) || **20** cf.*od.*I,15 VII,18 IV,27 | uirgo beata VEN.FORT.*spur.*1,298 p.378 *orat.*1 *od.*XI,16

b ODA VII S || **1** numinis VERG.*Aen.*1.8 *collato correxit Maestre* : nom- S || **8** saciata S : sat- *od.*XI,19 || **18** ? *anteposuit Gil* : post laudes posuit S

ODA VI

A NUESTRA SEÑORA

Gloriosa, concédeme celebrar las causas de tu divino poder, Virgen insigne, concédeme también poder decir tus loores⁽¹⁾. Y si tú no me lo concedieras, de nada valdría sin ti mi Musa ni mi ingenio bastaría. De ti surgen los poemas más convenientes, Virgen y Madre gloriosa del Rey olímpico del cielo.

Virgen insigne, me dejarás entrar a bañarme en la fuente celestial en que se sacia mi sed. Tú gloria y luz del cielo, tú, divina, posees los reinos del Tonante, bajo tu potestad queda la redondez de la tierra. Gobiernas las estrellas, fuente de misericordia y tabernáculo de la divinidad; tú sola puedes cerrar y abrir los templos de Dios, Madre del Rey del Olimpo que permaneces inviolada, y con tu auxilio nos es dada la salvación. Más cosas te cantaré si mi entendimiento no fuese pequeño, pues él no abarca los caudales de tu loor. Ninguno cantará tus loores, ¿quién te los podría decir dignamente?, ninguno cantará tus loores. Mira mis súplicas, te lo ruego, y dirige a puerto bajo tu guarda, Virgen bienaventurada, a mi nave⁽²⁾ temerosa. Tú sola has aliviado los sufrimientos humanos, la que

(1) *Da* es la expresión característica de la súplica en el himno antiguo, donde frecuentemente aparece reiterada en el mismo verso o en el siguiente, como en este poema (cf. HOR. *epist.* 1,16,61; VERG. *Aen.* 6,697-8).

(2) "*Puppis* [...]": la popa, que es la parte principal e cabeza de la nave [...], aunque alguna vez se pone por toda la nave." *Vocabularium*. Véase también la nota al verso VII,18.

O sola humanos es consolata dolores, Mundi quae triplex imperiumque regis. Intemerata tuo solaris numine cunctos, Nostra salus, nostrum confugiumque pium,	6v ^o 25
Virgo tu mundi consolatrixque uocaris, Solaris moestos nomine, sancta, tuo. Tu coelis, uirgo, semper solacia praebes, Ecce poli per te gaudia summa ferunt; Ciuibus aethereis praebes solacia, uirgo, Vera salus hominum, clara lucerna poli.	30
Si qua flagella timent homines, si proelia Martis Atque famem, uestrum nomen in ore uenit. Numina uestra uocat si quis fert uulnera leti: Continuo famulos, uirgo, uocata iuuas.	35
Tu si quas animas uiciis ad Tartara cernis, Alma, remittendas, eripis atque iuuas. Mille necis species mortalibus ipsa repellis, A quibus et saluas, uirgo superna, tuos. Rex tibi coelestis dedit omnia, sancta Maria; Ipsa tuis seruis, inclyta, da ueniam.	40

21 o sola infandos...miserata labores VERG.*Aen.*1,597 | sola humanos...miserata dolores PROP.1,16,25 (cf. et OV.*fast.*1,365) || 22 triplicis...mundi OV.*met.*12,40 || 23 mater intemerata ROSAR.18 || 24 nostra salus OV.*met.*3,648 u.14 || 25 consolatrix afflictorum ROSAR.46 || 26 cf. od.V,32 || 27 solacia praebes OV.*trist.*4,10,117 || 28 gaudia summa poli BEDA *Cuthb.*21,5 c.585 C || 29 ciuibus aethereis POETA SAXO 5,594 p.69 | praebent solacia STAT.*Theb.*9,569 || 30 uera salus WALT.*prov.*33046a | cf. od.II,9 III,1 *orat.*13 *corp.*5 | clara lucerna ALCVIN.3,33,53 p.219 et alii *poet.christ.* | cf. od.VII,76 II,10 || 31 proelia Martis STAT.*Theb.*8,133 LVCAN.10,532 || 32 nomen in ore OV.*trist.*3,3,20 *epist.*18,40 *Pont.*3,5,44 *ars*2,740 (cf. et od.VII,77-78) || 33 uulnera letum LVCAN.3,591 (cf. et od.1,21) || 34 cf. od.VII,48 || 35 cf. od.III,21 || 35-36 ad Tartara misso OV.*met.*1,113 (cf. et *id.**Pont.*1,3,19)-|| 37 mille mali species OV.*rem.*526 || 38 Virgo superna WALT.*init.*20558 || 39 rex caelestis CARM. *paraen.ad Rain.* (BERNARDO *tributum*) c.1314 B 2 | sancta Maria ROSAR.10 VEN.FORT.*carm.*11,6,6 p.260 od.X,2 || 39-40 cf. od.VII,51-52 || 40 da ueniam OV.*met.*11,132 *trist.*5,1,65 *Pont.*2,7,7 et alibi

23 tuo u.26 *collato correxit Gil* : tuos S || 27 solatia S : solac- od.II,5 VI,29 | praebes S : praeb- u.29 od.VII,25 || 28 gaudia *correxi* : gaudia S || 31 praelia S (ex prelia) || 32 famem S : famem od.II,14 III,23 || 33 laeti S : let- *Vocab.* || 39 caelesti S : coelest- od.IV,11 VII,31

ejerces el mando triple del mundo. Sin haber sido deshonrada consuelas a todos con tu divino poder, salvación nuestra y piadoso refugio nuestro, y tú, Virgen, eres llamada Consoladora del mundo, a los afligidos, santa, consuelas con tu nombre. Tú, Virgen, proporcionas siempre solaz al cielo, mira, a través de ti alcanza siempre el cielo los gozos más sublimes; a los ciudadanos empiéicos, Virgen, proporcionas solaz, salvación verdadera de los hombres, lumbrera clara del cielo. Si algún azote temen los hombres, si las guerras de Marte y el hambre, les viene a la boca tu nombre. Si alguien sufre heridas de muerte invoca tus poderes divinos: tras ser invocada, Virgen, ayudas luego a tus siervos. Si ves tú, gloriosa, algunas almas que por sus vicios deben ser abandonadas al Tártaro, las arrebatas y ayudas. Tú alejas de los mortales mil géneros de muerte de los que también salvas, Virgen excelsa, a los tuyos.

El Rey celestial te concedió, santa María, todas las cosas; concede tú, insigne, el perdón a tus siervos. Ríndanse a ti las imágenes de la antigua Diana, la gran

Antiquae simulachra tibi cedantque Dianae, Magna domus Phoebi, templa superba Iouis; Aurea cunctorum tibi cedant templa deorum; Tu <i>quod</i> sola iuuas nos tua templa docent:	
Ecce tuis pendent miracula cerea templis, Regina, auxilii quae monumenta tui.	45
Digna polis es, quae sine semine, uirgo, uirili Esse parens meritis diceris alma Dei.	
Inuiolata manent tibi, caelebs, claustra pudoris, O mundi adiutrix <i>et</i> decus eximium.	50
Reddita libertas est per te gratia cunctis, Atque salutifera es tu medicina reis.	
Parce, precor, nobis miseris peccantibus, alma, Redde salutiferum praesidiumque tuum.	7r ^o
O genitrix, o sponsa Dei atque o filia nati, Noster honor, nostrum tu decus atque salus,	55
O foelix extende tuis, sanctissima, seruis Bracchia; suscipias, uirgo Maria, tuos.	
Ianua celsa poli famulis sit semper aperta, Sydereosque petant te miserante lares.	60

41 et 43 tibi cedit VERG.*ecl.*5,16 | simulacra Dianae OV.*Pont.*3,2,93 (cf. et VVLG.*act.*19,23-41) || **42** ara superba Iouis PROP.4,10,48 || **43** aurea sanctorum potuissent templa deorum OV.*met.*3,9,43 (cf. et PROP.4,1,5) || **44** tua templa VERG.*Aen.*9,626 (cf. et *od.*II,22-24) || **46** formae tot monumenta tuae PROP.3,2,17 || **47** sine semine OV.*met.*1,108 | non ex uirili semine AMBR.*hymn.*intende qui regis 9 || **48** alma parens VERG.*Aen.* 2,591 | cf. u.65 *od.*III,2 || **49** cf. u.13 | claustra pudoris PAVL.PETRIC.*Mart.*4,657 p.106 ANTH.LAT.1,1 p.84 nr.20,3 ERASM.*Opera* t.8 p.576 (ed. 1703-6) || **50** cf. VVLG.*Hebr.*13,5-6 *psalm.*30,10 et 146,5 || terre decus WALT.*init.*17086 | o decus eximium CATVLL.64,323 (cf. et STAT.*Theb.*3,3,113) || **51** reddita libertas orbi CLAVD.28,121 || **52** tu medicina OV.*trist.* 4,10,118 | cf. *od.*VII,32 || **53** parce precor OV.*trist.*2,179 *met.*2,361 HOR.*carm.*4,1,2 TIB.1,8,51 u.68 || **55** o genitrix VERG.*Aen.*9,94 | cf. u.65 | cf. *od.*III,11 X,3 XI,2 || **56** decus atque salus ALCVIN.173,4 p.771 (Migne) (cf. et VERG.*ecl.*5,34 *Aen.*10,507) || **57-58** bracchia tende OV.*Pont.*3,1,150 TIB. 3,4,64 (cf. et VERG.*georg.*2,296 OV.*met.*11,262 *am.*1,2,33) || **58** uirgo Maria VEN.FORT.*carm.*8,3,135 p.184 SEDVL.*hymn.* 1,53 p.159 HYMN.*salue reg.**od.*1,54 V,4 XII,8 *laus uu.par.* || **59** ianua celsa poli VEN.FORT.*carm.*2,7,1 | ianua...aperta OV. *Pont.*3,2,24 *ars* 3,456 || **60** cf. *od.*III,22 VII,62 || **61** cf. *od.*VII,30 | cum uenerit hora TIB.1,1,59 AVSON.2,118 (3,72) p.10 (cf. et in *diu.*27)

52 Atque *correx*i : Aque S || **54** pres- S : praes- *od.*1,36 II,34 V,26 VII,68 VIII,24 *laus* 20 || **58** brachia S : brach- *Vocab.* || **59** caelsa S : cels- *od.*IV,33 VII,40

morada de Febo, los fastuosos templos de Júpiter; ríndanse a ti los templos dorados de todos los dioses⁽³⁾; nos enseñan tus templos que tú sola nos ayudas: he ahí cuelgan en tus templos, Reina, las ceras votivas que testimonian tu auxilio. Digna eres, Virgen, de los cielos, quien sin simiente de varón llevas por tus merecimientos el nombre de Madre gloriosa de Dios. Permanecen intactas, doncella, las cerraduras de tu virginal pureza, auxiliadora y gala eximia del mundo. Por mediación tuya es a todos restituida la libertad y la gracia, y eres tú para los culpados medicina salvadora.

Perdónanos, te ruego, a nosotros miserables pecadores y danos, gloriosa, tu amparo salvador. Madre y Esposa de Dios e hija de tu Hijo⁽⁴⁾, honra nuestra, tú nuestra gala y salvación, tiende venturosa los brazos a tus siervos; acoge, Virgen María santísima, a los tuyos. Esté siempre abierta a tus siervos la puerta excelsa del cielo, y dirjense por tu misericordia a los lares siderales. Míralos desde el

(3) "cedo : [...] por dar lugar al mayor" *Vocabularium*. En estos versos queda patente el interés último de Santaella al dar cabida en sus odas a los dioses de la mitología grecolatina y utilizar sus atributos y epítetos propios: Mucho más allá de conferir a su obra las cualidades de la antigua poesía, pretende sobre todo establecer una confrontación más o menos explícita entre los dioses paganos y la Virgen. Ésta posee todos los atributos que tuvieron aquellos: es *diua potens* (*od.III,13 et alibi*) como Diana y las restantes diosas del panteón romano (*cf.HOR.carm.1.3,1*), *alma* (*IX,15 et alibi*) como Ceres (*cf.OV.met.5,572*), *adiutrix* (*VI,50*) como Hécate (*cf.OV.met.7,195*), protege a los navegantes (*I,16*) como Venus (*cf.HOR.carm.1.3,19*) y a las parturientas como Lucina (*II,15*), aplaca las fieras como Orfeo (*I,20*), serena el cielo con su rostro como Júpiter y Venus (véase la nota al verso *orat.3*), reina en el Olimpo como Júpiter (*IX,11-12*), etc. Y, además, salva a los hombres del infierno dándoles la vida eterna (*I,23-24*), es esposa, hija y madre de Dios (*VI,55*) al tiempo que permanece virgen (*VI,47-49*), etc. El procedimiento de la "überbietung" estudiado por E.R. Curtius, *ob.cit.*, págs.235-239, ha sido ensanchado por José María Maestre, "El tópico del 'sobrepajamiento' en la literatura latina renacentista", en *Actas del VII Congreso Español de Estudios Clásicos* (20 a 24 de abril de 1987), Ed. Univ. Complutense, 1989, t.III, págs.561-567, donde precisamente alude a este pasaje (pág.563).

(4) Este oxímoron se encuentra en himnos latinos medievales (*cf. M. C. Díaz y Díaz, Index Scriptorum Latinorum Medii Aevi Hispanorum*, Anaya, Salamanca, 1958-59, núm.1110: *Virgo dei mater et filia*), en Dante (*Par.33,1*: "Vergine Madre, figlia del tuo figlio.") y en la poesía romance. El tricolon de Santaella al añadir *sponsa* lleva aún más lejos la fuerza del oxímoron.

Aspice de coelis gelidae cum uenerit hora
 Mortis, seruorum suscipe tunc animas.
 Me modo iam semper uobis seruire paratum
 Excipe, subiectum seruitioque tuo. 65
 Nobilis alma Dei genitrix, tibi littera prima
 Carminis angelicum nunciat illud 'aue'.
 Te modo per natum posco, sanctissima, sanctum,
 Parce, precor, cunctis criminibusque meis,
 Et tua me, quaeso, comitetur semper ubique
 Gratia quam tristis non mea uita meret. 70
 Hoc si tu facies, animam lucraberis istam,
 Quae modo Cerbereo saucia dente perit.
 Ergo, Dei mater, placido mea carmina uultu
 Percipias; uotis annue, quaeso, meis.

61-62 gelidae...mortis *OV.met.*15,153 || 62 suscipias animam *A.H.*33 p.158 || 63 *cf.od.IV,7 IV,21* | seruire paratum *IVV.*12,100 (*cf.et LVCAN.*1,351 *od.*1,45 *XII.*3) || 65 alma dei genitrix *ALCVIN.*86,5 p.749 (Migne) (*cf.et ROSAR.*11 *VERG.Aen.*2,788 *OV.met.*14,536 u.48 *od.*III,2) | littera prima *OV.fast.*5,536 || 66 illud aue Gabrielis *HYMN.mar.stel.* (VEN.FORT.tributum) 5 (*cf.et VVLG.Luc.*1,28) || 67 *cf.od.VII,11* || 68 parce precor *OV.trist.*2,179 *met.*2,361 *epist.*7,163 *HOR.carm.*4,1,2 *TIB.*1,8,51 u.53 || 69 semper ubique *ALCVIN.*109,18,4 p.339 (*cf.et SEDVL.carm.pasch.*1,255 p.34) || 70 o felix *OV.met.*8,326 | mea uita *PROP.*3,13,11 *id.*2,3,23 *OV.am.*2,15,21 || 71 hoc si quis *PROP.*2,1,65 || 72 *cf.od.IX,1* | funesto saucia morsu *OV.met.*11,373 || 73 dei mater *HYMN.mar.stel.* (VEN.FORT.tributum) 2 (*cf.et od.*III,2 II,11 *ass.*20) | mea carmina *VERG.Aen.*9,446 *OV.met.*14,357 *od.*XII,17 || 73-74 ergo...placido...mea munera uultu respice *OV.fast.*2,17 *id.*4,161 || 74 precor uotis addite uestra meis *OV.Pont.* 4,9,72 | annuit his uotis *CARM.de Landb.*77 p.145

64 post excipe non distinxit S || 66 nunciat] nunt- *ass.*50 *epiph.*8,2

cielo cuando llegue la hora de la muerte helada, acoge entonces las almas de tus siervos. A mí recíbeme ahora al punto, presto siempre a servirte y sumiso a tu servidumbre. Noble Madre gloriosa de Dios, la primera letra de mi poema te anuncia el 'ave' del ángel. A ti ahora te pido por tu Hijo santo, santísima, perdona, te ruego, todos mis pecados y acompáñeme, te imploro, siempre y en todo lugar tu gracia que no merece mi triste vida. Si tú hicieras esto ganarás este alma, que parece ahora herida por el diente de Cerbero⁽⁵⁾. Recibe pues, Madre de Dios, con rostro sereno mis poemas; accede, te imploro, a mis súplicas.

(5) La identificación del infierno cristiano con el Averno, y la subsiguiente presencia en aquél de los personajes del mundo subterráneo de la mitología pagana, llegan a Santaella asimilados por la tradición poética cristiana. En una de las bellas plegarias que aparecen al final del *Arte de bien morir* escribe: "Señor de la gracia y consolación, socorre a esta ánima pobre y desconsolada que de los canes infernales no sea tragada." Otras expresiones tomadas de la poesía pagana que emplea en sus odas al referirse al infierno son: *Acherontia claustra* (od.I,23), *faucibus Cerbereis* (I,25-26), *ianua Auerni* (III,21), *Tartara* (VI,35), *Tartareas sedes* (VII,73).

AD DOMINAM

ODA VII

Spes mea, multa tibi cantavi carmina; nunquam	
Tu tamen exaudis crimine laesa meo.	
Me quantis subitis quatiat Fortuna periclis	
Aspice, cur lenta pergis in auxilium?	
Tu potes iratum, caelebs, placare Tonantem,	5
Tu potes hostiles perdere nequicias.	
Te quibus ut possum studeo reuocare querelis	
Oblitamque mei; percipe uota, precor.	
Immemor ah! nimium nostrique hucusque fuisti;	7v ^o
Posthac tu saltem sis memor, alma, mei.	10
Lux mea, per natum, per magnum quaeso Tonantem	
Et per non laesam quaeso pudicitiam,	
Vt mea sub uestro semper sit pectore cura	
Et quodcumque iubes da mihi posse sequi.	
Non dedigneris misero succurrere seruo,	15
Supplicat et manibus qui tibi supplicibus	
Vt summum reddas pacatum, lucida, Solem;	
Stella maris, portum fac mea uela petant.	

1-14 cf. PROP. 1,15,1-32 || **1-2** saepe ego multa tuae.../ hac tamen PROP. 1,15,1-2 | tu tamen...numquam *id.* 2,13,51 || **1** spes mea *VVLG. psalm.* 70,5 (cf. et *od.* V,12 V,18 VI,15) || **2** tu tamen PROP. 1,15,4 *VERG. Aen.* 9,422 *georg.* 4,45 *TIB.* 1,57 *od.* XII,13 | carmine laesa meo *MART.* 3,99,2 || **3-4** aspice me quanto rapiat fortuna periclo / tu tamen in nostro lenta timore uenis PROP. 1,15,3-4 || **5** iratum...Tonantem *DRAC. laud. dei* 1,1 | placare Tonantem *CLAVD.* 18,160 p.80 *DRAC. Romul.* 8,167 || **5 et 6** tu potes Aenean...subducere *VERG. Aen.* 10,81 (cf. et PROP. 1,15,5-6) | *cf. u.* 54 *od.* I,31 X,9 || **7** studuit reuocare *POETA SAXO* 5,525 p.67 (cf. et *VERG. georg.* 3,262) || **8** oblitam...mei *OV. trist.* 4,3,24 (cf. et PROP. 1,15,25-26) | uota precor *OV. Pont.* 4,9,72 *od.* III,18 || **9** immemor ah! *CATVLL.* 64,135 | audax a nimium nostro PROP. 1,15,27 (cf. et *VERG. georg.* 4,491 *OV. epist.* 5,123) | immemor est nostri *VERG. Aen.* 7,439 || **10** sis memor almae tui *VEN. FORT. carm.* 3,21,16 p.72 (cf. et PROP. 4,10,72 *VERG. Aen.* 12,439 *OV. trist.* 3,6,21 *EVGEN. TOL. carm.* 97,22 p.268) || **11** lux mea *OV. trist.* 3,3,52 *TIB.* 3,9,15 *od.* I,27 | *cf. od.* VI,67 || **12** laesa...pudicitiam *OV. epist.* 5,104 || **13** quam tua sub nostro mutetur pectore cura PROP. 1,15,31 || **14** et quocumque iubes *DRAC. satisf.* 12 p.114 | quaecumque iubes *OV. met.* 4,477 (cf. et PROP. 1,15,32) | da mihi posse mori *OV. ars* 2,28 *ALCVIN.* 45,44 p.228 || **15** *cf. od.* XII,5 | miseris succurrere *VERG. Aen.* 1,630 (cf. et *od.* VIII,27) || **16** supplicibus palmis PROP. 4,8,71 || supplices tendo manus *SEN. Herc. f.* 1192 || **18** stella maris *ALCVIN.* 109,4,2 p.336 (cf. et *HYMN. mar. stel.* (*VEN. FORT. tributum*) 1 *od.* I,16 IV,27 *in diu. 6 ad uirg.* 14 *ISID. orig.* 7,10,1) | fac petat *OV. ars* 2,290 | mea uela petant *OV. trist.* 1,2,82

b ODA VIII S || **5** coelebs S : caelebs *od.* VI,49 || **9** hucusque S (cf. *Thes. ling. lat.* 6,3074,1-15)

ODA VII

A NUESTRA SEÑORA

Esperanza mía, te he cantado muchos poemas; tú sin embargo, ofendida por mi pecado, no me oyes nunca. Mira con cuántos repentinos peligros me zarandea la Fortuna⁽¹⁾, ¿por qué acudes lenta en mi auxilio? Tú puedes aplacar, doncella, al Tonante airado, tú puedes destruir las iniquidades del enemigo. Con estos lamentos al haberme tú abandonado me afano cuanto puedo por hacerte volver: acepta mis votos, te lo ruego. Harto te has olvidado de mí, ¡ay!, hasta ahora; tras esto al menos, gloriosa, acuérdate tú de mí. Luz mía, por tu Hijo, por el gran Tonante te imploro y por tu castidad no ofendida, te imploro que esté siempre bajo tu pecho el cuidado de mí y haz que pueda yo obedecer cualquier cosa que me mandes. No desdeñes socorrer a un siervo desventurado y que con manos suplicantes te suplica que aplaques, luminosa, al Sol altísimo; haz, estrella del mar, que mis velas se dirijan a puerto⁽²⁾. En ti confío para no perecer, Virgen hermosa, pues es seguro encomendarse a tu protección.

(1) "*Fortuna* [...]: una diosa que creya la gentilidad que regía las cosas que nos parecen desordenadas (*Esa.lxv.*). Nuestra fe reprueba ésta y los otros dioses y diosas, y tiene que el mal que es pena es bien y hecho por Dios, y el mal de culpa que permite, ordena en bien." *Vocabularium*.

(2) "*Sicut enim stella praestat ducatum nautis ut ueniant ad portum, ita ducatu Virginis Mariae uenimus ad portum, id est, ad Christum*" Así explica Lebrija en su *Aurea recognitio hymnorum* (Granada, 1541) esta metáfora marina sobre la vida del hombre en el mundo, en la que las frecuentes referencias a la Virgen se fundamentan en la etimología del nombre de María (véase la nota a *od.V,1*): *ducitur ad portum.../ lumine nauta tuo, stella serena maris* (I,15-16), *uehit ad portum rates!...in hoc pelago* (II,18-19), *qua consule portum / contigit optatum naufraga quaeque ratis* (IV,27-28), *timida te consule puppim / dirige et in portum...meam* (VI,19-20), *stella maris, portum fac mea uela petant* (VII,18), etc.

In te confido peream ne, uirgo decora, Nam tutum est uestro credere praesidio.	20
Mundum solata es tu hostis dum saeua coherces Bella, refers pacem, coelica uirgo, reis. Et tibi quid referam? miseris mortalibus, alma, Numine sola faues, nomine sola faues.	
Ecce reis miseris, solatrix, gaudia praebes Dum desperatos, uirgo benigna, iuuas.	25
Ipsa soles miseros solari namque retentos Carcere de duro soluere saepe reos. Tuque homines pietate tua miserata caducos Aspicias, e coelis auxiliumque refers.	30
Tu quoque terrigenis coelestia limina pandis, Virgo, spes lapsis et medicina reis. Inuiolata Deum peperisti, uirgo, supernum: Nulla erit et similis nec tibi uirgo fuit.	
Magna Deus fecit, cum te, benedicta, creauit, Vnica coelorum lux, honor atque decus. Laeticiam partu cunctis, praeclara, dedisti, Incorrupta tuo, quae sine labe micas.	35
Et modo sublimis dominaris, uirgo, Tonantis Regni, tu foelix aethera celsa beas.	8r ^o 40
Inclyta sydereas nunc ornas lumine sedes, Bissenis stellis cingeris, alma, caput; Virtutum domina es, solari ueste refulges, Sub pedibus recubat menstrua luna tuis.	

19 in te confido VVLG.psalms.56,2 | uirgo decora AH.2 p.123 id.33 p.77 nr.88,10 od.V,36 || 20 hoc tutum est OV.trist.4,5,17 || 21-22 saeuaque bella OV.trist.2,176 ars 2,146 || 22 celica uirgo WALT.init.2979 || 23 quid tibi...referam VERG.georg. 2,118 | miseris mortalibus alma VERG.Aen.11,182 (cf.et od.II,27) || 26 uirgo benigna PRVD.perist.3,124 AH.33 p.57 od.II,30 || 28 cf.od.II,28 || 30 cf.od.VI,61 || 31 tu quoque VERG.Aen.6,30 (cf.et od.IX,19 X,6 IX,9) | limina pandit VERG.Aen.6,525 || 32 cf.u.75 od.VI,52 III,16 || 35 cf.od.IX,20 || 36 decus caeli VERG.Aen.9,18 HOR.carm.saec.2 | laus honor atque decus ALCVIN.45,26 (cf.et od.XI,4) || 37 cf.od.XII,13 id.15 || 38 sine labe ROSAR.56 OV.epist.16,14 || 39 cf.od.IV,7 VI,9 || 40 aethera celsa THEODVLF.carm.46,114 p.547 || 41 sidereae...sedes OV.ars 2,39 (cf.et VERG.Aen.10,3) || 42-44 mulier amicta sole et luna sub pedibus eius et in capite eius corona stellarum duodecim VVLG.apoc.12,1 || 43 ueste refulgens SIL.15,24 | uirtutum dominus ALCVIN.99,7,2 p.324 || 44 luna sub pedibus VVLG.apoc.12,1 | menstrua luna VERG.georg.1,353 PROP.3,5,28

20 pres- S : praes- u.68 od.I,36 II,34 V,26 VII,68 VIII,24 XIII,20 || 21 et 27 post es et solari leuiter interponxit S || 27 namque] forte atque (uide adn.) || 42 bisseis] bis senis ass.148 (cf.Thes.ling.lat.2,2009, 69-84)

Tú has consolado al mundo mientras resistes las guerras atroces del enemigo; a los culpados, Virgen celestial, devuelves la paz. ¿Y qué te devolveré yo a cambio? Tú sola amparas con tu divino poder, gloriosa, a los pobres mortales tú sola amparas con tu nombre. He aquí a los pobres culpados, consoladora, das contento al tiempo que socorres, Virgen benigna, a los desahuciados. Tú sueles consolar también a los desventurados⁽³⁾ y liberar muchas veces de la cárcel horrible a los culpados presos. Tú contemplas a los frágiles hombres⁽⁴⁾ compadecida por tu misericordia y desde los cielos les envías tu auxilio. Tú abres también los umbrales celestes a los hijos de la tierra, Virgen, esperanza para los caídos y remedio para los culpados. Permaneciendo intacta alumbraste, Virgen, al Dios altísimo: ninguna virgen será ni fue semejante a ti. Grandes cosas hizo Dios cuando te creó, bendita, única luz, honra y gala de los cielos. A todos diste alegría, ilustrísima, con tu parto, resplandeciendo íntegra sin mancilla. Y ahora señoreas el reino del Tonante excelso, tú, excelsa, deleitas dichosa el empíreo. Ahora adornas insigne con tu luz las moradas siderales, con doce estrellas te ciñes, gloriosa, la cabeza; eres Señora de las potestades, resplandeces con una vestidura solar, bajo tus pies está echada la luna mensual⁽⁵⁾. El cielo excelso brilla ya con tu luz; gran

(3) El propio Santaella en su *Vocabularium* nos exime de traducir *nam*, pues "alguna vez es conjunción completiva, cuando sin necesidad de significación se pone por razón del metro o del ornato. *Vergilius: Heu qui nam tanti cinxerunt aethera nymbi.*"

(4) Al comienzo de su elegante testamento latino discurre Santaella en torno al tópico de la fragilidad humana, en el que confluyen tanto la tradición bíblica como la grecolatina, y que tanta difusión alcanzó durante la Edad Media y el Renacimiento. Leamos lo que sobre este mismo tema escribe en los capítulos XIII, XIV y XVI del *Arte de bien morir*: "Bien muestra sant Agustín en los *Soliloquis* qué cosa es esta vida, cierto es vida frágile, vida caduca, la qual quanto más crece más amengua, quanto más anda más se allega a la muerte, vida engañosa y obscura llena de lazos. Agora me hallo alegre, agora me fallo triste; agora sano, agora enfermo; agora bivo, agora muerto; un poco parezco bienaventurado, y continuo soy mísero; agora río, agora lloro. E ansí todas las cosas van tras su mudança y ninguna cosa permanece en su estado: de un lado temor, del otro temblor; de aquí sed, de acá hambre; de aquí frío, de acá calor; de aquí flaqueza, de acullá dolor. [...] ca cierto es breve, e caduca e corta, e semejante, como dixo Job, al viento que passa. [...] ;O cuánto es caduca e flaca nuestra vida!, la qual ni puede durar ni preservarse sino cien años, pues por maravilla uno de mill llega a este edad o passa algo más. Y por tanto dize Augustino que somos más frágiles que el vidrio; ca el vidrio, aunque es tan frágile, si bien lo guardan puede durar muy luengo tiempo; la vida humana, por mucho que la guarden, no puede durar. [...] devemos pensar quán breve es la bienandança deste mundo y quán chica la gloria deste siglo, quánto es caduca y frágile la potencia temporal. Diga quien puede dónde están los reyes, los príncipes, los emperadores, los poderosos e ricos, obispos y perlados; passaron todos como sombra y desvaneciéronse como sueño, búscanlos y no los hallan."

(5) La interpretación del pasaje apocalíptico como referido a María condujo a una de las más hermosas y antiguas imágenes poéticas de la Virgen. Precisamente en la portada de los *Disticha* de Verino editados por Carrión aparece una estampa de la Virgen de acuerdo con ese versículo.

Excelsum uestra coelum iam luce coruscat;	45
Tempore perpetuo gloria magna tibi.	
Balsama distillas pietatis, coelica, saluos	
Ecce tuos famulos, uirgo, repente facis.	
Nullus erit uestro damnatus munere, uirgo,	
Et sine saluus erit numine nemo tuo.	50
Delictis ignosce, precor, ueneranda Maria,	
Ipsa tuis famulis parce benigna reis.	
Crimina sola uales cunctis dimittere, uirgo,	
Tu potes iratum flectere sola Deum.	
Viuimus auxilio uestro, regina decora;	55
Spiritus astra petet numine dante tuo.	
Firma columna poli cui figitur aetheris axis,	
Regna tenes saeculi sub tua iura pia.	
Virgo, tuum est quodcunque cupis, quodcunque placebit;	
Credimus esse Deo quaeque iucunda facis.	60
Tanta est de pietate tua fiducia cunctis	
Vt ueniam possint te miserante sequi.	
Semper adesse soles precibus mitissima fusis;	
Vera loquor, caruit quis pietate tua?	

45 luce coruscant STAT.*Theb.*12,432 (cf.et VERG.*Aen.*2,470 VEN.FORT.*carm.*7,14,13 p.149) || **46** tempore perpetuo VITA *Galli* 1453 p.465 | gloria magna tui *EPIST.Sapph.*94 || **47** destillant balsama PRVD.*apoth.*491 (cf.et VVLG.*cant.*4,11 PROB.*Verg.georg.*2,119) || **48** tuos famulos *HYMN.Christe qui lux* 19 uu.52 65 *od.*VI,34 || **49** nullus erit OV.*trist.* 3,10 (11),46 || **50** saluus erit nemo WALT.*prov.*27462 (cf.et *od.*II,20) || **51** ueneranda Maria BERNOIN.*carm.*1,3 p.413 || **51-52** cf.*od.*VI,39-40 || **52** cf. uu.48 et 65 || **53** cf.*od.*IX,7 || **54** tu potes Aenean...subducere VERG.*Aen.*10,81 | flectere mater iratum potuit CIRIS 133 (cf.et VERG.*Aen.*8,384 OV.*ars* 1,442 u.5 *od.*IV,30) || **56** spiritus astra petet VG.VERIN. Lucia 16 (cf.et ALCVIN.1,739 *quinc.*7) || **57** aetheris axe VERG.*Aen.*8,28 || **58** sub iure IUVENC.2,582 | pia iura OV.*met.*8,499 | tua iura VERG.*Aen.*4,27 OV.*epist.*8,16 *od.*VI,10 IX,2 | regna tenent OV.*fast.*3,271 (cf.et VERG.*Aen.*7,735 *od.*VI,10 IV,16 *in diu.*2) || **61** tantane...fiducia VERG.*Aen.* 1,132 (cf.et OV.*met.*2,731 8,88 CLAVD.*carm.*8,443 p.166 *od.*I,37) || **62** cf.*od.*III,22 VI,60 || **63** semper adesse solet THEODVLF. *carm.*9,4 p.464 (cf.et OV.*trist.*3,4,74 *od.*II,27 V,6 *laus* 1) || **64** uera loquar OV.*ars* 15,60 (cf.et PROP.3,13,61 TIB. 2,5,63)

gloria para ti en tiempo perpetuo. Destilas bálsamos de misericordia, Virgen celestial; he ahí que salvas de pronto a tus siervos. Con tu presente nadie será condenado, Virgen, y sin tu divino poder ninguno estará a salvo. Perdona, te ruego, nuestras faltas, venerable María, absuelve tú benigna a tus siervos culpados. Tú sola puedes dispensar los pecados a todos, Virgen, tú sola puedes aplacar a Dios airado. Vivimos por tu auxilio, Reina hermosa; nuestro espíritu se dirigirá a las estrellas⁽⁶⁾ si lo concede tu divino poder. Columna firme del cielo a la que está sujeta la bóveda celeste, posees los reinos del mundo bajo tus leyes piadosas.

Virgen, tuya es cualquier cosa que desees, cualquier cosa que te plazca; creemos que es agradable a Dios todo lo que haces. Tan gran confianza tienen todos en tu piedad de que puedan por tu misericordia alcanzar el perdón. Siempre sueles asistir suavísima a las súplicas derramadas. Digo verdad, ¿a quién le faltó tu misericordia? He aquí que muestras a tus siervos muchísimos milagros que prue-

(6) "astrum : [...] la estrella o signo del cielo (*Deuter.x.*). Tómate por el cielo: Hymno '*Quodcumque uinclis erit in astris*', *id est, in coelo, per synecdochen contentum pro continente uel pars pro toto.*" *Vocabularium.*

Ecce tuis famulis ostendis plurima signa, Nominis imperium commonitura tui.	65
Tuque uocata mari succurris, coelica, terris Reddis praesidium numinis, alma, tui.	
Ipsa fretum mulces, depellis nubila, uentos, Summersas pelago subripis atque rates.	8v ^o 70
Tu facis in terris, uasto aequore plurima signa, Vestro tuta manet numine terra, salum.	
Inclyta Tartareas terrent tua nomina sedes; Impia formidant numina monstra tua.	
Es spes, perfugium lapsis et uita perhennis, Summa salus cunctis, clara fenestra poli, Vox hominum sublime sonat nomenque Mariae Si mala pertulerint, si qua pericla nocent.	75

AD TRANSEVNTEM CORAM IMAGINE

VIRGINIS MARIAE

DISTICHON

Praeteris hanc quotiens picturam uirginis almae
Quae Dominum genuit, hanc uenerare, precor.

65 tuos famulos *HYMN.Christe qui lux* 19 (*cf.et uu.48 et 52*) | plurima signa *OV.fast.2,20 u.71* || 67 qui mare qui terras *VERG.Aen.1,236* || 69 *cf.orat.3 od.II,17* | nubila uentus *VERG.georg.1,421* || 70 mersa est pelago *MART. 4,66,14* || 71 uastum...aequor *VERG.Aen.3,191* *OV.Pont.9,4,35* | plurima signa *OV.fast.2,20 u.65* || 72 tuta manent *OV.met. 2,242* | *cf.od.IV,8* || 73 Tartareas...sedes *VERG.Aen.8,667* || 75 *cf.u.2* | uita perhennis *ALCVIN.85,2,35 (cf.et THEODVLF. carm.28,583 p.508 od.XI,3)* || 76 *cf.od.VI,30* | caeli clara fenestra *BEROALD.pean.26* | caeli fenestra *HYMN.o glor.domina 8 (cf.et u.32)* || 77 uox hominem (-um *codd.abhrt*) sonat *VERG.Aen.1,328* | *cf.od.I,58 VI,32* || 78 mala pertulimus *OV.trist.5,1,33* | *cf.od.II,16*

66 comonitura S || 67 post terris leuiter interpunxit S

I uirginis almae *STAT.Theb.11,132 et multi poet.christ.* || 2 que genuisti dominum *WALT.init.10698*

I hanc correxi : hac S | alme S || 2 bis leuiter interpunxi : non distinxit S

ban la autoridad de tu nombre. Tras ser invocada socorres en el mar, celestial, en la tierra otorgas el amparo, gloriosa, de tu divino poder. Tú apaciguas el mar encrespado, alejas las nubes y vientos y rescatas las naves hundidas en el piélago. Tú haces muchísimos milagros⁽⁷⁾ en la tierra y en la inmensa llanura marina; con tu poder divino permanece segura la tierra y el mar⁽⁸⁾.

Tu nombre insigne espanta a las moradas tartáreas; temen los monstruos impíos tu divino poder. Eres esperanza, refugio para los caídos y vida eterna, salvación suprema para todos, ventana clara del cielo. La voz de los hombres repite el nombre excelso de María si sufren calamidades, si algún peligro les daña.

DÍSTICO

A QUIEN PASE ANTE LA IMAGEN

DE LA VIRGEN MARÍA

Siempre que por delante de este cuadro pasares de la Virgen gloriosa que engendró al Señor, venéralo, te lo ruego.

(7) "*signum* : [...] señal que mueve o despierta la memoria (*Deut.vi.*) o pequeño milagro; prodigio o portento se dize mayor (*Matth.xii.*)."*Vocabularium*.

(8) En sólo seis versos emplea el poeta cinco sinónimos de 'mar'. Las *Etimologías* de San Isidoro tuvieron una enorme repercusión en la enseñanza y la formación poética medievales. Fruto de ese interés fue la publicación en 1491, justamente en Sevilla, del *Opus synonymorum* de Alfonso de Palencia, donde, dentro de una clasificación por nombres, pronombres, verbos, adverbios, preposiciones y conjunciones, aparecen las palabras agrupadas en series de sinónimos con la explicación de sus diferencias semánticas. Los poetas sin embargo se sirven de ellos como simples "sinónimos elegantes", evitando así repetir una palabra con excesiva frecuencia. De este modo, los términos, valgan por caso, *coelum*, *polus*, *Olympus* y *aether*, agrupados por Alfonso de Palencia dentro de una misma serie de sinónimos, designan todos ellos en las odas de Santaella la morada de Dios y las almas bienaventuradas. Algo semejante podríamos decir de *stella*, *astrum*, *sydus* y *signum*, o de los distintos nombres del mar, cuyas diferencias de significado nos explica no obstante el propio Santaella en su *Vocabularium* recurriendo a la etimología real o supuesta de cada término:

"tiene el mar muchos nombres por la causa que tocan estos versos:

Pontus ponte caret, ab aequo dicitur aequor.

At freta cum feruent, mare dicas cum sit amarum."

De *pelagus* nos dice en la misma obra que "etimologízase *quasi penitus latens*, por su profundidad [...], griego es." En la oda I,15 emplea además el término *altum* en una clara expresión virgiliana.

AD DOMINAM

ODA VIII

En modo te superis regnantem concino coelis,
 Vranicae patriae curia quam celebrat,
 Inque Dei plaudes, o uirgo coelica, regno,
 Es cum diuino proxima Spiritui.
 Nam te, sancta, precor, nostri memor esto, Maria, 5
 Quamuis in summis sint tua regna polis.
 Respice mortales celsa de sede Tonantis,
 Quos hostis uexat mille modis miseros.
 In te spes hominum tota est confisa, benigna;
 In te sperantes, inclyta uirgo, iuua. 10
 O utinam miseram uelles in carcere clausam
 Hanc animam, caelebs, uisere corporeo,
 Quae iacet obscenis tantis obnoxia curis!
 In tacito letum pectore fert positum.
 Se solet heu! semper tenebris inuoluere caecis, 15
 Saucia se nunquam cogitat esse ream. 9r^o

1 *cf. od. IV, 21* || **3** o uirgo VERG. *Aen.* 6, 104 6, 318 *et alibi* || **4** diuino spiritu CIC. *nat. deor.* 3, 28 (*cf. et id. Arch.* 18 TERT. *bapt.* 3 *et alibi*) || **5** sancta Maria ROSAR. 10 VEN. FORT. *car.* 11, 6, 6 p. 260 *od. VI*, 39 X, 2 | nostri memor esto WALT. *init.* 20523 (*cf. et OV. met.* 4, 3, 10 THEODVLF. *car.* 71, 59 p. 562) || **6** regna poli THEODVLF. *car.* 71, 38 p. 561 || **7** *cf. od. III, 27 in diu. 7* | celsae...sedi Tonantis COLBERT *Brev. pp.* 400-1 (*cf. et DRAC. laud. dei* 1, 19) || **8** mille modis OV. *met.* 5, 596 STAT. *Theb.* 9, 280 *od. II*, 24 XI, 9 || **9** spes hominum STAT. *Theb.* 10, 909 (*cf. et OV. met.* 15, 217 *od. I*, 10) || **10** in te sperantes POLIT. *hymn.* 1, 36 (*cf. et VVLG. psalm.* 5, 12) | inclita uirgo SIL. 13, 520 *et multi poet. christ.* (*cf. et od. IV*, 1 VI, 7 III, 7) || **11** o utinam PROP. 1, 3, 39 *od. IX*, 23 | in carcere clauso LVCAN. 1, 294 (*cf. et p.* 302 *IVVENC.* 1, 192 p. 13) || **13** obnoxia curis PAVL. PELL. 183 p. 298 (*cf. et od. V*, 31 VERG. *georg.* 2, 439) || **14** tacito...pectore OV. *epist.* 20, 201 (*cf. et VERG. Aen.* 4, 67) || **15** caecis...tenebris STAT. *Theb.* 10, 559 (*cf. et VERG. Aen.* 6, 734) | tenebris inuoluent LVCAN. 4, 489 || **16** esse reum THEODVLF. *car.* 71, 74

b ODA IX S || **3** plaudes *suspectum (uide adn.)* || **5** post Maria tantum *distinxit S* || **7** caelsa S : celsa *od. IV*, 33 VII, 40 || **13** obscoenis S : obscen- *Vocab.* || **14** laetum S : letum *Vocab.*

ODA VIII

A NUESTRA SEÑORA

He aquí ahora que canto cómo reinas en los altos cielos, a quien la corte de la patria celestial celebra, y en el reino de Dios, Virgen celestial, darás palmas⁽¹⁾ de alegría estando junto al Espíritu divino.

Puesto que te ruego acuérdate, Santa María, de mí, aunque tus reinos estén en los más altos cielos. Vuelve la mirada desde la excelsa morada del Tonante hacia los pobres mortales, a quienes de mil maneras atormenta el enemigo. A ti, benigna, ha sido confiada toda la esperanza de los hombres; ayuda, Virgen insigne, a los que esperan en ti. ¡Así por ventura, doncella, quisieras visitar este alma mezquina encerrada en la cárcel del cuerpo⁽²⁾ que a tan grandes cuitas deshonestas yace sujeta!; en el pecho callado lleva puesta la muerte⁽³⁾. Siempre suele, ¡ay!, envolverse en ciegas tinieblas; cuando está herida nunca piensa que es ella la culpable.

(1) La imagen de la Virgen dando palmas de alegría en el cielo puede estar relacionada con unos versos de Ovidio (*am.* 1,2, 39-40) en el que es Venus quien aplaude en el Olimpo a Cupido triunfante, versos que copia Santaella en la oda XI,13.

(2) De esta conocida imagen, muy usada por los poetas místicos, nos ofrece el propio Santaella una explicación en su *Tratado de la inmortalidad del ánima*, cap. IV, fol.8 rº: "El ánima humana se ayunta con el cuerpo no como quien depende dél, mas como quien le da ser e lo sostiene. E a esta causa sola el ánima humana se puede apartar del cuerpo sin corromperse."

(3) Nuestra traducción no refleja la disposición, sin duda buscada, del original, donde 'muerte' aparece justamente en el interior del sintagma 'pecho callado'.

At quia perspecta est tua cunctis cognita uirtus Et pietas audis qua miserata uiros, Da, precor, ignoscat misero te consule natus, Culpa cadat uenia teque iuuante mea,	20
Et tutela meae tu sis custodia uitae Et tibi cura mei sit, benedicta, rogo. Tu mihi sola salus, tu nostris sola medela Vulneribus, nostrum tu quoque praesidium, Seu laetus seu sospes ero seu criminis expers,	25
Quicquid ero fatear causa Maria fuit. Tu modo <i>quam</i> primum misero succurre precanti; Stat mea in auxilio uita caditque tuo. Fac cum coelitibus laudum tibi carmina cantem; Mortuus <i>et</i> uiuus dicar ubique tuus.	30

17 cognita uirtus OV.*trist.*4,3,80 STAT.*Theb.* 9,3,80 || **18** cf.*od.*1,53 || **19** da precor OV.*trist.*3,11(12),50 | te consule VERG.*ecl.*4,11 *od.*VI,19 et XII,21 (cf.*et od.*IV,27) || **20** cf.*od.*1,32 || **21** tibi sit custodia PROP. 2,18,35 || **22** tibi cura mei sit OV.*epist.*13,166 || **23** cui sola salus VERG.*Aen.*9,257 (cf.*et od.*V,18 *orat.*13) || **24** tu quoque VERG.*Aen.*6,30 || **25** seu laetum est OV.*met.*15,572 | sospes ero OV.*epist.*18,206 | criminis expers LVCAN.5,194 || **26** quidquid ero PROP.1,19,11 || **27** tu modo PROP.2,15,49 VERG.*Aen.*2,160 4,50 | tu...succurre VERG.*Aen.*9,290 | miseris succurrere VERG.*Aen.*1,630 | succurre precanti CLAVD.37,127 p.346 || **28** cf.*od.*VI,14 || **29** carmina...laudum OV.*Pont.* 4,8,45 | cf.*od.*IX,3 || **30** huius ero uiuus mortuus huius ero PROP.2,15,36

25 letus S : laet- *od.*I,7 III,10 VII,37 IX,10 *ass.*36

Mas puesto que todos han probado tu conocido poder y la misericordia con que, compadecida, oyes a los hombres, concede, te ruego, que bajo tu guarda perdone tu Hijo a este desventurado, que con tu ayuda mi culpa sea borrada por su perdón y que seas tú salvaguarda y custodia de mi vida y tengas tú el cuidado de mí, bendita, te suplico. Tú eres para mí la única salvación, tú el único remedio a mis heridas, tú también mi amparo; o alegre, o a salvo, o libre de pecado, como quiera que esté confesaré que María fue la causa.

Tú ahora socorre cuanto antes al desventurado que te ruega; en tu auxilio se sostiene y cae mi vida. Haz que con los moradores del cielo te cante poemas de alabanza; vivo y muerto por doquier se dirá de mí que soy tuyo⁽⁴⁾.

(4) Al dirigirse a la Virgen cual amante a su amada, Santaella emplea con frecuencia el lenguaje amoroso de los elegiacos latinos, tal como puede comprobarse en algunos de los *loca similia* correspondientes a estas expresiones: *mea uita* (od.1,38), *uirgo decora* (VII,19 V,36), *puella* (IV,5), *accipe munera* (orat.6), *non dedigneris* (VII,15 XII,5), *amor* (IV,17), *facies* (orat.2), *ocellos* (IV,31 V,5 IX,25), *auriculas* (IX,24), *non fuit in toto corpore menda tuo* (III,8), *oblitam mei* (VII,8), *immemor nostri* (VII,9), o en la hermosa evocación properciana de este último verso, expresión del amor más sublime (cf. et la nota al verso I,57). En la poesía mariana de esta época confluyen de hecho la corriente religioso-moralizante de exaltación a la Madre de Dios con la corriente del "dolce stil nuovo", que concibe el amor como manantial de perfección moral y elevación a Dios por medio de la mujer ángel. Estas expresiones, propias de la lírica amorosa adaptadas a la devoción mariana, anuncian ya de algún modo las atrevidas metáforas eróticas de la poesía mística del Siglo de Oro, y recogen asimismo algunos de los elementos más característicos de la poesía petrarquista, como el tema de los ojos (*ocelli*) y del triunfo (cf. nota al verso IX,1), y la propia aplicación a la Virgen del tema amoroso.

AD DOMINAM

ODA IX

Quae modo *tam* magnis foelix decorata triumphis
 Sub tua iura tenes regna pudicitiae,
 Coelicolae aetherei referunt tibi carmina laeti;
 Coetibus astrorum lumina clara refers,
 Et tibi non cessant, caelebs, praeconia laudum 5
 Condignis superi pangere carminibus.
 Sola uales animas de te satiari beatas,
 Nam fulges tantis, Idida, luminibus.
 Tu quoque, sancta, soles totum perfundere coelum
 Laetitia, lustras angelicosque choros. 10

ad marg.: Idida: dilecta Deo et amabilis, qua etiam ratione Salomon eodem est uocitatus nomine. a
 Vel I<di>da ab Idithun dicta, cuius filii sub eius manu in cithara prophetabant super confitentes b
 et laudantes Dominum, i.parali.xxv. Vel dicta ab Id<a>ea, matre deorum, quod sit mater Dei. Vel c
 ab idea, quia est exemplar. d

*cf.*PROP.1,16,1-35 || 1 quae modo PROP.1,20,39 *od.*VI,72 | quae fueram magnis olim patefacta triumphis
*id.*1,16,1 (*cf. et id.*1,18,7) || 2 sub iure tenebo *IVVENC.*2,582 p.68 | tua iura *VERG.Aen.*4,27 *od.*VI,10
 VII,58 || 3 referens carmina PROP. 1,16,16 (*cf. et od.*VIII,29) || 4 lumine claro *CATVLL.*64,408
*MART.CAP.*2,125 p.54 || 5 non cessat *MORET.*53 (*cf. et PROP.*1,16,7) | praeconia laudum
*OV.Pont.*4,8,45 || 7 *cf. od.* VII,53 || **marg.a** Salomon...nomen Idida, eo quod fuerit dilectus et amabilis
 domino *ISID.orig.*7,6,65 || **marg.b-c** sub manu patris sui Idithun qui in cithara prophetabant super
 confitentes et laudantes Dominum *VVLG.I par.*25,3 | nomen matris eius Idida *VVLG.IV reg.*22,1 ||
marg.e deum mater *OV.Pont.*1,1,39 || **marg.d** exemplar: *cf.GLOSS.L Corp.*P.466 p.179: 2,7,11,15 || 9
*cf.od.*VII,31 X,6 || 10 lustrare choro [-os aliqui *codd.*] *VERG.Aen.*7,391 | angelicos choros
*VEN.FORT.carm.*4,14,16 p.89 (*cf. et od.*IV,12 XII,6)

b ODA X S || 1 post triumphis *leuiter interpunxit S* || 3 leti S : laet- u.10 *od.*1,7 III,10 VII,37 *ass.*36 || 4
 caetibus S || 5 preconia S : praec- *Vocab.* || 7 saciare S : sat- *od.*X,19 || 8 ydida S : Idida *ad marg.* ||
adnotationem interpunxi : non distinxit S

ODA IX

A NUESTRA SEÑORA

A ti, venturosa, que glorificada ahora con tan grandes triunfos⁽¹⁾, posees bajo tu señorío los reinos de la castidad, los habitantes del empíreo celeste te envían contentos sus poemas; a las constelaciones de estrellas envías tus luces claras, y los moradores de arriba no dejan de componerte, doncella, pregones de alabanza en adecuados poemas. Tú sola puedes saciar de ti a las almas bienaventuradas, pues resplandeces, Ídida*, con lumbres tan grandes. Tú también, santa, sueles inundar todo el cielo de alegría y diriges los coros angélicos⁽²⁾. Amada de Dios

* *Al margen: Ídida*: Amado y agradable a Dios, razón por la cual también Salomón es llamado por este mismo nombre. O bien llamada Ídida a partir de Jedutún, cuyos hijos profetizaban bajo su dirección con el arpa celebrando y alabando al Señor, *1 Cron.25*. O bien llamada <asi> a partir de *Id<a>ea*, la Madre de los Dioses⁽³⁾, puesto que ella es la Madre de Dios. O bien de *idea*, porque es un ejemplo.

(1) En todas las odas, especialmente en las fórmulas iniciales, aparece alguna alusión a la Virgen triunfante en los cielos, donde reina eternamente:

I,1: *Ordinar unde tuos primum cantare triumphos?*

II,2: *quae super astrigeros est decorata polos.*

III,15: *tibi sunt et scepra polorum.*

IV,11: *Haec modo coelesti...regnat in aula.*

V,37: *decus aethereum.*

quinc.5: Reginam coeli.

VI,9-10: *Tonantis / Regna tenes.*

VII,39-40: *sublimis dominaris uirgo Tonantis regni.*

VIII,1: *superis regnantem.*

IX,1: *tam magnis foelix decorata triumphis.*

X,1: *est orbis cuncti tibi summa potentia.*

XI,13: *cerne triumphanti de caelso, mater, Olympo.*

XII,6: *angelicos sis super, alma, choros.*

(2) Como danzando en medio del corro, al igual que el Sol entre los demás astros (cf. Rodrigo Caro, *Días geniales o lúdicos*, Espasa Calpe, Madrid, 1978, t.II, pág. 67).

(3) La diosa del monte Ida o Madre de los dioses es Cibele, diosa frigia identificada con Rea, madre a su vez de Zeus y de los demás hijos de Crono. En el gusto por la explicación etimológica de los nombres propios sigue Santaella una tradición medieval basada sobre todo en San Isidoro (cf. R. Klink, *Die lateinische Etymologie des Mittelalters*, Munich, 1970, págs.57-65).

Chara Deo celsum tu clemens inter Olympum	
Perpetuo regnas tota decora micans,	
Tu Paradisiacum decus <i>et</i> tu coelica lampas,	
Delius <i>et</i> Phoebe, sydera qua rutilant.	b
Ianua tu coeli, tu mater es alma Tonantis,	9v° 15
Cuius submoto cardine pande fores.	
Finis erit nullus uestro concessus honori,	
Tantus <i>et</i> in terra est, tantus <i>et</i> in superis.	
Te quoque terrigenae iunctis ad sydera palmis	
Mortales orant, te, benedicta, uocant,	20
Humanos, uirgo, ut soluas miserata dolores	
Et miseros famulos, inclyta, respicias.	
O utinam mea uerba sacras pulsantia uestras	
Auriculas reddant te mihi propiciam!	
Non uultu auerso monstra pietatis ocellos,	25
Spiritus in laudes surgat ut iste tuas	
Et uacet alterno foelici carmine plectro;	
Exaudita canat te mea Musa diu.	
Maxima semper eris cantandi causa Camoenis,	
Foelix carminibus concelebrata piis.	30

11 cara Deo WALT.*init.*17083 *od.*1,10 (*cf. et* CATVLL.62,58 CIC.Flacc.69 HIL.in Matth.5,11 VERG.Aen.4,492) | celso...Olympo HYMN.ut queant laxis 5 *od.*XI,13 (*cf. et* *od.*III,31) || **12** tota...decora WALT.*init.* 10694 (*cf. et* VVLG.cant.4,7 *id.*6,3 *id.*7,6) || **15** ianua caeli ROSAR.42 (*cf. et* PROP.1,16,17 *od.*VI,7) | Dei mater HYMN.mar. stel.(VEN.FORT.tributum) 2 || **16** moto cardine pande forem OV.am.1,6,2 (*cf. et* *od.*II,12 III,20) || **17-18** nullane finis erit nostro concessa dolori / turpis et PROP.1,16,21-22 || **19-20** *cf.*PROP.1,16,23-24 || **19** te quoque VERG.Aen.6,71 *od.*VII,31 X,6 | ad sidera palmas OV.met.9,175 *trist.*1,11,21 *met.*6,368 *id.*9,175 VERG.Aen.1,93 *id.*9,16 || **20** *cf. od.*VII,35 || **21** humanos numquam miserata dolores PROP.1,16,25 (*cf. et* VERG.Aen.4,693 OV.met.4,531) || **22** *cf. od.*III,27 || **23-24** o utinam...mea uocula.../ percussas ...auriculas! PROP.1,16,27-28 || **25-26** non...ocellos | surget et inuitis spiritus PROP.1,16,31-32 || **25** auersos...uultus CVLEX 327 | *cf. od.*IV,31 V,5 || **27** nunc iacet alterius felici PROP.1,16, 33-34 | alterno carmine CALP.ecl.6,2 (*cf. et* VERG.ecl.5,14 *od.*XII,16) | felici carmine CORIPP.*Just.paneg.* 51 p.117 | carmina plectro PROP.2,3,19 || **28** te mea PROP.2,1,35 | mea Musa OV.*Pont.*3,5,21 *fast.*2,359 || **29** maxima causa doloris PROP.1,16,3-5 (*cf. et* OV.*trist.*5,12,46 *od.*XII,23) | semper eris PROP.1,2,31 (*cf. et* OV.*trist.*3,3,64 *am.*2,19,54)

11 caelsum S : cels- *od.*IV,15 VII,40 || **13** paradysiacum S : paradis- *Vocab.*

reinas tú misericordiosa por siempre en el excelso Olimpo resplandeciendo enteramente hermosa, tú gala del Paraíso y tú lámpara celestial, por quien brillan Delio, Febe⁽⁴⁾ y las estrellas. Tú puerta del cielo, tú eres la Madre gloriosa del Tonante, abre sus puertas moviendo las bisagras. No se consentirá límite alguno a tu honor, tan grande es en la tierra y tan grande en las alturas.

A ti también los hijos de la tierra mortales te ruegan con las palmas de las manos juntas hacia las estrellas, a ti, Virgen bendita, te llaman para que disipes compadecida los sufrimientos humanos y vuelvas la mirada, insigne, hacia tus pobres siervos.

¡Así por ventura mis palabras, al tocar tus santas orejas, te me devuelvan favorable! Muestra con rostro benévolo tus ojos de misericordia para que mi espíritu se levante a alabarte y se dedique a los dísticos elegiacos con hábil plectro, y mi Musa te cante largo tiempo mientras la escuchas con agrado.

Siempre serás para mis Camenas el motivo principal de su cantar, celebrada en tu bienaventuranza con cantos piadosos.

(4) En las odas encontramos un buen número de nombres y epítetos procedentes de la mitología pagana aplicados a Dios, como puede verse en el aparato de fuentes correspondiente a algunos de los siguientes términos y expresiones: *Tonans* (cf. la nota al verso X,9), *rex Olympi* (VI,13 *quinc.*1); a la Virgen: *inclyta uirgo* (VIII,10 VI,7 IV,1), *diua* (IV,30 XII,3 *et alibi*), *alma* (I,37 II,15 *et alibi*); a los ángeles: *superi* (VIII,1 IX,6), *caelites* (I,6 VIII,29), *caelicolae aetherei* (IX,3); al demonio y al infierno (cf. la nota al verso VI,72); al cielo: *Olympus* (IV,17 XI,13 *et alibi*), *patria Vranica* (VIII,2); al sol y la luna: *Delius et Phoebe* (IX,14), etc. Este procedimiento, utilizado ya por los primeros autores cristianos en un esfuerzo por adoptar el lenguaje de la poesía pagana, va a ser intensificado y llevado a sus máximas consecuencias por los poetas renacentistas, si bien Santaella se limita generalmente a utilizar los términos ya asimilados por la tradición poética cristiana, la mayoría de los cuales él mismo recoge en su *Vocabularium ecclesiasticum*.

AD DOMINAM

ODA X

Est orbis cuncti tibi summa potentia, uirgo,
 Imperium saeculi, sancta Maria, regis,
 Tu mater, tu sponsa tui, tu filia nati,
 Iudiciumque uales uertere sola Dei.
 Omnia sola potes: tu mundi soluere culpas, 5
 Concilias homines tu quoque, sacra, Deo.
 Est pietas miseris grandis fiducia uestra,
 Nam sine te, caelebs, nulla salusque foret.
 Et quia nemo potest iratum ferre Tonantem,
 Ad te confugimus: flecte benigna Deum. 10
 O quae tanta uales, nobis, regina, misellis
 Nunc sublimis opem mitte salutiferam.
 Si tua succurret pietas *et* gratia nati,
 Tutus ero uiuens, tutior *et* moriens. 10r^o

1 summa potentia PAVL.NOL.carm.21,694 p.121 (cf. *et* od.III,13 VERG.Aen.10,100) || **2** sancta Maria ROSAR.10 VEN.FORT.carm. 11,6,6 p.260 od.VI,39 || **3** cf.od.VI,55 III,11 XI,2 || **4** cf.od.II,30 | sola dei WALT.prov.33691 || **5** omnia solus OV.epist.12,162 (cf. *et* AVSON.3,2,28 p.18 VEN.FORT.carm. 9,1,136 od.VI,12) | omnia possunt VERG.georg.2,109 | culpa solue LVCAN.10,97 VERG.Aen.1,132 || **6** deos homini... conciliare OV.fast.1,337 (cf. *et* od.I,32) | cf.od.VII,31 IX,9 || **7** cf.od.I,12 | fiducia uestri VERG.Aen.1,132 (cf. *et* CLAVD.carm.8,443 p.166) || **8** nulla salus VERG.Aen.11,362 11,399 (cf. *et* od.II,8 XI,10 orat.13) || **9** iratum...Tonantem DRAC.laud.dei 1,1 (cf. *et* od.I,31 VII,5) || **10** ad te confugio VERG.Aen.1,666 PICCOLOM. eicosast.11 (cf. *et* VVLG.psalms. 142,9) | cf.od.IV,10 || **11** cf.od.III,18 || **12** salutiferam... opem OV.ars 20,174 || **13** cf.od.I,53 V,25 || **14** tutus ero TIB.3,19,6 (cf. *et* od.IV,34 VIII,30)

b ODA XI S || **13** succurret S : succurr- od.V,25 VII,67

ODA X

A NUESTRA SEÑORA

Tú posees, Virgen, el poder supremo de todo el globo de la tierra, tú ejerces, Santa María, la autoridad del mundo, tú Madre, tú Esposa, tú hija de tu Hijo y la única que puedes desviar el juicio de Dios.

Sola puedes todas las cosas: tú absolver las culpas del mundo, tú también, santa, reconcilias a los hombres con Dios. Es tu misericordia la gran confianza de los desventurados, pues sin ti, doncella, no habría ninguna salvación.

Y puesto que nadie puede soportar al Tonante⁽¹⁾ airado, a ti nos acogemos: aplaca benigna a Dios. Tú, Reina, que puedes cosas tan grandes, envíanos ahora desde lo alto, desgraciados, tu ayuda salvadora.

Si me socorriera tu misericordia y la gracia de tu Hijo, estaré seguro mientras viva y más seguro al morir.

(1) "*tonans* : [...] tronante, o el que truena. Tórnase por el Padre *in divinis* (Hymno *Eterne coeli gloria: Celsi tonantis, id est, patris*)."*Vocabularium*. El epíteto, procedente desde luego de la literatura pagana y propio de Júpiter, pertenecía ya por tanto a la tradición poética cristiana, y su empleo podría incluso fundamentarse en las Escrituras (cf. *I Reg.* 7,10, *II Reg.* 22,14-15).

COELI REGINAE MARIAE

SALVE REGINA

ODA XI

O regina poli salue, pietatis et omnis,
 Mater aue, nati filia, sponsa tui;
 Vita, salus mundi, spes *et* dulcedo perhennis,
 Salue coelorum lux, honor *atque* decus.
 En te nos Euae nati, benedicta, uocamus, 5
 A propria errantes hic profugi patria.
 Fundimus ad te nunc suspiria nostra gementes
 In lachrymis plena ualle doloris atri,
 In qua mille modis morimur multisque periclis
 Fundimur, heu! miseris nulla salusque manet. 10
 Eia igitur, nostra *et* mundi tutela, Maria,
 Ad seruos oculos uerte benigna tuos.
 Cerne triumphanti de celso, mater, Olympo
 Quae fundunt famuli uota precesque tui.
 Ad te connexas extendimus, inclyta, palmas 15
 Vt nobis parcas, uirgo beata, reis.

I o regina poli WALT.*init.*12941 (*cf. et* ALCVIN.90, 2,2 p.314 VERG.*Aen.*1.76 1,522 STAT.*Theb.*10,68 ALCVIN.90,2,2 p.314 *HYMN.salue reg.*1) || 2 *cf. od.*III,11 X,3 VI,55 || 3 uita salus LVCR.4,506 LVCAN.7,639 ALCVIN.88,12,2 | spes unica mundi SEDVL.*carm.pasch.*1.60 p.20 (*cf. et* LVCAN.5,469 AVSON. 1,84,8 *ad uirg.*13 *in diu.*5) | spes perennis *HYMN. Christe redemp.*6 | uita perennis ALCVIN.85,2,35 (*cf. et* THEODVLF. *carm.*28,583 *od.*VII,75) || 3-4 uita dulcedo et spes nostra salue *HYMN.salue reg.* || 4 decus caeli VERG.*Aen.*9,18 HOR.*carm.saec.*2 | laus honor atque decus ALCVIN.45,26 (*cf. et od.*VII,36) || 5-6 ad te clamamus exsules fili Euae *HYMN.salue reg.* (*cf. et* VVLG.*psalm.*118,19 *Heb.*11,13 | *Petr.*2,11) || 7 ad te suspiramus gementes...in hac lacrimarum ualle *HYMN.salue reg.*(*cf. et od.*I,38) | preces gementes fundimus *AMBR.hymn.rerum creator* 15 || 9 mille modis *OV.met.*5,596 STAT.*Theb.*9,280 *od.*II,24 VIII,8 || 10 heu misero VERG.*Aen.*2,738 (*cf. et od.*V,14) | nulla salus VERG.*Aen.*11,362 (*cf. et od.*X,8 II,8 *orat.*13) || 11 eia ergo aduocata nostra *HYMN.salue reg.* || 12 oculos ad nos conuerte *HYMN.salue reg.* || 13 laeta triumphanti de summo mater Olympo / plaudet *OV.am.*1,2,39-40 | celso... Olympo *HYMN.ut queant laxis* 5 (*cf. et od.*IX,11) || 13-14 intende quas fundunt preces / tui per orbem famuli *HYMN.Christe redemptor* 7-8 || 14 uota precesque VERG.*Aen.*11,158 6,51 (*cf. et* *OV.am.*3,7,44 THEODVLF.*carm.*69,40 p.559) | fundit preces VERG.*Aen.*6,55 5,234 | famuli...tui *MGH poet.*1 p.421 || 15 tendens...palmas VERG.*Aen.*1,93 *ass.*19 || 16 uirgo beata VEN.FORT.*spur.*1,298 p.378 *orat.*1 *od.*VI,20

b ODA XII S || 5 aeue S : aeuae *od.*I,33 : Eua *Vocab.apud* 'uirago' || 7 *post* gementes *leuiter interpunxit* S || 11 Eya S : Eia *epig.*7 *et Vocab.* || 13 caelso S : cels- *od.*IV,15 VII,40

ODA XI

A MARÍA REINA DEL CIELO

SALVE REINA

Salve, Reina⁽¹⁾ del cielo y de toda misericordia, salve, Madre, hija y Esposa de tu Hijo; vida, salvación del mundo, esperanza y eterna dulzura⁽²⁾, salve luz, honra y gala de los cielos.

Mira, nosotros, hijos de Eva, bendita, te llamamos, peregrinos desterrados aquí de nuestra verdadera patria. A ti derramamos ahora nuestros suspiros gimiendo en este valle de lúgubre dolor y lleno de lágrimas en el que de mil maneras morimos y somos abatidos, ¡ay!, por muchos peligros, y no nos queda, desventurados, salvación alguna.

Ea pues, salvaguarda nuestra y del mundo, María, vuelve benigna los ojos a tus siervos. Mira desde el excelso Olimpo triunfante, Madre, las súplicas y ruegos que derraman tus sirvientes. Hacia ti, insigne, extendemos las palmas de las manos entrelazadas, Virgen bienaventurada, para que nos perdone a los culpados.

(1) No cabe duda de que Santaella sentía una especial predilección por la antifona *Salve Regina*. En la constitución XLII del Colegio establece que todos los sábados por la tarde se cante en la capilla de Santa María. Según San Bernardo (*Opera Omnia*, París, 1566, nota 303), la *Salve Regina*, que había sido compuesta por el venerable Pedro (cf. O. García Sanz, "Un itinerario para la antifona *Salve Regina*", *Actas del VII Congreso Español de Estudios Clásicos*, Ed. Univ. Complutense, Madrid, 1989, t. III, págs. 487-492), se cantaba en las cuatro solemnidades de la Virgen (Purificación, Anunciación, Asunción y Natividad). Ello favoreció sin duda el que numerosos poetas marianos utilizaran sus expresiones e imágenes o la glosaran entera, como hace aquí nuestro poeta y Antonio Carrión en su *epigramma in diuae Mariae orationem*. En castellano la glosaron entre otros Juan del Encina (cuyo *Cancionero* fue editado en Sevilla en 1501) y un jerónimo sevillano (cf. F. J. Norton, *A Descriptive...*, nº 866).

(2) Cf. E. R. Curtius, *ob. cit.*, pág. 590.

Et Iesum, ueneranda parens, ostende misellis;
 Post hoc exilium duc, precor, ad patriam
 In qua caelesti satiati nectare laudes
 Psallemus nato iam sine fine tuo.

20

PIISSIMAE MARIAE

ODA XII

Iusta precor; concede mihi, iustissima uirgo;
 Abnue si non sunt quae modo iusta precor,
 Postquam sum tibi, diua parens, seruire paratus,
 Obsequio dignum me faciasque tuo.
 Exiguum famuli non dedigneris honorem 5
 Quamuis angelicos sis super, alma, choros. b ii
 Non illi laudes nec totus coelicus ordo 10v^o
 Dicere sufficiunt, uirgo Maria, tuas.
 Sed quantum uires possunt nunc dicere laudes,
 Angelici satagunt iam sine fine tibi. 10
 Sic humana tibi (quamuis non digna) referre
 Lingua studet laudes, quod ualet illa facit.
 Tu tamen, alma, precor ne temnas carmina nostra
 Quae cecini fisus numine, diua, tuo.

17 ueneranda parens CLAVD.26,52 p.262 || 17-18 et Iesum...post hoc exilium ostende *HYMN.salue reg.* || 19 caelesti nectare *OV.met.*4,252 || 20 sine fine *VERG.Aen.*2,771 *od.*XII,10

19 caelesti S : coelest- *od.*IV,11 VII,31

I et 2 iusta precor *OV.am.*1,3,1 || 3 tibi diua parens *VERG.Aen.*4,365 (*cf.et od.*III,13 *orat.*13) | seruire paratae *LVCAN.*1,351 (*cf.et* *IVV.*12,100 *od.*1,45 VI,63) || 5 *cf.od.* VII,15 || 6 angelicos choros *VEN.FORT.carm.*4,14,16 p.89 (*cf.et od.*IV,12 IX,10) || 7 caelicus ordo *PASS.Arn.*727 p.112 || 8 uirgo Maria *VEN.FORT.carm.*8,3,135 p.184 *spur.*8,3,135 p.184 (*cf.et* *SEDVL.hymn.*1,53 p.159 *HYMN.salue reg.od.*1,54 V,4 VI,58 *laus uu.par.*) || 9 dicere laudes *VERG.ecl.*6,6 *HOR.carm.saec.*76 *ALCVIN.*1,16 p.170 (*cf.et* *OV.ars* 2,739) || 10 sine fine *VERG.Aen.*2,771 *od.*XI,20 || 11 *cf.od.*V,21 || quamquam...non digna *AVSON.*2,66,6 || 11-12 humanae...linguae *OV.met.*11,601 || 12 lingua referre *OV.ars* 13,122 | nec lingua ualet dicere *RHYTH.de contempt.mundi* (BERNARDO *tributum*) u.17 c.1317 || 13 tu tamen *VERG.Aen.*9,422 *TIB.*1,57 *PROP.*1,17,9 *od.*VII,2 | alma precor *VERG.Aen.*6,117 | carmina nostra *OV.met.*10,205 (*cf.et* *VERG.ecl.*9,11) || 14 numine diuae *VERG.Aen.*1,447 *OV.met.*6,315 | diua tuam *VERG.Aen.*11,560

b ODA XIII S || 1 post precor non distinxit S

Y tras este destierro, desventurados, muéstranos, Madre venerable, a Jesús; guíanos, te ruego, a la patria⁽³⁾ en que, saciados del néctar⁽⁴⁾ celestial, cantemos ya sin fin a tu Hijo salmos de alabanza.

ODA XII

A LA PIADOSÍSIMA MARÍA

Cosas justas te ruego; otórgamelas, Virgen justísima, rehúsalas si no son justas las cosas que ahora te ruego, ya que estoy, Madre divina, presto a servirte, y hazme digno de tu favor.

No menosprecies la insignificante honra de este siervo⁽¹⁾, aunque estés, gloriosa, por encima de los coros angélicos. Ni ellos ni toda la jerarquía celestial bastan, Virgen María, para cantar tus loores. Pero cuanto pueden las fuerzas de los ángeles se esfuerzan ya sin fin por cantar ahora tus loores. Del mismo modo (aunque no sea digna) mi lengua de hombre se afana por tributarte loores, hace ella lo que puede⁽²⁾. Tú sin embargo, gloriosa, no menosprecies, te ruego, los poemas que te he cantado, divina, confiado en tu divino poder.

(3) El lugar "diputado a los bienaventurados espíritus e a las ánimas electas [...] dízese también patria porque será el fin de toda peregrinación, donde agora hasta el día del final juyzio están solamente las ánimas bienaventuradas, pero después estarán con sus cuerpos resucitados en su misma natura pero en más excelente gloria" (*Tratado de la inmortalidad del ánima*, cap.XLIII, fol.51 r^o), donde "serán los bienaventurados siempre ocupados en los loores de Dios, el qual será todo en todos" (*ibid.* fol. 53 r^o). Al declarar "la loor de la muerte" en el capítulo XVI del *Arte de bien morir*, escribe Santaella que, ante la llegada de la muerte, "te debes alegrar por verte al cabo de tan penoso peregrinaje y llegar a tu verdadera tierra que es la gloria celestial. Ca no nos es dada esta vida salvo para, bien biviendo, mediante la divinal gracia y misericordia merezcamos la eterna. Y por tanto dize san Pablo: "No tenemos aquí cibdad duradera, mas buscamos la que está por venir."

(4) Nuevo ingrediente poético tomado del paganismo, como nos explica el poeta en su *Vocabularium*: "nectar [...] llamavan los gentiles un potaje muy suave de los dioses. Es también miel pura, o un vino con specias como alfaxor o clarea. *Graecum est.*"

(1) Los términos relativos a la servidumbre que aparecen en las odas, expresión del tópico elegiaco del *seruitium amoris* además de un motivo bíblico, conservan todo su significado en el contexto social de la Sevilla de aquellos tiempos, cuando no sólo las clases privilegiadas, sino incluso los estamentos medio e inferior poseían esclavos. El propio Santaella fue dueño de varios esclavos y esclavas de diferentes razas.

(2) Amplio desarrollo del tópico de lo indecible (*cf.* E.R. Curtius, *ob.cit.*, págs.108 y 231-235). Si en la poesía antigua ni siquiera Homero y Orfeo serían capaces de cantar dignamente al festejado, en la literatura cristiana ni siquiera los ángeles alcanzan a alabar a María como se merece (*cf. od.VI,15-18* y nota al verso *orat.* 4).

Tu mihi materiam <i>et</i> uires, praeclara, dedisti,	15
Alternis etiam ludere carminibus,	
Et iustum dignumque tibi mea carmina, clemens	
Virgo, dicare modo nam quibus, alma, faues.	
Ergo benigna tua (qua coelum uirgo serenas)	
Istud opus placide percipe fronte, precor.	20
Gratia magna tibi quoniam te consule puppis	
Ad portum uecta est, gratia magna tibi.	
Tu mihi cantandi causam largita fuisti,	
Tu mihi principium, tu mihi finis eris,	
A te principium sumpsit titulumque libellus,	25
A te nunc finem sumat <i>et</i> iste meus.	

15 te mihi materiam...praebe *OV.am.1,3,19* (*cf.et HOR.ars 39*) | *cf.od.VII,37* || 16 alterna...carmina *EPIST.Sapph.5* (*cf.et VERG.ecl.7,18 Tresp.20 od.IX,27*) | ludere uersu *VERG.ecl.6,1* (*cf.et STAT.silv.1,2,267*) || 17 mea carmina *VERG.Aen.9,446 OV.met.14,357 od.VI,73* || 17-18 uirgo clemens *ROSAR.29* || 19 fronte serenat *VERG.Aen.4,477* (*cf.et orat.3*) | uultu quo caelum...serenat *VERG.Aen.1,255* || 20 placidam...frontem *OV.fast.4,661* | excipe...placide mea dona libellos *MART.9,58,5* || 21 te consule *VERG.ecl.4,11 od.VIII,19 VI,19* (*cf.et od.IV,27*) || 21 *et* 22 gratia magna *OV.ars 3,400* || 22 *cf.od.I,15 II,18* || 23 *cf.od.1,2 IX,29* || 24 Cynthia prima fuit, Cynthia finis erit *PROP.1,12,20* || 25 a te principium *VERG.ecl.8,11 OV.fast.3,75* (*cf.et od.VI,5*) | titulum nomenque libelli *OV.rem.1*

17 Et] forte Est | claemens S : clem- *od.IV,20 V,31 IX,11 I,29 V,11* | post clemens leuiter interpunxit S || 17-18 sic interpunxi : post clemens S || 26 summat S : sumo *Vocab.*

Tú, ilustrísima, me diste un asunto y fuerzas⁽³⁾ para jugar ciertamente con dísticos elegiacos, y es justo y merecido que a ti, Virgen misericordiosa, dedique ahora mis poemas, puesto que tú, gloriosa, los amparas. Así pues, recibe benigna esta obra benévolamente, te ruego, con la frente, Virgen, con que serenas el cielo. Gracias inmensas a ti, puesto que bajo tu guarda mi nave ha sido conducida a puerto⁽⁴⁾, gracias inmensas a ti.

Tú me has concedido generosamente un motivo⁽⁵⁾ para cantar, tú mi principio, tú serás mi final. De ti tomó este librito mío el principio y el título, de ti tome ahora también el final.

(3) Es María, y no la Musa de la poesía antigua (*cf. ass.3* y nota), quien inspira al poeta y le da fuerzas para cantar. Cuando Santaella habla de su Musa emplea este término simplemente como un sinónimo poético de *carmen* (*cf. E.R. Curtius, ob.cit., págs.324-348*).

(4) En este caso el viaje marítimo alude a la composición de la obra, sentido en el que esta metáfora fue ya empleada por otros poetas antiguos y medievales, como ha señalado E.R. Curtius, *ob.cit., págs.189-193*.

(5) El término *causa* es empleado usualmente por el canónigo en su acepción técnica de *materia dicendi, seu argumentum quod dicendo explicari atque tractari debet*. Ver también la nota al verso *orat.15*.

SVPPLEX COMPILATORIS

AD VIRGINEM PRO FINE

LAVS

Tu mihi semper ades <i>et</i> nostras usque benigno Exaudis uultu, VIRGO MARIA, preces.	
Heu quotiens fatis fueram periturus acerbis Ni tua texisset, VIRGO MARIA, manus!	
Tu me Tyrrheno duxisti ex aequore saluum, Atque iterum Oceano, VIRGO MARIA, mari.	5
Ultima terrarum me Thyle aut Orchas haberet, Me nisi seruasses, VIRGO MARIA, tibi.	
Tu me per siluas atque horrida tecta ferarum Saepius incolumem, VIRGO MARIA, trahis.	11r ^o 10
Quid referam fluuios, uentos himbresque niuesque Quas te praeterii, VIRGO MARIA, duce?	
Non aconita nocent, non ferrum, flumina, flammae Si quid seruatum, VIRGO MARIA, uoles.	
Mille mihi febres ademisti, mille dolores Et mihi mortiferam, VIRGO MARIA, luem.	15
Quis numerare queat morborum nomina? morbus Omnis abit, dum tu, VIRGO MARIA, iubes.	
Non mihi liuor edax oberit, non lingua dolosa, Dum mihi praesidium, VIRGO MARIA, dabis	20
Poscite, mortales, uestris in casibus ut det, Praestet <i>et</i> auxilium VIRGO MARIA suum.	

1-2 audierit nostras...preces *OV.am.*1,3,4 || 1 mihi semper adest *OV.Pont.*1,10,36 *epist.*17(18),178
(*cf.et AVSON.*4,9,18 *p.*35 *od.*VII,63) || 1-2 uultum...benignum *HOR.epod.*1,11,20 || 2 *et cet.uu.pares*
uirgo Maria *VEN.FORT.carm.*8,3,135 *p.*184 *spur.*8,3,135 *p.*184 *SEDVL.hymn.*1,53 *p.*159
*HYMN.salue reg. od.*1,54 *V.*4 *VI.*58 *XII.*8 || 3 heu quotiens *CIRIS* 81 | o quotiens *PROP.*1,10,4
*OV.Pont.*4,1,11 | fatis...acerbis *VERG.Aen.*11,587 || 5 Tyrrhenum...aequor *VERG.Aen.*1,67 (*cf.et*
*OV.met.*14,8) || 7 ultima me tellus...habet *OV.Pont.*2,7,66 | ultima Thule *VERG.georg.*1,30
*BOETH.consol.*3,5,7 (*cf.et VEN.FORT.Mart.*3,494 *p.*346 *CLAVD.*8,32) | ultima terrae
*LVCAN.*10,273 || 9 per siluas dumosaque *OV.met.*10,535 (*cf.et VERG.georg.*3,248 *Aen.*6,179) |
horrida tecta *OV.trist.*5,7,50 | siluasque ferasque *OV.met.*2,15 || 11 quid referam libros *OV.trist.*2,61
(*cf.et id.met.*7,734 *am.*2,6,43) | uentos perpressus et imbres *VERG.Aen.*9,60 || 12 te duce *VERG.ecl.*4,13
(*cf.et id.Aen.*4,59) || 13 non mihi... nocent *TIB.*1,2,28 | flumina flammis *PRVD.c.Symm.*1,298 || 15
mille doloris *OV.rem.*572 (*cf.et VERG.Aen.*8,291 *OV.met.*6,65) || 17 quis numerare queat *IVV.*5,16,1
(*cf.et STAT.Theb.*1,232) || 18 omnis abit *OV.am.*1,7,2 || 19 non mihi...nocent *TIB.*1,2,30 | mihi liuor
edax *OV.am.*1,15,1 (*cf.et id.rem.*389 *DRAC.Romul.*6,85 *p.*151) | lingua dolosa *WALT.prov.*27607

a SVPLEX S : suppl- *od.*IV,29 VII,16 || 5 equore S : aequ- *od.*VII,71 || 9 persiluas S || 10 saepius S :
saep- *od.*II,13 II,28 VII,28 | incolumem S || 13 aconita S | flamme S || 22 prestat S : praest- *Tresp.*21
Vocab.

ALABANZA SUPLICANTE

DEL COMPOSITOR A LA VIRGEN

POR EL FIN

Tú siempre me asistes y oyes en todo momento mis ruegos, VIRGEN MARÍA, con rostro benévolo.

¡Ay cuántas veces habría perecido por un destino⁽¹⁾ amargo si tu mano, VIRGEN MARÍA, no me hubiera protegido! Tú me sacaste ileso del mar Tirreno y otra vez, VIRGEN MARÍA, del mar Océano⁽²⁾. Tule, la más remota de las tierras, o bien Órcade⁽³⁾ me retendría si no me hubieras guardado, VIRGEN MARÍA, para tí. Tú me llevas a salvo muchas veces, VIRGEN MARÍA, por bosques y horribles guaridas de fieras. ¿Para qué voy a hablar de los ríos, vientos, lluvias y nieves que pasé teniéndote, VIRGEN MARÍA, por guía? No me dañarán venenos ni hierro, ríos o llamas si por ventura quieres, VIRGEN MARÍA, que sea guardado. Mil calenturas me quitaste, mil dolores, VIRGEN MARÍA, y la epidemia mortal⁽⁴⁾.

¿Quién podría contar los nombres de enfermedades? Toda enfermedad se aleja si tú, VIRGEN MARÍA, lo ordenas. No me empecerá la envidia voraz ni la lengua fementida, VIRGEN MARÍA, mientras me des tu amparo.

Pedid, mortales, en vuestras desventuras que la VIRGEN MARÍA os dé y os preste su auxilio.

(1) Véase la nota al verso de Carrión *ass.*38.

(2) La referencia al mar Tirreno constituye una clara nota autobiográfica sobre sus diversos viajes a Bolonia, Venecia, Roma y Sicilia. En cuanto al "mar Océano grande de poniente [...] havéis más de saber qu'el mar grande, que dizen Océano, cerca todas las tres partes principales del mundo e assí cerca todo el mundo, aunque según diversos lugares do está tiene diversos nombres" (*El libro de Marco Polo*, ed. Juan Gil, págs.173 y 176). Las travesías de Santaella por el Océano Atlántico no irían más allá del trayecto entre la desembocadura del Guadalquivir y el estrecho de Gibraltar.

(3) Santaella, siguiendo a San Isidoro (*orig.*3,5), nos habla en su introducción al *Libro de Marco Polo* de "muchas islas pobladas de diversas gentes, assí a la parte oriental, do está la Taprobana y Thille [...], que dizen ser tan bienaventurada, que a ningún árbol della se cae la hoja todo el año...". Sin embargo, la Thyle a la que se suelen referir los geógrafos y poetas antiguos (*cf.*STRAB.1,4,2 PLIN.2,187 CLAVD.5,240 26,204 8,32 R.Caro, *Antigüedades y principado de la ilustríssima ciudad de Sevilla y Chorographía de su convento iurídico o antigua chancillería*, Andrés Grande, Sevilla, 1634, fol.220), y con ellos Santaella, corresponde probablemente a la actual isla de Islandia. Órcade (*cf.*PTOLEM.2,3,1) tal vez sea el cabo Dunnet o el cabo Duncansby, en el extremo norte de Escocia, frente a las más conocidas islas Órcades (*cf.*ISID.*orig.*6,4-5), entre las que Santaella posiblemente imaginaba Órcade.

(4) Sobre las pestes que padeció Sevilla en tiempos de maese Rodrigo puede verse Collantes de Terán, *Sevilla en la Baja Edad Media. La ciudad y sus hombres*, Sevilla, 1977, págs. 437-8.

ANTONIVS CARRION REVERENDO AC DOCTISSIMO VIRO
MAGISTRO RODERICO A SANCTA ELLA
ARCHIDIACONO DE REYNA
THEOLOGORVM FACILE PRINCIPI
SALVTEM PLVRIMAM DICIT

Quemadmodum, iucundissime pater ac Sacrae Theologiae magister, Parthorum regem sine munere nemo salutatur, ita te ego, doctorum princeps, salutaturus affero tibi pro munusculo epistolium, quem laeta fronte ac hilari uultu accipias quaeso. Non enim minus regia res est pauca 5
benigne ac libenter accipere quam magna largiri. Et quoniam hic libellus ad laudem fortassis proueniet tuam, qui tuum excellens nomen gestat in titulo, quum feriatu ac ociosus fueris a tantarum occupationibus rerum amplissimarum (quibus assidue detineris), perlegito. In biii 10
summa, quum nil agere uelis, hoc agito. Faxint superi 11v°
tantum sit ut hoc perpetuum pignus ac monumentum tuorum erga me meritorum ac fidei obseruantiae.

Nam quum mecum diu multumque cogitasset si fas esset barbari sermonis hoc quidem tuis mundissimis auribus 15
dedicare, comperi ex meditatione ac lucubratiuncula uigilanti mea: 'rudis locutor audaxque uocarer'. Maxime quia quum animo inspiciebam me apud te, utriusque linguae praelucentem uirum, apud quem nil nisi elegans, ingenio ac industria elaboratum afferri 20
debet, orationem esse habiturum, animo simul ac uiribus deficiebam, quasi nil tanto uiro tantaque tua sapientia dignum adducere sed nec meditari possem. Et quum

1-3 te...muneris aliquid afferre tanquam parthorum regem salutaturus...optabam LVC.MAR.de Hispan.laud.f.1v° || 2 sine munere OV.ars 1,453 am.1,8,67 || 4 laeta fronte VERG.Aen. 11,238 (cf.et OV.met.5,570) | hilari uultu CARM.de Bened.468 p.226 (cf.et OV.trist.5,1,40) || 8-9 otiosus atque feriatu AVG.civ.6,7 p.259 || 9 tantarum rerum OV.trist. 2,237 (cf.et CIC.epist.12,30,1,7 VERG.Aen.4,232 4,272) || 9-10 cum tantis rebus detinearis HOR.epist.2,1,1 || 10-11 in summa CIC.ad Q.fr. 2,15,3 || 11 di faxint CIC.epist.16,1,6,6 || 12-13 tuorum erga me meritorum CIC.epist. 1,1,1,3 || 14 Nam cum CIC.epist.fam. 1,1,2,4 id.ad Att.1,14,52 VALLA de uero bono, introd.et alibi | diu multumque MART.9,59,1 | si fas esset CIC.ad Q.fr.2,2,3,15 || 17 rudis locutor APVL. met.1,1,5 | audax locutor DON.Ter.Phorm.praef.153,3 || 18-19 utriusque linguae HOR.carm.3,8,5 || 19-20 nihil...nisi elegans CIC.epist.7,32,2,4 | nihil huc nisi perfectum ingenio elaboratum industria adferri oportere CIC.Manil.1 (cf.et BOETH.arithm.1) || 21 animum uiresque VERG.Aen.9,717 || 21-22 animo deficiebat VVLG.I Macc.4,27 | uiribus deficienti CAEL.AVR.chron.2,14,215 || 22-23 tanto digna...uiro OV. epist.15,150

4 leta S : laet- ass.36 od.1,7 III,10 VII,37 IX,10 || 8 et 11 cum S : quum l.14 et 18 ass.8 et 47 od.1,8 | post summa non distinxit S | nihil S : nil l.19 et 22 ass.57 69 et 148 in diu.5 || 14 (si fas esset) scripsit S || 15 tuus S || 16 post dedicare imum punctum apposuit S | lucubrati un cula S || 18 post te non distinxit S || 19 post uirum imum punctum apposuit S || 21 post debet et habiturum non distinxit S || 23 cum S : quum l.14 et 18 ass.8 et 47 od.1,8

ANTONIO CARRIÓN DESEA MUCHÍSIMA SALUD
AL REVERENDO Y DOCTÍSIMO VARÓN
MAESTRE RODRIGO DE SANTAELLA
ARCEDIANO DE REINA
PRÍNCIPE SIN DISPUTA DE LOS TEÓLOGOS

Padre amabilísimo y Maestro de Sagrada Teología, al igual que al rey de los partos nadie lo saluda sin un presente, así yo para saludarte, príncipe de los doctores, te traigo como pequeño presente esta cartita que te ruego aceptes con frente alegre y rostro sonriente. Pues no es menos propio de un rey aceptar pocas cosas con benevolencia y de buen grado que conceder grandes cosas con generosidad.

Y puesto que este librito, que lleva en el título tu nombre eminente, contribuirá tal vez a tu gloria, cuando estuvieres de fiesta y libre de los negocios de tan graves asuntos importantísimos (los cuales te tienen continuamente ocupado) léelo. En definitiva, cuando no quieras hacer nada, haz esto. Hagan al menos los seres de arriba que esto sea una prenda y testimonio perpetuos de tus favores hacia mí y de que cumpliste tu palabra.

Pero después de haber pensado yo a solas largo tiempo y mucho si sería lícito entregar esto, de lenguaje verdaderamente bárbaro, a tus oídos purísimos, me di cuenta tras mi meditación y lucubracioncilla en vela que sería llamado charlatán inculto y atrevido. Mayormente porque, al verme en la imaginación teniendo que hablar ante ti (varón brillantísimo en ambas lenguas ante quien no se debe llevar nada que no sea elegante y elaborado con talento y aplicación), desfallecía a un tiempo de ánimo y de fuerzas, como si no fuera capaz de traerte, y ni pensar siquiera, nada digno de hombre tan insigne y de tu sabiduría tan inmensa. Y al

animaduenterem, uir clarissime, imbecillitatem meam
maximam uidebar humeris meis prouinciam onusque 25
suscepisse.

Iccirco continui ab hoc officio *et* in haec carminula de
in corrupta Dei nostri Saluatoris genitrice pueriles manus
uerti, quae oro iucundo animo accipere uelis humillimeque 30
obsecrare non uerebor ut ea quae de eadem uirgine inter
tua legi opuscula (diuina plane carmina) in lucem edere
digneris, atque istaec nostra, quo maiorem auctoritatem
comparent, eisdem annecti iubeas, quae profecto securius
domi delitissent si tuo functa praesidio ac ducatu non
fuissent. In quibus ita figmenta pauca ueris inseruimus 35
ut alterum ex altero splendorem dignitatemque consequatur.
Accipies igitur uersus nostros, quos si commendari a
te intellexero (cuius iudicium plurimi facio) sat mihi
praemii acceperis uidebor. Neque enim is sum pecuniis qui
inhiem, sed mercedem existimo amplissimam summis uiris 40
et in primis doctis gratum esse. Vale in Domino, sacerdotum
decus.

COMPILATOR AD EVNDEM

Iste tuis semper manibus dans oscula puris
Iam sibi tu parcas orat in ore pio.
Hos, uenerande pater, praesentes suscipe uersus
Etsi non digni sat uideantur; aue.

23-24 cum...animaduenterem CIC.*epist.* 12,14,1,2 | uiri clarissimi CIC.*S.Rosc.* 51 || 25 ueris... onus
PROP.4,6,40 || 28 Deo Saluatori nostro VVLG.*Judas* 25 | manibus puerilibus CELS.3,27,3b || 29
iucundo...animo AVELL.*p.* 652,3 || 29-30 non ego dedignior supplex humilisque precari OV.*epist.* 4,149
|| 31 diuino carmine VERG.*ecl.* 6,67 || 34 tutela ac praesidio CIC.*Mur.* 10 57 || 37 accipe nunc igitur
LVC.MARIN.*de Hispan.laud.f.* 3 r° || 38 plurimi facio CIC.*epist.* 15,14,2,3 || 39 praemia...accipient
VERG.*Aen.* 5,308 || 40-41 doctisque uiris AVSON.1,136,20 || 41 in primis OV.*trist.* 303 *ass.* 54

24 uir clarissime *correx*it et *distinx*it Maestre : in uiri clarissimi S || 25 prouintiam S : prouinc- *Vocab.* ||
27 hec S : haec *od.* II,6 II,29 IV,5 IV,11 IV,29 || 28 post genitrice *leuiter interpunxit* S || 30 obsecrari S
(*uide.Th.ling.lat.* 9,2 p.178, 64-74) || 32 post digneris *imum punctum apposuit* S | istec S | post nostra
non *distinx*it S || 33 post iubeas *imum punctum apposuit* S || 35 post pauca *leuiter interpunxit* S || 39
accipisse S (*cf.l.* 28) || 40 post amplissimam *leuiter interpunxit* S | summis S

1 puris...manibus VERG.*catal.* 14,6 | dant oscula OV.*met.* 8,538 13,420 | oscula dat manibus OV.*met.* 2,862
| pio ore ANTH.LAT.485a,120 (*cf.et* VERG.*Aen.* 6,530) || 3 uenerande pater VEN.FORT.*car.* 3,18,17
p. 70

post epigramma in Ramis Palmarum *hoc carmen posuit* S (*uide adn.*) || 1 post puris *leuiter interpunxit* S
|| 4 Etsi *iunxi* : Et si S | post uideantur non *distinx*it S

advertir, varón ilustrísimo, mi incapacidad, me parecía haber tomado sobre mis hombros una obligación y carga inmensas.

Por ello me abstuve de este menester y volví mis manos pueriles a estos poemitas sobre la Madre intacta de Dios Nuestro Salvador, los cuales te ruego quieras aceptar con ánimo alegre y me atreveré a suplicarte humildísimamente que tengas a bien sacar a la luz esos que sobre esta misma Virgen he leído entre tus obrillas (poemas manifiestamente divinos), y que mandes que se unan a ellos estos míos para que adquieran mayor autoridad, los cuales ciertamente habrían estado más seguros ocultos en casa de no haber disfrutado de tu amparo y caudillaje.

En ellos he mezclado con las cosas verdaderas algunas ficciones a fin de que una cosa adquiera de la otra esplendor y majestad.

Acepta por tanto mis versos, que, si supiera que han recibido tu aprobación (cuyo juicio estimo muchísimo), me parecerá que he recibido bastante recompensa. Pues no soy persona que codicie riquezas, sino que considero el mayor galardón el resultar agradable a los varones más eminentes, y especialmente a los cultos. Salud en el Señor, prez de los sacerdotes.

EL COMPOSITOR AL MISMO

Ése que en todo momento besa tus manos puras te ruega ahora que lo perdone con tu boca piadosa.

Acepta, Padre venerable, estos versos que tienes delante aunque no parezcan lo bastante dignos; adiós⁽¹⁾.

(1) El título escrito por Carrión indica claramente que el poema debe ser colocado a continuación de la carta dedicatoria a Santaella. Tal vez fue la despedida del último verso lo que hizo creer al editor de 1504 que estaría mejor al final de las restantes poesías de su autor, y por ello la colocó tras el epigrama en el domingo de Ramos.

Quid uanis < tibi > semper immorari
 Prodest carminibus? quid obfuturæ
 Instas materiae? caduca sunt haec
 Prorsus nec capiunt polum supremum.
 Cordi toxica quin amara nostro 5
 Immittunt magis auferuntque lucem.
 Sursum eia! mea te refer uoluntas
 Et coelestia pabula appetantur
 Nugis postpositis. dies fugaces
 Labuntur cito nec redire possunt. 10
 Nos nos Iudicis heu! tribunal alti
 Expectat rigidum. luenda quaeque
 Illic uana hominum, et scelesta tandem
 Stabit conscia mens et expauescet
 Poscentem Dominum sibi talenta 15
 Reddi foenore supputante lucrum.
 Quid uates miser hic ferēs rogatus
 Nugis tempora tota qui dedisti?
 Quare dum licet! ah satis uagatus
 Ad tete redeas bonamque messem 20
 Posthac excole, friuolam relinque,
 Laudesque ingrediens Dei potentis,
 Nunc eas cane sanctiori plectro.
 Hoc tandem placet, hoc opus sequamur.

Hortatur omnes ut relictis secularibus uanisque carminibus diuinas res aggrediantur
 ingeniumque et poeticae artis facultatem quae apud ipsos < sint > magna et utiliori
 materia exerceant. a
b
c **biiii 12v^o**

1-2 quid prodest...? VERG.ecl.3,74 || **8** caelestia pabula OV.met.4,217 || **9** cf.CATVLL.1,4 || **9-10**
 labitur...aetas OV.met.10,519 | uolucres menses labuntur et anni VERIN.dist. c.inert.1 | fugit haec non
 reditura dies VERIN.dist.c.tard.2 || **10-11** et redire possunt./ Nobis CATVLL.5,4-5 (cf. et id.3,12 OV.ars
 3,64) || **11** omnes enim stabimus ante tribunal Christi VVLG.Rom.14,10 (cf. et ibid.II Cor.5,10) | tribunal
 Iudicis AMBR.hymn.de aduentu Dom.9 p.1201 || **14** conscia mens OV.fast.1,485 VERIN.dist.mens
 b.(cf. et VERG.Aen.1,604) || **15-18** cf.VVLG.Matth.25,14-30 || **18** nugis tempora VERIN.dist. ad Dinum
 2 || **19** quare dum licet PROP.1,19,25 (cf. et HOR.carm.2,11,16 OV.met.7,71 fast.4,18 CATVLL.1,8
 VERG.georg.1,214) || **20** cf.VVLG.Matth.13,19-23 || **22** di...potentes VERG.Aen.2,528 || **24** hoc placet
 OV.met.4,53 (cf. et HOR.ars 365) | hoc opus VERG.Aen.6,129 OV.ars 1,453 rem.811 fast.1,4
 VEN.FORT.carm.4,4,27 p.82 et alibi

1 tibi metri causa suppleui || **3** hec S : haec od. II,6 II,29 IV,5 IV,11 IV,29 || **13** post hominum imum
 punctum apposuit S || **20** tete iunxit Gil : te te S | post redeas imum punctum apposuit S || **21** Post hac S |
 post excole non distinxit S || **24** post placet non distinxit S || infra carmen sint suppleui

EPIGRAMA

¿De qué <te> aprovecha entretenerse siempre con vanos poemas? ¿Por qué insistes en un asunto perjudicial? Pasajeras son esas cosas por completo y no alcanzan el más alto cielo. Antes bien introducen en nuestro corazón más venenos amargos y nos quitan la luz. ¡Ea!, voluntad mía, retorna hacia lo alto y busca los pastos celestiales una vez hayas abandonado las frivolidades. Los días huidizos se escapan y no pueden volver⁽¹⁾.

A nosotros nos aguarda, ¡ay!, el tribunal riguroso del Juez altísimo. Allí han de expiar los hombres todas sus vanidades y comparecerá a la postre consciente el alma perversa y temerá al Señor cuando reclame que le devuelvan sus talentos con la ganancia que supone el interés. ¿Qué traerás aquí cuando te pregunte, poeta desventurado que entregaste todo tu tiempo a frivolidades?

Por ello mientras sea posible, ¡ah!, tras haber andado extraviado durante bastante tiempo, vuélvete hacia ti y cultiva en adelante una buena siega, deja atrás la de poco precio y, dirigiéndote hacia los loores de Dios poderoso, canta éstos ahora con más sagrado plectro. Esto a la postre es grato, esta obra sigamos.

Exhorta a todos para que, tras abandonar los poemas mundanos e inútiles, se dediquen a los asuntos divinos y ejerzan el ingenio y talento que <se halle> en ellos para el arte de la poesía en una materia seria y más provechosa.

(1) El comentario que hace el propio Carrión al siguiente dístico de Verino glosa perfectamente sus propios versos:

*"Tolle moras, uolucres menses labuntur et anni
Vltima sit nescis quando futura dies.*

O grandis sententia!, quae docet bene uiuere admonetque tempus incassum ne praeterire sinamus, sed dum tempora dantur, bene operemur, quoniam 'tacito pede mors ostia pulsat' (Horatius in od[i]is). Et Paulus: 'in hac carcere mortali possumus mereri uel demereri', mereri si recte operemur, demereri si non recte, et quia post hanc uitam nec merendi nec demerendi tempus erit, ut illud prophet<a>e adimpleretur in psalmo .lxi^o, ubi dicit: 'tu reddes unicuique iuxta opera sua'. Alibi autem Deus: 'uigilat quia nescitis diem nec horam'.

Ordo est: o supple piger in bene operando, scilicet, tolle moras, id est, ne in peccatis dormias, et ne differas de die in diem. Volucres menses, id est, leues et ueloces, et anni labuntur, id est, o<c>cult[a]e eunt. Et bene labuntur, quod aquae proprium epytheton est. Nam quemadmodum aqua labitur, ita tempora, menses et anni. Idem Ouidius: 'labitur o<c>culte fallitque uolatilis aetas [...]. Hoc totum monitio est pr<a>esentis uitae ut semper fragilitatis humanae memores simus et quam molli cursu aetas nostra iuuenilis ad occasum uergat. Ouidius alibi: 'tempus it more labentis aquae'. Idem in primo *de remedio amoris*: 'dicimus assidue cras quoque fiet idem'. Vitaeque nostrae tipus et imago est flos quae mane uirescens, ante uesperam arescit; hinc propheta exclamat: 'omnis caro [<a>enus et omnis gloria eius quasi flos faeni'. Pythagoras 'quotidie enim demittit aliqua pars uitae'. Seneca: 'nemo tam deos habuit fauentes, crastinum ut possit sibi polliceri'. Idem Euripides: 'non est mortalis qui sciat diem crastinum futurum si uiuet'. Idem et Job: 'quid est homo qui fugit uelut umbra et numquam in eodem statu permanet?'"

DE ASSVMPTIONE DIVAE GENITRICIS MARIAE

Nunc mihi sydereos tollenda est mater ad axes,
 Virgineum mater retinens cum prole decorem.
 Nunc uires da, Musa, nouas dominamque potentem
 Per longos mecum coeli comitare meatus.
 Senserat ad natum summi tractata parentis 5
 Gabriel (ut tandem meritas pulcherrima sedes
 Accipiens, laeuo lateri pia uirgo sederet
 Angelicis sublata choris) quum protinus istas
 Ante Deum fudit placido de pectore uoces:
 ‘Summe parens rerumque sator cui uiuimus uni 10
 Aetherae lucas simul et paremus ouantes,
 Ipse ego uirgineum thalamum legatus adiui
 Conceptusque nouos suasi; sim muneris auctor
 Extremi, pater alme, precor, discatque uocari
 Se genitrix coelo per quem tam laeta recepit 15
 Gaudia, nam pulchre respondent ultima primis.’
 Annuit omnipotens dictis; uolat ille per auras
 Protinus et Mariae penetrat secreta cubilis.
 Illic ad coelum tendens castissima palmas,
 Forte Dei mater confusaque lumina fletu 20
 Talibus orabat patrem natumque querelis:

1 sidereos...ad axes CLAVD.34,35 || **2** cum uirgineo mater honore *HYMN.quam glorif.luce* 4 || **3** uires dabit VERG.*georg.*2,286 | *cf.*VERG.*Aen.*1,8 | dominam potentem VERG.*Aen.*3,438 | dominumque potentem VERG.*Aen.*6,621 || **4** caeli meatus VERG.*Aen.*6,849 || **6** pulcherrima sedes PROP. 3,22,39 (*cf.*et OV.*met.*9,9) || **7** laeuo...lateri VERG.*Aen.* 9,579 (*cf.*et OV.*met.*12,415) || **8** angelico comitata choro PRVD.*perist.*3,48 (*cf.*et *od.*II,4 IV,12) || **9** ante deum TIB.1,1,14 u.154 *quinc.*9 | placido sic pectore VERG.*Aen.* 1,521 | placido pectore uoces OV.*met.*15,657 | effundit pectore uoces VERG.*Aen.*5,482 | de pectore uoces STAT.*Theb.* 10,189 (*cf.*et CATVLL.64,125 LVCAN.9,565 SIL.3,696) || **10** rerum sator VERG.*Aen.*1,254 (*cf.*et STAT.*Theb.*8,93 u.82) | qua uiuimus AMBR.*hymn.*Dei *fide* 1 || **11** iterum paremus ouantes VERG.*Aen.*4,577 (*cf.*et *ibid.*4,577) || **13** sim...muneris auctor OV.*met.*2,88 7,686 (*cf.*et CLAVD.1,72 p.6 OV.*met.*5,657 8,430 STAT.*silv.*4,6,108 *et alibi*) || **14** pater alme PRVD.*ham.*650 ALCVIN.4,57 p.222 u.26 || **15** tam laeta VERG.*Aen.*1,605 || **16** respondent ultima primis PS.CATO *dist.*5,2 || **17** adnuit omnipotens OV.*met.*14,816 | annuit hic dictis ALCVIN.1,172 p.173 (*cf.*et VERG.*Aen.*9,625) | uolat illa per auras OV.*met.*8,179 (*cf.*et VERG.*Aen.*1,300 1,59 6,82 u.84) || **18** secreta cubilia OV.*fast.*1,427 || **19** tendens...palmas VERG.*Aen.*1,93 | castissima uirgo ALCVIN. 109,4,1 p.336 (*cf.*et ROSAR.16) || **20** Dei mater *HYMN.mar. stel.*2 (*cf.*et *od.*VI,73 III,2 II,11) | lumina fletu STAT.*Theb.*5,728 OV.*met.*4,674 CATVLL.68,55 || **21** talibus orabat VERG.*Aen.*4,437 6,124 10,96 (*cf.*u.28 *et* 110) | natumque patremque VERG.*Aen.*4,605

6 meritas *correxit Maestre* : meritis S || **6** et **8** sic *distinxi* : post Gabriel et choris *leuiter interpunxit* S || **7** leuo S || **10** post uni *leuiter interpunxit* S || **11** sic *distinxi* : *imum punctum apposuit* S || **15** leta S : laet-u.36 *od.*1,7 III,10 VII,37 IX,10 || **19** post palmas *leuiter interpunxit* S

SOBRE LA ASUNCIÓN DE LA SANTA MADRE MARÍA

Me dispongo ya a ensalzar hasta las bóvedas siderales a la Madre, la Madre que, tras tener su descendencia, conserva el decoro virginal. Concédeme ya, Musa⁽¹⁾, nuevas fuerzas y acompaña conmigo a la poderosa Señora por los pasajes luengos del cielo.

Se había percatado Gabriel de lo que deliberaba el Padre altísimo con el Hijo (que, recibiendo al fin la más hermosa sus merecidas moradas, estuviera sentada la Virgen piadosa en el lado izquierdo ensalzada por los coros angélicos) cuando de pronto derramó de su pecho apacible estas palabras delante de Dios:

“Padre altísimo y Creador de las cosas, para quien únicamente vivimos las luces empíreas al tiempo que te obedecemos exultantes⁽²⁾, yo precisamente acudí como embajador a la alcoba de la Virgen y le anuncié su novedosa concepción; sea yo, Padre bienhechor, te lo ruego, el ejecutor del postrer encargo y sepa la Madre que la llaman al cielo por medio de quien recibió tan alegres gozos, pues existe una hermosa correspondencia entre lo primero y lo último.”

Asintió el Todopoderoso a esas palabras; vuela él por las brisas y penetra al punto en las estancias privadas del aposento de María⁽³⁾. Allí, extendiendo las palmas de sus manos al cielo, castísima y con los ojos turbados por el llanto, oraba casualmente la Madre de Dios al Padre y al Hijo con estos lamentos:

(1) Ya en su comienzo el poema se estructura como un canto épico que sigue como modelo la *Eneida* de Virgilio. Así, a la presentación del tema sigue la invocación a la Musa, uno de los ingredientes fundamentales de la epopeya antigua y que casi siempre tuvieron presente los poetas que cultivaron este género.

(2) “*ouo* [...] es propiamente la aclamación que hacen los menudos al victorioso cuando lo reciben con triumpho, o los marineros cuando han escapado de alguna tempestad (*in officio circumcisionis*).” *Vocabularium*.

(3) Nótese que en tanto Santaella, fiel a la tradición himnica cristiana, considera larga la ‘i’ de *Maria* (cf. *adn.V,1*), Carrión, quien procura en lo posible no apartarse de la lengua clásica, sigue el modelo prosódico del homófono *maria* (plural de *mare*), tal como habían hecho entre otros Juvenco y Prudencio, creadores de la épica cristiana de estilo virgiliano.

'Quid tristes iterum terras colo? cur ego saeua
 Gente moror? tandem sit fas erumpere claustris
 Huic animae; satis hic longum iam duximus aeuum
 Ingratos inter populos gentemque profanam. 25
 Eripe me his, pater alme, malis atque insere coelo
 Si merui natumque suae concede parenti.'
 Talibus orantem dictis sub luce serena 13r^o
 Occupat impatiensque morae commissa reuelat
 Gabriel et dictis maestam solatur amicis: 30
 'Parce oculis, uirgo, ac teneras compesce querelas.
 Audiris, munusque feres quod poscis honestum.
 Iamdudum spectata locum sedesque beatas
 Accipies: pars laeua tibi uacat hactenus uni
 Fulgentis solii quo se diuum atque hominum rex 35
 Ipse locat. iam cuncta tuo stant laeta triumpho
 Agmina. magna tibi coeli conuexa resultant.
 Sed subeunda prius leuiter sunt tristia Fati
 Imperia: hoc Natura iubet Legisque uetustae
 Ille rigor quem nec licuit contemnere nato, 40
 Ipse Deus quamquam terrenum corpus agebat
 Mixtus et aethereos animam formaret ad actus.

22 colit terras VERG.*ecl.*3,61 || 22-23 quid...moror TIB.3,7,147 saeuam...gentem STAT.*Theb.*5,76
 (cf. et LVCAN.8,357) || 23 sit mihi fas VERG.*Aen.*6,266 | rumpere claustra VERG.*Aen.*9,758 | erupit
 tandem WALTHAR.1097 || 24 longum...aeuum LVCAN.1,448 HOR.*ars* 346 || 25 populos gentesque
 DRAC.*laud.dei* 2,587 p.85 (cf. et MART.12,6,5) | gentemque profanam STAT.*Theb.*1,232 || 26 eripe
 me his...malis VERG.*Aen.*6,365 | pater alme PRVD.*ham.* 650 u.14 || 27 si merui TIB.1,2,83 (cf. et
 VERG.*Aen.*5,692 NVX 177 ad uirg.26) | concede parenti TIB.3,9,23 STAT.*Theb.* 10,705 LVCAN.3,744
 || 28 talibus orantem dictis VERG.*Aen.*4,219 (cf. et uu.21 et 110) | sub luce serena IUVENC.1,480 p.27
 (cf. et VERG.*Aen.* 5,104) || 29 impatiensque morae LVCAN.6,424 SIL.8,4 PRVD.*psych.*116 p.155
 ALCVIN.1,182 p.155 || 30 maestum... solatur VERG.*Aen.*10,19 | dictis solatur amicis VERG.*Aen.*
 5,770 || 31 oculis...parce OV.*am.*3,3,48 | teneris querellis CLAUD.30,100 p.323 | compesce querelas
 LVCR.3,954 || 32 quod petis omne feres OV.*met.*11,287 (cf. et id.*rem.*1,356) || 33 spectata diu
 VEN.FORT.*carm.*3,6,29 p.55 (cf. et VERG.*Aen.*1,580 OV.*met.*7,677 *fast.*3,507 CATVLL.62,2) | sedes-
 que beatas VERG.*Aen.*6,639 (cf. et VVLG.*Joh.*14,2) || 34 pars laeua OV.*trist.*1,11,31 (cf. et u.159) | pars
 uacat... tibi OV.*Pont.*1,1,12 | hactenus...uacat VERG.*Aen.*10,625 || 35 diuum...atque hominum rex
 VERG.*Aen.*2,648 10,2 10,743 || 35-36 rex ipse VERG.*Aen.*1,575 || 36 laeta triumphum OV.*met.* 1,560 ||
 36-37 triumphis / agmina VERG.*Aen.*6,814-5 || 37 caeli conuexa VERG.*Aen.*4,451 (cf.
 VVLG.*psalm.*95,11-13) || 38 tristia fata LVCAN.5,57 (cf. et OV.*met.*10,163 *trist.*3,3,38 *am.*3,9,2
 HOR.*sat.*1,9,29 SEN.*Herc.f.*1270 *Phoen.*244 VAL.FLAC. 4,121 SIL.2,651 4,235 POLIT.*Iliad.*1,18 *et*
alibi) | inscia fati SIL.10,338 || 38-39 tristia iussa VERG.*Aen.* 10,612 || 39 si natura iubet HOR.*sat.*1,6,93
 || 41 ipse deus TIB.1,6,43 (cf. et VERG.*Aen.*5,640 u.82) | terreni corporis QVINT.*inst.*12,2,21

22 seua S : saeu- od.I,17 II,25 VII,21 || 23 uas S (forte germani typographi error) : fas ded.15 || 24
 anime S : animae od.V,19 | euum S : aeuum *Vocab.* || 27 sue S : suae *ram.*20 || 29 more S || 30 mestam S
 : moest- od.V,10 VI,26 *Vocab.* || 31 oculis S : ocul- u.119 || 33 iamdudum *iunxi* : iam dudum S || 34
 leua S || 38 tristia LVCAN.OV.HOR.SEN.*et alii collatis correxi* : miscia S : forte inscia (cf. SIL.) || 39
 uetuste S || 40 et 44 non distinxit S

“¿Por qué sigo habitando la tierra sombría? ¿Por qué razón yo me demoro entre una nación cruel? Séale lícito al fin a este alma escapar de su prisión; bastante larga es ya la vida que aquí hemos llevado entre pueblos desagradecidos y una nación impía. Arrebátame, Padre sustentador, de estos males y trasládame al cielo si lo he merecido concediéndole su Hijo a una Madre”.

Mientras oraba en semejantes términos bajo la clara luz del día la aborda Gabriel y, sin poder soportar la demora, le revela lo encomendado consolándola en su aflicción con amistosas palabras: “Da descanso a tus ojos, Virgen, y contén tus tiernos lamentos. Has sido oída y obtendrás el honroso galardón que solicitas. Probada desde hace tiempo recibirás el lugar y la mansión bienaventurada: para ti únicamente está vacío hasta hoy el lado izquierdo del trono resplandeciente en que se coloca el propio Rey de los dioses y los hombres. Todas las huestes están ya en pie alegres por tu triunfo⁽⁴⁾. La gran bóveda celeste retumba en tu honor. Pero primero es preciso soportar suavemente los funestos imperativos del Destino⁽⁵⁾: esto dispone la Naturaleza y aquel rigor de la Ley antigua que no le fue permitido menospreciar ni a tu Hijo, aunque era Dios mismo unido a un cuerpo terrenal y conformaba su alma a las acciones del emperio. Y sin embargo no se verá durante

(4) Primera referencia al tema del triunfo, uno de los motivos literarios procedentes de la antigua lírica grecolatina más queridos a los poetas cristianos, tanto medievales como renacentistas. A partir del verso 123 éste va a ser el motivo principal del epilío.

(5) “*Fatum, tñ (neutri generis)*: la disposición o constelación de los planetas en la qual nasce el cuerpo según algunos philosophos. Según nos es la voluntad de Dios, el qual *semel, id est, immobiliter* o sin variación, *locutus vel factus est*, y de aquí *Fatum*: cosa hablada, dicha o dispuesta de Dios. *Boetius.iiii.De consolatione: Fatum est inhaerens rebus mobilibus dispositio, per quam providentia quaeque suis nectit ordinibus*. Tómase por acaescimiento *in sermo circumcisionis*, o por miserable acaescimiento.” *Vocabularium*. Frente a esta concepción de Santaella (*cf.laus 3*), en el relato de Carrión, *Fatum*, como la Muerte, la Naturaleza o la Ley, aparece sustituyendo a los dioses tradicionales de la épica, al igual que en la *Tebaida* de Estacio.

Nec mora longa tamen resolutam corpore sacro Aspiciet foelicem animam; sua tegmin rursus Illa feret capietque simul communia coeli	45
Gaudia, nam sic aeterni stat pectore patris. ⁷ Finierat paucis quum prudentissima uirgo Orsa refert: 'O prima mihi qui gaudia quondam Gabriel, o summa missus regione tulisti, Sis foelix, nunc extremae quoque nuntius horae.	50
Gloria magna patri, dilecto gratia nato. Non ego praescriptam Legem mortalibus una Deprecor. illa suos teneat per saecula cursus. Vnum oro in primis: Christi mihi cernere fratres Detur in hoc obitu, diuerso climate mundi	55
Exercet quos uera fides; sint cetera de me Arbitrio commissa Dei: nil amplius optat Spiritus hic quantum defessos rexerit artus,	bv 13v ^o
Quamquam etiam metus acer adest ne se mihi taeter Ingerat ante oculos postrema letifer hora,	60
Hoc simul ex ore Stygium procul esse tyrannum. ⁷	

43 nec mora longa OV.fast.1,541 (cf.et epiph.19) | sacrum...corpus VERG.Aen. 11,591 | corpore sacro LVCR.1,38 PAVL.PETRIC.Mart.5,143 p.112 || **44** felices animae VERG.Aen.6,669 OV.fast.1,297 || **45** communia gaudia OV.trist.4,2,17 epist.15,319 || **45-46** caeli ad gaudia BONIF.carm.1,44 p.5 || **46** pectora patris LVCAN.9,133 || **47** uirgo prudentissima ROSAR.25 || **47-48** cum sic orsa VERG.Aen.6,125 || **48** orsa refert VERG.Aen.11,124 | gaudia prima HYMN.o maris portus 8 || **50** sis felix VERG.Aen.1,330 TIB.3,6,30 | extrema...hora VERG.ecl.8,20 (cf.et ALCVIN.1,1639 p.206) || **51** gloria magna patri HYMN.Mozar.37,9 SEDVL.hymn.1,109 p.162 || **52** non ego PROP.1,2,25 TIB.3,7,77 || **53** teneam cursus VERG.Aen.3,686 (cf.et ibid.4,46) | tenet per saecula VERG.Aen.6,235 | saecula cursu CLAVD.3,45 p.20 || **54** unum oro VERG.Aen.9,284 6,106 12,60 | in primis OV.trist.303 ded.42 | cernimus fratres VERG.Aen.3,678 || **55** diuersi...climate mundi MGH poet.4 p.341 || **56** uera fides PRVD.apoth.638 CLAVD.18,371 | cf.u.86 || **57** nihil amplius optet HOR.epist.1,2,46 (cf.et OV.met.4,257) || **58** dum spiritus hos regit artus VERG.Aen.4,336 | spiritus hic OV.trist.4,3,41 | fessos spiritus artus LVCAN.4,643 | defessos artus OV.trist.3,12(13),22 | rexerit artus PRVD. c.Symm.2,186 || **59** metus acer VERG.Aen.1,362 3,682 || **60** ante oculos VERG.Aen.2,270 3,150 2,773 11,311 OV.met.2,803 || **61** procul esse OV.met.6,502 | Stygio...tyranno CLAVD. rapt.Pros.2,264

46 eterni S : aetern- uu.124 et 155 od.IV,18 || **52** perscriptam S (uid.FORCEL.lexic. 4,816,4-5) || **53** depraeor S : prec- od.II,32 VII,63 || **55** imum punctum apposuit S || **58-61** sic interpunxit Gil : post artus et hora imum punctum apposuit S || **58** quantum] quam dum conieci | deffessos S : defe- u.90 || **59** teter S || **60** laet- S : let- Vocab. || **61** hocsimul S

mucho tiempo tu alma dichosa apartada del cuerpo sagrado; llevará ella de nuevo sus envolturas y alcanzará a un tiempo los gozos comunes del cielo, pues de ese modo está establecido en la mente del Padre eterno.”

Había acabado cuando la Virgen prudentísima comienza a hablar brevemente: “Gabriel, que me trajiste una vez los gozos primeros enviado desde la región más alta, bienaventurado seas, mensajero ahora también de la hora final. Gran gloria al Padre, gracias al Hijo amado. No suplico yo que de mí únicamente se aparte la Ley establecida para los mortales. Mantenga ella su curso por los siglos. Sólo una cosa ruego ante todo: concédaseme en este tránsito ver a los hermanos de Cristo a quienes la fe verdadera les hace padecer en las distintas partes del mundo⁽⁶⁾; encomiéndense las restantes cosas acerca de mí a la voluntad de Dios: este espíritu no desea ya otra cosa que, mientras gobernare unos miembros cansados (aunque tengo también un fuerte temor a que en la hora final se me muestre ante los ojos el mortífero repugnante), entretanto el tirano estigio esté lejos de esta boca.”

(6) Las cuatro partes del mundo corresponden a los cuatro puntos cardinales (cf. *HIER.tract.in psalm.106 p.175,31*).

'Optasti quodcunque feres, sanctissima uirgo,'
 Missus ait, 'iam collectos mirabere fratres,
 Diuersos quos orbis habet sub limine casto.
 Quin pater ipse gregis summum tibi Petrus honorem 65
 Praestabit, iuuenisque olim dilectus Iesu
 Excipiet fugientem animam morientis ab ore.
 Letifer ipse autem ne te tentasse cauebit
 Neue pedem huc referet, nil formidabile uultu
 Plus uidet ille tuo potiusque in Thartara sedet.' 70
 Dixerat *et* paribus coelo se sustulit alis.
 E tribus interea sic unam affata sororem
 Est placidis Natura modis, quae forfice duro
 Vltima fila secat non exorabilis ulli:
 'O nostri cursus certissima meta, labores 75
 Humanos quae sola premis uincisque quod usquam est,
 Parcere si posses, Mariae te parcere uitae
 Vnius cuperem mecum. sed uana petendo
 Iam ratio est cassusque labor: quis spicula Mortis
 Euitare putet nato uibrata Tonantis? 80
 Ergo age *et* in Mariae perstringe stamina ferrum,
 Sic iubet ipse Deus, rerum sator atque redemptor.

62 quodcumque optaris *OV.met.*2,102 | sanctissima uirgo *ALCVIN.*90,1,1 p.313 *VEN.FORT.carm.*11,5,1 p.260 || 64 diuersum...orbem *OV.trist.*4,2,69 *ibid.*4,9,9 *et alibi* || 65 *cf.VVLG.Ioh.*21,16 | summi...honoris *OV.Pont.* 4,4,25 | pater ipse...donauit honore *CIRIS* 269 (*cf.et VERG. Aen.*5,241 7,92) | paterque gregis *OV.ars* 1,522 || 66 quem diligebat Iesus *VVLG.Ioh.* 13,23 *id.*21,20 || 67 anima fugiente *VERG.georg.*4,526 (*cf.et OV.met.*10,188 12,425 *VERG.georg.*4,526) | morientis et ora *VERG.Aen.*10,821 (*cf.et ALCVIN.*1,1644 p.206) || 69 referre pedem *OV.Pont.*2,6,21 || 71 dixerat et pariter *VERG.Aen.*6,633 (*cf.et ibid.*2,621 5,740 *et alibi*) | dixit et in caelum paribus se sustulit alis *VERG.Aen.*9,14 (*cf.et id.*5,657 9,14 *OV.met.*11,341) || 72 sic est adfata sororem *VERG.Aen.*12,138 (*cf.et OV.met.*5,255) | e tribus una soror *OV.met.*10,313 | sic adfata est una sororum *ibid.*5,268 (*cf.et VERG.Aen.*6,572) || 73 natura modos *VERG.georg.*2,20 || 74 non exorabilis *OV.met.*2,546 || 75 meta laboris *PAVL.PELL.*328 p.304 (*cf.et VERG.Aen.*3,714) || 75-76 labores...humanos *VERG.Aen.*5,688-9 || 77 parcere possis *PS.CATO dist.*34,2 | parcere uitae *LVCAN.*1,462 || 79 cassus labor *LVCAN.*2,663 | spicula mortis *PS.PROSP.carm.de prov.*534 c.629 A || 81 ergo age et *OV.ars* 2,489 (*cf.et VERG.Aen.*2,707 3,114 5,58) || 82 sic fieri iubet ipse deus *TIB.*1,6,43 (*cf.et STAT.Theb.*2,249 *VERG.Aen.*5,640 u.41) | rerum sator atque redemptor *VEN.FORT. ad Iust.*61 (*cf.et VERG.Aen.*1,254 *STAT.Theb.*8,93 u.10)

64 sub *correxi* : cum S || 66 prestat S : praest- *Tresp.*21 *Vocab.* | *imum punctum apposuit* S || 68 Laetifer S : let- *Vocab.* | *post cauebit imum punctum apposuit* S || 69 Ne ue S || 70 thartara] tartarod.VI,35 VII,73 || 76 *imum punctum apposuit* S || 80 putet? *scripsit* S || 81 perstringe *correxi* : -stringas S

“Obtendrás todo cuanto deseaste, Virgen santísima”, dice el enviado, “contemplarás ahora reunidos bajo tu honesto umbral a los hermanos que están dispersos por el mundo. Allende esto, el propio padre del rebaño, Pedro, te ofrecerá la honra suprema, y el joven amado entonces por Jesús⁽⁷⁾ recogerá el alma cuando escape de tu boca al morir. Pero el mortífero por su parte se guardará de tocarte y no volverá hacia aquí sus pasos, nada considera él más temible que tu rostro y prefiere quedarse sentado en el Tártaro”⁽⁸⁾.

Había terminado y se elevó al cielo con las alas parejas. Entretanto la Naturaleza, con agradables modales, habló así a una de las tres hermanas, la que con las duras tenazas corta los hilos finales, inexorable para todos: “Meta segurísima de nuestra carrera, la única que pones fin a los trabajos humanos y vences todo cuanto existe, si pudieras perdonar desearía que perdonaras conmigo la vida tan sólo de María. Pero la petición carece ya de fundamento racional y es inútil el esfuerzo: ¿quién creería que puede evitar las saetas de la muerte blandidas⁽⁹⁾ por el Hijo del Tonante? Adelante pues, aprieta el hierro sobre los hilos de María, así lo ordena el propio Dios, Creador⁽¹⁰⁾ y Redentor de las cosas. Pero al menos desecha

(7) La alusión perifrástica, que procede del propio evangelista, constituye un procedimiento literario muy apropiado para eludir un nombre considerado banal y ajeno a la tradición épica latina.

(8) “*Tartarus.i., et in plurali Tartarorum*: el infierno (*ii.Petri. ii. et hymnus Aurora lucis*). Griego es.” *Vocabularium*. Carrión adopta la forma plural por considerarla más apropiada para la poesía y, frente a Santaella, la escribe con una ‘h’ no etimológica posiblemente por no saber griego.

(9) “*vibro* : [...] menear o fazer temblar como quien amenaza y quiere tirar la lança o haze temblar la spada con fuerça del braço, como quien quiere herir (*psalm.vii.*)” *Vocabularium*.

(10) La metáfora de Dios como sembrador, como nos explica Santaella en su *Vocabularium*, pertenece a la tradición poética e himnográfica cristiana: “*sator* : [...] el sembrador, de *sero.seris* (*Hiere.l.*). Tómake *metaphorice* por Criador (*Hymnus `O nimis foelix`, Sator et Redemptor*: Criador y Redemptor.”

Sed uim deme modo, delectos spiritus artus Linquere se uixque aethereas exire per auras Sentiat <i>et</i> nullum prorsus compago dolorem Dissociata sciat. summi sint cetera patris. Non ultra quaerenda tibi. post talia mouit	85
Nigra supercilia <i>et</i> uerbis duro annuit ore Atropos. hanc iuxta simul assensere sorores. At Natura leuem defesso in corpore mitis Languorem misit, qualem sitientibus agris Concipiunt flores cum sol altissimus extat, Quem tamen actutum reuocant uel frigora seri Luciferi uel purpureis Aurora capillis.	14r ^o 90
Iamque sedente humili male strato uirgine lecto Percussae sonuere fores; timet anxia mater Auditos primum strepitus creditque phalanges Iudeas sociasque uocat correptaque membra Erigit in cubitum <i>et</i> uoces trepida excipit aure, Cum subito Petri discedunt limina sacra Tacta manu; prior ille subit dominamque salutat Quo natum affectu solitus. tum proximus intrat Quem dubitamus adhuc tellus coelumue receperet Cephaeo cum fratre. cohors tum cetera dextras Innectunt; dulces lachrymae inter gaudia manant Omnibus <i>et</i> nequeunt expleri corda tuendo.	95 100 105

83 uim modo ferre *OV.fast.*6,52 | spiritus artus *LVCAN.*1,456 4,643 *OV.Ib.*125 *SIL.*6,126 (*cf.et* *VERG.Aen.*4,336) || **84** aethereas...per auras *OV.met.*4,700 *am.*2,14,41 *ars* 2,59 (*cf.et* *VERG.Aen.*7,557 6,761) | exire sub auras *OV.met.*12,525 (*cf.et* *u.*17) || **86** *cf.u.*56 || **87** non ultra *OV.Pont.*3,6,56 *fast.*3,208 | post talia *OV.met.*1,776 (*cf.et* *VERG.Aen.*1,740) || **88** duro...ore *OV.am.*1,12,24 | adnuit ore *OV.met.*14,593 || **89** hos iuxta *VERG.Aen.*6,430 | adsensere sorores *OV.fast.* 6,811 || **91** qualis sitientibus agris *CLAUD.*18,115 *p.*78 || **92** cum sol altissimus *OV.met.*11,353 (*cf.et* *ibid.*3,50 *VERG. georg.*3,358 1,458) | Phoebus...altior exstat *OV.epist.* 13,103 (*cf.et* *LVCRA.*4,956 *DRAC.laud.dei* 2,706 *p.*88 *OV.trist.*1,1,17) || **94** purpureo...capillo *VERG.georg.*1,405 *CIRIS* 52 *et* 236 | purpureas Aurora *OV.met.*2,113 (*cf.et* *ibid.* 3,184) | croceis Aurora capillis *OV.am.*2,4,43 (*cf.et* *id.met.*5,440) || **96** percussa sonant *LVCAN.*3,483 *STAT.Theb.* 1,347 | pulsatae sonuere fores *LVCAN.*2,327 | anxia mater *PROP.*2,22a,42 *POLIT.Iliad.*4,153 | timor anxius *VERG.Aen.*9,89 || **98** sociam...uocat *OV.met.*8,521 || **99** in cubitum releuo mea membra *OV.Pont.*3,3,11 | erectus igitur in cubitum *PETRON.*132 | trepidas...ad auris *STAT.Theb.*9,35 || **100** cum subito *VERG.Aen.*1,509 1,535 *OV.met.*4,711 15,561 *et* *alibi* | limine sacro *LVCAN.*2,31 || **101** tacta manu *OV.fast.*2,804 (*cf.et* *id.ars.*1,578) || **103** *cf.VVLG.Ioh.*21,21-24 | dubitamus adhuc *VERG.Aen.*6,806 || **104** *cf.VVLG.Matth.*10,2-4 | Remo cum fratre *VERG.Aen.*1,292 || **104-105** palmas...innexuit *VERG.Aen.*5,425 || **105** manent/...dulces lacrimae *STAT.silv.*2,7,134 | inter gaudia *VERG.Aen.*6,513 || **106** nequeunt expleri corda tuendo *VERG.Aen.*8,265

83 non *distinxit* S || **85** nullum *correxi* : nullo S || **86** post patris non *distinxit* S || **87** querenda S : quaer-
*Tresp.*14 *od.*1,46 *V.*2 | *leuiter interpunxit* S | talia *correxit* *Gil* : alia S || **89** assensere S : senser- *u.*5 || **91**
langorem S : langu- *od.*II,13 || **92** *imum punctum apposuit* S || **94** *leuiter interpunxit* S || **95** malestrato S
|| **96** percusse S || **99** Iudeas S || **99** cubitum *OV.et* *PETRON. collatis correxi* : -tu S | post cubitu *et* aure
imum punctum appos. S || **100** sacra *LVCAN. collato correxi* : sacri S || **101** post salutat *imum punctum*
appos. S || **103** coelum ue S || **104** Cepheo S || **106** post omnibus *imum punctum appos.* S

la violencia, que apenas sienta su espíritu que abandona sus miembros escogidos y sale por las brisas del empíreo, y ningún dolor en absoluto conozca su organismo al separarse. Lo demás sea asunto del Padre altísimo. Más allá de esto no ha de pedirsete a ti”.

Después de tales palabras movió su negro ceño y con dura voz accedió a sus palabras Átropos⁽¹¹⁾. Junto a ella asintieron al unísono sus hermanas. Y la Naturaleza por su parte envió suave en su cuerpo cansado un ligero marchitamiento, como el que adquieren las flores en los campos sedientos cuando el Sol está en lo más alto, pero que en el acto restablecen los frescores del Lucero de la tarde o la Aurora de cabellos de púrpura.

Y cuando la Virgen estaba ya echada en una humilde cama hecha sin cuidado, sonaron golpes en la puerta; tiene miedo al principio la Madre angustiada del alboroto oído y cree que son las escuadras judías, llama a sus compañeras enderezando sobre el codo sus miembros mermados y oye las voces con oído temeroso cuando, de repente, se abre el santo umbral movido por la mano de Pedro; pasa él primero y saluda a la Señora con el afecto con que acostumbraba a saludar al Hijo. Luego, junto con el hermano de Cefas⁽¹²⁾, entra inmediatamente aquél de quien aún dudamos si lo acogió la tierra o el cielo. Luego el resto de la hueste juntan sus diestras; a todos les corren dulces lágrimas entre gozos, y no logran sus corazones

(11) Carrión utiliza en ocasiones con gran maestría la técnica del encabalgamiento al desplazar al verso siguiente la palabra más importante de una frase que le interesa resaltar (*cf. et* vv.6, 14, 16, 24, 30, 34, 39, 94, 98, 114, 131, 157, 161, 169, etc). Sobre la técnica del encabalgamiento en la poesía latina debe consultarse la obra de A. Holgado Redondo, *El final de verso en la 'Farsalia' de Lucano. Estudio estilístico*. Universidad de Cádiz, 1987.

(12) Tras referirse al apóstol Juan por medio de otro circumloquio, procedente también del propio evangelista, Carrión utiliza el adjetivo *Cephaeus*, formado a partir de *Cephas*, para eludir el nombre de Andrés.

Tunc duplices uirgo tollens ad sidera palmas 'Summe pater' dixit, 'uotorum plena meorum Gratia. nunc humiles terras me linquere suadet.'	
Talibus orantem circumstant undique fratres Iucundos inter fletus <i>et</i> gaudia mentis Hortanturque mori <i>et</i> sedes spectare paratas. At se paulatim gracili de corpore soluit Spiritus, ut clarum quod non uis ulla repente Extinguit lumen, sensim sed robora perdit	110 115
Dum siccata negant uires alimenta liquoris. Nec Mors haec primum, placidus sed corpore somnus Creditus est multis, tantus decor artubus illis Restiterat. laetis oculis seruabat honores (Credere quis posset?) Mors inuidiosa nec ullus Pallor in ore fuit, facies candore niuali Emicat <i>et</i> propius spectantium lumina uincit. Coelestes circum proceres famulantur eunti Ad patris aeterni solium laetique resultant. Fertur in exequias speculum matrona pudoris	14v ^o 120 125
Fulta humeris fratrum; resonant pia cantica uocis Commixtae. superis est altera gloria turmis:	

107-108 tollens ad sidera palmas *OV.met.* 9,175 *trist.*1,11,21 (*cf.et od.*IX,19) | tollensque ad sidera palmas...dixit *OV.met.*6,368 (*cf.et ibid.*9,175) | duplicis tendens ad sidera palmas *VERG.Aen.*1,93 9,16 || **108** summe pater *VEN.FORT.carm.*9,10,1 p.216 (*cf.et VERG.Aen.*1,665) || **109** relinquere terras *VERG.Aen.*4,281 (*cf.et ibid.*5,795) || **110** talibus orantem *VERG.Aen.*4,219 (*cf.et uu.*21 *et* 28) | circumstant undique *VERG.Aen.*11,388 || **111** gaudia mentis *ALCVIN.*17,11 p.239 *DRAC.Romul.*6,71 p.150 (*cf.et VERG.Aen.*6,278-9 *OV.Pont.*2,1,17) || **112** hortanturque mori *STAT.Theb.*4,232 | sedesque paratas *VERG.Aen.*1,557 | *cf.VVLG.Ioh.*14,2 || **113** gracili corpore *OV.Pont.*1,5,52 | corpore soluo *VERG.Aen.*4,703 (*cf.et CIRIS* 151) || **113-114** abiit paulatim spiritus *OV.met.*8,524 || **116** negant uires *OV.met.*2,568 (*cf.et id.trist.*3,386) | alimenta negant *ibid.*5,8,13 | uires alimenta *id.am.*2,10,25 | flammis alimenta *STAT.Theb.*6,100 || **117** placido...somno *OV.met.*6,489 | corpora somno *CVLEX* 93 || **118** tantus decor...artui *OV.met.*6,18 || **119** seruauit honorem *VERG.Aen.*5,601 || **120** mors inuidiosior *OV.met.*7,603 (*cf.et ALCVIN.*6,191 p.280 *id.*1,1572 p.204) | (quis credere posset?) *OV.trist.*1,2,81 || **120-121** nullus in ore *CIRIS* 180 | **121** pallor in ore sedet macies *OV.met.*2,775 (*cf.et PRVD.hymn.Chr.seru.*28) | in ore fuit *OV.Pont.*4,13,36 | candore niuali *VERG.Aen.*3,538 || **122** spectantia lumina *OV.met.*6,66 | lumina uicta *TIB.*1,2,2 || **124** aeterni ad solium patris *PRVD.perist.*14,1337,55 || **125** fertur in exequias *OV.fast.*847

111 post mentis *imum punctum appos.* S || **114** uis *correxit Gil* : uix S || **115** post perdit *imum punctum appos.* S || **117** hec S : haec *od.*II,6 29 IV,5 11 29 || **119** letis S : laet- u.36 *od.*1,7 III,10 VII,37 IX,10 | post honores *imum punctum appos.* S || **120** sic *distinxi* : post posset *leuiter interpunxit* S || **123** celestes S | post eunti *imum punctum appos.* S || **124** letique S : laet- u.36 *od.*1,7 III,10 VII,37 IX,10 || **125** exequias *OV. collato correxi* : -iis S || **127** commixte S

saciarse de contemplarla. En ese momento la Virgen, alzando a las estrellas las palmas de ambas manos, dice: "Padre altísimo, llena está tu gracia de mis deseos. Ahora me aconseja abandonar la tierra vil".

Mientras ora en semejantes términos están a su alrededor por todos lados los hermanos entre llantos de alegría y gozos del alma, y la animan a morir y aguardar la mansión aparejada. Mas poco a poco se desprende de su cuerpo delicado el espíritu⁽¹³⁾, como se extingue una lumbre clara que no la apaga de repente fuerza alguna, sino que imperceptiblemente pierde su vigor, conforme al agotarse la substancia del líquido le niega las fuerzas. Y muchos al principio no pensaron que eso fuera la Muerte, sino un sueño apacible del cuerpo, tan grande era el encanto que había quedado en aquellos miembros. La Muerte celosa (¿quién lo hubiera podido creer?) había dejado en sus ojos alegres sus encantos y no hubo palidez alguna en su rostro, resplandece su cara con la blancura de la nieve⁽¹⁴⁾ y deslumbra los ojos de quienes la contemplan más cerca.

En su marcha hacia el trono del Padre eterno la sirven entorno los dignatarios celestes y dan saltos de alegría. La Madre, espejo de pureza, es llevada en fúnebre cortejo apoyada en los hombros de los hermanos; resuenan piadosos cánticos de varia voz. Otra honra recibe de las huestes de lo alto: Gabriel (vuela él más veloz

(13) Escribe Santaella en el capítulo XI del *Arte de bien morir* que "la tercera muerte con la qual cumplimos el curso d'esta vida es el apartamiento del ánima y del cuerpo. Y ésta a los justos es buena e dulce e quasi un sueño, e delante de Dios muy graciosa. [...] Esta muerte, como un sabio dixo, ninguna otra cosa es sino salida de la cárcel, fin de destierro, alivio y descargo de gravíssimo peso (conviene saber, del cuerpo) e fin de todas las enfermedades, rompimiento de los ñudos [...]. La muerte es desatamiento de ánima e cuerpo, y aún apartamiento del ombre por el qual el ánima se asuelve y el cuerpo se resuelve. Y el ánima suelta se alegra, y el cuerpo que se resuelve en la tierra ninguna cosa siente."

(14) "Ca la blancura de la nieve significa puridad y limpieza." *Vocabularium. apud pudor.*

Exercet Gabriel (Euro uolat ocius ille Huc illuc) cunctosque simul iubet esse paratos Aligeros comites sanctorumque agmina turbis	130
Instruit, occiduis ut cum se merserit undis Phoebus et Eoo sparsos ter ab aequore crines Ostendet terris (mens haec erat Altitonantis) Frigentes artus repetat uigor et noua coelo Membra ferant spectetque suam caro proxima carnem.	135
Expectata dies aderat radiosque nitentes Extulerat Titan, calidis emersus ab undis. Angelus interea toto celer aethere currens Gabriel admonitas componit in agmine turmas, Omnis ut ordo deam magni comitetur Olympi.	140
Procedunt alacres socii fulgentibus alis, Aere cauo tenuesque implent clangoribus auras. Post alii modulis citharam inter et organa certant, Cymbalaeque immiscent buxis concussa sonoris. Gabriel accinctus saxum pergrande reuoluit,	145
Tractatumque manu demulcet nectare corpus Quod secum attulerat coelo, et bis terque repurgat Quicquid erat terrae, nilque hic resolubile linquens Membra nouat natiue facit conformia carni.	15r ^o

128 ocior euro VERG.Aen. 8,223 || **129** huc illuc VERG.Aen.12,763 (cf. *id.* 8,229 9,755 OV.met.10,124) | ait esse paratus HOR.epist.1,7,22 || **130** agmina sanctorum ALCVIN.70,2 p.292 | agmine turba VERG.Aen. 11,880 || **131** occiduis...aquas OV.trist.4,3,4 | mergeret unda OV.met.10,697 (cf. et VERG.Aen.10,559) || **132** crinem sparsum OV.met.1,542 | sparsos... capillos *ibid.* 3,169 || **133** ostendent terris VERG.Aen.6,869 (cf. et OV.met.1,329) || **134** frigentibus artus STAT.Theb.11,600 || **135** membra ferunt OV.met.4,266 || **136** expectata dies aderat VERG.Aen.5,104 || **137** extulerit Titan VERG.Aen.4,119 | calidis...mersit in undis OV.met.7,349 || **138** celerem...ab aethere VERG.Aen. 12,853 | aethere toto OV.met.2,595 || **139** agmine turmas CIRIS 117 CVLEX 248 || **142** aere cauo VERG.Aen.3,240 OV.met.4,505 7,317 | quatiunt clangoribus alas VERG.Aen.3,226 | ...tenues...auras *ibid.* 5,861 OV.met. 8,179 | impleuit...latratibus auras OV.met.7,414 (cf. et *ibid.* 12,56) || **143** post alii VERG.Aen.1,740 || **145** Angelus...accedens reuoluit lapidem VVLG.Matth.28,2 | saxum...reuoluit CVLEX 243 (cf. et VERG.Aen.11,628) || **146-7** manu dimulcens GREG.TVR.Andr.15 | caelesti nectare corpus OV.met.4,252 || **147** et bis terque OV.met.4,517 || **147-8** quidquid...fuerat mortale repurgat OV.met.14,603 || **149** membra nouat OV.epist.4,90

128 post Gabriel non distinxit et post ille *imum punctum appos.* S || **129** *leuiter interpunxit* S || **131** *imum punctum appos.* S || **132** *equore* S : aeq- od.VII,71 || **133** *sic interpunxi* : *imum punctum appos.* S | ostendet *correxi* : -dit S | hec S : haec od.II,6 29 IV,5 11 29 || **136** post aderat *imum punctum appos.* S || **139** *imum punctum apposuit* S || **140** non distinxit S || **142** *aere correxi* : -reo S || **143** *cytharam* S : *cith-od.IX,8 adn.* | *imum punctum apposuit* S || **144** *cimbala* S : *cymb- Vocab.* | *buxis correxi* : *buxus* S || **146** post corpus *imum punctum apposuit* S || **147** post repurgat *leuiter interpunxit* S

que el Euro de un lado para otro) insta a sus alados compañeros ordenándoles a todos a un tiempo que estén preparados, y coloca en tropel los ejércitos de santos para que, cuando por tres veces Febo se haya zambullido en las olas de Poniente y muestre a la tierra por el mar de Oriente sus cabellos sueltos (éste era el designio del Altitonante), vuelva el vigor a las articulaciones yertas, nuevos miembros la lleven al cielo y contemple a su misma carne la carne de su hijo.

Había llegado el día esperado y Titán había sacado sus rayos brillantes emergiendo de las olas cálidas. Entretanto el ángel Gabriel, corriendo rápido a través del empíreo, dispone en formación las tropas ya arengadas para que toda la jerarquía del gran Olimpo escolte a la Diosa. Delante marchan animosos sus compañeros de alas resplandecientes, y con los toques de su hueco bronce hinchén las brisas sutiles. Detrás entablan los restantes una batalla de ritmos entre la cítara y el órgano, y combinan los golpes de címbalo con los bojes sonoros. Gabriel, ajustándose el cinto, removió una roca enorme, y con un néctar que consigo había traído del cielo le unge el cuerpo frotándolo con la mano, purifica repetidas veces cuanto era de la tierra y, no dejando en él nada corruptible, renueva los miembros hacién-

Extemplo rediitque prius calor ossibus <i>et se</i>	150
Artubus insinuans attraxit spiritus auras,	
Inque pedes stetit ante Deum spectata uirago,	
Quam pater apprehendens nato dedit atque ita fatur:	
'O mater delecta meae purissima proli,	
Qui mecum aeternos spirando nouerat annos,	155
Nos sequere <i>et</i> nunc laeta tibi cape debita coelo	
Regna priusquam sol aut luna aut sydera starent.	
Accipe bis senis capiti fulgentia signis	
Serta manu nostra, laeua nam parte sedebis	
Aeternum tu, uirgo, mihi fiesque potestas	160
Tertia, cui libeat poscenti nulla negare,	
Saepe cui libeat iustos inhibere furores	
Et iam concussum precibus reuocare flagellum.'	
Haec ubi dicta tubae rursus clanxere sonorae	
Certatimque oneri grato diuaeque potenti	165
Angelicae subeunt alae; dehinc ordine retro	
Tenditur ad superos uia. fratribus illa salutem	
Extremam linquit terras; tum sponte relapsa	
Cingula quae castum stringebant tenuia pectus	
Donat habere uiris, monumentum <i>et</i> pignus amoris.	170

150 extemplo redit *OV.met.* 6,401 | calor redit ossibus *VERG.georg.* 3,272 (*cf. et id.Aen.* 3,308 9,475) || **151** spiritus auras *OV.met.* 8,524 12,517 *STAT.Theb.* 11,55 || **152** stetit ante pedes *VERG.Aen.* 6,381 | ante deum *TIB.* 1,1,14 *u.9* || **153** atque ita fatur *VERG.Aen.* 5,382 12,295 || **154** o mater *VERG.Aen.* 7,441 | mater purissima *ROSAR.* 15 || **156-157** debita regna *STAT.Theb.* 12,322 || **158-159** *cf. VVLG.apoc.* 12,1 *od.* VII, 42-44 || **158** aspice bis senos *VERG.Aen.* 1,393 (*cf. et OV.met.* 8,243) | signa...bis sex *OV.met.* 6,571 | te fulgentia signis *HOR.carm.* 1,7,19 || **159** laeua...parte *OV.met.* 14,102 *Pont.* 1,3,57 (*cf. et id.met.* 7,241 9,82 *u.34*) || **160** cui prima potestas *VERG.Aen.* 10,100 | fit...potestas *DRAC.Romul.* 8,334 p.165 || **162** cohibere furorem *SIL.* 11,98 || **164** haec ubi dicta *VERG.Aen.* 1,81 5,32 5,315 8,175 *et alibi* | clangunt... tubae *STAT.Theb.* 4,341 (*cf. et LVCAN.* 10,401) || **165** diua potens *HOR.carm.* 1,3 *STAT.Theb.* 4,747 *OV.am.* 3,10,35 *CLAVD.* 18,376 (*cf. et VERG.Aen.* 7,541 *od.* III,13) || **166-167** inde retro redeunt idemque retexitur ordo *OV.met.* 15,249 || **167** tendit iter *VERG.Aen.* 7,7 ad superos *VERG.Aen.* 6,481 || **168** lapsas...sponte catenas *OV.met.* 3,699-700 || **170** donat habere uiro *VERG.Aen.* 5,262 | dederat monumentum *et* pignus amoris *VERG.Aen.* 5,572

148 151 et 152 *inum punctum apposuit S* || **151** artibus *S* : -tubus *u.* 118 || **156** leta *S* : laet- *u.* 36 *od.* I,7 III,10 VII,37 IX,10 || **159** *sic distinxit* : post *serta leuiter interpunxit et post sedebis inum punctum apposuit S* | leua *S* || **160** Eternum *S* : aet- *od.* IV,10 *id.* 18 || **161-162** post *negare et furores inum punctum apposuit S* || **162** Sepe *S* : saep- *od.* II,13, 28 VII,28 || **164** Hec *S* : haec *od.* II,6, 29 IV,5, 11, 29 || **166** Angelice *S*

dolos semejantes a la carne de su Hijo. Y al instante volvió primero el calor a sus huesos e infiltrándose el espíritu en sus órganos atrajo hacia sí las brisas, y comparció ante Dios la probada heroína⁽¹⁵⁾, a la que el Padre tomó y entregó al Hijo hablándole de este modo:

“Madre purísima que escogí para mi Hijo, quien respirando conmigo había conocido los años eternos, síguenos y toma ahora los reinos dichosos a ti debidos antes de que existiesen el sol, la luna o las estrellas. Recibe de nuestra mano una guirnalda⁽¹⁶⁾ resplandeciente de doce estrellas para tu cabeza, pues tú, Vigen, estarás sentada a mi izquierda por la eternidad y pasarás a ser la tercera potestad, a quien me ha de placer no negarle cosa alguna que me pida, por quien me ha de placer contener a menudo mi justa ira y por sus ruegos desviar el látigo ya levantado”.

Cuando hubo dicho estas cosas volvieron a sonar las sonoras trompetas y se colocan a porfía las huestes angélicas bajo la grata carga de la Diosa poderosa⁽¹⁷⁾; a continuación se dirige de vuelta la ruta hacia los moradores de las alturas. Ella deja a los hermanos en la tierra su último adiós; al caérsele solas entonces las sutiles cintas que sujetaban su pecho honesto, les concede a los hombres que las tengan como testimonio y prenda de amor⁽¹⁸⁾.

(15) “*turma* : [...] la muchedumbre o compañía de gente común, como *cuneus* es compañía de gente de cavallo o de nobles cavalleros; y es propiamente *turma* de .xxx. peones, como *ala* de .xxx. cavalleros, aunque alguna vez se confunden estos vocablos, poniéndose uno por otro (*Num.ii. Hymnus Antra deserti*).” *Vocabularium*. El empleo del lenguaje épico procedente de los relatos bélicos de Virgilio, Lucano y Estacio determina en gran medida el que aparezcan en este poema numerosos términos propios de la jerga militar: *cohors* (u.104), *spicula uibrata* (u.79), *phalanges* (u.97), *missus* (u.49), *uirago* (u.152), *socii* (u.141), *componit in agmine turmas* (u.139), etc.

(16) “*sertum* : [...] la guirnalda o corona (*Isai.xxviii. et hymnus ‘O nimis foelix’*). Los más latinos lo ponen *serta.torum, pluralis numeri*.” *Vocabularium*. Como era de esperar, Carrión desdena la forma cristiana en favor del plural poético de más puro sabor clásico.

(17) He optado por no conservar en castellano la endfádis del texto original.

(18) Precisamente entre las reliquias más notables de la Iglesia de Sevilla había “vestiduras de Nuestra Señora” (cf. L. de Peraza, *Historia de Sevilla*, Sevilla, 1979, pág.38; D. Ortiz de Zúñiga, *Anales eclesiásticos y seculares de la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla*, Sevilla, 1677, t.III, pág. 231).

AD VIRGINEM ASSVMPTAM

Tandem sydereas domos	
Et coeli loca fulgida	
Magnis functa laboribus,	
O uirgo, capis, inclyta,	
Tantis ornat honoribus	5
Natus te merito tuus,	
Foelix una puerpera.	15v ^o
Commissos tibi protege	
Oramus, populos, dea,	
Iratus quotiens uolet	10
Iudex mittere fulgura	
Dextram praecipitem tenens.	
Tu spes unica saeculi,	
Tu sydus maris aureum	
Cui fixos oculos tenens	15
Non usquam scopulis timet	
Puppm frangere nauita.	
Salue uirgineum decus,	
Vincis candida lilia,	
Mater chara fidelium,	20
Dux per deuia tristibus	
Vallem qui lachrymabilem	
Errant sollicito pede.	

1 ...aetheria domo HOR.carm.1,3,29 (cf. et sidereas...domos CARM.de Bened.206f p.219) || 1-4 o tandem magnis pelagi defuncte periculis! VERG.Aen.6,83 || 3 functum laboribus HOR.carm.2,18,38 (cf. et OV.fast.6,541) || 4 o uirgo VERG. Aen.6,104 6,318 6,560 11,536 || 7 o felix una...uirgo VERG.Aen.3,321 || 8 commissos tibi VEN.FORT.app.34,22 (cf. et HOR.carm.1,3,11) || 10 quotiens iratus OV.epist.16,217 || 10-11 quotiens...fulmina mittat OV.trist.2,33 | iracunda... fulgura HOR.carm.1,3,40 || 12 dextrisque tenebat VERG.Aen. 9,250 || 13 spes unica mundi SEDVL.carm.pasch.1,60 p.20 (cf. et LVCAN.5,469 AVSON.carm.1,84,8 od.XI,3 in diu.5) || 14 sidus aureum HOR.epod.17,41 (cf. et VERG.Aen.11,832 WALT.init.20554 in diu.6 od.I,16 VII,18) || 15 fixos oculos...tenebat VERG.Aen.1,482 || 16 cf. HOR.carm.1,3,20 || 17 frangere...puppm VERG.Aen.10,297 || 18 decus uirgineum HYMN.Mozar.83,1(4) (cf. et CARM.de Bened.orat.6 p.212) || 19 candida lilia OV.met.4,355 5,392 (cf. et PROP.2,3,19 VERG.Aen.6,768 VEN.FORT.carm.8,6,1 p.193 VVLG.cant.2,1) || 20 cara matre OV.ars 12,112 | mater saeua Cupidinum HOR.carm.1,19,1 || 21 per deuia OV.met.1,676 3,146 3,370 IVV.14,75 || 22 lachrymarum ualle HYMN.salue reg. (cf. et in orat.7 od.XI,8 VVLG.psalms.118,19 Heb.11,13 I Petr.2,11)

7 non distinxit S || 9 post dea imum punctum apposuit S || 12 precipitem S : praec- Vocab. | non distinxit S || 17 Puppm S : pupp- od.VI,19 XII,21 || 19 Vincis coll.ass.76 correxī : -ces S

A LA VIRGEN TRAS SU ASUNCIÓN

Finalmente ocupas las moradas siderales y los resplandecientes lugares tras haber padecido, Virgen insigne, grandes tribulaciones; mercedamente te honra tu Hijo con tan grandes honores, tú única madre venturosa.

Protege, Diosa, a los pueblos a ti encomendados, te rogamos, cada vez que el Juez airado quiera lanzar sus rayos, sosteniendo su diestra impetuosa.

Tú única esperanza del siglo, tú estrella dorada del mar, en quien teniendo fijos los ojos jamás teme el navegante naufragar en los arrecifes.

Salve, gala virginal, vences a los blancos lirios, Madre amada de tus fieles, guía por los extravíos para quienes con pie solícito vagan afligidos por este valle de lágrimas.

O mitis genitrix, uale	
Et uati auxilium nouo	25
Affer (si meruit), trucis	
Facti cum ueniet dies,	
Qui te dulcibus interim	
Curat tollere uersibus	
Laudis percupidus tuae.	30

EPIGRAMMA IN LAVDEM VIRGINIS EIVSDEM

Tu nos pestifera seruasti clade redemptos,	
Pro quibus en meritis munera parua damus,	
Parua quidem meritis, at te nullius egentem	
Scimus <i>et</i> imperio subdita cuncta tuo.	
Salue uirgo parens semper miserata labores,	16r ^o 5
Cuius opem qui non senserit ille miser.	
Eua polum clausit, reseras tu; depulit illa,	
Humanum tollis tu super astra genus.	
Eua dedit luctus mortemque adduxit in orbem,	
Tu uitam nobis laeticiamque refers.	10
Purior argento, ter cocto purior auro,	
Candidior cigno lucidiorque uitro,	
Non splendent electra magis nitidique lapilli	
Quos in Erythraeo litore pontus alit.	

26 si mereor VERG.*Aen.*5,692 (cf. et TIB.1,2,83 ass.27) || 26-27 trucis...facti SEN.*Thy.*635-636 || 27 ueniente die VERG.*georg.*4,466 OV.*fast.*5,687 6,649 (cf. et LVCAN.5,741 *od.*VI,61) || 29 tollite laudibus HOR.*carm.*1,21,9

I clade redimit VEN.FORT.*carm.*2,1,5 p.27 || 2 munera parua OV.*ars* 2,256 TIB.3,1,24 (cf. et VERG.*Aen.*7,243) | munera.../ ...dabis VERG.*Aen.*5,354-355 || 3 cf. ALCVIN.*praef.* 11 | nullius egentem OV.*trist.*1,5,15 HOR.*epist.*1,17,22 || 4 imperio subdere PROP.3,11,26 || 5 salue magna parens VERG.*georg.*2,173 (cf. et *id.*Aen.5,80 SEDVL.*carm.pasch.*2,63 p.48) | uirgo parens SEDVL.*carm.pasch.*5,323 p.138 | semper miserata labores VERG.*Aen.*6,56 | miserata labores *ibid.*1,597 OV.*met.*4,531 || 7-9 cf. VVLG.*Rom.*5,12,21 I *Cor.*15,20-23 || 8 humanum genus OV.*met.*1,203 (cf. et LVCAN.2,378 CLAVD.24,151 p.226 VERG.*Aen.*1,542 LVCR.2,975 *et alibi*) | tollemus ad astra VERG.*ecl.*5,51 | super astra VEN.FORT.*Mart.*4,240 p.355 PRVD.*c.Symm.*2,868 || 9 Eua...luctum peperit WALT.*prov.*8,211 || 12 perlucidior uitro HOR.*carm.*1,18,16 | candidior cynnis VERG.*ecl.*7,38 || 13 splendent Erythraeis...lapillis MART.9,2,9 (cf. et *id.*9,57,6 9,12,5) || 14 in Erythraeo... litore TIBVL.3,3,17 | litora ponto OV.*met.*1,292 (cf. et *ibid.*11,397 15,507 *id.trist.*3,11,7)

10 let- S : laet- *od.*1,7 III,10 VII,37 IX,10 ass.36 || 11 post argento non distinxit S || 14 erithreo S

Suave Madre, adiós y, si lo ha merecido, cuando llegue el día del acto cruel, envía auxilio a este joven poeta que se cuida mientras tanto de ensalzarte con dulces versos deseoso de tu gloria.

EPIGRAMA EN LOOR DE ESTA MISMA VIRGEN

Tú nos preservaste rescatados de la destrucción funesta, y por estos merecimientos he aquí te hacemos unas pequeñas ofrendas, pequeñas verdaderamente para tus merecimientos, mas sabemos que de nadie has menester y que todo está sometido a tu autoridad.

Salve, Virgen Madre que siempre te compadesces de las tribulaciones, desgraciado de aquél que no haya probado tu ayuda.

Eva cerró el cielo, lo abres tú; ella arrojó al género humano, sobre las estrellas tú lo enaltecés. Eva dió al mundo llantos y le trajo la muerte, tú nos devuelves la vida y la alegría⁽¹⁾.

Más pura que la plata, más pura que el oro tres veces cocido, más blanca que el cisne y más luminosa que el vidrio, no resplandece más el ámbar⁽²⁾ ni las piedrecitas brillantes que el mar cría en la costa de Eritrea⁽³⁾.

(1) Ya en los orígenes de la doctrina acerca de la mediación mariana (cf. S. Álvarez Campos, *Corpus Marianum Patristicum*, Burgos, 1970, pág.189, 262, etc.) aparece esta antítesis entre Eva y María, paralela a la que establece Pablo entre Adán y Cristo (cf. *VVLG.I.Cor.15,22*), y que se repite frecuentemente en himnos y poemas marianos.

(2) "*electrum* : [...] el metal que llaman latón (*Ezech.i.*). Tres linages ay de electro: Uno que es goma de pino, y llámase *succinum*; otro que es metal natural; otro artificial que se haze de tres partes de oro y una de plata; y el electro natural tiene esta propiedad, que de noche relumbra más que los otros metales y manifiesta la ponçoña que se echa en él, porque luego rezipenda. Y es nombre griego dicho de *electron*, por sol." *Vocabularium*.

(3) En la Antigüedad el mar Rojo o Eritreo comprendía también al actual mar de Omán y golfo Pérsico, donde se pescaban por entonces las perlas más codiciadas.

EPIGRAMMA IN DIVAE MARIAE ORATIONEM

Salve sancta Dei genitrix, uirgo inclyta salve,
 Salve quae coeli regna secunda tenes,
 Salve cunctarum uirtutum *et* gloria morum,
 Salve quae miseros respicis una homines,
 Qua sine nil uitae dulce est, spes unica mundi, 5
 Stella procellosi portus *et* aura maris.
 Fundimus obscura lachrymarum ualle querelas,
 Prima parens tristi quos dedit exitio.
 O pia, fac nati faciem nos cernere sacram,
 Est ubi certa salus, est ubi laeta quies. 10

cf. HYMN. *salve reg.* || **1** salve sancte parens...saluete VERG. *Aen.* 5,80 | sancta Dei genitrix ROSAR. 11
 ALCVIN. 3,34,75 p.220 (*cf.* *et* OV. *met.* 14,536 *od.* VI,55 *et* 65) | inclita uirgo SIL. 13,520 MART. CAP. 2,123
et multi *poet. christ.* || **2** coelestia regna PRVD. *cath.* 10,117 | regna secunda SEN. *Med.* 598 (*cf.* *et*
 STAT. *silv.* 3,2,14 *od.* VII,58 VI,10 IV,16) || **3** uirtus *et* gloria VERG. *Aen.* 11,444 || **4** homini misero
 TER. *Ad.* 199 (*cf.* *od.* VIII,7) | oculos ad nos conuerte HYMN. *salve reg.* || **5** dulcedo *et* spes nostra
 HYMN. *salve reg.* | spes unica mundi SEDVL. *carm. pasch.* 1,60 p.20 (*cf.* *et* LVCAN. 5,469 AVSON.
 1,84,8 VVLG. *act.* 4,12 *od.* XI,3 *ad uirg.* 13 *orat.* 13) | te sine nil VERG. *georg.* 3,42 || **6** stella maris
 HYMN. *mar. stel.* (VEN. FORT. *tributum*) 1 (*cf.* *et* *ad uirg.* 14 *od.* I,16 VII,18) | procellosum mare
 PRVD. *cath.* 7,108 | turbati portus *et* aura maris VG. VERIN. *epigr.* 7,20,56 || **7** suspiramus gementes
 HYMN. *salve reg.* | lachrymarum ualle HYMN. *salve reg.* (*cf.* *et* *ad Virg.* 22 *od.* XI,8) || **8** prima parens
 WALT. *init.* 14582 (*cf.* *et* WALT. *prov.* 8,211) | exitioque dedi OV. *met.* 13,259 | exsules filii Euae
 HYMN. *salve reg.* || **9** o pia...Iesum ostende HYMN. *salve reg.* || **10** certa salus MART. 2,91,1 ALCVIN. 16,8
 p.239 (*cf.* *et* VVLG. *act.* 4,12 *corp.* 5 *orat.* 13)

5 uite *S* : uitae *ass.* 77 *ram.* 20 *od.* I,26 V,38 || **8** quos *correx* : quas *S* || **10** leta *S* : laet- *ass.* 36 *od.* I,7
 III,10 VII,37 IX,10

EPIGRAMA EN ORACIÓN A LA VIRGEN MARÍA

Salve⁽¹⁾, Santa Madre de Dios, Virgen insigne, salve; salve tú que posees los reinos prósperos del cielo; salve, gloria de todas las virtudes y costumbres; salve, la única que vuelves la mirada hacia los hombres mezquinos, sin la cual nada de la vida es dulce, esperanza única del mundo, estrella, puerto y brisa del mar tempestuoso.

Nosotros, a quienes nuestra madre primera nos entregó a la muerte sombría, derramamos lamentos en este oscuro valle de lágrimas.

Piadosa, haz que veamos el rostro santo de tu Hijo, en quien hay salvación segura, en quien hay feliz reposo.

(1) Esta composición, al igual que la oda XI de Santaella, está inspirada en la *Salve Regina*.

IN CHRISTI CORPORE EPIGRAMMA

Salue uirgineo factum de sanguine corpus,
Viua caro nexa cum deitate manens.
Neu uos hic ullas mortales quaerite leges,
Artifici res est cognita tanta suo.
Certa salus hominum, lapsi reparatio mundi,
Pro nobis moriens in cruce fixus erat.

5

16v^o

IN SANCTO DIE PENTECOSTES

Ecce Deus, Deus ecce, pedem remouete, prophani,
Ite procul, sanctis hic locus est animis.

1 sanguine uirgineo *OV.met.*12,28 | sanguine corpus *OV.met.*10,721 || **2** uiua caro *OV.met.*15,380 || **1-2** uerbum caro factum est *VVLG.Joh.*1,14 | in deitate manens *PROSP.epigr.*62,7c.517A (*cf.et VVLG.Col.*2,9) || **3-4** *cf.VVLG. Rom.*9,20-21 || **4** res...tanta *OV.Pont.*3,483 (*cf.et VERG.Aen.* 4,232) || **5** certa salus mundi *VG.VERIN.epigr.* 7,20,55 (*cf.et MART.*2,91,1 *od.*II,9 III,1 VI,30 *in diu.*10) | reparatio lapsi *ECBASIS* 220 p.8 (*cf.et IUVENC.*4,349 p.126 *PRVD.cath.*10,120) || **6** Christus pro nobis mortuus est *VVLG.Rom.*5,8

2 post nexa leuiter interpunxit S || **3** querite S : quaer- *Tresp.*14 *od.*I,46 V,2

*cf.VVLG.act.*2,1-13 || **1** deus ecce deus *VERG.Aen.*6,46 | deus deus ille *id.ecl.*5,64 | remouete prophani *CLAVD.de raptu Proserp.*1,4 (*cf.et OV.met.*7,256) || **1-2** procul este profani *VERG.Aen.*6,258 || **2** ite procul *TIBVL.*1,1,76 2,4,15 3,4,3 3,6,7 (*cf.et STAT.silv.*3,3,13 *OV.met.*2,464 *epiph.*18) | hic locus est *VERG.Aen.*6,450

a PENTHE- S (*forte quod ipse poeta scripsit*)

EPIGRAMA EN EL CORPUS CHRISTI

Salve, cuerpo hecho de sangre virginal, carne viva que permaneces ligada a la deidad.

No busquéis aquí vosotros ninguna ley mortal; un asunto tan importante tan sólo lo conoce su artífice⁽¹⁾.

Salvación segura de los hombres, restauración del mundo caído, clavado estaba en la cruz muriendo por nosotros⁽²⁾.

EN EL DÍA SANTO DE PENTECOSTÉS

Aquí está Dios, Dios está aquí, apartad el pie, profanos, marcháos lejos, este lugar es para las almas santas.

(1) Véase el discurso sobre "Dios como artífice" de E.R. Curtius, *ob.cit.*, págs.757-759.

(2) Aunque unidos por el motivo central del *Corpus Christi*, cada dístico recoge un tema distinto de la tradición cristiana: El primero defiende la doble naturaleza humana y divina de Cristo. El segundo trata el misterio de la Eucaristía, motivo frecuente de himnos y poemas cristianos. En el tercero aparece el tema de la Pasión, con la imagen, recreada por tantos poetas, de Cristo en la cruz.

IN SANCTO EPIPHANIAE DIE

Dum noua progenies Mariae demittitur aluo, Ostendit radios stella refusa nouos.	
Hanc simul agnorunt proceres, oriente remoti Ad Solymum longas explicuere uias.	
Palluit aspectis Galileae rector <i>et</i> iram	5
Dissimulans ficta concipit arte nefhas.	
Anxie pro regno media iam parte minuto, Quid struis in puerum, rex uiolente, dolos	
Cuius opus coelum, mundi cui machina paret? Affectum minimi non habet imperii;	10
Ambitione caret terrae qui coelica donat Regna suis; uanos, regule, pone metus.	
Quam melius posses fieri sine sanguine diues Eoam quartus si sequerere fidem!	
Stella Magos eadem sancta ad praesepia ducens,	15
Dux etiam potuit recta fuisse tibi.	

cf. VVLG. *Matth.* 2, 1-12 || **1** iam noua progenies caelo demittitur alto VERG. *ecl.* 4, 7 || **2** uidimus enim stellam VVLG. *Matth.* 2, 2 || **3** adnouere deum proceres VERG. *Aen.* 9, 659 | oriente remotae LVCAN. 4, 68 || **3-4** magi ab oriente uenerunt Ierosolymam VVLG. *Matth.* 2, 1 || **4** longas... uias MART. 14, 188, 2 (*cf. et* VERG. *Aen.* 3, 714) || **5** expalluit ore OV. *met.* 6, 602 | Herodes rex turbatus est VVLG. *Matth.* 2, 3 || **6-12** *cf.* SEDVL. *hymn. a solis ortu* 29-32 || **6** dissimulare!... nefas VERG. *Aen.* 4, 305-6 | concipitur nefas HOR. *carm.* 2, 13, 9 || **7** media parte OV. *fast.* 5, 418 || **7-8** tyrannus anxius PRVD. *hymn. ad matut. sanct. Innoc.* 1 || **8** quid struis? VERG. *Aen.* 4, 235 4, 271 || **9** machina mundi LVCAN. 5, 96 MANIL. 2, 807 EVG. *TOL. carm.* 1, 1 p. 232 || **11** caret... ambitione HOR. *epist.* 2, 2, 207 *et alibi* || **11-12** qui regna dat caelestia SEDVL. *hymn. a solis ortu* 32 (*cf. et od.* 1, 24) || **12** uanos... metus OV. *epist.* 15, 344 | pone metus OV. *met.* 1, 736 15, 658 11, 390 *am.* 3, 6, 61 STAT. *Theb.* 9, 895 || **13** sine sanguine OV. *met.* 5, 249 5, 249 14, 210 | sanguine diuom VERG. *Aen.* 5, 45

1 demittitur VERG. *collato correx* : di- S (*cf. Thes. ling. lat.* 5, 488, 41-42) || **3** oriente *correx* : -ti S | sic *distinxi* : post remoti *leuiter interpunxit* S || **4** Solimum S || **8-9** sic *distinxi* : dolos? *scripsit et post* *leuiter interpunxit* S || **15** praesepia S : praesep- *Vocab.*

EN EL DÍA SANTO DE EPIFANÍA

En tanto al vientre⁽¹⁾ de María es enviada una stirpe nueva, una estrella dispersa muestra nuevos resplandores. Tan pronto como la reconocieron unos magnates, emprendieron un largo camino hacia Jerusalén partiendo de Oriente.

Palideció al verlos el gobernador de Galilea y, disimulando su ira, concibió un crimen con fingida artimaña.

¿Por qué, angustiado por un reino menguado en su mitad, rey iracundo, tramas engaños contra un niño de quien es obra el cielo, a quien el edificio del universo obedece? No tiene pretensión del más mínimo poder; carece de ambición por los reinos de la tierra quien a los suyos da los celestes; abandona, reyezuelo, tus infundados temores.

¡Cuánto mejor podrías hacerte rico sin sangre si fueras el cuarto en seguir el testimonio de Oriente! Esa misma estrella que a los Magos⁽²⁾ conduce hacia el santo pesebre, también para ti pudo haber sido recta guía.

(1) "*Aluus.ui* (*foem.generis* según los modernos, aunque los antiguos dixerón *hic aluus*). Es un receptáculo dentro de la barriga donde se rescibe el manjar y se aparta la hez (*Judi.iii. et .ii.Paral.xxi.*) Dízese *aluus* quasi *abluus*, *quia abluitur et purgatur*. *Venter* se dize toda la barriga, del estómago a las ingles, porque concibe viento. *Vterus* es en las mugeres el seno do conciben la criatura; pero muchas veces se truecan estos nombres en la Sacra Escripura, y también se toman *metaphorice* o por semejança." *Vocabularium*.

(2) "*Magus* [...] en lengua de Persia significa lo que *scriba* en la hebrea y *philosophus* en la griega y 'maestro' y 'sabio' o 'amador de la sabiduría' en la latina." *Vocabularium*.

Natalis tecti quae postquam culmine sedit 'Hic locus est, hic est turba fidelis' ait.	
Nec mora, prociduus posito diademate Gaspar Pallentis myrrhae munera prima dedit;	20
Melchior succedens thuris dat grana Sabaei; Aurea Balthasar tertia dona facit.	
Heroum tantos genitrix miratur honores, Miratur custos uirginis ipse magis.	
Nobilitas simplex ad perfida tecta redibat,	25
Nuntius in somnis affuit ecce Dei:	
'Limite uos alio patrias exquirite sedes, Non est Herodis regia tuta feri.'	17r ^o

17 culmina tecti VERG.Aen.2,695 | culmine sedit OV.met.6,432 || 17-18 stella...antecedebat eos usque dum ueniens staret supra ubi erat puer VVLG.Matth.2,9 || 18 hic locus est VERG.Aen.6,540 (cf. et pent.2) | turba fidelis OV.Pont. 4,14,46 || 19 nec mora VERG.Aen.5,456 5,368 OV.am.3,7,81 met.1,717 et alibi (cf. et ass.43) | posito diademate PRVD.apoth.491 | et procidentes adorauerunt cum VVLG.Matth. 2,11 || 20-22 obtulerunt ei munera, aurum, thus, et myrrham VVLG.Matth.2,11 || 20 pallentes uiolas VERG.eccl.2,47 || 21 Sabaeo ture VERG.Aen.1,416 || 22 tertia dona facit VERG.Aen. 5,266 | aurea dona VEN.FORT.carm.3,20,2 p.71 || 23 miratur genitrix tot...honores PRVD.ditt.107 || 24 custos uirginis VERG.Aen.7,791 || 25 simplex nobilitas perfida OV.fast.2,226 | ad...tecta redibat THEODVLF.carm.33,2,29 p.525 || 26-28 responso accepto in somnis ne redirent ad Herodem per aliam uiam reuersi sunt in regionem suam VVLG.Matth.2,12 || 26 in somnis ecce...adesse VERG.Aen.2,270 || 27 patrias...sedes MART.8,3,9 (cf. et VERG.Aen.2,634) || 28 ferus Herodes IV-VENC.1,292

17 culmine OV.collato correxī : -ina S || 19 post mora non distinxit et post gaspar leuiter interpunxit S || 21 thuris] tur- orat.11 | sapei S : sabae- Vocab. || 23 herouum S

Ésta, después que se detuvo en el cumbrero del tejado natal, dice: “Aquí está el lugar, aquí está la multitud fiel.”

Sin tardanza Gaspar, quitándose la diadema, le ofreció postrado los primeros presentes de pálida mirra. A continuación Melchor le ofrece los granos de incienso de Saba⁽³⁾. Baltasar hace los terceros obsequios de oro. Se maravilla la Madre de las honras tan grandes de los héroes; más se maravilla el propio guardián de la Virgen.

Su ingenua nobleza los llevaba de nuevo a la mansión traidora; he aquí se les presentó en sueños un mensajero de Dios: “Buscad por otro camino las moradas paternas, no es seguro el palacio del fiero Herodes.”

(3) “En Persia ay una cibdad que se llama Sabba, de la qual dizen que se partieron los tres Magos quando fueron a adorar a Nuestro Redemptor rezién nacido en Bethlem.” *El libro de Marco Polo*, cap.xiii. (ed. Juan Gil, pág. 199).

EPIGRAMMA IN RAMIS PALMARVM

Sancta faue, sanctus uenit ad tua templa sacerdos, Vrbs Solymum, cultus indue laeta nouos. Ecce sedens tergo lentae gradientis asellae, Seruitium collo detrahet iste tuo.	
Excute de lassis pressantia uincula plantis Atque alacres coelo libera tende manus.	5
En tibi tot uatum promissus uocibus olim, Cernere quem cupidi non potuere patres. Quid frontem obscuras? an te mala murmura terrent Scribarum et uanis dedita turba sacris?	10
Ah genus inuisum uiolentius aspide surda, Impia uipereo semine nata cohors! Cum Domino plaudat uenienti mollior aetas Cumque tegat positus uestibus omne solum,	
Obuia pacificae ramos cum sternat oliuae Oreque lactenti cantet 'osanna' pium, Dira sacerdotum mens immutabilis haeret, Concordes scribas in fera uota trahens.	15
At laqueos frustra praeuisaque retia tendis, Christus enim uitae ius habet omne suae.	20

1 sancta faue TIBVL.3,12,7 | Phoebe faue nouus ingreditur tua templa sacerdos TIBVL.2,5,1 | ad tua templa VERG.Aen. 9,626 | (cf. et VEN.FORT.carm.1,15,59 p.17) || 2 indue uestem/ sepositam TIBVL.2,5,7-8 || 3 lente gradientis aselli OV.met.11,179 (cf. et VVLG.Matth.21,5-7) || 4 colla seruitio VERG.georg.3,167 | detrahat...collo OV.fast.9,71 || 5 uincula plantis VERG.Aen.8,458 OV.fast.823 || 6 alacris palmas VERG.Aen.6,685 | tendo...manus VERG.Aen.3,177 (cf. et ibid.3,592) || 7-8 dico enim uobis quod multi prophetae et reges uoluerunt uidere quae uos uidetis, et non uiderunt VVLG.Luc.10,24 || 8 quem non potuere VERG.Aen.12,544 || 9 mala murmura OV.epist.16,149 (cf. et VVLG.Luc.15,2) || 10 cf. VVLG.Matth.21,14-28 || 11 genus inuisum VERG.Aen.1,28 (cf. et OV.met.10,552) | aspidis surdae VVLG.psalms.57,5 || 11-12 cf. VVLG. Matth.23,33 || 12 uipereos...noua semine dentes OV.met.4,573 (cf. et HOR.carm.1,8,9) | semine nata LVCR.2,730 CATVLL.67,26 || 13 aetas mollis OV.ars 1,10 mollior aetas VERG.georg.1,312 || 13-16 cf. VVLG.Matth.21,8-16 || 14 plurima autem turba strauerunt uestimenta sua in uia VVLG.Matth.21,8 | sternitus omne solum VERG.Aen.9,666 (cf. et OV.fast.232) || 15 caedebant ramos de arboribus et sternebant in uia VVLG.Matth.21,8 | paciferae...ramum ...oliuae VERG.Aen.8,116 || 16 clamabant dicentes : Hosanna filio David VVLG.Matth. 21,9 | ex ore infantium et lactentium VVLG.Matth.21,16 || 17-19 cf. VVLG.Matth.26,3-4 Lc.22,2 || 18 fera uota PRVD.c.Symm. 1,398 || 19 retia...laqueosque OV.met.15,473 | retia tendis OV.am.1,8,69 || 20 ius habet OV.met.15,874 Pont.3,4,16 fast.5,148 4,12 12,24

2 Solimum S | leta S : laet- ass.36 od.1,7 III,10 VII,37 X,10 || 3 lente OV.collato conieci || 4 seruicium S : seruit- od.VI,64 || 10 scribarum? scripsit S || 13 etas S || 16 lactenti correxi: lactanti S (cf. Thes.ling.lat.7b,848,20-28) || 17 heret S : haer- od.1,54

EPIGRAMA EN EL DOMINGO DE RAMOS

Muéstrate favorable, ciudad santa, un sacerdote santo llega a tus templos, Jerusalén⁽¹⁾, vístete alegre tus atavíos de gala. Helo ahí sentado sobre el lomo de una asnilla que anda lenta: él quitará la servidumbre de tu cuello. Sacude las cadenas opresoras de tus pies cansados y extiende libre hacia el cielo tus manos alegres. He ahí al prometido en otro tiempo por las palabras de tantos profetas, al que no pudieron ver vuestros padres ansiosos de ello.

¿Por qué ocultas la frente? ¿Acaso te aterrorizan las malvadas murmuraciones de los escribas⁽²⁾ y la muchedumbre entregada a vanos rituales? ¡Ah, linaje odioso, más virulento que el áspid silencioso, tropa impía nacida de la simiente viperina!

Mientras la edad más tierna aplaude la llegada del Señor y cubre todo el suelo echando sus vestiduras, mientras extiende a su encuentro los ramos de pacífico⁽³⁾ olivo y con voz de niño de pecho canta un 'osanna'⁽⁴⁾ piadoso, la mente siniestra de los sacerdotes permanece inmutable, arrastrando a sus salvajes deseos a los escribas de un mismo sentir.

Mas en vano le tiendes unos lazos y redes que están previstos, pues Cristo tiene el derecho absoluto de su vida.

(1) Sorprende que Carrión decline el nombre de la ciudad como un neutro singular, mientras que en otros poetas anteriores aparece como neutro o masculino plural de la segunda declinación, o bien como femenino singular de la primera.

(2) "scriba : [...] por scrivano. Aunque muchas veces se toma *scriba* por hombre docto y enseñado, o sabio, pero entonces no se dize scriba porque escribe, sino porque entiende e interpreta la scriptura." *Vocabularium*.

(3) Por usarse sus ramas en "los sacrificios que se hazían porque Dios diesse paz, o por gracias porque la havía dado (*Exodo.xx*)." *Vocabularium*.

(4) "*Osanna* (*ultima acuta, imperativi modi*, e no tiene más en el uso latino) : Es hebreo, y significa 'sálvanos, rogamos', o 'rogámoste que nos salves' (*Matt.xxi. e Marc.xi.*). Es compuesto de 'osy' et 'ana'; compónese quitada la .y. O dízese de 'osa', que es salvifica et 'ana', que es interjección de quien ruega." *Vocabularium*.

AD LECTOREM EPIGRAPHION

Hic liber ostendit laudes *et* lumina caecis,
 Parthenices nostrae qui memoranda canit.
 Si cupis, o lector, patriam sine fine beatam,
 Hunc tractes semper, nocte dieque legas.

Explicit libellus diuae Mariae odas continens
 Hispali impressus per Iacobum Kronberger Alemanum
 qui ob singularem erga auctorem huius operis beniuolentiam
 illud non ultra passus est
 incognitum hominibus fore.

Anno Domini MDIII. VII. *Kalendas* Februarii.

Laus Deo diuaeque eius genitrici Mariae.

1 claudis et lumina caecis PAVL.PETRIC.*Mart.*2,481 p.53 (cf.et EVG.TOL.*carm.*11,9 p.241 *HYMN.mar.stel.*(VEN.FORT. *tributum*) 10) || **3** o lector OV.*Pont.*3,4,43 | sine fine beatum OV.*Ib.*205 (cf.et EVG.TOL.*app.*12,9 p.274 MGH *poet.*4, p.353,80) || **4** nocte dieque OV.*met.*2,343 12,46 *Pont.*3,1,40 *MART.*2,43,1 (cf.et VERG.*Aen.*3,201 6,556)

a EPY- S (forte quod ipse poeta scripsit) || **1** cecis S : caec- od.VIII,15 || **4** post semper non distinxit S

EPÍGRAFE AL LECTOR

Loores y luz para los ciegos muestra este libro que celebra los hechos memorables de nuestra Virgen.

Si deseas, lector, una patria bienaventurada sin fin, manéjalo en todo momento, léelo de noche y día⁽¹⁾.

Acaba el librito que contiene las odas de Santa María
impreso en Sevilla por Jacobo Cromberger alemán,
quien por su singular afecto hacia el autor de la obra
no consintió ya más
que siguiera ignorada por los hombres.

A 26 de enero del año del Señor de 1504.

Gloria a Dios y a su Santa Madre María.

(1) Esta composición probablemente sea del propio Carrión, quien escribe una muy similar dedicada al lector de los *Disticha* de Verino.

ÍNDICES

INDEX NOMINVM

- Acherontia claustra: I,23.
<Adan> Primus homo: IV,9.
Altitonans (Deus): *ass.*133.
Amor sanctus (Spiritus Sanctus): IV,17.
<Andreas> Cepheo frater: *ass.*104.
Atropos: *ass.*89.
Auernus: III,21.
Aurora: *ass.*94.
- Balthasar: *epiph.*22.
- Caballi fons: *Tresp.*17.
Caelicolae: IX,3.
Calliopea: *Tresp.*26 V,40.
Camoenae: II,21 IX,29.
Centaurus: *Tresp.*11.
Cerberus: I,26 VI,72.
Charybdis: *Tresp.*11.
Christus: *quinc.*13 *ass.*54 *ram.*20.
Coeles: I,6 VIII,29.
- Dea: *ass.*140 *ad uirg.*9.
Delius (Sol): IX,14.
Deus: *passim.*
Diana: VI,41.
Dominus (Christus): I,3 *dist.*2 IX,*adn. ded.*42 *epig.*15 *ram.*13.
- Eous (adj.): *ass.*132 *epiph.*14.
Erythraeus: *in laud.*14.
Eua: I,33 XI,5 *in laud.*7 et 9. Prima parens *in orat.*8.
Eurus: *ass.*128.
- Fatum: *ass.*38.
Flaccus (Horatius): *Tresp.*5.
Fortuna: VII,3.
- Gabriel: *ass.*6, 30, 49, 128, 139 et 145.
Galilea: *epiph.*5.
Gaspar: *epiph.*19.
Gorgo: *Tresp.*13.

Herodes: *epiph.*28.

Idaea (Cybele): IX, *adn.*

Idida (Maria): IX,8 IX,*adn.*

Idithun: IX, *adn.*

Iesus: IV,14 XI,17 *ass.*66.

<Iohannes>: *ass.*103 *ass.*66.

Iudaeus: *ass.*98.

Iudex (Deus): II,25 *epig.*11 *ad uirg.*11.

Iuppiter: VI,42.

Lex (uetusta mortalibus praescripta): *ass.*39 *et* 52.

Lucifer serus: *ass.*94.

Lucina: II,15.

Magi (ex Oriente): *epiph.*15.

Maria: I,53 I,54 I,57 II,1 IV,19 IV,33 V,4 VI,39 VI,58 VII,77 VII,51 VIII,5
VIII,26 X,2 XI,11 XII,8 *laus uu.pares ass.*18 *ass.*77 *ass.*81 *epiph.*1.

Mars: VI,31.

Medusa: *Tresp.*13.

Melchior: *epiph.*21.

Minerua: *Tresp.*14.

Mors: *ass.*79, 117 *et* 120.

Musa: *Tresp.*16 VI,4 IX,28 *ass.*3.

Natura: *ass.*39, 73, 90.

Oceanus: *laus.*6.

Olympiacus: *quinc.*1 VI,6

Olympus: III,31 IV,17 VI,13 IX,11 XI,13 *ass.*140.

Omnipotens: *ass.*17.

Orchas: *laus.*7.

Oriens: *epiph.*3.

Orpheus: *Tresp.*25.

Pagella Sacra: *Tresp.*30.

Paradysiacus: IX,13.

Parnasus: *Tresp.*18.

Parthenice (uirgo Maria): *lect.*2.

Parthi: *ded.*2.

Petrus: *ass.*65 *et* 100.

Phoebe (Luna): IX,14.

Phoebus (Apollo): *Tresp.*21 VI,42. (Sol): *ass.*32.

Sabaeus: *epiph.*21.

Salomon: IX, *adn.*

Scylla: *Tresp.*11.

Sol (Christus): VII,17. (astrum): *ass.*92.

Solymum: *epiph.*4 *ram.*2.

Spiritus (Sanctus): VIII,4. (Daemonia): III,25.

Stygius tyrannus: *ass.*61.

T(h)artara: VI,35 *ass.*70.

Tartareus: VII,73.

Theologia: *ded.*1

Titan (Sol): *ass.*137.

Tonans (Deus): *Tresp.*19 I,31 II,3 III,3 IV,15. *quinc.*11 VII,5 VII,11 VII,39 VIII,7
IX,15 X,9 *ass.*80.

Thyle: *laus* 7.

Tyrrhenus: *laus* 5.

Vranicus: VIII,1.

INDEX LEMMATVM

Bachalarii Ioannis Trespuentes epigramma in odas quas iam pridem in laudem diuae Mariae compositas edidit reuerendus dñs.Sacrae Veritatis Professor D.Rodericus a Sancta Ella Archidiaconus de Reyna foeliciter incipitur	4 <i>Tresp.</i>
Ad uirginem Mariam lactantem filium oratio	8 <i>orat.</i>
Ad dominam. Oda I	10 <i>od.I</i>
Ad populos ut Mariam laudent. Oda II	16 <i>od.II</i>
Mitiferae Mariae. Oda III	20 <i>od.III</i>
Ad populos. Oda IIII	24 <i>od.IV</i>
Ad dominam. Oda V	28 <i>od.V</i>
Ad dominam de quinque litteris sui nominis M.A.R.I.A. quincuplex distichon	32 <i>quinc.</i>
Ad dominam. Oda VI	34 <i>od.VI</i>
Ad dominam. Oda VII	42 <i>od.VII</i>
Ad transeuntem coram imagine uirginis Mariae distichon	48 <i>dist.</i>
Ad dominam. Oda VIII	50 <i>od.VIII</i>
Ad dominam. Oda IX	54 <i>od.IX</i>
Ad dominam. Oda X	58 <i>od.X</i>
Coeli regina Mariae. Salue regina. Oda XI	60 <i>od.XI</i>
Piissimae Mariae. Oda XII	62 <i>od.XII</i>
Supplex compilatoris ad uirginem pro fine laus	66 <i>laus</i>
Antonius Carrion reuerendo ac doctissimo uiro Magistro Roderico a Sancta Ella Archidiacono de Reyna Theologorum facile principe s.p.d.	68 <i>ded.</i>
Compilator ad eundem	70 <i>comp.</i>
Epigramma	72 <i>epig.</i>
De assumptione diuae genitricis Mariae	74 <i>ass.</i>

Ad uirginem assumptam	90 <i>ad Virg.</i>
Epigramma in laudem uirginis eiusdem	92 <i>in laud.</i>
Epigramma in diuae Mariae orationem	94 <i>in orat.</i>
In Christi Corpore epigramma	96 <i>corp.</i>
In sancto die Pentecostes	96 <i>pent.</i>
In sancto Epiphaniae die	98 <i>epiph.</i>
Epigramma in Ramis palmarum	102 <i>ram.</i>
Ad lectorem epigraphion	104 <i>lect.</i>
Explicit	104

INDEX PRIMORVM VERSVVM

Alma, mihi causas da nominis, inclyta, fari	34
Almificae laudes dominae cantate Mariae	16
Cantatu digni ueeor sacrata libelli	4
Dum noua progenies Mariae demittitur aluo	98
Ecce Deus, Deus ecce, pedem remouete prophani	96
En modo te superis regnantem concino coelis	50
Est orbis cuncti tibi summa potentia, uirgo	58
Hic liber ostendit laudes et lumina caecis	104
Inclyta uirgo suo saluauit numine mundum	24
Iste tuis semper manibus dans oscula puris	70
Iusta precor, concede mihi, iustissima uirgo	62
Mater Olympiaci, uirgo sanctissima, Regis	32
Nunc mihi sydereos tollenda est mater ad axes	74
O regina poli salue, pietatis et omnis	60
Ordinar unde tuos primum cantare triumphos?	10
Praeteris hanc quotiens picturam uirginis almae	48
Quae modo tam magnis foelix decorata triumphis	54
Quemadmodum, iucundissime pater (<i>epist.</i>)	68
Quid iuuat, o domina, innumeros cumulare precatus?	28
Quid uanis <tibi> semper immorari	72
Salue sancta Dei genitrix, uirgo inclyta salue	94
Salue uirgineo factum de sanguine corpus	96
Sancta faue, sanctus uenit ad tua templa sacerdos	102
Spes mea, multa tibi cantauit carmina, nunquam	42
Tandem sydereas domos	90
Tu mihi semper ades et nostras usque benigno	66
Tu nos pestifera seruasti clade redemptos	92
Virgo beata tuis, petimus, uelamina pande	8
Virgo, salus hominum, spes o tutissima saeculi	20

ÍNDICE GENERAL

PRÓLOGO	xi
INTRODUCCIÓN	xiii
I. Rodrigo de Santaella:	
1. Vida y obras	xiii
2. Comentario a las odas	xxvi
II. Antonio Carrión:	
1. Vida y obras	xxxv
2. Comentario a la epístola y poemas:	
a) La epístola	xxxix
b) El epigrama inicial	xli
c) El epilio sobre la Asunción de María	xlii
d) El himno 'Ad Virginem assumptam'	xlvi
e) Los epigramas	xlvii
III. Juan Trespuentes	il
IV. Análisis métrico	li
V. La presente edición	
1. El impreso de 1504	lxiii
2. Grafías	lxiv
3. Otros cambios y correcciones a la edición de 1504	lxvii
4. Disposición de los poemas	lxviii
5. Fuentes literarias y <i>loca similia</i>	lxx
6. Traducción	lxx
7. Notas	lxxi
BIBLIOGRAFÍA	lxxiii
G) EDICIÓN CRÍTICA, TRADUCCIÓN Y NOTAS	2
H) ÍNDICES	107
I. Index nominum	109
II. Index lemmatum	113
III. Index primorum uersuum	115
IV. Índice general	117



Joaquín Pascual Barea nace en Sevilla el 7 de Julio de 1963. En 1986 se licencia en Filología Clásica por la Universidad de Sevilla, en cuyo Departamento de Griego había colaborado como Becario al tiempo que realizaba en la Universidad de Heidelberg un trabajo de investigación, del que es fruto su artículo "El nombre indeterminado de Aristóteles" (*Habis* 17). Ese mismo año es contratado por la Universidad de Sevilla como Profesor de Alemán, hasta que en 1987 queda adscrito al Departamento de Filología Latina como Becario de F.P.I. Desde 1988 presta sus servicios en la Universidad de Cádiz, donde ha impartido clases de Métrica, Sintaxis y Textos Latinos, así como Latín Vulgar y Latín Renacentista.

Ha obtenido el Premio de la S.E.E.C. a la mejor tesis de licenciatura de Latín de 1988, dirigida por Juan Gil que, ampliada posteriormente en el presente libro, ha sido premiada como "Trabajo de investigación sobre tema sevillano" por el Excmo. Ayuntamiento de Sevilla. Su tesis doctoral sobre *Poesías latinas de Rodrigo Caro*, dirigida por J. Gil y J.M^a Maestre, ha sido elegida mejor tesis de Filología Latina de 1989 en la Universidad de Sevilla y propuesta para los Premios Extraordinarios de Doctorado.

Es autor de diversas comunicaciones sobre latín renacentista presentadas al VII Congreso E.E.C. ("*El Cupido Pendulus*"), al I Simposio de Latín Cristiano ("El resurgir de la poesía latina cristiana en Sevilla en tiempo de los Reyes Católicos") y al I Simposio sobre Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico ("Hacia una caracterización del epitafio latino renacentista"), del que fue secretario de organización científica, así como de algunos artículos sobre la literatura latina del Renacimiento en Sevilla: "Un centón virgiliano de José de la Barrera" (*Anales de la Universidad de Cádiz*), "Dos composiciones artificiosas de José de la Barrera" (*Alor Novísimo* 16-18), "Aproximación a la poesía latina del Renacimiento en Sevilla" (*Excerpta Philologica* I). Ha realizado asimismo una edición crítica de *Los Annales de Morón*, del historiador y humanista Antonio Bohorques, y una edición, traducción y estudio del *Liber de arte poética*, de Bartolomé Bravo, en el marco de una Beca Fulbright en The University of Michigan. Es miembro de los Equipos de Investigación 'Elio Antonio de Nebrija' y 'L'Europe classique et néolatine'.

La presente edición recupera una de las primeras obras de poesía hispano-latina, las *Odae* de Maese Rodrigo, cuyos discursos fueron celebrados en la corte humanista del papa Sixto IV y que desarrolló en Sevilla una intensa actividad de reavivamiento cultural y espiritual de acuerdo con las directrices renovadoras y tolerantes del humanismo cristiano. En las *Odae*, Santaella transmite la emoción lírica de su comunión íntima con la Virgen en un estilo culto y elegante por su expresión y recursos retóricos, hermoso por sus imágenes y sus resonancias eróticas, épicas y neoplatónicas, y emotivo por el sentimiento de sincera comunión mística que trasluce, en una lengua renovada a partir del modelo formal de los clásicos pero que no desprecia la tradición poética cristiana.

Tras las *Odae* figuran varios poemas de Antonio Carrión, discípulo de Antonio de Lebrija y maestro en las escuelas de San Miguel, entre los que sobresale un hermoso epilio *Sobre la Asunción*, de expresión virgiliana y repleto de elementos mitológicos de carácter alegórico.

ISBN 84-7405-801-5



9 788474 058017